Cubiertas_Guadiana_Internacional:Maquetación 1 11/05/11 16:31 Página 1

PROGRAMA
COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA
ESPAÑA - PORTUGAL
POCTEP
2007 - 2013

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Industria, Energía
y Medio Ambiente

Unión Europea
FEDER
Invertimos en su futuro

GUADIANA INTERNACIONAL

Cultura y biodiversidad entre cañones y valles olvidados
Cultura e biodiversidade entre canhões e vales esquecidos

Colección
Medio Ambiente

GUADIANA INTERNACIONAL

Cultura y biodiversidad entre cañones y valles olvidados
Cultura e biodiversidade entre canhões e vales esquecidos

GUADIANA INTERNACIONAL

Cultura y biodiversidad entre cañones y valles olvidados

Cultura e biodiversidade entre canhões e vales esquecidos

GUADIANA INTERNACIONAL

Cultura y biodiversidad entre cañones y valles olvidados

Cultura e biodiversidade entre canhões e vales esquecidos

JUNTA DE EXTREMADURA

2011

Edita
JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente

Coordinación de la edición
María Jesús Palacios González
José A. Díaz Caballero
Pedro Muñoz Barco

© Textos y fotografías de sus autores

Traducciones
Antonio Sáez Delgado
Susana Gil Llinás
Miguel Filipe Mochila

Colaboraciones y ayuda técnica
Javier Pérez Gordillo
Dionisio Sánchez Durán

Acuarelas
Justo Manuel García López
Leonor Muñoz Baena (pág. 184)

Fotografía de portada
Mirando al Alentejo desde la orilla extremeña (José A. Díaz Caballero)

Fotografía de contraportada
La brecha que nos une (José A. Díaz Caballero)

Diseño, maquetación e impresión
XXI Estudio Gráfico, S.L.

Depósito legal
CC-1240-2010

ISBN
978-84-606-5178-9

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas aquellas personas que han colaborado en la realización de esta obra, ya que sin su participación desinteresada no hubiera sido posible su publicación, y especialmente queremos mencionar a Justo Manuel García por las maravillosas acuarelas de nuestra fauna extremeña, a José A. Díaz y Miguel Alsan que con sus fotografías nos han regalado imágenes inéditas de esas que pintan y nos descubren como seguimos siendo en Extremadura y el Alentejo –a un lado y otro de la *Raia*–, a Michel Timacheff por su interés personal en contribuir con sus fotografías al acercamiento de los lectores a los árboles, a Domingo Rivera y Ángel Sánchez por obsequiarnos con esos bellos instantes en los que retrataron nuestras costumbres, nuestra historia y nos acercaron más a nuestras especies, a Bernabé Moya que luchó para que la encina madre no se muriera y nos ha traído desde su corazón su memoria, a Marino González, por su empeño en crear un relato mágico y por sus sugerencias y ayuda en otros textos, a Jesús Crespo, por su ofrecimiento generoso, su labor de equipo y la dedicación especial para con este libro, a los agentes José Montero González y Manuel Vicente Hernández Mateo, por su inestimable ayuda con la localización de lugares y personas singulares, a los "carboneros" de las fincas *El Barroco* de Olivenza y *El Hatillo* de Cheles que nos enseñaron de sus manos su ancestral oficio, y a Javier Pérez que con su paciencia revisó cada uno de los capítulos, ayudó a mejorar este libro.

A todos gracias.

Índice

Presentación 11 ***Apresentação***
José Luis Navarro

El Guadiana Internacional y las Tierras del Grande Lago de Alqueva 13 ***O Guadiana Internacional e as Terras do Grande Lago do Alqueva***
Eduardo Alvarado Corrales

La diversidad natural del Guadiana Internacional / *A diversidade natural do Guadiana Internacional*

EL BAJO GUADIANA. Un río olvidado 31 ***O BAIXO GUADIANA. Um rio esquecido***
Guillermina Garzón / José Antonio Ortega / Pedro Muñoz

EL RIO GUADIANA.
Evolución, situación y futuro de un ecosistema fluvial 57 ***O RIO GUADIANA.***
Evolução, situação e futuro de um ecossistema fluvial
Nicolás Cifuentes y de la Cerra / Susana Pérez Solís

LAS FORMACIONES Y ESPECIES VEGETALES SINGULARES
DEL RÍO GUADIANA A SU PASO POR EXTREMADURA 73 ***AS FORMAÇÕES E ESPÉCIES VEGETAIS SINGULARES***
DO RIO GUADIANA NA SUA PASSAGEM PELA EXTREMADURA
Francisco Mª Vázquez / María Gutiérrez

PECES DEL GUADIANA INTERNACIONAL 95 ***PEIXES DO GUADIANA INTERNACIONAL***
Héctor Julián Pula Moreno / César Fallola Sánchez-Herrera / Paloma Moreno Rendón / Marta Pascual Toca / Juan José Pérez González / Juan Carlos Ramírez López

DESDE EL GRAN LAGO HASTA LAS DEHESAS.
Relatos de un naturalista 105 ***DO GRANDE LAGO AOS MONTADOS.***
Relatos de um naturalista
Javier Pérez Gordillo

Los Espacios Protegidos Transfronterizos / *Os Espaços Protegidos Transfronteiriços*

EL ARDILA, CORRIENTE VIVA DE AGUA.
Historia de un Resurgir 129 ***O ARDILA, CORRENTE VIVA DE ÁGUA.***
História de um Renascer
Carlos Miranzo Torres / Pedro Muñoz Barco / David Machón Torrado / Juan Pedro Andújar Durán

ESTACIONES DE LA SIERRA DE ALOR 147 ***ESTAÇÕES DA SERRA DE ALOR***
Francisco Mª Vázquez

DE LAGUNAS Y HOMBRES 163 ***DE LAGOAS E HOMENS***
Guillermina Garzón / Pedro Muñoz / Joaquín Fernández

EL ROMO, ENCINA MADRE 185 ***O ROMO, AZINIHEIRA MÃE***
Bernabé Moya / José Moya / José Plumet

PARQUE NATURAL DEL VALLE DEL GUADIANA 199 ***PARQUE NATURAL DO VALE DO GUADIANA***
Pedro Rocha

Recursos y Aprovechamientos / *Recursos e Aproveitamentos*

MI NOMBRE ES JOSÉ AMO, Y SOY MINERO 211 ***O MEU NOME É JOSÉ AMO E SOU MINEIRO***
Francisco J. Fernández Amo / José A. Díaz / Eduardo Rebollada

FABRICANDO COMBUSTIBLE NATURAL. Carboneras y hornos de carbón vegetal 227 ***FABRICANDO COMBUSTÍVEL NATURAL Carvoarias e fornos de carvão vegetal***
José Alfonso Cardenal Galván / Jesús Manuel Crespo Martín / Diego Peral Pacheco / José Ramón Vallejo Villalobos

COSTUMBRES QUE PERDURAN 243 ***COSTUMES QUE PERDURAM***
Jesús Manuel Crespo Martín / José Ramón Vallejo Villalobos / Diego Peral Pacheco / José Alfonso Cardenal Galván

EL TORO BRAVO, GUARDIÁN DE LAS DEHESAS EN TIERRAS DE LA RAYA 259 ***O TOURO BRAVO, GUARDIÃO DOS MONTADOS EM TERRAS DA RAIA***
Jaquim Manuel de Vasconcellos e Sá Grave / Jesús Manuel Crespo Martín / Francisco Ríos Durán

EL PORCO IBERICO Y ALENTEJANO. Un puente de unión 273 ***O PORCO IBÉRICO E ALENTEJANO. Uma ponte de união***
Juan Carlos Barroso Terrón

Cuando el Río habla / *Quando o Rio fala*

BUSCANDO NUESTRO PASADO EN EL RÍO ANAS. Arqueología en la presa de Alqueva 283 ***À PROCURA DO NOSSO PASSADO NO RIO ANAS. Arqueologia na barragem do Alqueva***
Hipólito Collado Giraldo

BEJARANAS Y PORTUGALESAS. En el castillo de Badajoz 305 ***BEJARANAS E PORTUGALESAS. No castelo de Badajoz***
Isabel María Pérez González

CARTA A LA SU MUY AMADA ESPOSA 323 ***CARTA A SUA MUITO AMADA ESPOSA***
Marino González Montero

LA MUERTE DETENIDA 341 ***A MORTE SUSPENSA***
María Jesús Palacios González

BIBLIOGRAFÍA 350 ***BIBLIOGRAFIA***

PRESENTACIÓN

José Luis Navarro

Este Libro se presenta en el marco del Programa de Cooperación Transfronteriza España-Portugal (POCTEP), en el proyecto para el *Desarrollo de las Tierras del Grande Lago de Alqueva* y su objetivo es la divulgación del valor de su patrimonio, no sólo de la biodiversidad de sus tierras y sus aguas internacionales, sino de su cultura y de su memoria histórica.

Esta obra nos traslada, a través de sus capítulos, a un lado y otro del río Guadiana en su devenir a través de los tiempos, desde su origen en cañones profundos, hasta esas llanuras y planicies actuales de aguas remansadas, en la quietud del gran lago de Alqueva.

Los textos, escritos en español y portugués con rigor técnico e histórico, son –no obstante– de carácter divulgativo, destinados a entretener e informar a un amplio público de ambos países. Las fotografías nos muestran abiertamente nuestra tierra, nuestro arraigo, a través de imágenes inéditas, algunas de ellas sorprendentes por su belleza.

Y así, leyendo sus páginas podemos encontrarnos con los desconocidos cañones y lechos de piedra del río a su paso fronterizo por Olivenza en la *Charca de los Bueyes*, o ya en tierras portuguesas en el sitio denominado *Pulo de Lobo*; o con lo que nos cuenta el minero José Amo, en las ricas minas que se explotaban en estas tierras allá por los albores del siglo pasado; o los cuadernos de un naturalista con los trazos y dibujos de la fauna de la zona, o las notas y fotografías sobre la flora y sus paisajes. También descubrimos aquellas costumbres ancestrales que aún perduran en nuestros pueblos, a través de oficios tan antiguos como nuestros orígenes, como es la recogida de espárragos, de cogumelos o de plantas medicinales, o la fabricación artesanal de combustible vegetal, *las carboneras*.

Sorprende también el acercamiento a nuestra historia común a través de breves relatos que nos trasladan a otras realidades pasadas, como el texto titulado "*carta a su muy amada esposa*" atribuido imaginariamente a Francisco de Peñaranda, médico del siglo XVI, natural de Llerena, y propietario de la famosa biblioteca de Barcarrota; o la sangrienta lucha acaecida en Badajoz en el año de 1289 entre bejaranos y portugaleses; o el relato del propio río sobre su estrecha relación con el hombre a través de los tiempos, culminando en los últimos días de la Batalla das linhas de Elvas, en Juromenha, allá por el año de 1659.

Por eso estas páginas son más que un libro, son breves fragmentos de nuestra historia natural y cultural, son un homenaje al Guadiana fronterizo, a sus afluentes, a sus aguas, a sus dehesas y sus sierras, a su fauna y su flora, a su historia de encuentros y desencuentros, como sus olas que van y vienen entre dos pueblos, Portugal y España, Alentejo y Extremadura, y a sus moradores, gente llana, enraizada en su tierra, viviendo con la naturaleza y a través de ella.

Quiero finalmente expresar mi agradecimiento a todas las personas que han participado en la preparación de esta obra, y especialmente a los autores de texto, fotografías y dibujos que acogieron la idea con ilusión y que de forma desinteresada han contribuido a hacernos partícipes de sus conocimientos y su imaginación. Y a vosotros lectores, por compartir vuestro tiempo acompañándonos en este viaje entre las aguas del Alentejo y Extremadura.

O Guadiana Internacional e as Terras do Grande Lago do Alqueva

Eduardo Alvarado Corrales

UM ESPAÇO EUROPEU E MESTIÇO

Ao longo do tempo, o Guadiana tem sido um espaço de encontros, um território plural e diverso em permanente redefinição, sustentado sobre alguns elementos básicos que o conformam.

O Guadiana Internacional não é estritamente um espaço físico e muito menos é estritamente uma construção humana. É o resultado de acções físicas e humanas em interacção permanente que se produziram num amplo período de milhares de anos.

Este livro, aqueles que nele escrevem e o projecto que o sustenta –por pequenos e concretos que possam parecer– costituem mais um de entre os elementos que ajudam a defini-lo e a conformá-lo na actualidade e deitam claramente referefencias para o futuro.

El Guadiana Internacional y las tierras del Grande Lago de Alqueva

Eduardo Alvarado Corrales

UN ESPACIO EUROPEO Y MESTIZO

A lo largo del tiempo el Guadiana ha sido un espacio de encuentros, un territorio plural y diverso en permanente redefinición sustentado sobre unos elementos básicos que lo conforman.

El Guadiana Internacional no es estrictamente un espacio físico, tampoco es estrictamente una construcción humana. Es el resultado de acciones físicas y humanas en interacción permanente que se han producido en un dilatado período de miles de años.

Este libro, quienes en el escriben y el proyecto que lo sustenta –por pequeño y concreto que pueda parecer– sigue siendo uno más de esos elementos que ayudan a definirlo y conformarlo en la actualidad y que claramente lanza referencias de futuro.

Es el Guadiana Internacional, por tanto, un espacio muy diverso y un espacio de encuentros. Un territorio vivo y vivido, en permanente construcción.

UN ECOTONO

El Guadiana Internacional es un espacio de encuentro y transición, un territorio de tierra y agua, un verdadero ecotono. Un espacio entrelazado por la combinación de factores físicos y humanos.

Hasta hace poco más de una década cuando hablábamos de este espacio, de este tramo del Guadiana, lo hacíamos refiriéndonos a una gran arteria de agua que con sus venas llegaba a todo los puntos del territorio. Una situación que cambió sustancialmente cuando se pensó, planificó y ejecutó el Gran Lago de Alqueva, un impresionante embalse de 4150 hm^3 que cubre una superficie de 250 km^2 y 1162 km de costa, todo ello lo convertía en el mayor embalse europeo. Un proyecto que después de más de 50 años de intentos diversos se concluyó en 2002.

Así pues, las aguas remansadas por la acción humana han generado un paisaje diferente y distinto que está siendo ocupado ampliamente por las especies faunísticas que ya existían en un río cuyo tronco principal se hizo lago. En ese espacio físico se siente todos los años la alternancia de la vida, el encuentro y el uso pausado por aves del norte y el sur. Durante el tiempo de otoños suaves en los que dehesas y *montados* ofrecen alimento, en el que las dehesas de encinas y alcornoques con su monte de madroños o los rodales dispersos de castaños adornan las sierras, cuando los alineados olivares ofrecen su cosecha y llegan las aves del norte de Europa que vuelven cada año hacia el sur. Abandonan sus territorios de cría para venir a un espacio de acogida y alimento. Los grises de Europa se destrenzan hacia el sur y ocupan también estas tierras del Guadiana fronterizo, son casi su última frontera meridional. Inmensos bandos de torcaces buscan

É o Guadiana Internacional, portanto, um espaço muito diverso e um espaço de encontros. Um território vivo e vivido, em permanente construção.

UM ECÓTONO

O Guadiana Internacional é um espaço de encontro e transição, um território de terra e água, um verdadeiro ecótono. *Um espaço entretecido pela combinação de factores físicos e humanos.*

Até há pouco mais de uma década, quando falávamos deste espaço, deste troço do Guadiana, fazíamo-lo referindo-nos a uma grande artéria de água que, com as suas veias, chegava a todos os pontos do território. Uma situação que mudou substancialmente quando se pensou, planificou e executou o Grande Lago do Alqueva, uma impressionante barragem de 4150 hm^3 que cobre uma superfície de 250 km^2 e 1162 km de costa. Tudo isso o convertia na maior barragem europeia, num projecto que, após mais de 50 tentativas diversas, foi concluído em 2002.

Assim, pois, as águas controladas pela acção humana geraram uma paisagem diferente e distinta que está a ser amplamente ocupada pelas espécies faunísticas que já existiam num rio cujo tronco principal se fez lago. Nesse espaço físico, sente-se todos os anos a alternância da vida, o encontro e o uso paulatino por aves do norte e do sul. Durante o tempo de Outonos suaves, durante o qual dehesas *e montados oferecem alimento, em que os montados de azinheiras e sobreiros, com o seu monte de medronhos ou os grupos dispersos de castanheiras, adornam as serras, quando os absortos olivais oferecem a sua colheita, chegam as aves do norte da Europa que voltam a cada ano ao sul. Abandonam os seus territórios de criação para virem para um espaço de acolhimento e alimento. Os cinzentos da Europa desprendem-se para sul e ocupam também estas terras do Guadiana transfronteiriço, são quase a sua última*

dehesas y *montados*, el mismo espacio que los penachos de grullas que con sus formaciones en "V" y sus sonidos guturales planean ocupando los espacios más abiertos. Los pardos zorzales buscan los alineados olivares y las anátidas han redescubierto un espacio nuevo, un territorio de amplias láminas, de nuevas penínsulas de agua dulce casi sin cartografiar.

fronteira meridional. Imensos bandos de pombos-torcazes procuram dehesas *e montados, nos mesmos lugares que os penachos de grous, com as suas formações em "V" e os seus sons guturais, planam, ocupando os espaços mais abertos. Os pardos sapinhos procuram os alheados olivais e os anatídeos redescobrem um espaço novo, um território de amplas lâminas, de novas planícies de água doce quase por cartografar.*

Quando, no final do Inverno, nos deixam, começou a chegada das cores africanas. Os grous são substituídos pelas cegonhas, as brancas, que adornarão campanários e juncos, postes de luz e árvores; as negras, com as suas migrações mais individuais e esquivas, ocuparão os penedos e os lugares mais recônditos e inacessíveis do Guadiana e seus afluentes. Mas é também o momento da chegada dos abelharucos e rolieiros. Uns, como pequenos fragmentos de arco-íris, ocuparão os caminhos dos riachos e encherão o céu com o seu assobio peculiar. Outras, com a sua cor azul cobalto e o seu voo aparentemente desarticulado, estender-se-ão pelos espaços mais planos. São aves que procuram o melhor território para criar, do mesmo modo que as do norte da Europa procuravam o melhor território para sobreviver ao duro Inverno.

E, nesse espaço alternante, encontrarão sempre as outras espécies do Guadiana, as de água e terra, as de céu e subsolo.

O Guadiana Internacional, esse ecótono natural, só se entende com a presença do ser humano. Foi essa interacção de espaço físico e acção humana que moldou, ao longo do tempo, a paisagem e continua a moldá-la e a redefini-la. Sem o ser humano, não haveria dehesas e montados*, sem a sua acção não haveria olivais e cultivos, não apareceriam caminhos e paredes, moinhos e açudes, edifícios e lamaçais, povoações e castelos. Sem a sua acção não teriam aparecido, pela mão do Alqueva, esses meandros de água que digitalizam a terra, as agora alargadas margens do Guadiana... Sem o ser humano verdadeiramente não há paisagem haveria um espaço físico certamente vivo, mas completamente diferente.*

E, nessa paisagem construída, cada parte vai evoluindo e inter-relacionando-se com as demais e, às vezes mesmo sem se notar com demasiada claridade, evolui e diversifica-se. Vai amadurecendo e gerando novos elementos por descobrir, novos elementos que nos tornam mais ricos e diversos, enquanto mantemos, ainda assim, as marcas de identidade, a trama profunda da paisagem.

Cuando al final del invierno nos dejan ha comenzado la llegada de los colores africanos. A las grullas les sustituyen las cigüeñas, las blancas, las que adornarán campanarios y espadañas, postes de luz y árboles ahorquillados; las negras con sus desplazamientos más individuales y esquivos ocuparán los cantiles y los lugares más recónditos e inaccesibles del Guadiana y sus afluentes. Pero también es el momento de la llegada de abejarucos y carracas. Unos, como pequeños pedazos de arco iris ocuparán los cortados de los arroyos y llenarán el cielo con su peculiar silbido. Las otras con su color azul cobalto y su vuelo aparentemente destrenzado se extenderán por los espacios más llanos. Son aves que buscan el mejor territorio para criar, del mismo modo que las del norte de Europa buscaban el mejor territorio para sobrevivir al duro invierno.

Y en ese espacio alternante encontrarán siempre las otras especies del Guadiana, las de agua y tierra, las de cielo y subsuelo.

El Guadiana Internacional, ese ecotono natural, sólo es posible entenderlo con la presencia del ser humano. Es en esa interacción de espacio físico y acción humana a lo largo del tiempo como se ha conformado su paisaje, como se sigue conformando y redefiniendo. Sin el ser humano no estarían dehesas y *montados*, sin su acción no habría olivares y cultivos, no aparecerían caminos y paredes, molinos y azudes, edificios y bohonales, poblaciones y castillos. Sin su acción no habrían aparecido de la mano de Alqueva esos meandros de agua que digitalizan la tierra, las ahora ensanchadas orillas del Guadiana... Sin el ser humano verdaderamente no hay paisaje, habría un espacio físico ciertamente vivo, pero completamente distinto y diferente.

Y en ese paisaje construido cada parte va evolucionando y va interrelacionándose con las restantes y, sin apreciarlo en ocasiones con demasiada claridad, evoluciona y se diversifica. Va madurando y generando nuevos elementos que descubrir, nuevos elementos que nos hacen más ricos y diverso mientras mantenemos las señas de identidad, la trama profunda del paisaje.

UM ESPAÇO MESTIÇO

O Guadiana Internacional é, sobretudo, um espaço vivo e vivido desde há muito tempo. É um espaço intensamente sentido. Os restos arqueológicos da pré-história enriquecem-se com os que nos permitem percorrer o tempo até este expectante e quase recém-nascido século XXI, que assistiu à construção mais transcendente, a barragem do Alqueva. Se percorrermos museus, se nos deixarmos guiar por um horizonte de colinas suaves pontuadas por castelos, sentiremos a História. Se percorrermos as ruas das nossas aldeias, se entrarmos em igrejas e conventos saberemos que parte de nós próprios, do Guadiana Internacional, tem muito de mestiço.

A origem das nossas aldeias e cidades, os seus nomes, os topónimos de vales, riachos e colinas estão cheios de histórias e lendas. São construções culturais que guardámos numa língua diversa que se entende no Guadiana. Por aqui também passaram as culturas do Mediterrâneo, as do norte de África e as orientalizantes. Até aqui chegaram, por terra e por mar, as influências de terras para lá dos Pirenéus e das ilhas do Mar do Norte, daqui saíram e aqui regressaram gentes que se fizeram ultramarinas e sulcaram mares dilatados e profundos ou percorreram as terras africanas.

Quanto de vetão ou de lusitanos temos? Quanto temos de fenícios ou romanos, de visigodos ou alanos ou judeus, de árabes ou cristãos? Quanto temos de africanos ou ibero-americanos? Quanto temos de gentes que vieram de outras terras e que nestas se instalaram?

Tudo foi deixando um vestígio cultural que se absorveu intensamente e nos foi fazendo, culturalmente, tal como somos e que foi fazendo com que nos relacionássemos entre nós e com o território tal como o fazemos.

A nossa identidade e a nossa riqueza é a mestiçagem, é a combinação de tudo isso, a releitura que ao longo do tempo temos realizado e, como

UN ESPACIO MESTIZO

El Guadiana Internacional es, sobre todo un espacio vivo y vivido desde muy antiguo. Es un espacio intensamente sentido. Los restos arqueológicos de la prehistoria se enriquecen con los que nos permiten recorrer el tiempo hasta este expectante y casi recién nacido siglo XXI que sintió la construcción más trascendente, la presa de Alqueva. Si recorremos museos, si nos dejamos guiar por un horizonte de cerros suaves almenados de castillos, sentiremos la Historia. Si recorremos las calles de nuestros pueblos, si entramos en iglesias y conventos sabremos que parte de nosotros mismos, del Guadiana Internacional, tiene mucho de mestizo.

El origen de nuestros pueblos y ciudades, sus nombres, los topónimos de valles, arroyos y cerros están llenos de historias y leyendas. Son construcciones culturales que hemos atesorado en una lengua diversa que se entiende en el Guadiana. Por aquí también pasaron las culturas del Mediterráneo, las del norte de África y las orientalizantes. Hasta aquí llegaron por tierra y mar las influencias de tierras de más allá del Pirineo y de las islas del Mar del Norte, desde aquí salieron y retornaron gentes que se hicieron ultramarinas y surcaron mares dilatados y profundos o costeando las tierras africanas.

Cuánto de vetón o de lusitanos tenemos. Cuánto tenemos de fenicios o romanos, de visigodos o alanos o de judíos, árabes o cristianos. Cuánto tenemos de africanos o iberoamericanos. Cuanto tenemos de gentes que vinieron de otras tierras y que se asentaron en estas.

Todo fue dejando un poso cultural que se adentró intensamente y nos fue haciendo culturalmente tal como somos y que fue haciendo que nos relacionáramos entre nosotros y con el territorio del modo en el que lo hacemos.

Nuestra identidad y nuestra riqueza es el mestizaje, es la combinación de todo ello, la relectura que a lo largo del tiempo hemos reali-

zado y, como se afirma en términos gastronómicos, la deconstrucción que de ello hacemos. Es decir la reinterpretación y utilización de los componentes generando algo nuevo. Es nuestra propia cultura, lo mismo que nuestro paisaje, el que hemos ido construyendo. Hemos ido amasando el territorio y el tiempo, releyéndolo, reinterpretándolo y generando un espacio y una cultura nuevos, diferentes a cada parte pero profundamente integradores.

se afirma em termos gastronómicos, a desconstrução que disso fazemos. Ou seja, a reinterpretação e utilização dos componentes gerando algo novo. A nossa própria cultura, tal como a nossa paisagem, é o que fomos construindo. Fomos misturando o território e o tempo, relendo-o, reinterpretando-o e gerando um espaço e uma cultura novos, diferentes em cada parte mas profundamente integradores.

DOS DESENCONTROS À CONSTRUÇÃO EM COMUM

O espaço do Guadiana Internacional é parte desse território conhecido como a Raia. Um espaço de fronteiras entre países e, portanto, um lugar também cheio de encontros e desencontros ao longo do tempo. Os desencontros de antigamente, sempre dolorosos, apenas nos deixaram alguns castelos ameados e espaços abaluartados que hoje, apesar da sua origem, são também novos lugares de encontro.

Durante demasiado tempo, a Raia quis-se ver e conformar, pelos âmbitos políticos e institucionais de ambos os países, como um lugar de separação, tensão e desencontro. Durante este tempo, no qual parecia que as instruções que emanavam de ambas as cortes e capitais era virar as costas, pretendendo que os habitantes de uma e outra parte olhassem apenas para Madrid e Lisboa, respectivamente, a gente da Raia*, a gente da fronteira em muitas ocasiões, quase de um modo contínuo, dava-se as mãos. Foram-se estendendo laços entre os povos próximos, estabeleciam-se pequenas relações comerciais, bem como encontros festivos, e não faltavam mesmo alguns matrimónios. Havia um entendimento em línguas distintas porque se falava com a língua da fronteira, a língua raiana, a língua que marca a necessidade e a vontade de aproximação. Uma língua que em muitos casos mantinha as peculiaridades das línguas minoritárias que orlam a fronteira hispano-lusa e que bem mereceriam o reconhecimento como património imaterial da Humanidade.*

A fronteira que se pintava nos mapas, ou a que não se pintava, convertia-se apenas numa raia colaborativa entre os próprios raianos, enquanto os âmbitos institucionais desenhavam as mais das vezes uma fronteira de distância e isolamento.

DE LOS DESENCUENTROS A LA CONSTRUCCIÓN EN COMÚN

El espacio del Guadiana Internacional es parte de ese territorio conocido como la Raya. Un espacio de fronteras entre países y, por tanto, un lugar también plagado de encuentros y desencuentros a lo largo del tiempo. Los desencuentros de antaño, siempre dolorosos, tan sólo nos dejaron algunos castillos almenados y espacios abaluartados que hoy, a pesar de su origen, son también nuevos lugares de encuentro.

Durante demasiado tiempo la Raya se quiso ver y conformar, por los ámbitos políticos e institucionales de ambos países, como un lugar de separación, de tensión y de desencuentro. Durante este tiempo en el que parecía que las instrucciones que emanaban desde ambas cortes y capitales era darse la espalda pretendiendo que los habitantes de una y otra parte miraran tan sólo hacia Madrid y Lisboa respectivamente, la gente de la *Raia*, la gente de la frontera en muchas ocasiones, casi de un modo continuo, se daba la mano. Se fueron tendiendo lazos entre los pueblos próximos, se establecían pequeñas relaciones comerciales, encuentros festivos e incluso no faltaban algunos matrimonios. Había un entendimiento en lenguas distintas porque se hablaba con la lengua de la frontera, con la lengua rayana, con la lengua que marca la necesidad y la voluntad de acercamiento. Una lengua que en muchos casos mantenía las peculiaridades de las lenguas minoritarias que orlan la frontera hispano-lusa y que bien merecerían el reconocimiento como patrimonio inmaterial de la Humanidad.

La frontera que se pintaba en los mapas, o la que no se pintaba, se convertía tan sólo en una raya colaborativa entre los propios rayanos, mientras los ámbitos institucionales dibujaban las más de las veces una frontera de distancia y aislamiento.

Essa dualidade de situações e contradições manteve-se, desde a formação dos reinos de Espanha e Portugal, nos tempos modernos e contemporâneos, com monarquias e ditaduras em ambos os países. Ou seja, sempre em períodos carentes de democracia, de vontade de entendimento e de trabalho em comum.

A recuperação das liberdades e da democracia em ambos os países, a emergência de estruturas autonómicas no caso espanhol e a incorporação de ambos os países como membros de pleno direito na UE geraram um novo cenário e um padrão de relações diferente. E tudo foi mais fácil a partir desse momento, porque aqueles que tinham colaborado fizeram-no abertamente, celebraram-se Feiras de um e de outro lado, fizeram-se estradas, auto-estradas que se aproximavam e coincidiam, estenderam-se pontes, celebraram-se encontros ou, entre outras iniciativas, difundiu-se conjuntamente o espaço fronteiriço e raiano.

Os rios ibéricos e europeus aproximaram-nos ainda mais. Surgiram projectos em cada país que foram entendidos no outro, como a construção da barragem do Alqueva, mas o mais importante é que surgiram projectos conjuntos de cooperação. Projectos como o PEGLA que se inclui no Programa de cooperação transfronteiriça Espanha Portugal (POCTEP), sobre o potencial e aproveitamento turístico do Alqueva, no qual participa a CHG.

Entre os projectos mais transcendentes em matéria de cooperação e colaboração está, sem dúvida, no âmbito das águas e do território, o que propicia a elaboração em Portugal e Espanha do Plano de Demarcação Hidrográfica do Guadiana pelos respectivos organismos de bacia no contexto da Directiva Marco de Água.

Igualmente transcendente e com profundas consequências que acabarão por tocar também os usos do território e da água é a recente formação da euroregião EUROACE (abrangendo Extremadura, região Centro de Portugal e Alentejo).

Esa dualidad de situaciones y contradicciones se ha mantenido desde la conformación de los reinos de España y Portugal, en los tiempos modernos y contemporáneos con monarquías y dictaduras en ambos países; siempre en períodos carentes de democracia, de voluntad de entendimiento y de trabajo en común.

La recuperación de las libertades y la democracia entre ambos países, la emergencia de estructuras autonómicas en el caso español y la incorporación de ambos países como miembros de pleno derecho a la UE generaron un nuevo escenario y un marco de relaciones diferentes. Y todo fue más fácil a partir de ese momento porque quienes habían colaborado lo hicieron abiertamente, se celebraron Ferias a uno y otro lado, se hicieron carreteras, autovías que se acercaban y coincidían, se tendieron puentes, se celebraron encuentros o, entre otras iniciativas, se difundió conjuntamente el espacio fronterizo y rayano.

Los ríos ibéricos y europeos nos acercaron aun más. Surgieron proyectos en cada país entendidos en el otro como la construcción del embalse de Alqueva, pero lo más importante es que surgieron proyectos conjuntos de cooperación. Proyectos como el PEGLA que se enmarca en el Programa de cooperación transfronteriza España Portugal (POCTEP), sobre el potencial y aprovechamiento turístico de Alqueva en el que participa la CHG.

Sin lugar a dudas entre los proyectos más trascendentes en materia de cooperación y colaboración es, en el ámbito de aguas y del territorio, el que propicia la elaboración en Portugal y España del Plan de Demarcación Hidrográfica del Guadiana por los respectivos organismos de cuenca en el contexto de la Directiva Marco de Agua.

Igualmente trascendentes y con un profundo calado que terminara considerando también los usos del territorio y del agua es la reciente conformación de la euroregión EUROACE (que abarca Extremadura, región Centro de Portugal y Alentejo).

UM TERRITÓRIO DE OPORTUNIDADES E TRANSFORMAÇÃO

Agora, as fronteiras europeias converteram-se num espaço de colaboração e coesão. Deixaram de ser uma raia no mapa para definir um amplo espaço de entendimento. Deixaram de ser um espaço físico para encarnar, mais que uma simples soma de vontades, uma nova visão integradora que olha com decisão para um futuro amplamente aberto, cheio de incertezas e oportunidades.

O Guadiana Internacional converte-se num espaço chave para este novo tempo. Nele se manifestou a existência de importantes recursos naturais –de água e biodiversidade– e é também mais que manifesto o alto nível de compromisso dos âmbitos institucionais, sociais e pessoais que implica e continuam a revelar-se uma e outra vez as capacidades da sociedade raiana, capacidades essas conservadas ao longo do tempo e recriadas actualmente de um modo inovador, porque considerando que o território e os recursos naturais, a biodiversidade e a água são agora fundamentais.

É nessa convergência de recursos, compromissos e capacidades, que surgem as novas oportunidades para o território, mas sobretudo para as povoações, para a gente raiana que se instala nele. Um espaço de oportunidade e transformação no qual o Guadiana Internacional e o Grande Lago do Alqueva contêm tanto de identidade como de inovação, inclusivamente nos referentes paisagísticos.

Agora, é tempo de repensar o território, de repensar os nossos recursos, de começar a desenhar um futuro que se escreverá dia a dia. E essa reescrita do novo tempo, é preciso fazê-la de modo conjunto, com um tom aberto de cooperação. De uma forma comprometida desde todos os âmbitos, dos institucionais aos sociais e económicos. Serão os esforços individuais e colectivos para trabalhar e caminhar juntos que permitirão gerar oportunidades, que permitirão gerar também uma sustentabilidade *social.*

UN TERRITORIO DE OPORTUNIDADES Y TRANSFORMACIÓN

Ahora las fronteras europeas se han convertido en un espacio de colaboración y cohesión. Han dejado de ser una raya en el mapa para definir un amplio espacio de entendimiento. Han dejado de ser un espacio físico para encarnar más que una simple suma de voluntades una nueva visión integradora que mira con decisión a un futuro ampliamente abierto, lleno de incertidumbres y oportunidades.

El Guadiana Internacional se convierte en un espacio clave para este nuevo tiempo. En él se ha manifestado la existencia de importantes recursos naturales –de agua y biodiversidad–, también es más que manifiesto el alto nivel de compromiso de los ámbitos institucionales, sociales y personales y se sigue mostrando una y otra vez la capacidad de la sociedad rayana. Unas capacidades atesoradas a lo largo del tiempo y recreadas actualmente de un modo innovador porque piensan que el territorio y los recursos naturales, la biodiversidad y el agua, ahora son fundamentales.

Es en esa convergencia de recursos, compromisos y capacidades donde surgen las nuevas oportunidades para el territorio, pero sobre todo para las poblaciones, para la gente rayana que se asienta en ellos. Un espacio de oportunidad y transformación en el que el Guadiana Internacional y el Gran Lago de Alqueva contienen tanto de identidad como de innovación, incluso en los referentes paisajísticos.

Ahora es el tiempo de repensar el territorio, de repensar en nuestros recursos, de comenzar a diseñar un futuro que se escribirá día a día. Y esa reescritura del nuevo tiempo hay que hacerla de modo conjunto, con un tono abierto y de cooperación. De una forma comprometida desde todos los ámbitos, desde los institucionales hasta los sociales y económicos. Serán los esfuerzos individuales y colectivos

para trabajar y caminar juntos los que permitan generar oportunidades, los que permitan generar también una *sostenibilidad* social.

Y esa nueva relectura, la del nuevo tiempo y en este nuevo espacio del Guadiana Internacional y el lago de Alqueva, hay que hacerla también en términos de sostenibilidad e innovación. Porque no podemos caer en los errores de otros lugares y de otros tiempos; errores que hablan de agotamiento de los recursos naturales; no podemos dilapidar un capital natural que es un referente de identidad y de oportunidad ahora y sobre todo de cara al futuro.

Esa apuesta por la sostenibilidad ya es un referente de innovación, también lo es el hacerlo de un modo conjunto y debe ser también lo que marque la búsqueda de nuevos referentes productivos y de calidad de vida.

El Guadiana internacional y el Gran Lago de Alqueva tienen en el agua un elemento identificador. Un recurso estratégico y vital. Un recurso en el que buscar alianzas, frente a las guerras del agua que abren profundas heridas territoriales y sociales. Aquí y ahora, aquí y en el futuro, el agua es un instrumento para la transformación social y económica. Es un referente de cohesión y entendimiento, es un arma para la paz.

E essa nova leitura, a do novo tempo e neste novo espaço do Guadiana Internacional e do lago do Alqueva, há que fazê-la também em termos de sustentabilidade e inovação. Porque não podemos cair nos erros de outros sítios e de outros tempos; erros que falam do esgotamento dos recursos naturais; não podemos dilapidar um capital natural que é um referente de identidade e de oportunidade agora e, sobretudo, olhando para o futuro.

Essa aposta pela sustentabilidade é já um referente de inovação, tal como o é fazê-lo de um modo conjunto, o que deve ser ainda um aspecto que assinale a procura de novos referentes produtivos e de qualidade de vida.

O Guadiana Internacional e o Grande Lago do Alqueva têm na água um elemento identificador. Um recurso estratégico e vital. Um recurso para o qual se devem procurar alianças, contra as guerras da água que abrem profundas feridas territoriais e sociais. Aqui e agora, aqui e no futuro, a água é um instrumento para a transformação social e económica. É um referente de coesão e entendimento, é uma arma para a paz.

La diversidad natural del Guadiana Internacional

A diversidade natural do Guadiana Internacional

O Baixo Guadiana. Um rio esquecido

Guillermina Garzón, José Antonio Ortega / Pedro Muñoz

UM RIO ANTIGO E SINGULAR

O Baixo Guadiana, até há pouco tempo um rio remoto e ignorado, não tem sido apenas, como expressou Saramago, o rio sem dúvida mais esquecido da terra portuguesa*, mas também possivelmente o rio mais marginalizado de todas as terras ibéricas. Os mais de cem quilómetros de margens partilhados acolhem apenas três ou quatro povoações espanholas. Da mesma forma, as aldeias e cidades portuguesas, ainda que mais profusas e importantes, contemplam desde cima e à distância os seus duzentos e sessenta quilómetros de rio.*

E, no entanto, o Guadiana não é apenas, nas palavras de Eduardo Hernández Pacheco, o rio mais antigo da Península*, mas é, além disso, um dos mais singulares e interessantes e acolhe em si mesmo a longa história de muitos rios diferentes. O quinto leito peninsular em longitude e o sexto em caudal é um rio que, mesmo sem nascer em grandes cordilheiras, é capaz, em compensação, de cruzá-las, dissecando-as em profundos canhões. O seu mudável curso desvanece-se em troços, transborda em canteiros e zonas palúdicas ou quebra o traçado do seu curso, formando cotovelos e meandros dificilmente justificáveis.*

Como os outros grandes rios ibéricos atlânticos, o Guadiana tem uma bacia alongada E-O compartimentada por cordilheiras maduras como

El Bajo Guadiana. Un río olvidado

Guillermina Garzón / José Antonio Ortega / Pedro Muñoz

UN RIO ANTIGUO Y SINGULAR

El Bajo Guadiana, hasta hace poco tiempo un río remoto e ignorado, no ha sido como expresara Saramago, *sin duda lo más olvidado de la tierra portuguesa,* si no posiblemente también el río más marginado de todas las tierras ibéricas. Los más de cien kilómetros de márgenes compartidos apenas acogen tres o cuatro poblaciones españolas. Así mismo, las aldeas y ciudades portuguesas, aunque más profusas e importantes, contemplan desde lo alto y en la distancia sus doscientos sesenta kilómetros de río.

Y sin embargo, el Guadiana, no es sólo, en palabras de Eduardo Hernández Pacheco, *el río más antiguo de la Península* si no además uno de los más singulares e interesantes y que recoge en si mismo la larga historia de muchos ríos diferentes. El quinto cauce peninsular en longitud y el sexto en caudal, es un río que aunque no nace en grandes cordilleras, es capaz en cambio de cruzarlas disectándolas en profundos cañones. Su mudable curso se desvanece en tramos, desborda en tablas y zonas palustres o quiebra el trazado de su curso formando codos y meandros difícilmente justificables.

Como los otros grandes ríos ibéricos atlánticos, el Guadiana tiene una cuenca elongada E-O compartimentada por cordilleras maduras

como los Montes de Toledo y Sierra Morena, que reflejan esa misma orientación. Pero, contrariamente a las otras arterias fluviales principales su cuenca se dibuja estrecha y esquelética, sin apenas afluentes caudalosos. La morfología de estas cuencas fluviales representan, muy probablemente la expresión en superficie de flexuras laxas de la corteza terrestre resultantes de la confluencia de las placas Africana e Ibérica. Se forman así una serie de ondulaciones paralelas con zonas elevadas que configuran las cordilleras y surcos deprimidos hacia los que converge el drenaje y que definen los ejes fluviales dominantes. La tendencia general de los flujos hídricos así definidos hacia el Oeste, interfiere con otras directrices estructurales, como fallas, pliegues y rocas de distinta resistencia que los desvían y condicionan que la integración de la red de drenaje sea compleja produciendo una expresión superficial más enrevesada.

La cuenca del río Guadiana puede dividirse a grandes rasgos en tres zonas: las cuencas alta, media y baja. La primera abarca desde el nacimiento del río en las llanuras manchegas y su entrada a los relieves paleozoicos de Ciudad Real, con el río de escaso caudal creando tablas o grandes pozas. Atraviesa aquí una abrupta zona de transición en los Montes de Toledo, muy interesante por sus formas relictas y los curiosos cambios de dirección, ya citados por Hernández Pacheco, que sufre el río primero hacia el NO y luego de nuevo al SO como producto de capturas fluviales. Una vez cortados estos relictos relieves de cuarcita, el río Guadiana entra en la cuenca media, las Vegas Extremeñas, creando extensas llanuras de cauces divagantes a favor de los blandos sedimentos terciarios. Luego, ya en la frontera entre España y Portugal, la cuenca baja, gira bruscamente hacia el Sur, en vez de seguir su camino hacia el Oeste, penetrando y encajándose profundamente de nuevo en las resistentes rocas metamórficas de la penillanura.

En este último tramo, el del Guadiana portugués y el compartido, el río discurre encañonado en la extensa penillanura extremeño-alentejana y junto con él se entalla toda su densa y contorsionada red de

os Montes de Toledo e Serra Morena, que reflectem essa mesma orientação. Mas, contrariamente às outras artérias fluviais principais, a sua bacia desenha-se estreita e esquelética, quase sem afluentes caudalosos. A morfologia destas bacias fluviais representa, muito provavelmente, a expressão à superfície de flexuras lassas da crosta terrestre, resultantes da confluência das placas Africana e Ibérica. Assim se forma uma série de ondulações paralelas com zonas elevadas que configuram as cordilheiras e sulcos deprimidos para os quais converge a drenagem e que definem os eixos fluviais dominantes. A tendência geral dos fluxos hídricos assim definidos até Oeste interfere com outras directrizes estruturais, como falhas, dobras e rochas de distinta resistência que os desviam e fazem com que a integração da rede de drenagem seja complexa, produzindo uma expressão superficial mais arrevesada.

A bacia do rio Guadiana pode dividir-se, em traços largos, em três zonas: as bacias alta, média e baixa. A primeira abarca o nascimento do rio nas planícies manchegas e a sua entrada nos relevos paleozóicos de Ciudad Real, com o rio de escasso caudal criando canteiros ou grandes poças. Atravessa aqui uma abrupta zona de transição nos Montes de Toledo, muito interessante pelos seus relictos e pelas curiosas mudanças de direcção, já citadas por Hernández Pacheco, que o rio sofre, primeiro até Noroeste e logo de novo até Sudoeste, como produto de capturas fluviais. Uma vez cortados estes relictos, constituídos por relevos de quartzito, o rio Guadiana entra na bacia média, as Vegas Extremenhas, criando extensas planícies de leitos divagantes a favor dos brandos sedimentos terciários. Depois, já na fronteira entre Espanha e Portugal, a bacia baixa, vira bruscamente para Sul, em vez de seguir o seu caminho até Oeste, penetrando e encaixando-se outra vez profundamente nas resistentes rochas metamórficas da peneplanície.

Neste último troço, o do Guadiana português e o do partilhado, o rio percorre, pelo canhão, a extensa peneplanície extremenho-alentejana e, junto com ele, esculpe-se toda a sua densa e contorcida rede de drenagem, configurando um singular modelado que poderíamos considerar de relevo invertido. Tanto a planície extremenha como a alentejana, a pla-

nície dourada, estão intensamente dissecadas, como que gravadas, pelas tortuosas ribeiras que, à imagem de profundos jardins, servem de refúgio de vegetação e fauna. Esta morfologia sem par, inundada actualmente em grande parte pela barragem do Alqueva, preservou-se ainda no território águas abaixo da represa protegida por figuras como as do Parque Natural do Vale do Guadiana, das Penhas de Aroche ou da Ribeira do Aserrador. Se a paisagem destas planícies oferece o atractivo de uma monotonia quase infinita, a do próprio vale do Guadiana, com a violenta morfologia do seu canhão, encerra uma beleza, singularidade e variedade excepcionais.

drenaje, configurando un singular modelado que podríamos considerar de relieve invertido. Tanto la llanura extremeña como la alentejana, la planicie dorada, están intensamente disectadas, como grabadas, por las tortuosas riveras que, a manera de profundos vergeles, sirven de refugio de vegetación y fauna. Esta morfología sin par, inundada actualmente en gran parte por el embalse de Alqueva, se ha preservado aún en el territorio aguas abajo de la presa protegida por figuras como las del Parque Natural do Vale del Guadiana, las Peñas de Aroche o de la Ribera del Aserrador. Si el paisaje de estas planicies ofrece el atractivo de una monotonía casi infinita, el del propio valle del Guadiana, con la violenta morfología de su cañón, encierra una belleza, singularidad y variedad excepcionales.

Barragem do Alqueva visto de Monsaraz

Embalse de Alqueva vista desde Monsaraz

EL QUIEBRO DEL BAJO GUADIANA

El giro del Guadiana hacia el Sur aísla las fortalezas de Elvas y Badajoz coincidiendo con un punto de confluencia múltiple de afluentes importantes como son los ríos Caya, Gévora y Zapatón. Y así, *el río entra pomposo y grande en Portugal*, tal y como se describe muy bien en El Quijote. Concuerda , también, con el límite del relleno terciario de las Vegas Bajas, definido en su borde oeste por el importante accidente tectónico de la falla Mesejana-Plasencia que define un umbral montuoso capaz de ejercer un control morfológico y negarle el paso al río, obligándole a tomar rumbo al Sur.

El comienzo de la incisión del río esta marcado por un elemento geológico significativo, lamentablemente recubierto en la actualidad por la cola de las aguas embalsadas, pero que es de esperar que aflore eventualmente de nuevo en momentos de aguas bajas. Se trata de una magnifica cascada de unos 20 metros de altura con bellas formas erosivas y marmitas de gigante, por donde se concentraba todo el agua del Guadiana en momentos de aguas muy bajas, mientras que en condiciones de aguas medias quedaba cubierto, formando la enorme poza denominada "Charca de los Bueyes". El nombre proviene de la leyenda popular que cuenta que varios bueyes desaparecieron mientras abrevaban.

Cascada de la "Charca de los Bueyes"

A VIRAGEM DO BAIXO GUADIANA

A viragem do Guadiana para Sul isola as fortalezas de Elvas e Badajoz, coincidindo com um ponto de confluência de múltiplos afluentes importantes como os rios Caia, Xévora e Zapatón. E, assim, o rio entra sumptuoso e grande em Portugal, *tal como se descreve muito bem no* Dom Quixote. *Concorda, também, com o limite do recheio terciário das Vegas Bajas, definido na sua margem oeste pelo importante acidente tectónico da falha Mesejana-Plasencia que define um umbral acidentado capaz de exercer um controlo morfológico e negar a passagem ao rio, obrigando-o a tomar o caminho do Sul.*

O começo da incisão do rio está marcado por um elemento geológico significativo, lamentavelmente coberto na actualidade pela linha de águas represadas, mas que é de esperar que assome eventualmente de novo em momentos de águas baixas. Trata-se de uma magnífica cascata de cerca de 20 metros de altura, com belas formas erosivas e marmitas de gigante, onde se concentrava toda a água do Guadiana nos momentos de águas muito baixas, ao passo que, em condições de águas médias, ficava coberta, formando a enorme poça denominada "Charco dos Bois". O nome provém da lenda popular que conta que vários bois desapareceram enquanto bebiam. O precipício que a

Cascata do "Charco dos Bois"

água cobria, mas que os locais desconheciam, era a explicação para os misteriosos desaparecimentos.

O salto de água representava geomorfologicamente um ponto de inflexão, um knickpoint*, no perfil longitudinal do rio, que constitui um obstáculo na acção de subida do leito que o rio deve vencer para poder continuar a sua erosão e encaixe águas acima. O salto está condicionado pela presença local de rochas de maior resistência e, entre o salto e a poça, desenvolve-se um canhão de cerca de 80 a 100 metros de longitude, com paredes muito erodidas e abundantes marmitas de gigante. Águas acima, o leito do rio desenvolve-se sobre uma extensa plataforma rochosa recortada nos xistos que constituía um importante vau no rio durante as secas. A extensa plataforma rochosa pode ser observada ainda, águas acima, sob os restos da histórica Ponte Ayuda, levantada nos princípios de 1800, que se manteve destruída até ao presente milénio, como uma outra alegoria da incomunicação entre ambas as margens do Guadiana.*

El precipicio que el agua cubría, pero los lugareños desconocían, era la explicación a las misteriosas desapariciones.

El salto de agua representa geomorfológicamente un punto de inflexión, un *knickpoint*, en el perfil longitudinal del río, que supone un obstáculo en la acción remontante del cauce que el río debe vencer para poder continuar su erosión y encajamiento aguas arriba. El salto esta condicionado por la presencia local de rocas de mayor resistencia y entre el salto y la balsa se desarrolla un cañón de unos 80-100 metros de longitud con paredes muy erosionadas y abundantes marmitas de gigante. Aguas arriba el lecho del río se desarrolla sobre una extensa plataforma rocosa cortada en las pizarras y que constituía un importante vado en el río durante las sequías. La extensa plataforma rocosa se puede observar todavía aguas arriba bajo los restos del histórico Puente Ayuda, volado en los albores de 1800, que se ha mantenido derruido hasta el presente milenio, como una alegoría más de la incomunicación entre ambas márgenes del Guadiana.

CUANDO EL RÍO SE HUNDE EN EL MACIZO

En un primer tramo después de entrar en el macizo, entre Badajoz y Moura, el valle del Guadiana presenta una morfología de encajamiento rectilínea y regular, actualmente desfigurada por el embalse de Alqueva. Las riveras afluentes, sin embargo, como las del Alcarrache, Friegamuñoz y Arroyo de los Cabriles, ofrecen una morfología singular al estar fuertemente encajadas, formando repentinos cortados en la planicie. A su vez muestran un trazado muy sinuoso, indicando posiblemente un encajamiento muy antiguo controlado por la presencia de importantes suelos de alteración o coberteras de depósitos terciarios sobre la penillanura.

Parecen vislumbrarse aún en el serpenteo de sus márgenes las frondosas riveras inundadas y la límpidas corrientes donde, volviendo a Saramago:

QUANDO O RIO SE FUNDE NO MACIÇO

Num primeiro troço, depois de entrar no maciço, entre Badajoz e Moura, o vale do Guadiana apresenta uma morfologia de encaixe rectilínea e regular, actualmente desfigurada pela barragem do Alqueva. Os riachos afluentes, no entanto, como os de Alcarrache, Friegamuñoz e o Riacho dos Cabriles, oferecem uma morfologia singular ao estarem fortemente encaixados, formando repentinos cortes na planície. Por seu turno, mostram um traçado muito sinuoso, indicando possivelmente um encaixe muito antigo controlado pela presença de importantes solos de alteração ou coberturas de depósitos terciários sobre a peneplanície.

Parecem vislumbrar-se ainda, no serpentear das suas margens, as frondosas ribeiras inundadas e as límpidas correntes onde, voltando a Saramago:

Arroyo
de los Cabriles

«...por mais tempo do que à viagem convinha esteve refocilando na límpida corrente, nadando entre as fulgurações que o Sol chispava na fluvial toalha, tão contentes o Sol e o rio, que eram três num prazer só... conservem os deuses este rio sempre!... Continuava, enquanto das suas pontes saudava com um gesto outros jovens banhistas.»

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

Hoje, proibido o banho, os motores substituíram os nadadores fluviais, os barqueiros como o de Cheles e tantas "passagens de Barca" que rompiam a incomunicação sustentada pela profunda fissura do Guadiana.

O Guadiana muda de novo quando atravessa a depressão terciária de Moura e o grande acidente tectónico que define o seu limite Norte, a falha da Vidigueira. Esta falha, de direcção este-oeste, constitui uma importante deslocação morfológica. Contempla-se uma actividade neotectónica para a falha da Vidigueira, que pode chegar a ter um movimento médio de 0,01 mm por ano e que supera a Serra de Portel para Norte. Aqui se situa a barragem do Alqueva, que permite uma visão águas abaixo do que sobra hoje do rio ao pé da gigantesca obra de engenharia, enquanto para Norte se estende na imensidão a lâmina de água da barragem.

O degrau que produz na paisagem a falha da Vidigueira força uma rotunda curva do Guadiana para Oeste e controla a confluência e o curso do seu grande afluente, o rio Ardila. As águas do Ardila parecem hoje, após a construção da nova barragem de Pedrogão, paradas no tempo, sob os bancos de azulejos da bela ponte onde repousam.

Águas abaixo, a favor dos sedimentos terciários, entre Moura e Serpa, desenvolvem-se potentes socalcos fluviais. O vale e o perfil do rio tornam-se mais suaves e aparecem múltiplas azenhas. Da ponte de Quintos, nas proximidades de Serpa, pode-se por fim contemplar o rio no seu esplendor, com a velha ponte de ferro do comboio, e algumas das sessenta azenhas que deve ter tido o Guadiana no seu baixo curso.

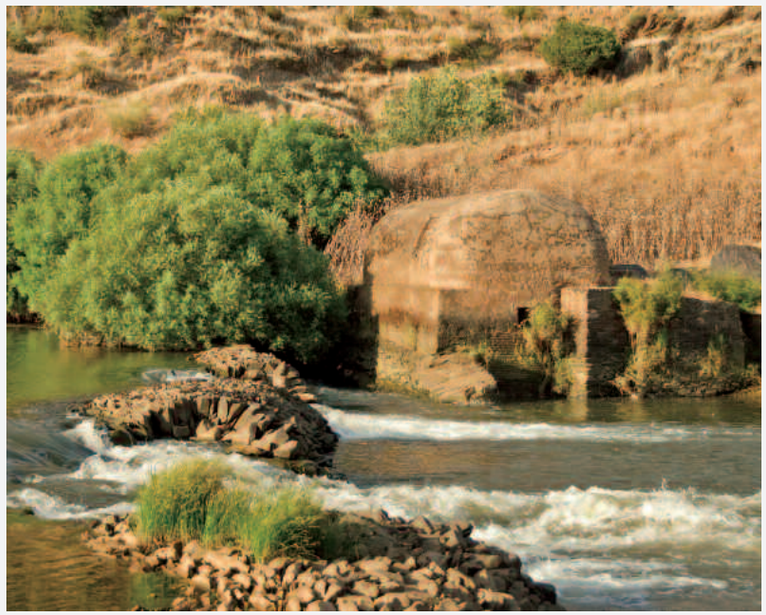
Hoy, prohibido el baño, las motoras han sustituido a los nadadores fluviales, a barqueros como el de Cheles y a tantos "pasos de Barca" que rompían la incomunicación sustentada por la profunda hendidura del Guadiana.

El Guadiana cambia de nuevo cuando cruza la depresión terciaria de Moura y el gran accidente tectónico que define su limite Norte, la falla de Vidigueira. Esta falla, de dirección Este-Oeste, supone una importante dislocación morfológica. Se considera una actividad neotectónica para la falla de Vidigueira que puede llegar a tener hasta un movimiento medio de 0,01 mm por año y que sobreeleva la Sierra de Portel hacia el Norte. Se sitúa aquí la presa de Alqueva que permite una visión aguas abajo de lo que queda hoy del río al pie de la gigantesca obra de ingeniería, mientras hacia el Norte se extiende en la inmensidad la lámina de agua del embalse.

El escalón que produce en el paisaje la falla de Vidiguera, fuerza una rotunda curva del Guadiana hacia el Oeste y controla la confluencia y el curso de su gran afluente, el río Ardila. Las aguas del Ardila, parecen hoy tras la construcción de la nueva presa de Pedrogão, estar detenidas en el tiempo bajo los bancos de azulejos del bello puente donde se remansan.

Aguas abajo, a favor de los sedimentos terciarios, entre Moura y Serpa, se desarrollan potentes terrazas fluviales. El valle y el perfil del río se hacen más suaves, y aparecen múltiples aceñas. Desde el puente de Quintos, en las proximidades de Serpa, por fin se puede contemplar el río en su esplendor, con el viejo puente de hierro del ferrocarril, y algunas de las sesenta aceñas que debió de tener el Guadiana en su curso bajo.

Las mas de 60 aceñas, o sistemas de molinos de agua perfectamente adaptados para su total sumersión en momentos de crecida, jalonan todo el cuso del Bajo Guadiana desafiando las violentas crecidas.



As mais de 60 azenhas, ou sistemas de moinhos de água, perfeitamente adaptadas à sua total submersão em momentos de subida, escalonam todo o curso do Baixo Guadiana desafiando as violentas subidas.

LOS VASTOS HORIZONTES ALENTEJANOS

Aguas abajo del tramo de río común, el Guadiana internacional, el curso fluvial se introduce en las llanuras alentejanas, atravesando paisajes de roca y suaves colinas hasta llegar a lo más agreste, el cañón del Pulo do Lobo.

Se trata de una comarca agrícola, hasta ahora muy deprimida, en la que encontramos interesantes cursos fluviales en roca con un buen estado de conservación, que en la actualidad merece la pena conservar dada la intensa degradación de numerosas zonas de la cuenca media y alta del río Guadiana.

OS VASTOS HORIZONTES ALENTEJANOS

Águas abaixo, a favor do troço de rio comum, o Guadiana internacional, o curso fluvial introduz-se nas planícies alentejanas, paisagens de rochas e suaves colinas até chegar ao lado mais agreste, ao canhão do Pulo do Lobo.

Trata-se de uma região agrícola, até agora muito deprimida, na qual encontramos interessantes cursos fluviais em rocha com um bom estado de conservação que, na actualidade, vale a pena conservar, dada a intensa degradação de numerosas zonas da bacia média e alta do rio Guadiana.

A enorme beleza do Alentejo deve-se, em parte, ao seu tradicional isolamento, longe de grandes núcleos de população e com uma ausência quase total de actividades industriais, excepto uma minaria de sulfuros, antigamente muito florescente e actualmente em decadência, embora tenha começado a ser recuperada para turismo na Mina de São Domingos. Esta exploração extraía piritas para a obtenção de ácido sulfúrico e outros elementos para a indústria química. De facto, este tipo de minaria foi muito agressiva com o meio ambiente que a rodeava, posto que, antigamente, requeria enormes quantidades de matéria vegetal para realizar as queimas nas conhecidas telheiras (acumulações de mineral onde era queimado para recolher a parte aproveitável). As queimas produziam nuvens muito ácidas que, por vezes, deixavam o ar em permanente névoa durante meses, como foi descrito em numerosas ocasiões na conhecida mina de Río Tinto (Huelva). As queimas foram as causadoras da desflorestação de grande parte do meio das comarcas da faixa pirítica e os seus resultados (maior erosão do terreno, diminuição dos recursos superficiais) afectaram o rio Guadiana e os seus afluentes.

Actualmente, grande parte das explorações mineiras têm caído em decadência e as minas menos rentáveis fecharam, como é o caso da Mina de São Domingos, actualmente um museu ao ar livre, que conserva grande parte da maquinaria de antigamente. Com excepção da minaria e da agricultura, o Alentejo não oferecia outras possibilidades, embora o impulso da agricultura de regadio venha a ser notável, no futuro, com o macro-projecto de Alqueva.

A iniciativa da barragem do Alqueva, com mais de 4000 hm³ de capacidade e uma extensão de 25000 ha, constituiu uma grave deterioração dos rios em rocha da região e numerosas zonas foram inundadas aquando do enchimento da represa no ano de 2002. Esta barragem oferece água para regadio e, num curto período de tempo, levou à transformação de grande parte da paisagem alentejana, reflexo dos seus cultivos, onde a agricultura tradicional é o olival e a videira, adaptados a um clima duro, com Invernos frios e Verões extremamente cálidos. O

La enorme belleza del Alentejo, se debe en parte a su tradicional aislamiento, lejos de grandes núcleos de población, y con una ausencia casi total de actividades industriales excepto una minería de sulfuros, antaño muy floreciente, y actualmente en declive, si bien se ha empezado a recuperar para el turismo en la Mina de São Domingos. Esta corta sacaba piritas para la obtención de ácido sulfúrico y otros elementos para la industria química. De hecho este tipo de minería fue muy agresiva con el medio ambiente que la rodeaba puesto que antiguamente requería de enormes cantidades de materia vegetal para realizar las quemas en las conocidas teleras (acumulaciones de mineral donde era quemado para recoger la parte aprovechable). Las quemas producían nubes muy ácidas que en ocasiones dejaban el entorno en permanente niebla durante meses, como ha sido descrito en numerosas ocasiones para la conocida mina de Río Tinto (Huelva). Las quemas fueron las causantes de la deforestación de gran parte del entorno de las comarcas de la faja pirítica y sus resultados (mayor erosión del terreno, disminución de los recursos superficiales) afectaron al río Guadiana y a sus afluentes.

Actualmente gran parte de las explotaciones mineras han caído en declive y las minas menos rentables se han cerrado, como es el caso de la Mina de São Domingos, hoy museo al aire libre, y que conserva gran parte de la maquinaria de antaño. Excepto la minería y la agricultura el Alentejo no ofrecía otras posibilidades, si bien el impulso de la agricultura de regadío será notable en el futuro con el macroproyecto de Alqueva.

La puesta en marcha del embalse de Alqueva, con más de 4.000 hm³ de capacidad y una extensión de 25.000 ha, ha supuesto un grave deterioro de los ríos en roca de la región, y numerosas zonas fueron anegadas en el llenado de la presa en el año 2002. Este embalse provee agua para regadío y en un corto periodo de tiempo ha supuesto la transformación de gran parte del paisaje alentejano, reflejo de sus cultivos, donde la agricultura tradicional es el olivar y la vid, adaptados a un clima duro, con inviernos fríos y veranos extremadamente

calurosos. El proyecto fue duramente criticado desde numerosos sectores, científicos, ecologistas y hasta agricultores (no olvidemos que algunos tramos anegados son zonas de cultivos muy productivas de la región extremeña). Las principales críticas se centraron en la pérdida de un paisaje fluvial único, tramos del río Guadiana y afluentes muy bien conservados, que a veces contenían importantes restos arqueológicos como miles de petroglifos.

LA MEGAHENDIDURA DEL PULO DO LOBO

El territorio del Pulo do Lobo forma un conjunto fluvial excepcional dentro de un entorno casi inexpugnable. Sin duda lo más llamativo, cuando nos adentramos en el paisaje mediterráneo alentejano, es encontrar un tajo tan profundo como éste, por el que discurre el río Guadiana, a muchas decenas de metros sobre la planicie. Pero al bajar al río encontramos un paisaje agreste, de roca limpia, casi sin vegetación de ribera en el que salen afiladas cuchillas de pizarra, solo pulidas por la acción del río en las inmediaciones de una impresionante cascada. Es éste enclave, un salto de agua en la que todo el caudal del río Guadiana se precipita unos 16 metros, el que posee una enorme belleza estética. El color oscuro de las rocas contrasta con el tono verdoso de las aguas y el blanco de la espuma, resultado de la intensa aireación por efecto de la aceleración de la corriente en ese punto.

Nada mejor, quizás, para expresar la espectacularidad del entorno que las propias palabras de Saramago:

> *«De repente, como se uma cortina se afastasse, aparece o Guadiana. O Guadiana? A este lado, sim, uma estreita toalha de água que se precipita em rápido tem parencença do rio. Mas não o inmeso acidente da rocha que se estende para a esquerda, rasgado numa violenta cicatriz, onde de longe em longe branqueaja a espuma. Isto não é Portugal, é um pedaço enxertado*

projecto foi duramente criticado por numerosos sectores, científicos, ecologistas e até agricultores (não esqueçamos que alguns troços inundados são zonas de cultivo muito produtivas da região extremenha). As principais críticas centraram-se na perda de uma paisagem fluvial única, bem como de troços do rio Guadiana e afluentes muito bem conservados que, nalguns casos, continham importantes restos arqueológicos como milhares de petróglifos.

A MEGAFISSURA DO PULO DO LOBO

O território do Pulo do Lobo constitui um conjunto fluvial excepcional dentro de um ambiente quase inexpugnável. Sem dúvida o aspecto mais vistoso que podemos encontrar quando entramos na paisagem mediterrânica alentejana é um corte tão profundo como este, pelo qual corre o rio Guadiana muitas dezenas de metros sobre a planície. Mas, ao descermos ao rio, encontramos uma paisagem agreste, de rocha limpa, quase sem vegetação de ribeira, na qual saem afiadas lâminas de xisto, apenas polidas pela acção do rio, nas imediações de uma impressionante cascata. É este lugar, um salto de água no qual todo o caudal do rio Guadiana se precipita cerca de 16 metros, que possui uma enorme beleza estética. A cor escura das rochas contrasta com o tom esverdeado das águas e o branco da espuma, resultado do intenso arejamento por efeito da aceleração da corrente nesse ponto.

Nada melhor, talvez, para expressar a espectacularidade do ambiente que as próprias palavras de Saramago:

> «De repente, como se uma cortina se afastasse, aparece o Guadiana. O Guadiana? A este lado, sim, uma estreita toalha de água que se precipita em rápido tem parencença do rio. Mas não o imenso acidente da rocha que se estende para a esquerda, rasgado numa violenta cicatriz, onde de longe em longe branqueja a espuma. Isto não é Portugal, é um pedaço

«A rocha calcinada, áspera, eriçada de dentes agudos, não deixa que cresça em si um fio da erva».

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

«O rio ferve entre as paredes duríssimas, rugem as águas, espadaman, batem, refluem e vão roendo, um milímetro por século, por milénio, um nada na eternidade: acabar-se-á o mundo primeiro que conclua a água seu trabalho.»

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

doutro mundo, o que resta de monstruoso meteorito que veio do espaço e caindo se partiu para deixar passar a água da terra... O viajante caiu em pasmo perfeito. Esqueceu o caminho perigoso, os suores quentes e os suores frios...»

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

La denominación Pulo do Lobo, del portugués "salto del lobo", muestra uno de los mejores y más raros espectáculos que la geomorfología fluvial ofrece a los científicos en la Península Ibérica. El origen del nombre de Pulo do Lobo guarda relación con la escasa distancia existente entre las dos márgenes del río Guadiana, que permitiría cruzar el río a un lobo tan sólo con un gran salto; este es el único punto de debilidad de toda la cuenca media y baja, con unas márgenes más anchas, casi siempre superiores a los 50 metros.

El río Guadiana en este punto se precipita en una cascada y se introduce en un cañón de roca de paredes verticales, una hendidura de dimensiones colosales, la "megahendidura". En las inmediaciones, son dos los elementos más llamativos a gran escala: una plataforma rocosa y un canal interno o brecha por la que circulan las aguas cuando el río no está en crecida. Además de estas dos morfologías, a menor escala son elementos característicos y de interés las marmitas de gigante, muy pulidas y de todas las dimensiones, y en ocasiones ya erosionadas por completo y abiertas, formando la cabecera del cañón o canal interno. Es este canal el resultado de la actuación a lo largo de cientos de miles de años de la erosión sobre la plataforma rocosa, que domina y sustituye a la llanura de inundación.

La *plataforma rocosa* constituye, sin duda, un elemento morfológico distintivo del Pulo do Lobo, muy difícil de observar con semejantes dimensiones en otros lugares de la geografía ibérica y también a nivel mundial. La plataforma rocosa es un replano de baja pendiente longitudinal que actúa como canal de aguas altas en caso de desbordamiento.

enxertado doutro mundo, o que resta de monstruoso meteorito que veio do espaço e caindo se partiu para deixar passar a água da terra... O viajante caiu em pasmo perfeito. Esqueceu o caminho perigoso, os suores quentes e os suores frios...»

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

A área denominada Pulo do Lobo mostra um dos melhores e mais raros espectáculos que a geomorfologia fluvial oferece aos cientistas na Península Ibérica. A origem do nome do Pulo do Lobo está relacionada com a escassa distância existente entre as duas margens do rio Guadiana, que permitiria cruzar o rio a um lobo apenas com um grande salto, naquele que é o único ponto de debilidade de toda a bacia média e baixa, com umas margens mais largas, quase sempre superiores aos 50 metros.

Neste local, o Rio Guadiana precipita-se numa cascata e introduz-se num canhão de rocha de paredes verticais, uma fissura de dimensões colossais, a "megafissura". Nas imediações, são dois os elementos mais apelativos a grande escala: uma plataforma rochosa e um leito interno ou brecha pela qual circulam as águas quando o rio não está em subida. Além destas duas morfologias, são elementos característicos e de interesse, a menor escala, as marmitas de gigante, muito polidas e de todas as dimensões e, às vezes, inclusivamente erodidas por completo e abertas, formando a cabeceira do canhão ou canal interno. Este leito é o resultado da actuação, ao longo de centenas de milhares de anos, da erosão sobre a plataforma rochosa, que domina e substitui a planície de inundação.

A plataforma rochosa *constitui, sem dúvida, um elemento morfológico distintivo do Pulo do Lobo, muito difícil de observar com dimensões semelhantes noutros lugares da geografia ibérica e também a nível mundial. A plataforma rochosa é um planalto de baixa pendente longitudinal que actua como canal de águas altas em caso de transborde.*

Comparação da extensa plataforma rochosa em época de águas baixas e em momentos de grandes cheias como a de 1997.

Comparativa de la extensa plataforma rocosa en época de aguas bajas y en momentos de grandes avenidas como la de 1997.

Este planalto, devido à segmentação das rochas, apresenta frequentes estreitamentos e alargamentos e mesmo depressões cobertas pelas águas da chuva e transbordes. Estas depressões constituem um dos valores ambientais da zona, pois costumam conter água durante os episódios de estiagem, águas que além disso são mais limpas que as do próprio rio, pois procedem da acumulação de precipitações e contêm uma interessante variedade de espécies piscícolas, anfíbias e répteis.

O funcionamento da plataforma durante as subidas é similar ao que em terrenos aluviais implica uma planície de inundação, pois a sua pendente faz com que a velocidade das águas seja baixa. Para a sua formação, esta extensa superfície plana requer um longo período de estabilidade, pelo menos maior que o das flutuações do mar quaternárias e, possivelmente, condições climatéricas favoráveis para que se produzam níveis de alteração profundos que permitam o desenvolvimento de superfícies planas.

Este replano, debido a la fracturación de las rocas, presenta frecuentes estrechamientos y ensanchamientos e incluso unas depresiones cubiertas por las aguas de lluvia y desbordamientos. Estas depresiones constituyen uno de los valores ambientales de la zona, pues suelen contener agua durante los episodios de estiaje, aguas que además son más limpias que las del propio río, pues proceden de la acumulación de precipitaciones y que contienen una interesante variedad de especies piscícolas, anfibios y reptiles.

El funcionamiento de la plataforma durante las crecidas es similar a lo que en terrenos aluviales supone una llanura de inundación, pues su pendiente hace que la velocidad de las aguas sea baja. Para su formación, esta extensa superficie plana requiere un largo periodo de estabilidad, al menos mayor que el de las fluctuaciones del mar cuaternarias, y posiblemente condiciones climáticas favorables para que se produzcan niveles de alteración profundos que permitan el desarrollo de superficies planas.

El *canal interno* consiste en una hendidura en la roca de unos 16 metros de profundidad y que puede llegar a los 50-100 metros de anchura. Este canal interno sigue una trayectoria rectilínea en el perfil longitudinal, cambiando de dirección debido a la presencia de fracturas en el material metamórfico. Su morfología tiene una continuidad longitudinal de varios kilómetros, hasta desaparecer a la altura de la población de Mértola, pasando el río a ocupar todo el fondo del valle, lo que supone además la desaparición de la plataforma rocosa.

La generación de un canal interno aguas abajo es una de las consecuencias de la migración aguas arriba de los saltos de agua o puntos de inflexión. El canal interno supone la manera más eficiente de incisión de los canales en un sustrato resistente. Es en el canal interno donde encontramos, para crecidas de gran magnitud, la concentración mayor de esta energía comparativamente a lo largo de un perfil transversal. Para niveles de agua más altos, se produce el desbordamiento sobre la plataforma, circulando el flujo a mayor velocidad en la zona del canal interno.

Las enormes *marmitas de gigante* son otro de los atractivos morfológicos de la zona, esta vez a una escala menor (microformas). La presencia de una cascada tan activa y con unos caudales punta tan altos hace que estas morfologías, habitualmente situadas en cursos altos de ríos, tengan un excelente desarrollo sobre las rocas del lecho. La parte alta del salto presenta una elevada concentración de marmitas, de tamaños muy variables, que han sido perforadas en las zonas de la cascada y más bajas. Encontramos distintas tipologías de marmitas, algunas perfectamente redondeadas, otras coalescentes por unión de dos o varias marmitas simples. En las márgenes de la cascada aparecen morfologías onduladas resultantes de la destrucción y apertura de los sistemas coalescentes.

En la zona alta las marmitas son de tamaño menor, desapareciendo a pocos metros aguas arriba del salto. Esta secuencia parece ser consistente con las hipótesis que señalan a estos elementos como el ori-

O canal interno *consiste numa fissura na rocha de cerca de 16 metros de profundidade e que pode chegar aos 50-100 metros de largura. Este canal interno segue uma trajectória rectilínea no perfil longitudinal, mudando de direcção devido à presença de fracturas no material metamórfico. A sua morfologia tem uma continuidade longitudinal de vários quilómetros, até desaparecer à altura da povoação de Mértola, passando o rio a ocupar todo o fundo do vale, o que leva, além do mais, ao desaparecimento da plataforma rochosa.*

A geração de um canal interno de águas abaixo é uma das consequências da migração águas acima dos saltos de água ou pontos de inflexão. O canal interno constitui a maneira mais eficiente de incisão dos canais num substrato resistente. É no canal interno que encontramos, para subidas de grande magnitude, a concentração maior desta energia comparativamente ao que se verifica ao longo de um perfil transversal. Para níveis de água mais altos, produz-se o transborde sobre a plataforma, circulando o fluxo a maior velocidade na zona do canal interno.

As enormes marmitas de gigante *são outros dos encantos morfológicos da zona, desta vez a uma escala menor (microformas). A presença de uma cascata tão activa e com uns caudais de ponta tão altos faz com que estas morfologias, habitualmente situadas em cursos altos de rios, tenham um excelente desenvolvimento sobre as rochas do leito. A parte alta do salto apresenta uma elevada concentração de marmitas, de tamanhos muito variáveis, que foram perfuradas nas zonas da cascata e em zonas mais baixas. Encontramos distintas tipologias de marmitas, algumas perfeitamente arredondadas, outras coalescentes por união de duas ou várias marmitas simples. Nas margens da cascata, aparecem morfologias onduladas resultantes da destruição e abertura dos sistemas coalescentes.*

Na zona alta, as marmitas são de tamanho menor, desaparecendo em poucos metros águas acima do salto. Esta sequência parece ser consistente com as hipóteses que assinalam estes elementos como a origem do canal interno e, ao contrário da génese proposta para a formação da

plataforma rochosa, o controlo hidráulico durante caudais de subida parece estar de facto mais relacionado com a sua abertura e ampliação, até formar o canal interno. A velocidade com que esta ampliação ocorre é difícil de medir. Alguns autores, como Baker, estimaram a erosão em

gen del canal interno y a diferencia de la génesis propuesta para la formación de la plataforma rocosa, el control hidráulico durante caudales de crecida sí parece estar más relacionado con su apertura y ampliación hasta formar el canal interno. La velocidad con la que

O canal interno, águas abaixo do Pulo do Lobo, tem uma morfologia rectilínea com uma continuidade longitudinal de vários quilómetros, até desaparecer à altura da povoação de Mértola.

El canal interno, aguas abajo del Pulo do Lobo, tiene una morfología rectilinea con una continuidad longitudinal de varios kilómetros, hasta desaparecer a la altura de la población de Mértola.

esta ampliación ocurre es difícil de medir, algunos autores como Baker han estimado la erosión en marmitas de 1-2 metros de diámetro en 5.000 años de antigüedad (por la dureza de los materiales cristalinos), aunque en algunos casos especiales (rocas calcáreas) o relacionadas con inundaciones catastróficas se forman y se destruyen en un corto periodo de tiempo.

marmitas de 1-2 metros de diâmetro em 5000 anos de antiguidade (pela dureza dos materiais cristalinos), ainda que, nalguns casos especiais (rochas calcárias) ou relacionadas com inundações catastróficas, se formem e se destruam num curto período de tempo.

A INCISÃO DE CANHÕES E AS CAPTURAS FLUVIAIS

O Pulo do Lobo não representa apenas um lugar único na Península Ibérica do ponto de vista paisagístico e geológico. Também cientificamente constitui um exemplo excepcional do encaixe dos rios sobre rocha resistente e do seu significado na evolução do entramado fluvial.

As ideias tradicionais sobre a formação do Baixo Guadiana propõem que o canhão e o fundo do vale rochoso se desenvolveram pela incisão quaternária do rio sobre a peneplanície extremenho-alentejana, segundo o modelo clássico de formação de socalcos por subidas e descidas do nível do mar durante as glaciações do Quaternário. A plataforma rochosa actual ter-se-ia lavrado durante a retirada marinha na penúltima glaciação, a etapa Riss, e, posteriormente, uma nova subida do mar, a transgressão denominada würmiense, continuaria erodindo até à zona do Pulo, originando o salto de água.

Porém, como é possível admitir que o rio tenha incidido mais de 100 metros sobre o rígido friso metamórfico em apenas dois milhões de anos, em conjunto com toda a sua densa rede de afluentes e meandros, cortando com a mesma facilidade tanto os brandos sedimentos terciários como as rochas metamórficas?

Os poucos dados de retrocesso de saltos de água a nível mundial oferecem máximos da ordem de um centímetro em 10 anos, o que significa que nos dois milhões de anos quaternários ter-se-ia logrado um retrocesso de 2 km. Portanto, se o salto do Pulo do Lobo precisou pelo menos de todo o Quaternário para retroceder, o planalto rochoso teria de estar previamente formado e representaria um fundo de vale pré-quaternário.

O vale do Guadalquivir constituía, em finais do Terciário, enquanto a cordilheira Bética se elevava empurrada por África, um braço marinho de grande subsidência, controlado por uma grande flexura geoló-

LA INCISIÓN DE CAÑONES Y LAS CAPTURAS FLUVIALES

El Pulo do Lobo no sólo representa un enclave único en la Península Ibérica desde el punto de vista paisajístico y geológico, también científicamente supone un ejemplo excepcional del encajamiento de los ríos sobre roca resistente y de su significado en la evolución del entramado fluvial.

Las ideas tradicionales sobre la formación del Bajo Guadiana proponen que el cañón y el fondo de valle rocoso se desarrollaron por la incisión cuaternaria del río sobre la penillanura extremeño-alentejana, según el modelo clásico de formación de terrazas por subidas y bajadas de nivel del mar durante las glaciaciones del Cuaternario. La plataforma rocosa actual se labraría durante la retirada marina en la penúltima glaciación, la etapa Riss, y posteriormente una nueva subida del mar, la transgresión denominada würmiense, remontaría erosionando hasta la zona del Pulo y originado el salto de agua.

Pero, ¿cómo es posible admitir que el río haya incidido más de 100 metros sobre el rígido zócalo metamórfico en apenas dos millones de años, junto con toda su densa red de afluentes y meandros, cortando con la misma facilidad tanto los blandos sedimentos terciarios como las rocas metamórficas?

Los pocos datos de retroceso de saltos de agua a nivel mundial, ofrecen máximos del orden de un centímetro en 10 años, o sea en los dos millones de años cuaternarios se lograría un retroceso de 2 km. Por tanto, si el salto del Pulo do Lobo ha precisado al menos de todo el Cuaternario para retroceder, el replano rocoso tendría que estar formado previamente y representaría un fondo de valle precuaternario.

El valle del Guadalquivir constituía durante finales del Terciario, mientras la cordillera Bética se elevaba empujada por África, un

brazo marino de gran subsidencia controlado por una gran flexura geológica que coincide aproximadamente con la desembocadura actual del Guadiana. Los ríos de la penillanura extremeño- alentejana estarían encajándose hacia el Sur mientras la depresión del Guadalquivir se rellenaba con sus depósitos fluviales y deltaicos. Uno de estos ríos podría ser el proto-Guadiana. Al final del Terciario, los niveles altos el mar penetraban desde el Oeste por el río Sado hasta cerca de Moura, donde por otra parte también se expandía el mar desde el Sur. En este contexto no es aventurado pensar que ese posible proto-Guadiana que desembocaba en el golfo de Cádiz pudiera conectarse aguas arriba con otro posible río, un proto-Ardila, que vertiera al Atlántico por el Oeste y capturara con ello toda su cuenca.

Algunas otras propuestas se han expuesto antes por diversos autores en este sentido. La idea de posibles capturas del Guadiana es antigua. Francisco Hernández Pacheco ha considerado, también, que durante el Plioceno la *anormal* cuenca del Guadiana drenaba hacía el Oeste por el estuario del Tajo. La historia del entramado fluvial y de la integración y jerarquización de los grandes ríos es un tema apasionante por redefinir y en el que faltan muchas etapas por descubrir en el paisaje.

LAS CRECIDAS GIGANTES DEL RIO

El río Guadiana tiene una cuenca muy amplia (61.884 km^2) y una considerable longitud (aproximadamente 700 km), cuando llega a Pulo do Lobo, lo que supone un porcentaje del 91% en la cuenca total. Esto hace que esta parte baja de Portugal tenga inundaciones con elevados caudales y de dimensiones comparables a las de un gran río. Las precipitaciones en la cuenca son muy variables, en la estación de Serpa, muy cerca de Pulo do Lobo, el valor medio es de 497 mm/año, mientras que los valores medios del resto de la cuenca se encuentran en torno a los 550 mm/año.

gica que coincide aproximadamente com a desembocadura actual do Guadiana. Os rios da peneplanície extremenho-alentejana estariam a encaixar-se até Sul enquanto a depressão do Guadalquivir se enchia com os seus depósitos fluviais e deltaicos. Um destes rios poderia ser o proto-Guadiana. No final do Terciário, os níveis altos do mar penetravam desde Oeste pelo rio Sado até perto de Moura, onde, por outro lado, também se expandia o mar desde o Sul. Neste contexto, não é arriscado pensar que esse presumível proto-Guadiana, que desembocava no golfo de Cádis, pudesse conectar-se águas acima com outro presumível rio, um proto-Ardila, que vertesse no Atlântico por Oeste e capturasse com isso toda a sua bacia.

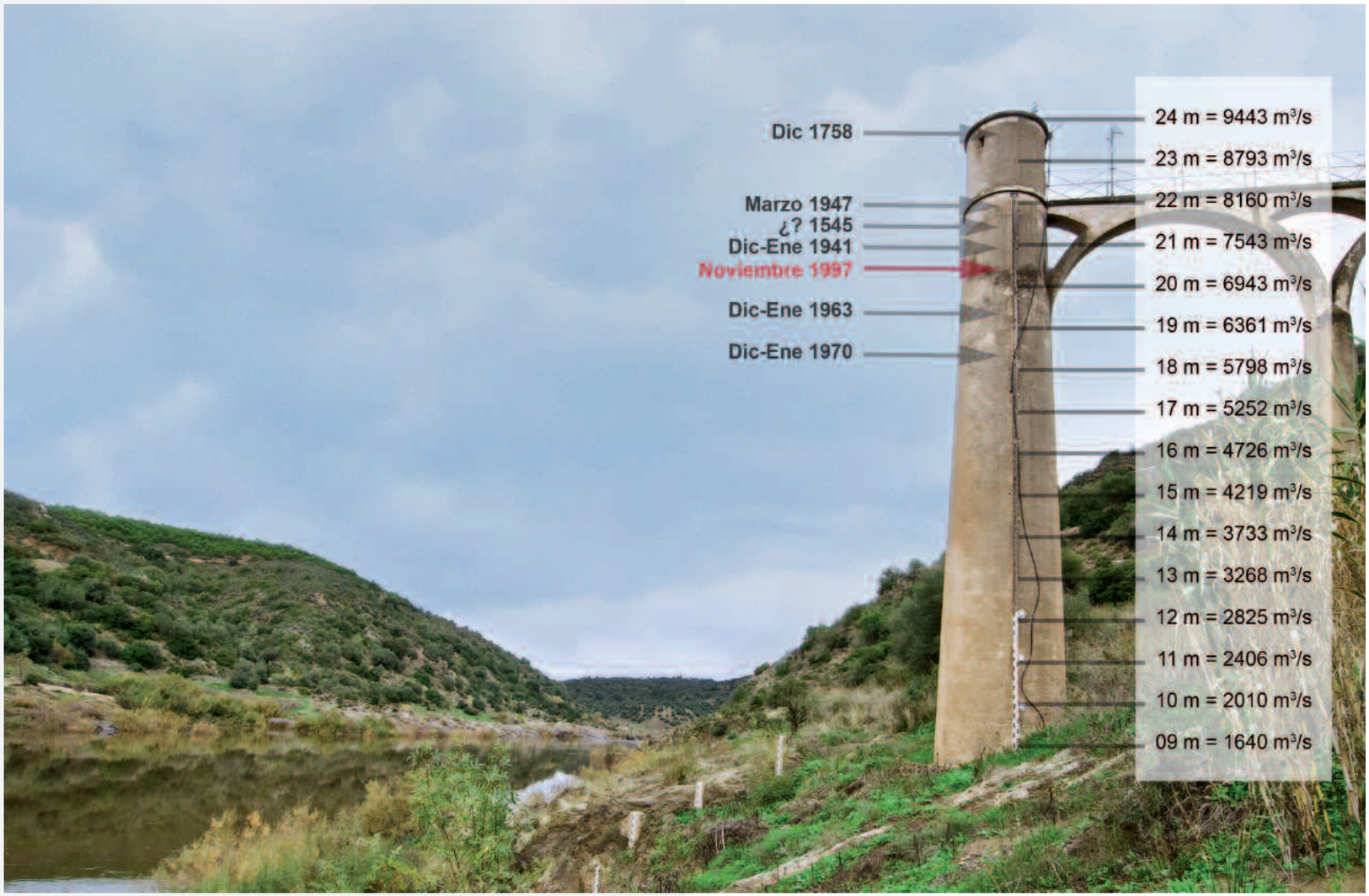
Outras propostas se expuseram antes por diversos autores neste sentido. A ideia de possíveis capturas do Guadiana é antiga. Francisco Hernández Pacheco considerou, igualmente, que durante o Plioceno, a anormal *bacia do Guadiana drenava para Oeste, pelo estuário do Tejo. A história do entramado fluvial e da integração e hierarquização dos grande rios é um tema apaixonante por redefinir e no qual faltam muitas etapas por descobrir na paisagem.*

AS SUBIDAS GIGANTES DO RIO

O rio Guadiana tem uma bacia muito ampla (61884 km^2) e uma considerável longitude (aproximadamente 700 km), quando chega ao Pulo do Lobo, o que constitui uma percentagem de 91% da bacia total. Isto faz com que esta parte baixa de Portugal tenha inundações com elevados caudais e de dimensões comparáveis às de um grande rio. As precipitações na bacia são muito variáveis. Na estação de Serpa, muito perto do Pulo do Lobo, o valor médio é de 477 mm/ano, enquanto que os valores médios do resto da bacia se encontram à volta dos 550 mm/ano.

O caudal médio do rio Guadiana é de 78 m³/s, valor muito baixo quando comparado com os 400 m³/s do vizinho rio Tejo, em Lisboa. Durante o período de funcionamento, na estação do Pulo do Lobo

El caudal medio del río Guadiana es de 78 m³/s, valor muy bajo si se compara con los 444 m³/s del vecino río Tajo en Lisboa. Durante el periodo de funcionamento de la estación de Pulo do Lobo



Registos históricos de subidas na estação de calibração de Pulo do Lobo

Registros históricos de crecidas en la estación de aforo de Pulo do Lobo

(PL27/01), el mayor de los caudales máximos instantáneos registrados fue de 8.123 m^3/s en la avenida del 3 de marzo del año 1947, que además fue generalizada en muchos ríos ibéricos, como por ejemplo el propio río Guadiana en la cuenca media y alta o los ríos Tajo y Duero, entre otros. Estas crecidas relativamente recientes son de una magnitud mediana e incluso pequeña si las comparamos con otros registros de crecidas: los procedentes de la información histórica, y los que provienen de las paleoinundaciones. Hay constancia de numerosos eventos antiguos mucho más caudalosos que este de 1947, como por ejemplo, en época histórica, la inundación de diciembre de 1876, que supuso en la cuenca el máximo referente con el que comparar, y que aún hoy en día quedan registradas en numerosas placas en calles de pueblos y ciudades a lo largo de toda la cuenca, como por ejemplo en Mértola (Portugal) o en Sanlúcar de Guadiana (España), en la cuenca baja y cerca de Pulo do Lobo, pero también en la ciudad de Badajoz en la cuenca media. El caudal máximo calculado para esta avenida en Pulo do Lobo fue de 10.500 m^3/s.

El estudio del entorno de Pulo do Lobo ha permitido encontrar otras inundaciones más antiguas (paleocrecidas) que superaron muchas veces a la de 1876 y que alcanzaron niveles más altos. En las inmediaciones de su cascada se han encontrado numerosos depósitos de paleoinundaciones que han sido analizados en profundidad por Ortega y Garzón. El resultado de estos trabajos supone el descubrimiento de una serie de eventos de avenidas inéditos muy antiguos que han sido datados mediante ^{14}C, el más antiguo de todos ellos con una edad de 3260 BP, a los que hay que sumar otros más recientes que habían sido descritos en recopilaciones históricas, pero sin hacer referencia a su magnitud ni caudal. El conjunto de los eventos ahora interpretados y de los históricos, junto con los recientes datos de crecidas aforadas en la estación de Pulo do Lobo (situada en las cercanías de la cascada) muestran un conjunto de información muy relevante a la hora de conocer cual es la dinámica del bajo Guadiana y de su evolución reciente, y ha permitido establecer implicaciones climáticas y evolutivas.

(PL27/01), o maior dos caudais máximos instantâneos registados foi de 8123 m^3/s nas cheias de 3 de Março de 1947, que, além disso, foi comum a muitos rios ibéricos, como, por exemplo, o próprio rio Guadiana na bacia média e alta ou os rios Tejo e Douro, entre outros. Estas subidas relativamente recentes são de uma magnitude mediana e mesmo pequena se as comparamos com outros registos de subidas: os procedentes da informação histórica e os que provêm das paleoinundações. Temos conhecimento de numerosos eventos antigos muito mais caudalosos que este de 1947, como, por exemplo, em época histórica, a inundação de Dezembro de 1876, que constituiu na bacia o máximo referente com que comparar, e que ainda hoje estão registadas em numerosas placas em ruas de povoações e cidades ao longo de toda a bacia, como por exemplo em Mértola (Portugal), ou em Sanlúcar de Guadiana (Espanha), na bacia baixa e perto do Pulo do Lobo, mas também na cidade de Badajoz, na bacia média. O caudal máximo calculado para estas cheias no Pulo do Lobo foi de 10500 m^3/s.

O estudo da zona do Pulo do Lobo permitiu encontrar outras inundações mais antigas (paleo-subidas) que superaram muitas vezes a de 1876 e que alcançaram níveis mais altos. Nas imediações da sua cascata encontraram-se numerosos depósitos de paleoinundações que foram analisados em profundidade por Ortega y Garzón. O resultado destes trabalhos levou à descoberta de uma série de eventos de cheias inéditas muito antigas, que foram datados mediante ^{14}C, o mais antigo de todos eles com uma idade de 3260 BP, aos quais há que somar outros mais recentes que tinham sido descritos em recompilações históricas, mas sem se fazer referência à sua magnitude ou ao seu caudal. O conjunto dos eventos agora interpretados e dos históricos, a par dos recentes dados de subidas calibradas na estação de Pulo do Lobo (situada nas imediações da cascata) oferece um conjunto de informação muito relevante para conhecer a dinâmica do baixo Guadiana e da sua evolução recente e permitiu estabelecer implicações climáticas e evolutivas.

O facto de esta zona do Guadiana ser muito agreste e inacessível leva, durante um evento de subida, a uma quase absoluta ausência de problemas para o homem. Não existiam, no leito, zonas cultiváveis de importância, nem muito menos povoações, pelo que as grandes subidas passavam pelo canhão deixando nele os seus depósitos e criando, com isso, uma base de dados natural sobre as inundações no rio Guadiana.

Foram encontrados e, quando possível, datados, depósitos de umas 20 subidas de alta magnitude, nem todas atribuíveis a eventos históricos conhecidos. Desde as cheias de 3260 BP, passando por outras cheias em 1180 BP, 710 BP, até às acontecidas em época histórica, sendo a maior de todas elas a de Dezembro de 1603, que foi a causadora da destruição de numerosas pontes romanas e medievais na bacia média do rio. Outra subida histórica que deixou a sua marca na paisagem em forma de depósitos foi a conhecidíssima de Dezembro de 1876, que cobriu e destruiu pontes romanas em Mérida e Badajoz. Durante um bom número de dias, as águas do rio Guadiana mantiveram-se altas e a ponta da subida baixou muito rapidamente de Badajoz ao troço internacional e às aldeias ribeirinhas portuguesas. Assim, encontramos placas da subida realmente altas em Mértola, perto do tribunal, mas também nos afluentes do Guadiana que, como o de Oeiras, marcado pela placa da sua ponte, não puderam desaguar no rio Guadiana, ao encontrar-se este subido. As cheias chegaram muito rapidamente a Pomarão, Alcoutim e San Lucar de Guadiana, onde também várias placas registam a altura do evento.

Em tempos mais recentes, são muito conhecidas as subidas de Março de 1947 e Janeiro de 1997 que, sem terem chegado aos níveis das suas predecessoras históricas, alcançaram níveis de inundação muito altos nas margens e povoações ribeirinhas.

El hecho de que esta zona del Guadiana sea muy agreste e inaccesible supone durante un evento de crecida, una práctica ausencia de problemas para el hombre. No existían en el cauce zonas cultivables de importancia, ni tampoco poblaciones, por lo que las grandes crecidas pasaban por el cañón dejando sus depósitos, y con ello creando una base de datos natural sobre las inundaciones en el río Guadiana.

Se han encontrado y cuando ha sido posible, datado, depósitos de unas 20 crecidas de alta magnitud, no todas ellas asignables a eventos conocidos históricos. Desde la avenida de 3260BP, pasando por otras avenidas en 1180 BP, 710 BP, hasta las acaecidas en época histórica, siendo la mayor de todas ellas la de diciembre de 1603, que fue la causante de la destrucción de numerosos puentes romanos y medievales en la cuenca media del río. Otras crecidas históricas que han dejado su impronta en el paisaje en forma de depósitos, son la conocidísima de diciembre de 1876, que cubrió y destruyó puentes romanos en Mérida y Badajoz. Durante un buen número de días las aguas del río Guadiana se mantuvieron altas, y la punta de la crecida bajó muy rápidamente de Badajoz al tramo internacional, y a los pueblos ribereños portugueses. Así encontramos placas de la crecida realmente altas en Mértola, cerca del edificio de los Juzgados, pero también en los afluentes del Guadiana, que como el Oeiras, marcado por la placa de su puente, no pudieron desaguar en el río Guadiana, al encontrarse este crecido. La avenida llegó muy rápidamente a Pomarao, Alcoutim y San Lucar de Guadiana, donde así mismo, varias placas recogen la altura del evento.

En tiempos más recientes son muy conocidas las crecidas de marzo de 1947 y enero de 1997, que sin llegar a los niveles de sus predecesoras históricas, alcanzaron niveles de inundación muy altos en las márgenes y poblaciones ribereñas.

EL TRAMO FINAL: EL GUADIANA MAREAL

> *«A Mértola veio também o Guadiana, o das negaças. Este rio nasceu belo e belo acabará, é sina que há-de cumprir. O viajante vai espreitá-ló, vê que não perdeu a cor profunda das águas, nem a braveza, mesmo quando, como neste lugar, desliza entre pacíficas margens.»* (José Saramago, *Viagem a Portugal*)

En Mértola, aún a 70 km del mar comienza la influencia mareal, con rangos de marea de hasta 3m, auque las mareas vivas pueden llegar algunos kilómetros mas arriba. La antigua Mértola romana se yergue altiva desafiando las terribles *cheias* del Guadiana. Tan terribles que a pesar de sus más de 50 metros sobre el río han conseguido inundar los edificios principales de la ciudad.

A partir de aquí, el Guadiana cerrado y escondido se abre al mar, hasta hace poco casi su única vía de comunicación. Mas abajo los pueblos vivían abiertos al río, a sus barcos correo, a su pesca... y, podría decirse, que constituyen un pequeño endemismo fluvial. Aunque el río vuelva a dibujar por aquí frontera, los pueblos no son ni algarveños ni andaluces, si no del Guadiana. La construcción de la presa del Chanza, ha aislado durante muchos años dos de estas poblaciones, aunque recientemente una carretera las une de nuevo.

Siguiendo el río, y aunque a ambos lados del Guadiana, Alcoutim y Sanlúcar, son realmente un pueblo partido en dos.

Ambos pueblos rememoran en placas, situadas a alturas inverosímiles, las violentas crecidas, que aún mitigadas por la presa de Alqueva no llegan a desaparecer. En los pantalanes móviles, de cualquiera de las orillas, y ante el incesante ir y venir del barquero, algunos remotos navegantes permanecen varados, errantes o perdidos, ajenos al resto del mundo. Y, al anochecer, brindan en las tabernas babelianas en extrañas lenguas hilvanadas con andaloportugues.

O TROÇO FINAL: O GUADIANA MARÍTIMO

> «A Mértola veio também o Guadiana, o das negaças. Este rio nasceu belo e belo acabará, é sina que há-de cumprir. O viajante vai espreitá-ló, vê que não perdeu a cor profunda das águas, nem a braveza, mesmo quando, como neste lugar, desliza entre pacíficas margens.» (José Saramago, *Viagem a Portugal*)

Em Mértola, ainda a 70 km do mar, começa a influência marítima, com focos de maré de até 3 metros, ainda que as marés vivas possam chegar alguns quilómetros mais acima. A antiga Mértola romana ergue-se altiva desafiando as terríveis cheias *do Guadiana. Tão terríveis que, apesar dos seus mais de 50 metros sobre o rio, conseguiram inundar os edifícios principais da cidade.*

A partir daqui o Guadiana fechado e escondido abre-se ao mar, até há pouco a sua quase exclusiva via de comunicação. Mais abaixo, os povos viviam abertos ao rio, aos seus barcos-correio, à sua pesca... e, poder-se-ia dizer, constituem um pequeno endemismo fluvial. Ainda que o rio volte a desenhar por aqui uma fronteira, os povos não são nem algarvios nem andaluzes, mas sim do Guadiana. A construção da barragem do Chanza, isolou durante muitos anos duas destas povoações, ainda que recentemente uma estrada as una de novo.

Seguindo o rio, e ainda que situadas em cada lado do Guadiana, Alcoutim e Sanlúcar são, na realidade, uma povoação partida em duas.

Ambos os povos lembram em placas, situadas a alturas inverosímeis, as violentas subidas que ainda que mitigadas pela barragem do Alqueva não chegam a desaparecer. Nos pantanais móveis, de qualquer das margens, e perante o incessante ir e vir do barqueiro, alguns remotos navegantes permanecem perplexos, errantes ou perdidos, alheios ao resto do mundo. E, ao anoitecer, brindam nas tabernas babelianas em estranhas línguas alinhavadas com andaluso-português.

Pouco a pouco, o rio vai-se abrindo ao mar. Um suave socalco contorna as margens, coberto pelos limos que registam inundações tantas e é possível que algum maremoto, como o que em 1775 assolou a costa do golfo de Cádis. De repente, a orla costeira torna-se plana, algumas dunas vegetadas atapetam a paisagem, Vila Real e Ayamonte distanciam-se no horizonte, o rio faz-se imenso e perde-se no oceano. A ilha, que dividia os dois boqueirões do rio Anas a que se referia Estrabón, desapareceu faz já tempo e um extenso espigão alberga agora as areias que a deriva litoral arrastava para Este reabastecendo as praias de Huelva.

Poco a poco el río se va abriendo al mar. Una suave terraza contornea las orillas recubierta por los limos que recogen tantas inundaciones, y es posible que algún maremoto, como el que en 1775 asoló la costa del golfo de Cádiz. De repente, la orla costera se hace llana, algunas dunas vegetadas tapizan el paisaje, Vila Real y Ayamonte se distancian en el horizonte, el río se hace inmenso y se pierde en el oceáno. La isla que dividía las dos bocanas del rió Anas al que refería Estrabón, ha desaparecido ya hace tiempo, y un extenso espigón recoge ahora las arenas que la deriva litoral arrastraba hacia el Este realimentando las playas de Huelva.

Mina de
São Domingos
(Mértola)

Mértola sobre el río Guadiana

«As duas vilas, postas sobre o espelho da água, hão-de ver-se como espelho uma da outra,
a mesma brancura das casas, os mesmos planos de presépio.
Em riso e lágrima, também a diferença não deve ser grande.»

(José Saramago, *Viagem a Portugal*)

Vista de Alcoutim desde Sanlúcar

O rio Guadiana.

Evolução, situação e futuro de um ecossistema fluvial

Nicolás Cifuentes y de la Cerra / Susana Pérez Solís

A TRANSFORMAÇÃO HISTÓRICA

O rio Guadiana, tal como o conhecemos na actualidade, já não é o mesmo que, não há muito tempo, percorria as terras extremenhas e portuguesas. As diferentes culturas e civilizações que se instalaram nas suas margens ao longo da história foram deixando as suas marcas até aos nossos dias, moldando assim uma paisagem cujo vínculo é o Guadiana mas que, para o bem e para o mal, nem sempre foi tal como hoje a conhecemos. A capacidade para aproveitar as suas águas foi determinante para permitir o desenvolvimento e a sobrevivência dos seus habitantes. Prova disso mesmo é o facto de ainda hoje se registar a presença de importantes infra-estruturas hidráulicas que datam de há muito, como as do Império Romano, barragens que ainda hoje continuam a aproveitar-se como Cornalvo e Proserpina no ambiente de Mérida, ou como as evidências de sistemas de rega romana em Badajoz. Trata-se de provas claras de que já há muito tempo a transformação da paisagem ocorria, à medida que os primeiros povoadores se iam instalando nas suas margens.

El río Guadiana.

Evolución, situación y futuro de un ecosistema fluvial

Nicolás Cifuentes y de la Cerra / Susana Pérez Solís

LA TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA

El río Guadiana tal y como lo conocemos en la actualidad ya no es el mismo que no hace mucho recorría las tierras extremeñas y portuguesas. Las diferentes culturas y civilizaciones que se han instalado en sus márgenes a lo largo de la historia han ido dejando sus huellas hasta nuestros días, así se ha llegado a moldear un paisaje cuyo nexo común es el Guadiana pero que para bien o para mal no siempre estuvo como hoy día lo encontramos. La capacidad para aprovechar sus aguas ha sido determinante para permitir el desarrollo y la supervivencia de sus pobladores, prueba de ello es la presencia aún de importantes infraestructuras hidráulicas que datan de muy antiguo, como las del imperio romano, embalses que todavía hoy se siguen aprovechando como Cornalvo y Proserpina en el entorno de Mérida, o como las evidencias de sistemas de riego romano en Badajoz. Se trata de pruebas claras de cómo comienza ya desde muy antiguo la transformación del paisaje a medida que los primeros pobladores se van instalando en sus márgenes.

Antiguo puente romano en la ciudad de Mértola

Antiga ponte romano na cidade de Mértola

Es ya con la ocupación romana desde el principio del siglo II a.C., durante la segunda guerra púnica, cuando se evidencian los primeros procesos de deforestación de las márgenes y tierras próximas al Guadiana, las guerras contra vetones y lusitanos, la minería y las oscilaciones demográficas van transformando y moldeando un paisaje que evolucionará a lo largo de la historia en función de las diferentes condiciones socioeconómicas y de la capacidad de transformación del territorio que determina la tecnología de cada momento.

É já com a ocupação romana do princípio do século II a.C., durante a segunda guerra púnica, que se verificam os primeiros processos de desflorestação das margens e terras próximas ao Guadiana. As guerras contra vetões e lusitanos, a mineração e as oscilações demográficas vão transformando e moldando uma paisagem que evoluirá ao longo da história em função das diferentes condições socioeconómicas e da capacidade de transformação do território que a tecnologia de cada momento determina.

As diferentes espécies vegetais vão sendo seleccionadas em função dos benefícios que podem trazer. Já desde os tempos dos visigodos se começa a privilegiar as coníferas pelas suas resinas, as árvores que dão fruto, a criação de gado e a apicultura em detrimento de uma agricultura pouco evoluída.

Com a entrada dos muçulmanos em 711 e os fortes surtos de fome produzem-se fortes desflorestações tendo em vista o desenvolvimento de uma agricultura de regadio nas proximidades do Guadiana. Após a posterior ocupação, a partir do século XIII, pelas diferentes ordens militares que intervêm na reconquista, inicia-se uma forte transformação do território para permitir a instalação de uma população que depende fundamentalmente da criação de gado como fonte principal de sobrevivência, originando fortes processos de desflorestação e sobre-exploração. Em 1836 suprime-se o Honrado Concelho da Mesta mas a sobre-exploração ganadeira já é demasiado evidente e imparável apesar dos diferentes esforços legislativos da época (Lei de Montes de 1863 e Lei de repovoamento florestal de 1877).

Assim, como consequência dos fortes processos de desflorestação histórica, produz-se, em finais do século XIX, uma série de catástrofes hidrológicas que põe em evidência a necessidade de repovoar as margens e cabeceiras e de regular os caudais através da construção de importantes infra-estruturas hidráulicas. Sucede-se uma série de ambiciosos planos destinados a cumprir estes objectivos que, com o tempo, serão a principal causa da situação actual do rio Guadiana. Produzem-se fortes processos de repovoamento florestal após a guerra civil nos quais se dá prioridade a determinadas espécies de coníferas e ao eucalipto de forma claramente abusiva. Sirva como exemplo o projecto de "ribeiras do Guadiana" de 1951, junto a Badajoz, através do qual se chegam a plantar 90000 ha de eucalipto, ainda muito alastrado nos nossos dias.

Las diferentes especies vegetales van siendo seleccionadas en función de los beneficios que pueden aportar. Ya desde los tiempos de los visigodos se empiezan a favorecer a las coníferas por sus resinas, a los árboles que dan frutos, a la ganadería y a la apicultura frente a una agricultura poco evolucionada.

Con la entrada de los musulmanes en el 711 y las fuertes hambrunas se producen fuertes deforestaciones a favor del desarrollo de una agricultura de regadío en las proximidades del Guadiana. Tras la posterior ocupación a partir del siglo XIII, por las diferentes órdenes militares que intervienen en la reconquista, comienza una fuerte transformación del territorio para permitir la instalación de una población que depende fundamentalmente de la ganadería como fuente principal de supervivencia, originando fuertes procesos de deforestación y sobreexplotación. En 1836 se suprime el Honrado Concejo de la Mesta pero la sobreexplotación ganadera ya es demasiado evidente e imparable a pesar de los diferentes esfuerzos legisladores de la época (Ley de Montes de 1863 y Ley de repoblación forestal de 1877).

Así, como consecuencia de los fuertes procesos de deforestación histórica se producen a finales del siglo XIX una serie de catástrofes hidrológicas que ponen de manifiesto la necesidad de repoblar las márgenes y cabeceras y de regular los caudales mediante la construcción de importantes infraestructuras hidráulicas. Se suceden una serie de ambiciosos planes encaminados a cumplir estos objetivos que con el tiempo serán la principal causa de la situación actual del río Guadiana. Se producen fuertes procesos de repoblación forestal tras la guerra civil en los que se dan prioridad a determinadas especies de coníferas y al eucalipto de forma claramente abusiva. Como ejemplo sirva el proyecto de "riberas del Guadiana" de 1951, junto a Badajoz, por el que se llegan a plantar 90.000 ha de eucalipto, todavía muy extendido en nuestros días.

PLAN BADAJOZ

El Plan Badajoz fue un conjunto de actuaciones ambiciosas del Estado Español planteadas al principio del siglo XX (Plan Gasset) y que pretendía poner en regadío 400.000 ha en el Guadiana, estas medidas diseñadas durante la II República se pusieron en marcha durante el franquismo y se completó durante los primeros gobiernos democráticos (regadíos del Zujar) sobre la provincia de Badajoz. Con dicha denominación se refiere al plan de transformación y colonización aprobado en 1952 y destinado a dotar a la agricultura pacense de un sistema mejorado de electrificación, riego, transformación y comercialización de productos agrarios, teniendo como base el río Guadiana para mejorar la producción y renta agraria de la provincia y permitir la estabilización de una población en sus márgenes. Así las Vegas de Guadiana fueron uno de los primeros y más ambiciosos objetivos de los planes de colonización en el conjunto español.

Comienzan los procesos de regulación del río Guadiana y afluentes mediante la construcción de una serie de grandes presas que asegurasen la disponibilidad de agua suficiente para amplias áreas destinadas al regadío, seguido de la colonización, repoblación forestal, mejora de la red de comunicaciones, industrialización, etc. Se repueblan las márgenes y riberas con plantaciones alineadas en las zonas de los nuevos cultivos y en las laderas vertientes a embalses. Con todo ello se pretendía detener los importantes fenómenos erosivos que se producían en las laderas desarboladas y evitar el aterramiento de los embalses.

Esta planificación y conjunto de ambiciosas actuaciones han permitido el desarrollo socioeconómico de las comarcas del Guadiana, pero han supuesto también una fuerte transformación del río y de sus procesos naturales que a continuación resumimos.

PLANO BADAJOZ

O Plano Badajoz foi um conjunto de acções ambiciosas do Estado Espanhol levadas a cabo no princípio do século XX (Plano Gasset) e que pretendia colocar em regadio 400000 ha no Guadiana. Estas medidas, desenhadas durante a II República, foram postas em andamento durante o franquismo e completadas durante os primeiros governos democráticos (regadios do Zujar), no distrito de Badajoz. Com esta denominação referimo-nos ao plano de transformação e colonização aprovado em 1952 e destinado a dotar a agricultura pacense de um sistema melhorado de electrificação, rega, transformação e comercialização de produtos agrários, tendo como base o rio Guadiana para melhorar a produção e lucros agrários do distrito e permitir a estabilização de uma população nas suas margens. Assim, as Vegas de Guadiana foram um dos primeiros e mais ambiciosos objectivos dos planos de colonização no conjunto espanhol.

Os processos de regulação do rio Guadiana e afluentes tiveram início com a construção de uma série de grandes barragens que assegurassem a disponibilidade de água suficiente para amplas áreas destinadas ao regadio, seguida da colonização, repovoamento florestal, melhoria da rede de comunicações, industrialização, etc. Repovoam-se as margens e ribeiras com plantações alinhadas nas zonas dos novos cultivos e nas vertentes das barragens. Com tudo isso, procurava-se deter os importantes fenómenos erosivos que se produziam nas ladeiras desarvoradas e evitar o aterro das barragens.

Esta planificação e o conjunto de ambiciosas acções levadas a cabo permitiram o desenvolvimento socioeconómico das comarcas do Guadiana, mas supuseram também uma forte transformação do rio e dos seus processos naturais que em seguida resumimos.

A REGULAÇÃO DOS CAUDAIS

A regulação dos caudais afecta contundentemente o ecossistema fluvial, reduzindo-se a periodicidade das inundações que permitiriam o desenvolvimento de uma vegetação adaptada agora substituída por cultivos de regadio. Os caudais circulantes diminuem de forma drástica pela extracção dos mesmos através dos canais que abastecem o regadio. O regime circulante da água torna-se artificial reduzindo-se no Outono e Inverno para poder encher as barragens e aumentando inversamente durante as campanhas de rega, como consequência do retorno de água excedente do regadio, desaparecendo as fortes estiagens às quais muitas espécies de flora e fauna estavam adaptadas.

LA REGULACIÓN DE LOS CAUDALES

La regulación de los caudales afecta contundentemente al ecosistema fluvial, se reduce la periodicidad de las inundaciones que permitirían el desarrollo de una vegetación adaptada ahora sustituida por cultivos de regadío. Los caudales circulantes disminuyen de forma drástica por la extracción de los mismos a través de los canales que abastecen al regadío. El régimen circulante del agua se vuelve artificial reduciéndose en el otoño e invierno para poder llenar los embalses y al contrario aumentando durante las campañas de riego como consecuencia del retorno de agua excedente de regadío, desapareciendo los fuertes estiajes a los que muchas especies de flora y fauna estaban adaptadas.

Esta fuerte modificación del régimen natural de los caudales tanto en cantidad como en la forma de su distribución trae como consecuencia un importante empobrecimiento de la biodiversidad. Las especies más especializadas desaparecen o se ven seriamente amenazadas mientras que las más generalistas se extienden masivamente junto con otras nuevas que se ven claramente favorecidas, muchas de ellas incluso con carácter invasor.

No sólo se produce un empobrecimiento del ecosistema fluvial sino que además, y como consecuencia de la capacidad de regulación y de transformación de las tierras ribereñas, disminuye de forma drástica el espacio fluvial quedando el río limitado en sus desplazamientos laterales encajonado y cada vez más invadido por la presencia de cultivos colindantes. Muchas de las formaciones vegetales ribereñas que servían de protección y que funcionaban como corredor verde desaparecerán literalmente.

A toda la problemática ocasionada por esta fuerte regulación hay que añadir la importante alteración de la calidad de las aguas, como consecuencia del aprovechamiento de las mismas para regadío y determinadas industrias en un río que ha perdido gran capacidad de autodepuración, por la falta de sombreado y de una vegetación de ribera que realizaba un efecto tampón.

EXTRACCIONES DE ÁRIDOS

Las extracciones de áridos, tan necesarias para la construcción y obras públicas, han supuesto a lo largo del río Guadiana otro de los grandes impactos al afectar directamente sobre la morfología y composición granulométrica del substrato ripario, teniendo en ocasiones una repercusión muy significativa a escala de segmento o tramo fluvial. En la actualidad la mayoría de las extracciones de áridos se sitúan fuera de los cauces, pero hasta hace muy poco tiempo se han extraído materiales dentro del mismo cauce.

Esta forte modificação do regime natural dos caudais, tanto em quantidade como na forma da sua distribuição, traz como consequência um importante empobrecimento da biodiversidade. As espécies mais especializadas desaparecem ou vêem-se seriamente ameaçadas, ao passo que as mais generalistas proliferam massivamente em conjunto com outras novas que se vêem claramente favorecidas, muitas delas inclusivamente de carácter invasor.

Não apenas se produz um empobrecimento do ecossistema fluvial como, para além disso, e como consequência da capacidade de regulação e de transformação das terras ribeirinhas, diminui de forma drástica o espaço fluvial, ficando o rio limitado nas suas deslocações laterais, encaixado e cada vez mais invadido pela presença de cultivos divergentes. Muitas das formações vegetais ribeirinhas que serviam de protecção e que funcionavam como corredor verde desaparecerão literalmente.

A toda a problemática causada por esta forte regulação há que acrescentar a importante alteração da qualidade das águas, como consequência do aproveitamento das mesmas para regadio e por determinadas indústrias, num rio que perdeu grande capacidade de auto-depuração, por falta de sombra e de uma vegetação de ribeira que realizava um efeito tampão.

EXTRACÇÕES DE INERTES

As extracções de inertes, tão necessárias para a construção e obras públicas, constituíram ao longo do rio Guadiana outro dos grandes impactos, ao afectarem directamente a morfologia e composição granulométrica do substrato ripário, tendo em ocasiões uma repercussão muito significativa à escala do segmento ou troço fluvial. Na actualidade, a maioria das extracções de inertes situa-se fora dos leitos, mas até há muito pouco tempo eram extraídos materiais dentro do mesmo.

O efeito destas indústrias pode ser muito negativo quando se realizam no interior ou muito perto do rio, já que modificam os fluxos superficiais e subsuperficiais, desviam a circulação das águas criando zonas de retenção onde o aquecimento, a evaporação, a concentração de sais, a eutrofização e a entrada de espécies invasoras se vêem favorecidos. Durante o aproveitamento, produzem-se importantes turbidezes que aterram zonas de desova de diferentes espécies piscícolas, afectam populações de macroinvertebrados e produzem mesmo problemas de abrasão mecânica aquática.

El efecto de estas industrias puede ser muy negativo cuando se realizan en el interior o muy próximo al río, ya que modifican los flujos superficiales y subsuperficiales, desvían la circulación de las aguas creando zonas de retención donde se favorece el calentamiento, la evaporación, concentración de sales, la eutrofización y la entrada de especies invasoras. Durante el aprovechamiento se producen importantes turbideces que aterran zonas de freza de diferentes especies piscícolas, afectan a poblaciones de macroinvertebrados e incluso producen problemas por abrasión mecánica acuática.

Las graveras también afectan junto a los embalses a los procesos granulométricos propios por el transporte de sedimentos del río, que alteran las zonas de erosión y sedimentación por lo que el río no puede alcanzar un equilibrio que permita determinar una geomorfología natural. Otro efecto importante es el que produce sobre la topografía del cauce y llanuras de inundación donde desaparece un substrato impidiendo el desarrollo de una vegetación rupícola fundamental para el ecosistema y la funcionalidad del propio río. Muchas de las antiguas extracciones han quedado abandonadas sin que se realizase posteriormente correctas actuaciones de restauración, como consecuencia de ello queda un substrato inerte que imposibilita la retención de la humedad y que está sometido a una importante fluctuación térmica que dificulta la germinación de semillas y la regeneración natural de la vegetación de ribera, a pesar de que la capacidad de colonización es una característica propia de esta vegetación.

As cascalheiras também afectam, em conjunto com as barragens, os processos granulométricos próprios, pelo transporte de sedimentos do rio, que alteram as zonas de erosão e sedimentação, pelo que o rio não pode alcançar um equilíbrio que permita determinar uma geomorfologia natural. Outro efeito importante é o que produz sobre a topografia do canal e planícies de inundação, onde desaparece um substrato, impedindo o desenvolvimento de uma vegetação rupícola fundamental para o ecossistema e a funcionalidade do próprio rio. Muitas das antigas extracções ficaram abandonadas sem que se realizassem posteriormente correctas acções de restauro. Como consequência, ficou um substrato inerte que impossibilita a retenção da humidade e que está submetido a uma importante flutuação térmica que dificulta a germinação de sementes e a regeneração natural da vegetação de ribeira, apesar de a capacidade de colonização constituir uma característica própria desta vegetação.

A AGRICULTURA

O efeito que produz a agricultura actual sobre o rio Guadiana fica evidente pela ocupação das planícies de inundação e a redução ou mesmo desaparecimento da vegetação de ribeira. Em muitos casos, os cultivos chegam a contactar directamente com o próprio leito ou a permitir a existência de uma escassa franja linear de vegetação ripária pouco funcional.

Ao longo das Vegas de Guadiana, o perímetro do leito está em contacto directo com os cultivos, o que ironicamente obriga os proprietários a defender-se das inundações através da construção de umas motas laterais com material de grossos de cascalhos e seixos procedentes de antigas cascalheiras, ou com materiais finos procedentes de escavações posteriormente compactadas para estabilização. Produz-se aí um aumento artificial das pendentes das margens que encaixam o rio e impedem a estabilização de uma vegetação ripária protectora.

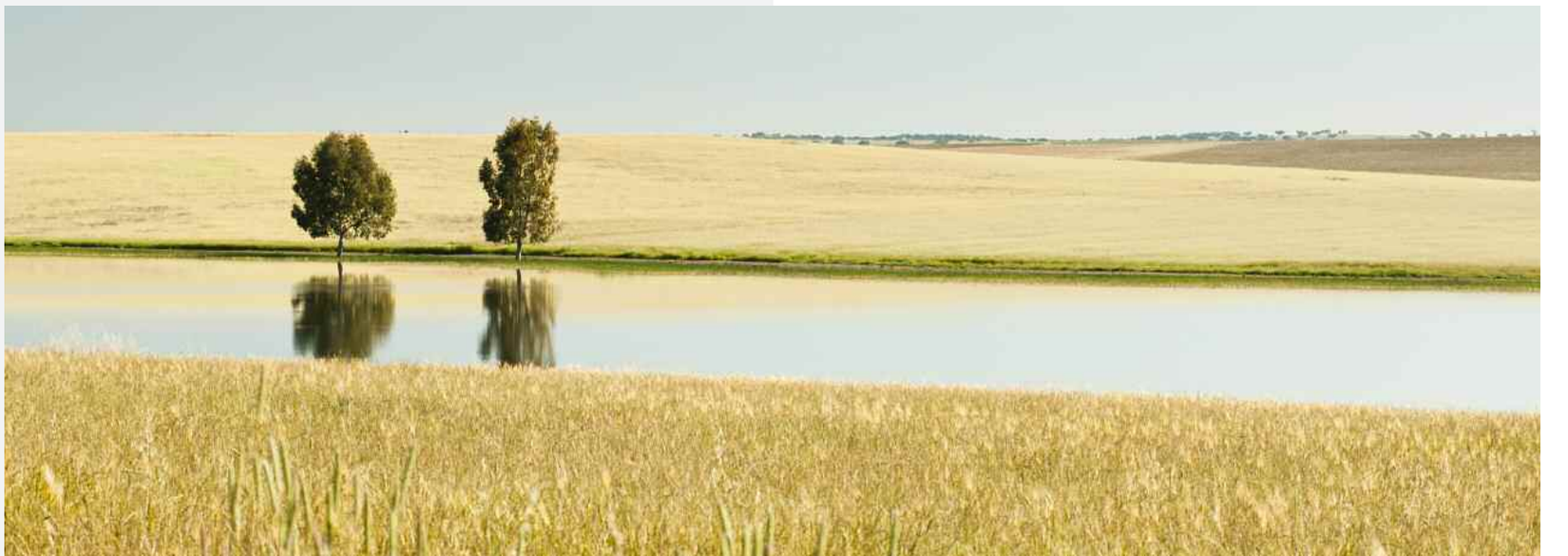
Há ainda que ressaltar a elevada quantidade de fertilizantes e produtos fitossanitários que chegam ao rio procedentes dos cultivos e que se incorporam directamente no leito diminuindo notavelmente a qualidade das águas.

LA AGRICULTURA

El efecto que produce la agricultura actual sobre el río Guadiana queda evidenciado por la ocupación de las llanuras de inundación y la reducción o incluso desaparición de la vegetación de ribera. En muchos casos los cultivos llegan a contactar directamente con el propio cauce o a permitir la existencia de un escasa franja lineal de vegetación riparia poco funcional.

A lo largo de las vegas del Guadiana el perímetro del cauce está en contacto directo con los cultivos, lo que irónicamente obliga a los propietarios a defenderse de las inundaciones mediante la construcción de unas motas laterales con material de gruesos de gravas y cantos rodados procedentes de antiguas graveras, o bien con materiales finos procedentes de excavaciones posteriormente compactadas para su estabilización, se produce así un aumento artificial de las pendientes de las orillas que encajonan el río e impiden la estabilización de una vegetación riparia protectora.

También hay que resaltar la elevada cantidad de fertilizantes y productos fitosanitarios que llegan al río procedente de los cultivos y que se incorporan directamente al cauce disminuyendo notablemente la calidad de las aguas.



VEGETACIÓN ALÓCTONA

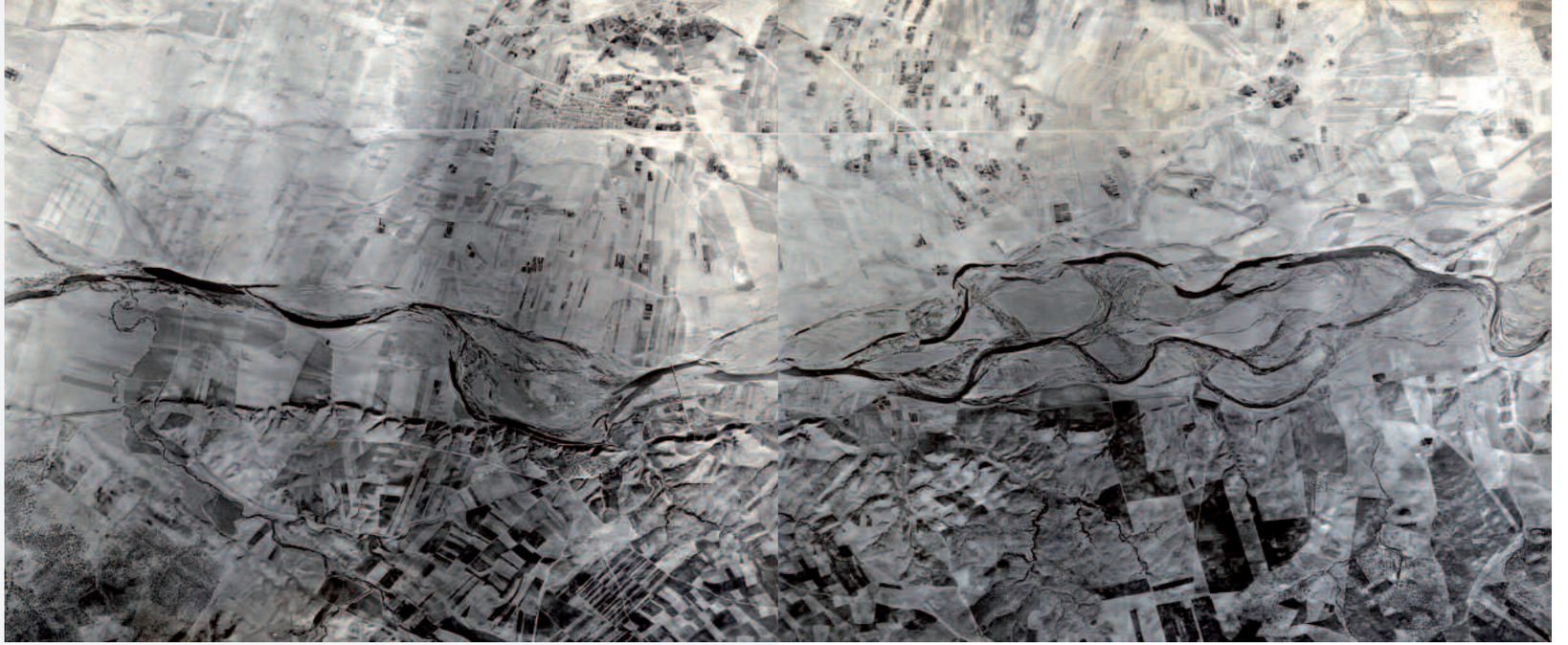
Otra de las transformaciones importantes que se han producido en las márgenes del río Guadiana es debida a la implantación y extensión de una vegetación alóctona entre la que destaca el eucalipto que ha producido un desplazamiento de la vegetación original de este río.

El eucalipto no deja de ser un árbol y como tal sus masas realizan algunas funciones protectoras, como la del sombreo, sujeción del terreno, defensa del dominio público hidráulico, etc. Es evidente que la vegetación natural de ribera, desplazada por esta especies, realiza estas funciones mucho mejor, permitiendo la coexistencia de otras especies y aumentando el grado de biodiversidad, mucho mayor que las masas monoespecíficas de una especie como el eucalipto que fue introducido a mediados de siglo XX con una finalidad eminentemente productora y que hoy día no tiene sentido. En la actualidad la Confederación Hidrográfica del Guadiana está realizando un esfuerzo considerable para proceder de forma progresiva a la sustitución de esta especie por masas compuestas por vegetación autóctona de ribera.

VEGETAÇÃO ALÓCTONE

Outra das transformações importantes que se produziram nas margens do rio Guadiana é devida à implantação e extensão de uma vegetação alóctone entre a qual se destaca o eucalipto que produziu uma deslocação da vegetação original deste rio.

O eucalipto não deixa de ser uma árvore e, como tal, as suas massas realizam algumas funções protectoras, como a do sombreamento, sujeição do terreno, defesa do domínio público hidráulico, etc. É evidente que a vegetação natural de ribeira, deslocada por estas espécies, realiza muito melhor estas funções, permitindo a coexistência de outras espécies e aumentando o grau de biodiversidade, muito maior que as massas monoespecíficas duma espécie como o eucalipto, que foi introduzido em meados do século XX com uma finalidade eminentemente produtora e que hoje em dia não tem sentido. Na actualidade, a Confederação Hidrográfica do Guadiana está a realizar um esforço considerável para proceder de forma progressiva à substituição desta espécie por massas compostas por vegetação autóctone de ribeira.



DESCRIÇÃO DO ESTADO ACTUAL DO RIO GUADIANA

O anteriormente exposto observa as principais e não todas as causas de transformação que no rio Guadiana se produziram até chegar ao estado em que hoje em dia o encontramos. Num período de apenas cerca de 60 anos passou-se de um estado de naturalidade quase absoluta a um grau de transformação e degradação muito elevado, tal como se depreende não apenas dos estudos de diagnóstico que se estão a realizar, mas também simplesmente da observação de muitos dos seus troços fluviais.

Se analisarmos comparativamente diferentes imagens aéreas, como a do exemplo de 1956, observa-se o grande espaço de mobilidade de que dispunha o rio naqueles tempos, com uma morfologia fluvial muito mais complexa e heterogénea que a que podemos encontrar hoje, reflexo do que foi um regime natural de caudais no qual a frequência de cheias permitia o estabelecimento de uma importante vegetação de ribeira com um elevado valor do ponto de vista ambiental, com um sistema de meandros, braços que se activavam, sedimentos, etc. Logicamente, a paisagem era muito diferente da actual e poderia definir-se o rio Gua-

DESCRIPCIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL RÍO GUADIANA

Lo anteriormente expuesto son las principales y no todas las causas de transformación que sobre el río Guadiana se han producido hasta el estado en que hoy en día nos lo encontramos. En un periodo de apenas unos 60 años se ha pasado de un estado de naturalidad casi absoluta a un grado de transformación y degradación muy elevado, tal y como se desprende no solamente de los estudios de diagnosis que se están realizando sino simplemente de la observación de muchos de sus tramos fluviales.

Si analizamos comparativamente diferentes imágenes aéreas tomadas, como la del ejemplo arriba (año 1956), se observa el gran espacio de movilidad del que disponía el río en aquellos tiempos, con una morfología fluvial mucho más compleja y heterogénea de la que podemos encontrar hoy, reflejo de lo que fue un régimen natural de caudales en el que la frecuencia de avenidas permitía el establecimiento de una importante vegetación de ribera con un elevado valor desde el punto de vista ambiental, con un sistema de meandros, brazos que se activaban, sedimentos, etc. Lógicamente el paisaje era muy

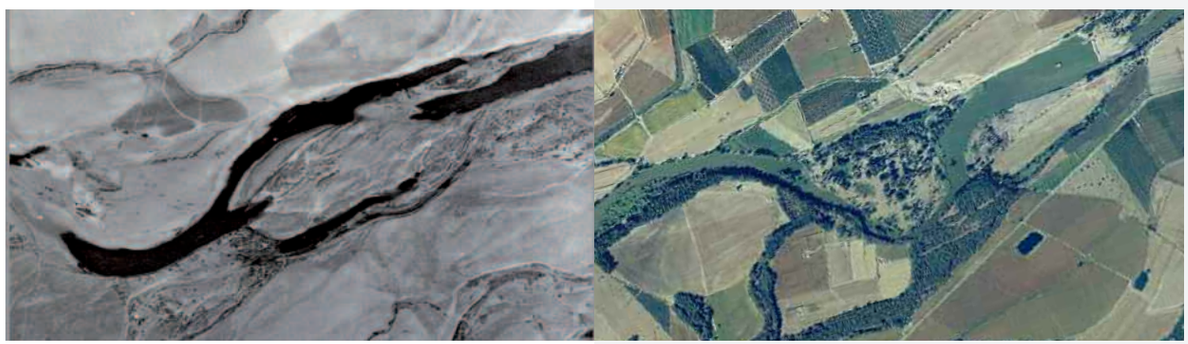
distinto del actual y podría definirse el río Guadiana como un gran corredor verde con capacidad de autorregulación y con un alto grado de diversidad ecológica.

Si comparamos alguna de estas antiguas fotografías aéreas con imágenes actuales se observa que la transformación, como consecuencia de un desarrollo económico necesario en cada momento, ha modificado no sólo el paisaje del entorno sino el propio cauce que ha perdido funcionalidad como ecosistema, quedando en la práctica en muchos casos como un canal con escasa vegetación natural acompañante y con masas dispersas de eucalipto, ausencia de brazos, diversidad de colados, pendientes, etc.

diana como um grande corredor verde com capacidade de auto-regulação e com um alto grau de diversidade ecológica.

Se compararmos uma destas antigas fotografias aéreas com imagens actuais, observa-se que a transformação, como consequência de um desenvolvimento económico necessário em cada momento, modificou não apenas a paisagem do ambiente como também o próprio canal que perdeu funcionalidade como ecossistema, tornando-se, em muitos casos, na prática, num canal com escassa vegetação natural acompanhante e com massas dispersas de eucalipto, ausência de braços, diversidade de escoadouros, de pendentes, etc.

1956



2005

Son numerosos los diferentes estudios hidromorfológicos que se están realizando en la actualidad para determinar el estado de la estructura física (morfometría fluvial y estructura del bosque de ribera), así como del régimen de caudales asociados al ecosistema fluvial. Destacan índices de diagnostico como IHF (Índice de Hábitat Fluvial), el QBR (Calidad del bosque de ribera), índices de nivel de encauzamiento, etc.

Por otro lado, se están realizando diferentes estudios de caracterización de las comunidades biológicas a través de muestreos que permiten conocer las comunidades propias del medio fluvial, entre estos

São numerosos os diferentes estudos hidromorfológicos que se estão a realizar na actualidade para determinar o estado da estrutura física (morfometria fluvial e estrutura do bosque de ribeira), assim como do regime de caudais associados ao ecossistema fluvial. Destacam-se índices de diagnóstico como o IHF (Índice de Habitat Fluvial), o QBR (Qualidade do bosque de ribeira), índices de nível de canalização, etc.

Por outro lado, estão a realizar-se diferentes estudos de caracterização das comunidades biológicas através de amostras que permitem conhecer as comunidades próprias do meio fluvial. Entre estes destacam-se os de

ictiofauna (técnicas de pesca eléctrica, tresmalhos, microchip, etc.), a amostra de macroinvertebrados e macrófitos de margem.

Os primeiros resultados destes estudos registam que a qualidade hidromorfológica é deficiente, em grande parte devido ao precário estado no qual se encontram a vegetação de ribeira, a qualidade das águas e as ocupações do leito.

Dentro dos diferentes projectos que se estão a redigir na Estratégia Nacional para a Restauração de Rios, um dos principais objectivos é a recuperação da vegetação de ribeira, tudo isso com espécies e estrutura adequadas para que a mesma possa recuperar plenamente a funcionalidade ambiental.

Também são contempladas dentro destes projectos muitas outras acções destinadas a melhorar, na medida do possível, as condições ambientais do rio e o seu grau de naturalidade, destacando-se, de entre outras, as seguintes:

- ***Demolição de açudes, vaus e demais elementos "barreira" em desuso**, com o objectivo de recuperar a continuidade longitudinal do sistema fluvial.*
- ***Recuperação da morfologia do leito**, muito danificada por antigas extracções de inertes.*
- ***Eliminação de barreiras longitudinais** que limitam os transvases (diques, motas, muros, etc.) e impedem a continuidade transversal do rio.*
- ***Campanhas de educação ambiental** com o objectivo de consciencializar a população da importância da manutenção e conservação da natureza e em particular dos ecossistemas fluviais.*
- ***Eliminação progressiva do arvoredo alóctone**.*
- ***Protecção e fomento da fauna**: colocação de ninhos, abrigos artificiais, etc.*
- ***Avaliação e continuação das acções de restauro**.*

destacan los de ictiofauna (técnicas de pesca eléctrica, trasmallos, microchip, etc.), el muestreo de macroinvertebrados y macrófitos de orilla.

Los primeros resultados de estos estudios recogen que la calidad hidromorfología es deficiente, en gran parte debido al precario estado en el que se encuentra la vegetación de ribera, la calidad de las aguas y las ocupaciones del cauce.

Dentro de los diferentes proyectos que se están redactando en la Estrategia Nacional para la Restauración de Ríos, uno de los principales objetivos es la recuperación de la vegetación de ribera, todo ello con especies y estructura adecuada para que pueda recuperar plenamente la funcionalidad ambiental.

También se contempla dentro de estos proyectos muchas otras actuaciones encaminadas a mejorar, en la medida de lo posible, las condiciones ambientales del río y su grado de naturalidad, destacando entre otras las siguientes:

- **Demolición de azudes, vados y demás elementos "barrera" en desuso**, con el objetivo de recuperar la continuidad longitudinal del sistema fluvial.
- **Recuperación de la morfología del cauce**, muy dañada por antiguas extracciones de áridos.
- **Eliminación de barreras longitudinales** que limitan los desbordamientos (diques, motas, muros, etc.) e impiden la continuidad transversal del río.
- **Campañas de educación ambiental** con objeto de concienciar a la población de la importancia del mantenimiento y conservación de la naturaleza y en particular de los ecosistemas fluviales.
- **Eliminación progresiva de arbolado alóctono**.
- **Protección y fomento de la fauna**: colocación de nidos, refugios artificiales, etc.
- **Evaluación y seguimiento de las actuaciones** de restauración.

- **Recuperación mediante plantaciones de antiguos brazos** para dar mayor énfasis a la función como corredor fluvial.
- **Eliminación de zonas de vertido de escombros** en la zona de DPH.
- **Regulación y ordenación de los usos sociales** que se están realizando entorno al río (recreo, pesca, senderismo, etc.).

- ***Recuperação, através de plantações, de antigos braços****, para dar maior ênfase à função como corredor fluvial.*
- ***Eliminação de zonas de derramamento de escombros*** *na zona de DPH.*
- ***Regulação e ordenação dos usos sociais*** *que estão a realizar-se em torno do rio (recreio, pesca, caminhada, etc.).*

Junto a estos ambiciosos proyectos hay que señalar que la Confederación Hidrográfica del Guadiana viene ejecutando en los últimos años numerosas actuaciones de carácter hidrológico-forestal que tiene como principal objetivo la recuperación de la vegetación de ribera, la progresiva eliminación del eucalipto presente en las márgenes de los ríos y embalses, la lucha contra especies invasoras presentes (como el jacinto de agua, caña, acacia de tres espinas, almeja asiática, etc.), la prevención de entrada de otras especies invasoras (como el mejillón cebra), la lucha contra incendios, la protección de fauna, la estabilización de márgenes y la ordenación socio recreativa en el río Guadiana, incluyendo la puesta en valor, recuperación de áreas de-

A par destes ambiciosos projectos há que observar que a Confederação Hidrográfica do Guadiana tem vindo a executar, nos últimos anos, numerosas acções de carácter hidrológico-florestal que têm como principal objectivo a recuperação da vegetação de ribeira, a progressiva eliminação do eucalipto presente nas margens dos rios e barragens, a luta contra espécies invasoras presentes (como o jacinto-de-água, caninha, acácia de-três-espinhos, amêijoa-asiática, etc.), a prevenção de entrada de outras espécies invasoras (como o mexilhão-zebra), a luta contra incêndios, a protecção da fauna, a estabilização de margens e a ordenação sócio-recreativa no rio Guadiana, incluindo a denominação do mesmo como área protegida, a recuperação de áreas degradadas em troços ur-

banos (destacam-se as margens dos rios nas cidades de Mérida e Badajoz), assim como os diferentes programas de educação ambiental que se vêm desenvolvendo há anos e cujos resultados começam pouco a pouco a evidenciar-se na actualidade.

Todos os esforços que as diferentes administrações e a sociedade em geral estão a realizar para recuperar e proteger os valores ambientais e socioculturais que o rio Guadiana tem no seu percurso pela Extremadura, deverão manter-se a médio e longo prazo e, ainda que seja evidente que é uma utopia que o rio volte a apresentar o estado de naturalidade selvagem que no seu tempo teve, é, isso sim, possível compatibilizar usos e aproveitamentos com a recuperação de um ecossistema fluvial que em tanto pode beneficiar o presente e as gerações futuras.

gradadas en tramos urbanos (destacan las márgenes de los ríos en las ciudades de Mérida y Badajoz), así como los diferentes programas de educación ambiental que se vienen desarrollando desde hace años y cuyos resultados comienzan poco a poco a evidenciarse en la actualidad.

Todos los esfuerzos, que las diferentes administraciones y la sociedad en general están realizando para recuperar y proteger los valores ambientales y socioculturales que el río Guadiana tiene en su recorrido por Extremadura, deberán mantenerse a medio y largo plazo y aunque es evidente que es una utopía que el río vuelva a presentar el estado de naturalidad salvaje que en su día tuvo, si es posible compatibilizar unos usos y aprovechamientos con la recuperación de un ecosistema fluvial que en tanto puede beneficiar en el presente y en generaciones futuras.

As formações e espécies vegetais singulares do rio Guadiana na sua passagem pela Extremadura

Francisco Mª Vázquez / María Gutiérrez

INTRODUÇÃO

Foi há mais de 40 anos que o professor Salvador Rivas Goday publicou a obra Vegetación y Flórula de la Cuenca Extremeña del Guadiana*. Esta obra poderia ser referência única para oferecer uma visão correcta da diversidade e riqueza florística com que contamos na bacia do Guadiana na sua passagem pela Extremadura. No entanto, ainda que se trate de uma obra de referência, foi enriquecida com numerosas novidades ao longo destes últimos 30 anos. Abordaram-se trabalhos parciais de comarcas como as Villuercas, o NE de Badajoz, as zonas de Zafra e Jerez de los Caballeros, La Serena, algumas novidades parciais sobre Tentudía, os arredores de Badajoz, da zona de Llerena-Azuaga, ou dos arredores de Mérida, permitindo-nos dispor de suficiente informação florística do território extremenho para poder dimensionar com acerto a riqueza e diversidade da flora extremenha na bacia do Guadiana.*

Las formaciones y especies vegetales singulares del río Guadiana a su paso por Extremadura

Francisco Mª Vázquez / María Gutiérrez

INTRODUCCIÓN

Hace más de 40 años que el profesor Salvador Rivas Goday publicó la obra *Vegetación y Flórula de la Cuenca Extremeña del Guadiana*. Esta obra podría ser la referencia única para ofrecer una visión acertada de la diversidad y riqueza florística con la que contamos en la cuenca del Guadiana a su paso por Extremadura. Sin embargo, aunque se trata de una obra de referencia, esta obra, ha sido enriquecida con numerosas aportaciones a lo largo de estos últimos 30 años. Se han abordado trabajos parciales de comarcas como las Villuercas, el NE de Badajoz, las zonas de Zafra y Jerez de los Caballeros, La Serena, algunas aportaciones parciales sobre Tentudía, los alrededores de Badajoz, de la zona de Llerena-Azuaga o de los alrededores de Mérida, permitiéndonos disponer de suficiente información florística en el territorio extremeño como para poder dimensionar con acierto la riqueza y diversidad de la flora Extremeña en la cuenca del Guadiana.

Nymphaea alba

En esta situación y durante la década de los noventa se organiza y publica una obra que será la base para estudios posteriores, y sobre la que se estructura la base del conocimiento científico de la flora en Extremadura. Se trata de la *Flora de Extremadura*, coordinada y editada por el profesor Juan Antonio Devesa Alcaraz.

Sobre estas dos grandes acciones y dimensiones florísticas es preciso trabajar para exponer y diferenciar con valor objetivo la riqueza y singularidad de la flora en la Cuenca del Guadiana en Extremadura.

Cuando hablamos de singularidades, rarezas o simplemente queremos manifestar lo llamativo de la flora de un territorio, podríamos hacerlo apoyándonos en las obras previas, que nos informa de una elevada riqueza, con cerca de 1.900 especies autóctonas, que algún autor ha llegado a aproximar a unas 2.400 especies de flora viviendo en Extremadura, suma de autóctonas y alóctonas. Pero en este paseo que vamos a dar por la cuenca del Guadiana creemos que es necesario abordarla recreándonos en los endemismos que alberga, en las especies que algún día se extinguieron, en las singularidades que exis-

Nesta situação e durante a década de noventa, organiza-se e publica-se uma obra que será a base para estudos posteriores e sobre a qual se estrutura a base do conhecimento científico da flora na Extremadura. Trata-se da Flora de Extremadura*, coordenada e editada pelo professor Juan Antonio Deveza Alcaraz.*

A partir destas duas grandes acções e observações florísticas, é preciso trabalhar para expor e diferenciar com valor objectivo a riqueza e singularidade da flora na Bacia do Guadiana na Extremadura.

Quando falamos de singularidades, rarezas ou queremos simplesmente destacar o que é apelativo na flora de um território, poderíamos fazê-lo apoiando-nos nas obras prévias, que nos informam de uma elevada riqueza, com cerca de 1900 espécies autóctones, com um autor a referir mesmo cerca de 2400 espécies de flora vivendo na Extremadura, no total da soma de autóctones com alóctones. Mas, neste passeio que vamos dar pela bacia do Guadiana, cremos que é necessário abordá-la detendo-nos nos endemismos que alberga, nas espécies que um dia se extinguiram, nas singularidades que existem e naque-

las espécies que configuram unidades da paisagem únicas para este território.

As espécies singulares da flora do Guadiana, temos de procurá-las perto da sua bacia, nas ribeiras e, pontualmente, flutuando no caudal que, de forma continuada, intermitentemente, ou esporadicamente, se gera nos seus riachos, ribeiros ou no próprio rio.

A FLORA AQUÁTICA

*A flora de espécies aquáticas caracteriza-se por ser do grupo de vegetais mais frágeis dentro dos leitos de água. São espécies sensíveis à contaminação, às mudanças de temperatura, à concentração de nutrientes, à humidade ambiental, ao grau de insolação, a flutuações no caudal e, especialmente, ao uso do rio. As plantas que vivem flutuando, ou submersas no rio ou nos riachos, formam, às vezes, enormes extensões como as boleiras (*Nymphaea alba *L.;* Nuphar luteum *L.) ou os ranúnculos de flores amarelas ou brancas (*Ranunculus pellatus Schrank, Ranunculus trichophyllus *Chaix), outras sem flores como as pequenas lentilhas-de-água (*Lenma gibba *L.,* Lenma trisulca *L.), que atapetam as correntes por um período de tempo no qual as águas parecem assombradas e a vida no interior se reduz.*

*Em muitas ocasiões, as plantas aquáticas permanecem submersas durante todo o seu ciclo de vida, como os limos-mesto (*Zannichelia peltata *Bertol.,* Zannichellia obtusifolia *Talavera, García-Murillo & Smit. ou* Zannichellia peltata *Bertol.), bem como muitos limos-mestos (*Potamogeton trichoides *Cham. & Schlecht;* Potamogeton crispus *L.).*

*Outras plantas vivem com uma parte dos seus talos submersa e outra parte emersa. São as mais frequentes e entre elas contam-se os meruges (*Callitriche lusitanica *Schotsman,* Callitriche stagnalis *L.,* Callitriche regis-jubae *Schotsman,* Callitriche obtusângula *Le Gall.), o resto*

ten y en aquellas especies que configuran unidades del paisaje únicas para este territorio.

Las especies singulares de la flora del Guadiana hemos de buscarla cerca de su cauce, en las riberas y puntualmente flotando en el caudal, que de forma continuada, intermitentemente o esporádicamente se genera en sus arroyos, ribazos o en el mismo río.

LA FLORA ACUÁTICA

La flora de especies acuáticas se caracteriza por ser del grupo de vegetales más frágiles dentro de los cauces de agua. Son especies sensibles a la contaminación, a los cambios de temperatura, a la concentración de nutrientes, a la humedad ambiental, al grado de insolación, a fluctuaciones en el caudal y especialmente, al uso del río. Las plantas que viven flotando, o sumergidas en el río o los arroyos, a veces forman extensiones enormes como los nenúfares (*Nymphaea alba* L.; *Nuphar luteum* L.) o los ranúnculos de flores amarillas o blancas (*Ranunculus peltatus* Schrank, *Ranunculus penicillatus* (Dumort) Bab., *Ranunculus omiophyllus* Ten., *Ranunculus trichophyllus* Chaix), otras sin flores como las pequeñas lentejas de agua (*Lenma gibba* L., *Lenma trisulca* L.), que tapizan la corrientes por un periodo de tiempo en el que las aguas aparecen sombreadas, y la vida en el interior se reduce.

En muchas ocasiones las plantas acuáticas permanecen sumergidas durante todo su ciclo de vida, como las *Zannichellia* (*Zannichelia peltata* Bertol., *Zannichellia obtusifolia* Talavera, García-Murillo & Smit. o *Zannichellia peltata* Bertol.), y muchos potamogetos (*Potamogeton trichoides* Cham. & Schlecht; *Potamogeton crispus* L.).

Otras plantas viven con una parte de su tallos sumergidos y otra parte emergidos, son las más frecuentes, y entre ellas se cuentan a los callitriches (*Callitriche lusitanica* Schotsman, *Callitriche stagnalis*

Myriophyllum spicatum

Nymphaea alba

L., *Callitriche regis-jubae* Schotsman, *Callitriche obtusangula* Le Gall, *Callitriche lusitanica* Schotsman), el resto de potamogetos (*Potamogeton fluitans* Roth., *Potamogeton natans* L., *Potamogeton densus* L.), alismas (*Alisma lanceolata* Withering, *Alisma plantago-acuatica* L.), filigranas (*Myriophyllum spicatum* L.) o verónicas (*Veronica anagallis-aquatica* L.). Todas estas especies están limitadas por la calidad de las aguas y especialmente por la gestión de los cauces, ya que situaciones como la remoción del cauce, el incremento de las tasas de nutrientes, de la temperatura o de la composición de química del agua, favorecen la desaparición de la flora acuática natural en beneficio de una flora alóctona, que domina el cauce y desplaza a la flora autóctona, como ha ocurrido con especies de los géneros *Azolla Lam.,Sagittaria* L., *Eichhornia* Kunth o *Heteranthera* Ruiz & Pav.

*de limos-mestos (*Potamogeton fluitans *Roth.,* Potamogeton natans *L.,* Potamogeton densus *L.,* potamogeton pectinatus *L.), alismas (*Alisma lanceolata *Withering,* Alisma plantago-acuatica *L.) ou verónicas (*Veronica anagallis-aquatica *L.,* Veronica anagalloides *Guss.). Todas estas espécies estão limitadas pela qualidade das águas e, especialmente, pela gestão dos leitos, já que situações como a remoção dos mesmos, o incremento das taxas de nutrientes, da temperatura ou da composição química da água favorecem o desaparecimento da flora aquática natural em benefício de uma flora alóctone, que domina o canal e desloca a flora autóctone, como ocorreu com espécies dos géneros* Azolla *Lam.,* Sagittaria *L.,* Eichhomia *Kunth ou* Heteranthera *Ruiz & Pav.*

A FLORA DOS LEITOS

Nas zonas mais próximas ao leito, sucede-se uma flora na qual dominam espécies de monocotiledóneas. São lugares de transição e sazonais, que nos Invernos estão cobertos, atulhados de água, e a vegetação fica submersa por um caudal que se multiplica por 5 ou 6 vezes. No Verão, pode chegar a secar, deixando o chão despido e gretado com um punhado de vegetais que suportam estas condições de estiagem.

*Nas zonas da margem, aparecem os caniços-dos-ribeiros (*Phragmites australis *Trin. ex Steud.), as tábuas (*Typha *spp.) e os juncos, que se sucedem desde os lugares mais secos e de solos mais arenosos, onde aparecem os bunhos (*Schoenoplectus *spp.), até às zonas com maior quantidade de água onde aparecem variantes do grupo* Schoenoplectus lacustris *(L.) Palla.*

Associada a estas espécies vivazes, existe uma multidão de herbáceas anuais e perenes que configuram uma vegetação exclusiva dos riachos, regatos e do próprio rio Guadiana. Entre estas espécies, podemos contar Solenopsis laurentia *(L.) C. Presl,* Teucrium scordium *subsp.* scordioides *(Schreber) Arcangeli;* Lobelia urens *L.,* Marsilea batardae *Launert,* Marsilea strigosa *Willd., ou* Lythrum borysthenicum *(Schrank) Litv.*

Solenopsis laurentia

LA FLORA DE LOS CAUCES

En las zonas más próximas al cauce se sucede una flora en la que dominan especies de monocotiledóneas. Son lugares de transición y estacionales, donde los inviernos están cubiertos, colmatados de agua y la vegetación queda sumergida por un caudal que se ha multiplicado 5 o 6 veces. En verano puede llegar a desecarse y quedar el suelo desnudo y agrietado con unos pocos vegetales que soportan esas condiciones de estiaje.

En las zonas del margen aparecen los carrizos (*Phragmites australis* Trin. ex Steud.), las eneas (*Typha* spp.) y los juncales, que se suceden desde los lugares más secos y suelos más arenosos, donde aparecen los *Scirpus* spp., hasta las zonas con mayor cantidad de agua donde aparecen variantes del grupo Schoenoplectus lacustris (L.) Palla.

Asociadas a estas especies vivaces existen multitud de herbáceas que configuran una vegetación exclusiva de los cauces de arroyos, regatos y del propio río Guadiana. Entre estas especies contar unos *Solenopsis laurentia* (L.) C. Presl, *Teucrium scordium* subsp. *scordioides* (Schreber) Arcangeli; *Lobelia urens* L., *Marsilea batardae* Launert, *Marsilea strigosa* Willd., o *Lythrum borysthenicum* (Schrank) Litv.

LA FLORA DE LAS RIBERAS

En las riberas del Guadiana aparecen los suelos aluviales, en tiempos ricos y muy fértiles, y en otras ocasiones aparecen los suelos arenosos, de los que se extrae continuamente áridos para construcción. Esas dos singularidades han conformado dos paisajes típicos de las riberas en la cuenca del Guadiana, y unido a estos dos paisajes aparece una flora que delimitan los dos espacios.

En los arenales encontramos a especies tan singulares como *Pseudoscabiosa diandra* (Lag.) Greuter & Burdet, *Andryala ragusina* L., *Crypsis alopecuroides* (Pilier & Mitterp.) Schrader, *Scrophularia canina* L., o *Glinus lotoides* L.

En las zonas de suelos más ricos, ahora dedicados a cultivos agrícolas, la flora casi desapareció y su presencia actual depende del origen de los materiales que se acumularon. Así, existen zonas donde aparecen suelos arcilloso-limosos de origen calcáreo, donde dominan especies tan singulares como mandrágora (*Mandragora autumnalis* L.), narcisos (*Narcissus fernandesii* G. Pedro) o alcachoferas (*Cynara tournefortii* Boiss.), especies que han sido utilizadas para alimentación o con fines medicinales desde épocas antiguas.

Cuando nos acercamos a las zonas de afloramientos rocosos aparece ligado a las pizarras un especie única de estos enclaves: en las pizarras rezumantes, una orquídea, *Spiranthes aestivalis* (L.) L.C. Richard. Si nos situamos en los granitos de tipo ultrabásicos que aparecen en la cuenca media del río Ardila aparecen las pocas plantas que se conocen de la palmera europea *Chamaerops humilis* L., asentadas en las zonas térmicas que existen en las riberas de este río.

Junto a estas formaciones más o menos abiertas en buena parte de las riberas de los cauces de la cuenca del Guadiana, se suceden formaciones de leñosas arbóreas o arbustivas que configuran paisajes singulares que en algunos casos son únicos y exclusivos de este río.

A FLORA DAS RIBEIRAS

Nas ribeiras do Guadiana, aparecem, por um lado, os solos aluviais, em tempos ricos e muito férteis e, por outro, os solos arenosos, dos quais se extraem continuamente inertes para construção. Essas duas singularidades conformaram duas paisagens típicas das ribeiras na bacia do Guadiana e, a par destas, aparece uma flora que delimita os espaços.

Nos areais encontramos espécies tão singulares como Pseudoscabiosa diandra *(Lag.) Greuter & Burdet,* Andryala ragusina *L.,* Crypsis alopecuroides *(Pilier & Mitterp.) Schrader,* Scrophularia canina *L., o* Glinus lotoides *L.*

*Nas zonas de solos mais ricos, agora dedicados a cultivos agrícolas, a flora quase desapareceu e a sua presença actual depende da origem dos materiais que se acumularam. Assim, existem zonas onde aparecem solos argiloso-limosos de origem calcária, onde dominam espécies tão singulares como mandrágoras (*Mandragora autumnalis *L.), junquilhos (*Narcissus fernandesii *G. Pedro) ou alcachofreiras (*Cynara tournefortii *Boiss.), espécies que têm sido utilizadas para alimentação ou com fins medicinais desde épocas antigas.*

Quando encontramos afloramentos rochosos, aparece ligada aos xistos ressumantes uma espécie exclusiva destes lugares: Spiranthes aestivalis *(L.) L.C. Richar. Se nos situamos nos granitos de tipo ultrabásicos que aparecem na bacia média do rio Ardila aparece um punhado de plantas conhecidas como palmeira-aña (*Chamaerops humilis *L.), instaladas nas zonas térmicas que existem nas ribeiras deste rio.*

Junto a estas formações mais ou menos abertas, em boa parte das ribeiras dos leitos da bacia do Guadiana sucedem-se formações de lenhosas arbóreas ou arbustivas que configuram paisagens singulares, únicas e exclusivas deste rio.

Mandragora autumnalis

Spiranthes aestivalis

LAS ESPECIES SINGULARES Y ENDÉMICAS

De la flora que encontramos en la cuenca del río Guadiana es posible hablar extensamente sobre numerosos vegetales. La singularidad que les confiere el hábitat que ocupan, los usos que se le dan, o simplemente la belleza que albergan sus flores pueden ser motivos para incluirlos en estos textos. Sin embargo, nosotros hemos pensado que es notorio señalar y destacar a las especies que sólo viven en el S-SO de la Península Ibérica, los endemismos que aparecen dispersos por la cuenca del Guadiana y que configuran una flora única en el mundo y en general poco conocida.

Las zonas de ribera, los cauces o las áreas de cuenca son zonas que disponen de especies vegetales exclusivas de este territorio como el junco florido (*Butomus umbellatus* L). No hablaremos de aquellas ligadas a serranías, canchales o alejadas de la ribera, pero si señalaremos las especies que tienen una ligazón fuerte con el cauce y su influencia.

En el cauce aparecen especies de helechos, muchos difíciles de ver, otros pasan desapercibidos como el trébol de cuatro hojas (*Marsilea batardae* Launert), endemismo ibérico del cuadrante sudoccidental y que es relativamente frecuente encontrarlo en los cauces de ribazos, arroyos, río y charcas de la cuenca del Guadiana. Al igual que *Pilularia minuta* Durieu, una especie que se conocía hasta hace poco solo del Norte de África, Baleares y Algarve, y ahora el mayor número de poblaciones conocidas se concentran en la cuenca del Guadiana a su paso por Badajoz.

Entre las especies de cardos existen endemismos del Centro y Sur de la Península Ibérica como la centaurea uliginosa (*Cheirolophus uliginosus* (Brot.) Dostál), una planta endémica de las zonas costera del SO de la Península, pero que llega a tres localizaciones del interior, una en la cuenca del Tajo y dos más en la zona más Atlántica de la cuenca del Guadiana a su paso por La Codosera. Junto a este cardo con espinas cortas existe una especie endémica del Centro y Sur de la Peninsula Ibé-

AS ESPÉCIES SINGULARES E ENDÉMICAS

Da flora que encontramos na bacia do rio Guadiana, é possível falar extensamente sobre numerosos vegetais. A singularidade que lhes confere o habitat que ocupam, os usos que se lhes dão, ou simplesmente a beleza que albergam as suas flores podem ser motivos para inclui-los nestes textos. No entanto, parece-nos óbvio o interesse em assinalar e destacar as espécies que apenas vivem no Sul/Sudoeste da Península Ibérica, os endemismos que aparecem dispersos pela bacia do Guadiana e que constituem uma flora única no mundo e, em geral, pouco conhecida.

As zonas de ribeira, os leitos ou as áreas da bacia são zonas que dispõem de espécies vegetais exclusivas deste território. Não falaremos daquelas ligadas a cordilheiras, pedregais ou distantes da ribeira, mas assinalaremos antes as espécies que têm uma ligação forte com o leito e com a sua influência.

*No leito, aparecem espécies de fetos, muitos difíceis de ver, outros que passam despercebidos como o trevo-das-quatro-folhas (*Marsilea betardae *Launert), endemismo ibérico do quadrante sudocidental e que é relativamente frequente encontrar nos leitos de taludes, riachos, rio e charcos da bacia do Guadiana. Tal como a* Pilularia minuta *Durieu, uma espécie que se conhecia até há pouco tempo apenas do Norte de África, Baleares e Algarve, sendo que, agora, o maior número de populações conhecidas se concentra na bacia do Guadiana na sua passagem por Badajoz.*

*Entre as espécies de cardos existem endemismos do Centro e Sul da Península Ibérica como a viomal (*Cheirolophus uliginosus *(Brot.) Dostál), uma planta endémica das zonas costeiras do Sudoeste da Península, mas que chega a três localizações do interior, uma na bacia do Tejo e duas outras na zona mais Atlântica da bacia do Guadiana na sua passagem por La Codosera. Junto a este cardo com espinhas curtas, existe uma espécie endémica do Centro e Sul da Península Ibérica*

Butomus umbellatus

*e Noroeste de África que é a alcachofreira (*Cynara toumefortii *Boiss.), desaparecida em África; hoje em dia só se conhecem duas populações fora da bacia do Guadiana (Madrid e Granada), o resto das mesmas, com mais de 15 localizações, concentra-se no troço médio e baixo da bacia do Guadiana na sua passagem por Badajoz e pelo Alentejo. Trata-se de uma espécie associada às zonas de veiga com solos profundos, muito ricos e argilosos, em terras rosas, nos fundos do vale, próximas às ribeiras e mesmo, algumas vezes, no próprio canal, como nalguns pontos da Albuera ou Talavera la Real em Badajoz.*

Nos últimos anos, detectou-se a presença de Baldellia alpestris *(Coss.) M. Laínz, em zonas da bacia do Noroeste de Badajoz. Trata-se de uma espécie do domínio atlântico que aparece exclusivamente na zona ocidental da Península, e que encontra no limite mais meridional, protegida nalgumas formações com feto-real (*Osmunda regalis *L.), o habitat mais meridional conhecido para a espécie na sua área de distribuição.*

Baldellia alpestris

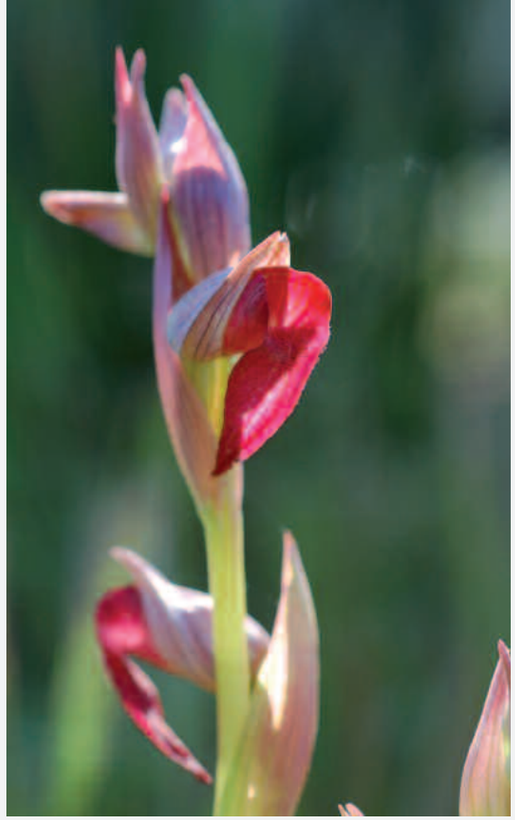
rica y NO de África que es la alcachofera (*Cynara tournefortii* Boiss.), desaparecida de África; hoy día solo se conocen dos poblaciones fuera de la cuenca del Guadiana (Madrid y Granada), el resto de poblaciones, con más de 15 localizaciones se concentran en el tramo medio y bajo de la Cuenca del Guadiana a su paso por Badajoz y Alentejo. Se trata de una especie asociada a las zonas de vega con suelos profundos, muy ricos y arcillosos, a tierras rosas, en los fondos de valle, próximos a las riberas e incluso en ocasiones en el mismo cauce, como en algunos puntos de La Albuera o Talavera la Real en Badajoz.

En los últimos años se ha detectado la presencia de *Baldellia alpestris* (Coss.) M.Laínz en zonas de la cuenca, en el NW de Badajoz. Se trata de una especie del dominio atlántico que aparece exclusivamente en la zona occidental de la Península, y que encuentra en el límite más meridional, cobijada en algunas formaciones con Helecho real (*Osmunda regalis* L.), el hábitat más meridional conocido para la especie en su área de distribución.

Cheirolophus uliginosus

En las zonas del tramo medio de la cuenca del Guadiana encontramos orquídeas endémicas de la Península Ibérica de las que se conocen pocas poblaciones, todas dentro del género *Serapias* L., que parece haber encontrado un sub-centro de especiación en el cuadrante sudoccidental de la Península asociado a la cuenca del Guadiana. En las riberas de muchos cauces que desembocan en el Guadiana aparecen poblaciones ilimitadas de Serapias, spp., entre las que destacamos a una especie de flores verdosas a blanquecinas, endemismo ibérico, principalmente concentrado en la Cuenca del Guadiana: *Serapias perez-chiscanoi* Acedo; junto a esta especie se ha encontrado otra *Serapias maria* F. M. Vázquez, exclusiva de la cuenca y endemismo del que se conocen no más de 4 poblaciones en todo el territorio; *Serapias xoccidentalis* P. & C. Vehenius un híbrido exclusivo de la cuenca del Guadiana y que se encuentra en peligro de extinción; y finalmente, a *Serapias strictiflora* subsp. *elsae* (Delforge) Kreutz, exclusiva igualmente de la cuenca del Guadiana en su tramo medio y bajo. Todas estas especies se encuentran en suelos aluviales, limosos, en depresiones y espacios que permanecen encharcados una parte del invierno y primavera, permitiendo salir a las flores de estas orquídeas a mediados y finales de la primavera.

Con estas especies es necesario destacar a una leguminosa de la que se conocen no más de 10 poblaciones a nivel mundial y más de la



Serapias maria

Nas zonas do troço médio da bacia do Guadiana, encontramos orquídeas endémicas da Península Ibérica, das quais se conhecem poucas populações, todas dentro do género Serapias *L., que parece ter encontrado um sub-centro de especiação no quadrante sudocidental da Península, associado à bacia do Guadiana. Nas ribeiras de muitos leitos que desembocam no Guadiana, aparecem populações ilimitadas de ervas-língua (*Serapias*, spp.) entre as quais destacamos uma espécie de flores esverdeadas a esbranquiçadas, endemismo ibérico principalmente concentrado na Bacia do Guadiana:* Serapias perez-chiscanoi *Acedo; junto a esta espécie, encontrou-se outra* Serapias maria *F.M. Vázquez, exclusiva da bacia e endemismo do qual se conhecem não mais de 4 populações em todo o território;* Serapis xoccidentalis *P.& C. Vehenius, um híbrido exclusivo da bacia do Guadiana e que se encontra em perigo de extinção; e, finalmente, a* Serapias strictiflora *subsp.* elsae *(Delforge) Kreutz, exclusiva igualmente da bacia do Guadiana, no seu troço médio e baixo. Todas estas espécies se encontram em solos aluviais, limosos, em depressões e espaços que permanecem encharcados uma parte do Inverno e Primavera, permitindo sair as flores destas orquídeas em meados e finais da Primavera.*

Com estas espécies, é necessário destacar uma leguminosa da qual se conhecem não mais de 10 populações a nível mundial e mais de metade (6) concentra-se na bacia do Guadiana: trata-se da galega *(*Galega ci-

rujanoi *P. Garcia-Murillo & Talavera), que vive no troço baixo da bacia do Guadiana, em zonas de ribeira em contacto com o leito, mantendo permanentemente húmidas as raízes e, durante o Inverno e parte da Primavera, inundadas. É uma espécie que se utilizou ocasionalmente como forragem e, nalgumas zonas, desapareceu por efeito da contaminação dos leitos ou da extracção de inertes. Além disso, encontra-se ameaçada devido à fragilidade do seu habitat, de maneira que se encontra contemplada como espécie ameaçada no catálogo de espécies vegetais ameaçadas da Extremadura, na categoria de Sensível à Alteração do seu Habitat.*

*Outra espécie que encontra protecção é o junquilho (*Narcissus fernandesii *G. Pedro), uma amarilidácea típica das zonas de taludes, nas margens de leitos, especialmente das baías do Tejo e mais ainda do Guadiana, assente sempre em solos limosos, profundos, que se enchem de sedimentos com as subidas de maré. É uma espécie endémica do Centro-Oeste da Península Ibérica. Na bacia do Guadiana, não chega a ultrapassar as 10 populações conhecidas e, a nível mundial, somando a bacia do Tejo, não ultrapassa as 15 populações. Trata-se de um vegetal que constitui populações de poucos indivíduos, dispersos e difíceis de localizar porque se misturam com juncos e vegetação de ribeira, para além da sua escassez.*

*Existem muitas outras espécies singulares e endémicas deste território como o tamujo (*Flueggea tinctoria *(L.) G.L. Webster), a íris azul (*Iris halophila *Ker. Gawl.) o carvalho (*Q. faginea *subsp.* broteroi *A. Camus), o isoetes* (Isoetes setaceum *A. Braun). Todas dispõem da singularidade de serem ou exclusivas deste território, ou de disporem de poucas populações na bacia, o que as torna especiais. Mas o mais notável, dentro das razões que irmanam todos estes vegetais, é o facto de assentarem em solos aluviais, em zonas de depressões da bacia, e a sua presença e conservação estão limitadas pela exploração dos territórios de ribeira ou directamente do leito.*

mitad (6) se concentran en la cuenca del Guadiana, se trata del falso anil o galega, *Galega cirujanoi* P. Garcia-Murillo & Talavera, que vive en el tramo bajo de la cuenca del Guadiana, en zonas de ribera en contacto con el cauce manteniendo permanentemente húmedas las raíces, y durante el invierno y parte de la primavera inundadas. Es una especie que ocasionalmente se ha utilizado como forraje y en algunas zonas ha desaparecido por efecto de la contaminación de los cauces o de la extracción de áridos. Además se encuentra amenazada debido a la fragilidad de su hábitat, de modo que se encuentra contemplada con especie amenazada en el catálogo de especies vegetales amenazadas de Extremadura, en la categoría de Sensible a la Alteración de su Hábitat.

Otra especie que encuentra protección es el narciso, *Narcissus fernandesii* G. Pedro, una amarilidácea, típica de las zonas de ribazos, en los márgenes de cauces, especialmente de las cuencas del Tajo y más del Guadiana, siempre asentado sobre suelos limosos, profundos, que se rellenan de sedimentos con las crecidas. Es una especie endémica del centro-oeste de la Península Ibérica. En la cuenca del Guadiana no llega a superar las 10 poblaciones conocidas, y a nivel mundial, sumando la cuenca del Tajo, no se superan las 15 poblaciones. Se trata de una especie que conforma poblaciones de pocos individuos, dispersos y difíciles de localizar porque se entremezclan con juncales y vegetación de ribera, además de por su escasez.

Existen otras muchas especies singulares y endémicas de este territorio como el tamujo (*Flueggea tinctoria* L. (G.L. Webster)), el lirio azul (*Iris halophila* Ker. Gawl.), *Q. faginea* subsp. *broteroi* (Continho) A. Camus, o isoetes (*Isoetes setaceum* A. Braun). Todos disponen de la singularidad de ser, o bien exclusivos de este territorio, o disponer de pocas poblaciones en la cuenca, lo que las hace singulares. Pero lo más notable, por lo que se cohesionan todos estos vegetales, es porque se asientan en suelos aluviales, en zonas de depresiones de la cuenca, y su presencia y conservación están limitadas por la explotación de los territorios de ribera o directamente del cauce.

LAS ESPECIES EXTINTAS

Toda la cuenca del Guadiana ha sufrido importantes transformaciones en su paisaje, riberas y cauces. Estos cambios han afectado directamente sobre la diversidad de su flora, que en algunas áreas ha sido tremendamente modificada y transformada, llegando en algunos casos a su extinción o a un estado crítico e irrecuperable. Dentro de esta flora nos encontramos especies como la saeta de agua (*Sagittaria sagittifolia* L.) y el palmito (*Chamaerops humilis* L.) a punto de desaparecer.

Sagittaria sagittifolia L. es una planta acuática fácilmente reconocible por sus hojas en forma de saetas con lóbulos largos y agudos, hojas flotantes lanceoladas u ovadas, flores blancas, con pequeñas máculas purpúreas, y cuya reproducción suele ser a través de estolones. Esta alismatácea habitaba en las aguas lenticas y algo eutrofizadas de la Península Ibérica hasta mediados del S.XX, sin embargo hoy en día se considera extinta en la Península Ibérica.

Su distribución natural se extiende por toda el área eurosiberiana, pero sus poblaciones se han ido reduciendo considerablemente en las últimas décadas. Dentro de la cuenca del Guadiana se cita por primera vez por Rivas Goday (1964) en la desembocadura del Gévora con el Guadiana. A veces puede confundirse con *Sagittaria calycina* Elgelm., especie invasora que ha aparecido recientemente en los márgenes de arrozales de diversos puntos peninsulares, entre ellos, el Valle del Guadiana, se diferencia de la especie extinta por las hojas con limbo más amplio y las flores de tépalos ligeramente mayores.

Por otro lado existen especies muy frágiles en el territorio como el olmo (*Ulmus minor* L.) un árbol caducifolio de hasta 30 metros de altura, que destaca por el porte de su copa, con ramas finas, de jóvenes pubescentes, con hojas alternas, ovadas u orbiculares, de ápice muy agudo y asimétricas en la base, flores apétalas que se disponen en glomérulos terminales y fructifican al final de la primavera dando

AS ESPÉCIES EXTINTAS

*Toda a bacia do Guadiana sofreu importantes transformações no seu ambiente. Estas mudanças afectaram directamente a diversidade da sua flora que, nalgumas áreas, foi tremendamente modificada e transformada, chegando nalguns casos à sua extinção ou a um estado crítico e irrecuperável. Dentro desta flora, encontramos espécies como a erva-frecha (*Sagittaria sagittifolia *L.), a avelaneira-brava (*Ulmus minor *L.) e a palmeira-anã (*Chamaerops humilis *L.).*

Sagittaria sagittifolia *L. é uma planta aquática facilmente reconhecível pelas suas folhas em forma de setas com lóbulos grandes e agudos, folhas flutuantes lanceoladas ou ovaladas, flores brancas, com pequenas máculas purpúreas, e cuja reprodução costuma ser feita através de estolões. Esta alismatácea habitou as águas lênticas e algo eutrofizadas da Península Ibérica até meados do século XX, no entanto, hoje em dia, é considerada extinta na Península Ibérica.*

A sua distribuição natural estende-se por toda a área euro-siberiana, mas as suas populações foram-se reduzindo consideravelmente nas últimas décadas. Dentro da bacia do Guadiana, regista-se pela primeira vez por Rivas Goday (1964) na desembocadura do Xévora com o Guadiana.

*A avelaneira-brava (*Ulmus minor *L.) é uma árvore caducifólia de até 30 metros de altura, que se destaca pelo porte da sua copa, com ramos finos, de jovens pubescentes, com folhas alternantes, ovaladas ou orbiculares, de ápice muito agudo e assimétricas na base, flores apétalas que se dispõem em glomérulos terminais e frutificam no final da Primavera, dando lugar a sâmaras. Aparece em solos carbonatados, associados a cursos fluviais dentro de avelaneiras-bravas ou bosques mistos de ribeira, junto a freixos, chopos, espinheiros-alvares ou tamujosos, ou então fora dos cursos de água, em áreas de solos profundos com elevado nível freático.*

Sagittaria sagittifolia

Na actualidade, esta espécie enfrenta graves ameaças dentro de toda a sua área de distribuição, entre outras razões por uma forte regressão das populações, pela redução da sua área de distribuição, pelo isolamento reprodutivo das sua populações e pela existência de fenómenos de hibridização com outras espécies de Ulmus *L. (avelaneira-brava), entre as quais se destaca a* U. pumila *L., ou avelaneira-siberiana, de elevada resistência e que, além disso, pode cruzar-se com* U. minor *formando híbridos denominados* U. xhollandica *Mill. Mas, sem dú-*

lugar a sámaras. Aparece en suelos carbonatados, asociados a cursos fluviales dentro de olmedas o bosques mixtos de ribera, junto a fresnos, chopos, majuelos o tamujos o bien, fuera de los cursos de agua, en áreas de suelos profundos con alto nivel freático.

En la actualidad esta especie se enfrenta a graves amenazadas dentro de todo su área de distribución, entre otras por una fuerte regresión de las poblaciones, por la reducción de su área de distribución, el aislamiento reproductivo de sus poblaciones y la existencia de fenómenos de hibridación con otras especies de *Ulmus* L., que provocan desplazamiento por estos híbridos u otras especies dentro de sus

Chamaerops humilis

Ulmus minor

áreas naturales, entre estos destaca *U. pumila* L. u olmo siberiano, de elevada resistencia y que además puede cruzarse con *U. minor* formando híbridos denominados *U. xhollandic*a Mill. Pero sin duda la amenaza más importante es la grafiosis, enfermedad debida al ataque de hongos patógenos. La difusión de la enfermedad se debe en primer lugar a la reproducción predominante en las olmedas, a través de regeneración vegetativa, y por otro lado a la presencia de escarabajos, que transportan esporas de los hongos de la grafiosis en sus visitas de árbol a árbol, trasportando la enfermedad y diezmando las ya reducidas poblaciones. Esto hace que las olmedas de la cuenca del Guadiana se encuentren en una situación de amenaza crítica. Son destacables las olmedas del sur de Badajoz, de los arroyos Valdemedel, Salado, San Marcos, Bodión y La Chorrera.

vida, a ameaça mais importante é a grafiose, doença provocada pelo ataque de fungos patogénicos. A difusão da doença deve-se, em primeiro lugar, à reprodução, predominante nas avelaneiras, através de regeneração vegetativa e, por outro lado, à presença de escaravelhos, cujo ciclo de vida está ligado à avelaneira-brava, já que, ao reproduzir-se numa avelaneira-brava afectada por fungos, transporta esporas que inocula nas avelaneiras-bravas novas, transportando a doença e dizimando as já reduzidas populações. Isto faz com que as avelaneiras-bravas da bacia do Guadiana se encontrem numa situação de ameaça crítica. Dentro da bacia, destacam-se as avelaneiras-bravas do sul de Badajoz, presentes nos caminhos de Valdemedel, Salado, San Marcos, Bodión e La Chorrera.

A máxima distribuição desta espécie na Península Ibérica corresponde ao Holoceno, segundo registos polínicos, ainda que, por vezes, tenha sido considerada como espécie naturalizada. No entanto, hoje sabe-se que é uma espécie autóctone mas que esteve sempre ligada ao homem, que a cultivava como madeireira. De facto, um dos factores que se crê terem influído na sua situação actual é o abandono progressivo das avelaneiras-bravas e dos usos tradicionais de poda para uso madeireiro ou para lenha. Entre as iniciativas de conservação levadas a cabo, devem considerar-se acções como recolecção de germoplasma, selecção de material resistente a patogénicos, e elaboração de planos de recuperação.

*Outra das espécies em perigo crítico dentro da bacia do Guadiana é a palmeira-anã (*Chamerops humilis *L.), palmeira achaparrada, dióica, com folhas palmatissectas de longo pecíolo espinhoso e inflorescências paniculiformes, protegidas por grandes cascas com margens pubescentes, formando uma espécie de lã, que ao frutificar produzem bagas avermelhadas chamadas, popularmente, almeidas--das-vassouras. Aparece junto a matagais termófilos, em ribeiras junto a espirradeiras, tamujosos e canaviais do sul da Península Ibérica e Baleares, associada a ambientes expostos ao sol, às vezes rupícolas ou de solos soltos. Entre as ameaças mais comuns, encontra-se a destruição do seu habitat, isolamentos reprodutivos e o uso tradicional como comestível, que destruiu numerosas populações do sul da Península.*

Na bacia do Guadiana era abundante, ao sul da Extremadura, na comarca de Jerez de los Caballeros e Fregenal de la Sierra. No entanto, actualmente, está prestes a desaparecer, já que apenas se tem testemunho de duas populações, cada uma com apenas um indivíduo, uma na bacia do rio Ardila e outra na bacia do riacho Culebrín, formadas apenas por pés masculinos, com total incapacidade para reproduzir-se por si mesmas e, portanto, votadas à extinção.

La máxima distribución de esta especie en la Península Ibérica corresponde al Holoceno, según registros polínicos, aunque a veces se ha considerado como especie naturalizada, sin embargo, hoy se sabe que es una especie autóctona pero que siempre ha estado ligada al hombre, que la cultivaba como especie maderera. De hecho, uno de los factores que se creen que han influido en su situación actual, ha sido el abandonado progresivo de las olmedas y los usos tradicionales de poda para uso maderero o leña.

Entre las iniciativas de conservación llevadas a cabo se debe considerar acciones como recolección de germoplasma, selección de material resistente a patógenos, y elaboración de planes de recuperación. Otra de las especies en peligro crítico dentro de la cuenca del Guadiana es el palmito, palmera enana o margallón, *Chamerops humilis* L., palmera achaparrada, dioica, con hojas palmatisectas de largo pecíolo espinoso, e inflorescencias paniculiformes, protegidas por grandes espatas con margen pubescentes, formando una especie de lana, al fructificar forman bayas rojizas llamadas popularmente dátil de zorra o palmiche. Aparece junto a matorrales termófilos, en riberas junto con adelfas, tamujos y cañaverales del sur de la Península Ibérica y Baleares, asociada a ambientes soleados, a veces rupícolas o suelos, sueltos. Entre las amenazas más comunes se encuentra la destrucción de su hábitat, aislamientos reproductivos y el uso tradicional como comestible, que ha destruido numerosas poblaciones del sur de la Península.

En la cuenca del Guadiana era abundante al sur de Extremadura, en la comarca de Jerez de los Caballeros y Fregenal de la Sierra, sin embargo actualmente está a punto de desaparecer, ya que solamente se tiene testimonio de dos poblaciones cada una con un solo individuo, una en la cuenca del río Ardila y otra en la cuenca del arroyo Culebrín, formadas solo por pies masculinos, con total incapacidad para reproducirse por sí sola, y por tanto, avocada a la extinción.

LAS FORMACIONES BOSCOSAS

Las formaciones leñosas que podemos encontrar en la cuenca del Guadiana son muy parecidas a las que encontramos en cualquier otra zona de la Península Ibérica, aquí como en otras cuencas existen choperas, alisedas, fresnedas o saucedas. Esto no es lo singular de las formaciones leñosas en el Guadiana, lo destacable es la presencia de algunas de estas formaciones, que llegan de forma límite, o la configuración estructural y florística que presentan.

Las alisedas (*Alnus glutinosa* Gaernet) en el Guadiana se caracterizan porque en algunas zonas se mezclan con chopos como *Populus alba* L. o *Populus canescens* Sm., en el sotobosque llega a aparecer lechetreznas (*Euphorbia characias* L.), zarzales (*Rubus ulmifolius* Schot.), o incluso tojos (*Ulex minor* Rothm.) en algunos puntos de la zona de NW de Badajoz. Son alisedas atípicas, que han perdido la diversidad de especies de rosáceas, los abedules, las hiedras o las especies de frondosas que las suelen acompañar en el centro y norte de la Península Ibérica.

Las fresnedas (*Fraxinus angustifolia* Vahl) en la cuenca del Guadiana casi han desaparecido. La estructura de estas formaciones se ha eliminado porque en todos los casos sirve como lugares para la alimentación extensiva del ganado, especialmente en el verano, cuando las condiciones climáticas sólo facilitan el crecimiento herbáceo en estas zonas y con podas muy agresivas sobre los fresnos, que faciliten obtener alimento para los animales. En las fresnedas la parte arbustiva ha desaparecido y una parte de la estructura arbórea también, de modo que en las fresnedas no suelen existir formaciones mixtas, existen sólo fresnos, y ocasionalmente, se ha facilitado la presencia del olmos.

Las choperas y olmedas son formaciones que en la cuenca del Guadiana se han trasformado en beneficio del cultivo agrícola, la explotación maderera en menor medida, y más frecuentemente sustituidas

AS FORMAÇÕES BOSCOSAS

As formações lenhosas que podemos encontrar na bacia do Guadiana são muito parecidas às que encontramos em qualquer outra zona da Península Ibérica. Aqui, como noutras bacias, existem choupos, amieiros-vulgares, freixos-de-folhas-estreitas ou salgueiros. Não é isto, portanto, que distingue as formações lenhosas no Guadiana, mas sim a presença de algumas destas formações, que chegam de forma limite, ou a configuração estrutural e florística que apresentam.

*Os amieiros-vulgares (*Alnus glutinosa *Gaernet) do Guadiana caracterizam-se porque nalgumas zonas se misturam com álamos-brancos como* Populus alba *L. ou* Populus canescens *Sm. No sub-bosque, chegam a aparecer troviscos-machos (*Euphorbia characias *L.), silvas (*Rubus ulmifolius *Schot.), ou mesmo tojos-molares (*Ulex minor *Rothm.), nalguns pontos da zona de Noroeste de Badajoz. São amieiros-vulgares atípicos, que perderam a diversidade de espécies de rosáceas, as bétulas, as heras ou as espécies de mata que as costumam acompanhar no centro e norte da Península Ibérica.*

*Os freixos-de-folhas-estreitas (*Fraxinus angustifolia *Vahl) da bacia do Guadiana quase desapareceram. A estrutura destas formações foi eliminada porque, em todos os casos, serve como lugar para a alimentação extensiva do gado, especialmente no Verão, quando as condições climatéricas pouco facilitam o crescimento herbáceo nestas zonas, com podas muito agressivas sobre os freixos, que facilitam a obtenção de alimento para os animais. Nos freixos-de-folhas-estreitas, a parte arbustiva desapareceu e uma parte da estrutura arbórea também, de modo que nos freixos-de-folhas-estreitos não costumam existir formações mistas, existindo apenas freixos, tendo sido facilitada também, ocasionalmente, a presença de avelaneiras.*

Os choupos e avelaneiras-bravas constituem formações que, na bacia do Guadiana, se transformaram em benefício do cultivo agrícola, da

*exploração madeireira em menor medida e, mais frequentemente, são substituídas por eucaliptos (*Eucaplyptus *spp.), para produção de pasta de papel. São áreas em que ficam relictos de um passado não muito longínquo, no qual boa parte das formações de ribeira se concentravam nestes dois tipos de bosque. Hoje em dia, procura-se recuperá-los nalguns leitos e, muitas vezes, tal faz-se através do apoio em espécies híbridas (*Populus xeuroamerican *(Dode) Guinier,) nos álamos ou em espécies alóctones como* Ulmus pumila *L., para as avelaneiras-bravas.*

*As formações arbóreas de ribeira mais específicas, que singularizam a bacia do Guadiana, concentram-se principalmente nos salgueiros. Estas formações vivem em contacto permanente com a água, no entanto, nos leitos da bacia do Guadiana produz-se estiagem e alguns salgueiros ficam sem água durante vários meses do ano no Verão. Nestas situações, as espécies de salgueiros (*Salix *spp.) que encontramos no Guadiana adaptaram-se a essas condições e temos, assim, a* Salix atrocinerea *Brot. (borrazeira-preta), ou* Salix salviifolia *Brot. (sázeiro), que aparecem na bacia sempre em zonas que secam no Verão ou com regime de água muito irregular, enquanto que, nas zonas de leitos mais permanentes, aparecem as espécies de salgueiros típicas de outras latitudes como* Salix fragilis *L. (salgueiro quebradiço),* Salix alba *L. (sinceiro),* Salix viminea *Smith (vimeiro-branco)..., facilitando uma enorme diversidade de espécies de salgueiros no Guadiana. Além disso, outras situações, como o stress ambiental e a facilidade de cruzamento reprodutivo entre estas espécies, proporcionaram a presença de híbridos do género* Salix *em toda a bacia do Guadiana. A outra singularidade dos salgueiros no Guadiana é que têm uma flora própria, que a faz exclusiva em relação a qualquer outra zona de salgueiros no Mediterrâneo. Aqui, os salgueiros vivem com espinheiros (*Rubus ulmifolius *Schot),* Clematis campaniflora *Brot., com tamujos (*Flueggea tinctoria *L. (G.L.Webster)), com tamargueiras (*Tamarix africana *Poiret) e, nas zonas com certa salinidade, misturam-se com* Cladium mariscus *(L.) Pohl. (em Huelva), ou* Carex pendula *Hudson.*

por eucaliptos (*Eucaplyptus* spp.), para producción de pasta de papel. Son áreas que quedan relictas de un pasado no muy lejano, donde buena parte de las formaciones de ribera se concentraban en estos dos tipos de bosques. Hoy día se intentan recuperar en algunos cauces, y en muchas ocasiones se realiza apoyándose en especie híbridas (*Populus x euroamerican* (Dode) Guinier) en las choperas o en especies alóctonas como *Ulmus pumila* L., para las olmedas.

Las formaciones arbóreas de ribera más específicas, que singularizan a la cuenca del Guadiana, se concentran principalmente en las saucedas. Estas formaciones viven en contacto permanente con el agua, sin embargo en los cauces de la cuenca del Guadiana, se produce estiaje y algunas saucedas quedan sin agua durante varios meses del año en verano. En estas situaciones las especies del género *Salix* spp. que encontramos en el Guadiana se han adaptado a esas condiciones, y así tenemos a *Salix atrocinerea* Brot., o *Salix salviifolia* Brot., que aparecen en la cuenca siempre en zonas que se desecan en verano o con régimen de agua muy irregular, mientras que en las zonas de cauces permanentes aparecen las especies de sauces típicas de otras latitudes como *Salix fragilis* L., *Salix alba* L., *Salix viminea* Smith..., facilitando una enorme diversidad de especies de sauces en el Guadiana. Además otras situaciones, como estrés ambiental y la facilidad de cruce reproductivo entre estas especies, han propiciado la presencia de híbridos del género *Salix* en toda la cuenca del Guadiana. La otra singularidad de las saucedas en el Guadiana es que llevan una flora propia, que la hace exclusiva de cualquier otra zona de saucedas en el Mediterráneo. Aquí las saucedas vive con zarzales (Rubus *ulmifolius Schot*), *Clematis campaniflora* Brot., se introducen tamujos (*Flueggea tinctoria* L. (G.L. Webster)), atarfes (*Tamarix africana* Poiret), y en las zonas con cierta salinidad se mezcla con *Cladium mariscus* (L.) Pohl. (en Huelva), o *Carex pendula* Hudson.

LAS FORMACIONES ARBUSTIVAS

Junto a las formaciones boscosas en el Guadiana y toda su cuenca es posible encontrar formaciones arbustivas de enorme interés por su valor ambiental y paisajístico. Son las zonas que soportan las crecidas, las masas que configuran espacios singulares, son los tamujares, adelfares, los zarzales y atarfales que se suceden a lo largo de los cauces, en las zonas más insospechadas.

De los adelfares y tamujares, como formaciones singulares se hablará extensamente más adelante, pero ahora vamos hablar de los zarzales y atarfales o tarayales.

En las zonas de ribera, en las depresiones, sobre suelos arenosos o limosos, cuando los suelos disponen de humedad suficiente pero hay una insolación extrema, aparecen las formaciones de zarzales, que se suceden por doquier en la cuenca del Guadiana, son lugares de seto, espinosos, impenetrables, que pueden llegar hasta el propio cauce de los arroyos y ríos. La especie que domina más frecuentemente es *Rubus ulmifolius* Schot., aunque cuando en las zona de los zarzales se asienta y crecen formaciones arbóreas que sombrean y reducen la insolación y la termicidad del entorno, esta especie es complementaria,.

En las zonas de ribazos, en las isletas de los arroyos y más frecuentemente de los ríos, bajo suelos arenosos y con una insolación extrema, se asientan el taray o atarfe (*Tamarix africana* Poiret., *Tamarix gallica* L.), que conforma unidades estructurales homogéneas en algunos puntos, y en otros, se mezclan con adelfas y tamujos, en menor medida. En las zonas de los atarfales, los suelos, muy arenosos, no dejan que los herbazales se formen con facilidad, frecuentemente son zonas de inundación en las épocas de crecidas y sirven para frenar la erosión y facilitar la sedimentación de nuevos materiales, favoreciendo la instalación y ampliación de islas e isletas. Sin embargo las crecidas limitan la aparición de nuevas plántulas de estas especies, porque el agua arrastra a semillas y plántulas, y la multiplicación de

AS FORMAÇÕES ARBUSTIVAS

Apar das formações boscosas, é possível encontrar, no Guadiana e em toda a sua bacia, formações arbustivas de enorme interesse pelo seu valor ambiental e paisagístico. São as zonas que suportam as subidas das marés, as massas que configuram espaços singulares, são zonas de tamujos, espirradeiras, silveiras e tamarizes que se sucedem ao longo dos leitos, nas zonas mais imprevistas.

Das espirradeiras e tamujos, como formações singulares, se falará extensamente mais adiante, mas agora vamos falar das silveiras e tamarizes.

Nas zonas de ribeira, nas depressões, sobre solos arenosos ou limosos, quando estes dispõem de humidade suficiente mas há uma insolação extrema, aparecem as formações de silveiras, que se sucedem por todo o lado na bacia do Guadiana. São lugares de cerca, espinhosos, impenetráveis, que podem chegar até ao próprio leito dos riachos e rios. A espécie que domina mais frequentemente é o Rubus ulmifolius *Schot., ainda que as silveiras, quando aparecem sombreadas ou cobertas pelo dossel das formações arbóreas que lhes dão sombra, se tornem lassas, esmagadas sobre o chão e percam vigor, chegando a ser uma formação complementar.*

*Nas zonas de taludes, nas ilhotas dos riachos e, mais frequentemente, dos rios, sob solos arenosos e com uma insolação extrema, assenta o tamariz ou tamargueira (*Tamarix africana *Poiret), que constitui unidades estruturais homogéneas nalguns pontos e, noutros, se mistura com espirradeiras e tamujos, em menor medida. Nas zonas dos tamarizes, os solos, muito arenosos, não deixam que os ervaçais se formem com facilidade. São, frequentemente, zonas de inundação nas épocas de subidas e estes arbustos travam a erosão e facilitam a sedimentação de novos materiais, favorecendo a instalação e ampliação de ilhas e ilhotas. No entanto, as subidas limitam o aparecimento de novas plântulas destas espécies, porque a água arrasta sementes e plântulas e a*

multiplicação destas espécies é frequentemente de tipo vegetativo através dos botões de raízes e bases dos talos.

Nestas formações arbustivas, aparecem ocasionalmente espécies de arbustos singulares, porque chegam de forma ocasional à bacia do Guadiana, como o agno-casto (Vitex agnus-castus *L.), encontrado na zona de Villanueva de la Serena e na Sibéria extremenha. Trata-se de uma espécie térmica frequente no Noroeste de África e Sudeste de Espanha, chegando-nos aqui de forma casual e cujas populações são pequenas e se encontram em claro processo de redução.*

estas especies es frecuentemente de tipo vegetativa a través de las yemas de raíces y base de los tallos.

En estas formaciones arbustivas aparece ocasionalmente especies de arbustos singulares porque llegan de forma ocasional a la cuenca del Guadiana, como el sauzgatillo (*Vitex agnus-castus* L.), encontrado en la zona de Villanueva de la Serena y en la Siberia extremeña. Se trata de una especie térmica frecuente en el NO de África y SE de España, aquí nos llega de forma casual y sus poblaciones son pequeñas y en claro proceso de reducción.

Vitex agnus castus

Tamujares

LAS FORMACIONES VEGETALES SINGULARES

Entre las formaciones vegetales que pueden considerarse singulares dentro de la cuenca del Guadiana encontramos los adelfares, tamujares y cañaverales, formaciones arbustivas generadas por sustitución de bosques riparios o formaciones arbustivas, pero además ligadas a unas condiciones climácicas o edáficas particulares.

Los Adelfares son formaciones arbustivas cuya distribución está asociada a cuencas térmicas del mediterráneo y oriente medio, y cuyo límite más septentrional se encuentra en la cuenca del Guadiana, en los arroyos de mayor termicidad. El elemento característico de esta formación es la adelfa o *Nerium oleander* L., una arbusto perennifolio, esclerófilo, de hojas lanceoladas, opuestas y con flores llamativas de tonos rosáceos, y que aparece asociado a los bordes de cursos de aguas, formando matorrales compactos. A veces, en los espacios libres puede acompañarse de algunos pies arbóreos de fresnos o sauces, arbustivos como tamujos, atarfes, clemátides, zarzamoras, saguazgatillos, ect., pero sobre todo de estratos herbáceos de juncos churreros (*Scirpoides holoschoenus* (L.) Soják), vid silvestre (*Vitis vitinifera* subsp. *sylvestris* (C.C. Gmelin) Hegi), o candileja (*Thapsia maxima* Miller).

Los tamujares son formaciones endémicas del suroeste de la Península Ibérica, asociada a la provincia biogreográfica luso-extremadurense, que se localiza en arroyos meso o termomediterráneos, con un fuerte estiaje. En ella, destaca el tamujo o *Flueggea tinctorea* (L.) G.L. Webster (=*Securineja tinctorea* (L.) Rothm.), arbusto perennifolio, espinoso y dioico, de hasta 3 metros de altura, que florece a finales del invierno y es endémico del suroeste ibérico. Forman un matorral ribereño espinoso, que a veces se entremezclan con adelfares, retamas, o pueden acompañarse de especies arbóreas como fresnos o sauces, u otras especies arbustivas y espinosas como majuelo, zarzamoras, o bien especies lianoides como la zarzaparrilla (*Smilax aspera* Jacq.), o la nueza blanca (*Bryonia dioica* L.) o herbáceas como campánulas (*Campanula rapunculus* L.).

AS FORMAÇÕES VEGETAIS SINGULARES

Entre as formações vegetais que podem considerar-se singulares dentro da bacia do Guadiana, encontramos as espirradeiras, os tamujos e os canaviais, formações arbustivas geradas por substituição de bosques ripários ou de outras formações arbustivas, sempre ligadas a condições climatéricas ou edáficas particulares.

As espirradeiras são formações arbustivas cuja distribuição está associada a bacias térmicas do mediterrâneo e oriente médio e cujo limite mais setentrional se encontra na bacia do Guadiana, nos riachos de maior termicidade. O elemento característico desta formação é a espirradeira ou loendreira, o Nerium oleander *L., um arbusto perenifólio, esclerófilo, de folhas lanceoladas, opostas e com vistosas flores de tons rosáceos, que aparece associado às margens de cursos de águas, formando matagais compactos. Às vezes, nos espaços livres, pode ser acompanhado por alguns pés arbóreos de freixos ou salgueiros, arbustos como tamujos, tamarizes, clematites-de-flores-azuis, silveiras, agnos-castos, etc., mas, sobretudo, de estratos herbáceos de bonhos (*Scirpoides holoschoenus *(L.) Soják), videiras (*Vitis vitinifera *subsp*. sylvestris *(C.C. Gmelin) Hegi) e tápsia (*Thapsia máxima *Miller).*

Os tamujos são formações endémicas do sudoeste da Península Ibérica, associadas ao distrito biogeográfico luso-extremenho, que se localiza em riachos meso ou termomediterrânicos, com uma forte estiagem. Nele, destaca-se o tamujo Flueggea tinctorea *(L.) G.L. Webster (=*Securineja tinctorea *(L.) Rothm.), arbusto perenifólio, espinhoso e dióico, de até 3 metros de altura, que floresce em finais do Inverno e é endémico do sudoeste ibérico. Forma um matagal ribeirinho espinhoso que, às vezes, se mistura com aloendros, piornos-amarelos ou pode ser acompanhado de espécies arbóreas como freixos ou salgueiros ou outras espécies arbustivo-espinhosas como abronceiros, silvas, ou então espécies lianóides como a alagação (*Smilax aspera *Jacq.) ou a norça-branca (*Bryonia dioica *L.), ou herbáceas como campainhas-rabanetes (*Campanula rapunculus *L.).*

Os canaviais aparecem dentro da bacia do Guadiana de maneira esporádica, associados a margens de riachos ou leitos antrópicos com solos que retêm muito bem a água (solos argilosos ou argilo-limosos), formados por grandes gramíneos que crescem densamente. O elemento característico é a caninha, Arundo donax *L., gramínea mediterrânica, cultivada e naturalizada desde há muito tempo. Também se encontra naturalizada dentro da bacia do Guadiana, devido ao seu uso tradicional como planta medicinal ou para cestaria e construções tradicionais, ainda que hoje em dia o seu uso esteja restringido à produção de biomassa. Foi, algumas vezes, considerada como invasora, mas, sem dúvida, a sua principal ameaça foi o abandono do seu cultivo e a falta de controlo por parte do homem.*

*Outras formações vegetais graminóides naturais associadas às bacias e correntes de água são o caniçais e juncais, citadas anteriormente, ainda que seja necessário destacar aqui a semelhança morfológica que tem o caniço-dos-ribeiros (*Pragmites australis *L.) com a caninha, com a qual se pode confundir facilmente pelo seu porte e morfologia, além de partilharem alguns habitats.*

Los cañaverales aparecen dentro de la cuenca del Guadiana de manera esporádica, asociada a bordes de arroyos o cauces antrópicos con suelos de alto nivel freático, formadas por grandes gramíneas que crecen densamente. El elemento característico es el cañaveral o caña común, *Arundo donax* L., gramínea mediterránea, cultivada y naturalizada desde muy antiguo. Igualmente se encuentra naturalizada dentro de la cuenca del Guadiana, debido a su uso tradicional como medicinal o para la obtención de cañas, cestería y construcciones tradicionales, aunque hoy en día su uso está restringido a producción de biomasa. En algunas ocasiones se ha considerado como invasora, pero sin duda su principal amenaza ha sido el abandono de su cultivo y control por parte del hombre.

Otras formaciones vegetales graminoides naturales asociadas a las cuencas y corrientes de aguas son las carrizales y espadañales, citados anteriormente, aunque aquí es necesario destacar la semejanza morfológica que tiene el carrizo (*Pragmites australis* L.) con la caña común, con la que se puede confundir fácilmente por su porte y morfología, además de compartir algunos hábitats. Algunos planes de recuperación y eliminación de *Arundo donax* L. como invasora puede eliminar esta otra especie, de la que se diferencia por un porte mayor, la presencia de pelos en estambres y pistilos en la caña común.

Nerium oleander

SANJURJO 1998

Peixes do Guadiana Internacional

Héctor Julián Pula Moreno / César Fallola Sánchez-Herrera / Paloma Moreno Rendón / Marta Pascual Toca / Juan José González / Juan Carlos Ramírez López

INTRODUÇÃO

O rio Guadiana, denominado pelos romanos Fluminus Anae *(rio dos Patos), nome no qual os árabes substituíram* Fluminus *por* Uadi *(rio), dando origem ao seu nome actual, transformou-se, em boa parte do seu troço fronteiriço, numa das maiores massas de água represada da Europa. Paradoxalmente, esta enorme extensão de água recebeu o nome de Alqueva, do vocábulo árabe* alqueive *que significa terra deserta.*

Desde a antiguidade que o homem tratou de controlar um recurso tão necessário como a água doce, criando infra-estruturas para aproveitá-la para consumo, como água de rega, obtenção de energia, etc. Já na época romana, o fornecimento de água era capital para a projecção das novas cidades. Estas tinham de cobrir as necessidades da povoação e abastecer a indústria incipiente. A água era represada e conduzida para a cidade através de aquedutos. Hoje consideramos estas obras como

Peces del Guadiana Internacional

Héctor Julián Pula Moreno / César Fallola Sánchez-Herrera / Paloma Moreno Rendón / Marta Pascual Toca / Juan José González / Juan Carlos Ramírez López

INTRODUCCIÓN

El río Guadiana, denominado por los romanos *Fluminus Anae* (río de los Patos), al que los árabes sustituyeron *Fluminus* por *Uadi* (río), dando origen a su nombre actual, se ha transformado en buena parte de su tramo fronterizo en una de las mayores masas de agua embalsada de Europa. Paradójicamente, esta enorme extensión de agua ha recibido el nombre de Alqueva, del vocablo árabe *alqueive* que significa tierra desierta.

Desde la antigüedad el hombre ha tratado de controlar un recurso tan necesario como el agua dulce, creando infraestructuras para su aprovechamiento para consumo, agua de riego, obtención de energía, etc. Ya en la época romana, el suministro del agua era primordial para la proyección de las nuevas ciudades. Tenían que cubrir las necesidades de la población y abastecer a la industria incipiente. El agua era embalsada y dirigida hacia la ciudad por medio de acueductos. Hoy

consideramos estas obras como monumentos Patrimonio de la Humanidad y podemos contemplar algunos de los ejemplos más notables en Extremadura, en la ciudad de Mérida. En los alrededores de la antigua *Emerita Augusta* los romanos construyeron dos presas, Proserpina y Cornalvo, así como captaciones de varios arroyos, cuyas aguas llegaban a la ciudad mediante canalizaciones rematadas por los acueductos de los Milagros, Cornalvo y Rabo de Buey-San Lázaro.

Al acercarnos a estas construcciones históricas y a las modernas infraestructuras hidráulicas que constituyen los grandes embalses y las extensas redes de canales de distribución, pasan desapercibidos, desde nuestra visión antropocéntrica, los efectos de las alteraciones de los cauces naturales sobre el medio acuático y su ictiofauna. Buena parte de los peces de nuestros ríos están evolutivamente adaptadas a regímenes de caudales irregulares, con grandes avenidas de agua en época de lluvias y severos estiajes en los que sólo quedan charcones y pozas donde encontrar refugio. Cada año encontramos peces como las bogas o los barbos, con un comportamiento potádromo, es decir, que se desplazan aguas arriba y aguas abajo de nuestros ríos en busca de las mejores condiciones para su reproducción o en busca de refugio en las zonas más profundas y remansadas. Estas migraciones no llegan a ser tan espectaculares como las que realizan algunos peces catádromos, como la anguila, que crece y se desarrolla en nuestros ríos pero se desplaza hasta 7.000 km, a las profundidades del mar Caribe para reproducirse y posteriormente morir. Sus vástagos remontarán de nuevo nuestros ríos tras varios años de viaje. En el caso opuesto se encuentran las especies anádromas, como la lamprea marina o el

monumentos Património da Humanidade, de que podemos contemplar alguns dos exemplares mais notáveis na Extremadura, na cidade de Mérida. Nos arredores da antiga Emerita Augusta*, os romanos construíram duas barragens, Proserpina e Cornalvo, assim como captações de vários riachos, cujas águas chegavam à cidade através de canalizações consumadas pelos aquedutos dos Milagros, Cornalvo e Rabo de Buey-San Lázaro.*

Quando nos aproximamos destas construções históricas e das modernas infra-estruturas hidráulicas que constituem as grandes barragens e as extensas redes de canais de distribuição, passam-nos despercebidos, desde a nossa visão antropocêntrica, os efeitos das alterações dos leitos naturais sobre o meio aquático e sobre a sua ictiofauna. Boa parte dos peixes dos nossos rios está evolutivamente adaptada a regimes de caudais irregulares, com grandes cheias de água em épocas de chuvas e severas estiagens nas quais sobram apenas charcos e poças onde encontrar abrigo. Todos os anos encontramos peixes como as bogas ou os barbos, com um comportamento potádromo, ou seja, que se deslocam águas acima e águas abaixo dos nossos rios na demanda das melhores condições para a sua reprodução ou em busca de abrigo nas zonas mais profundas e calmas. Estas migrações não chegam a ser tão espectaculares como as que realizam alguns peixes catádromos, como a enguia, que cresce e se desenvolve nos nossos rios mas que se desloca até 7000 km, até às profundidades do mar Caribe para reproduzir-se e, posteriormente, morrer. Os seus descendentes subirão de novo os nossos rios, após vários anos de viagem. No caso inverso encontram-se as espécies anádromas, como a lampreia-marinha ou o sável, que vivem em zonas costeiras e sobem os rios em

busca de melhores zonas para a desova. Estas estratégias são geralmente destinadas a garantir um maior êxito reprodutivo, ao separar fisicamente as populações de adultos das novas gerações de alevins recém-nascidos. Neste sentido, podemos imaginar as consequências negativas da construção de barreiras: o desaparecimento das principais rotas migratórias, a modificação do habitat e a perda de conexão entre populações piscícolas.

A DIVERSIDADE DO GUADIANA INTERNACIONAL

No espaço da Barragem do Alqueva, estima-se que umas treze espécies autóctones povoem actualmente este troço do rio Guadiana. Lamentavelmente, consideram-se já extintas algumas como o esturjão, que até meados do século XX se pescava nestas águas e que presumivelmente chegava com facilidade até ao Pulo do Lobo, perto da localidade portuguesa de Mértola, e que teve até um misterioso registo na cidade de Mérida, datado de 1866. Também o salmão se podia encontrar nestas águas em meados do século XIX, segundo publicava Pascual Madoz no seu Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*. Outras espécies, como o espana-gata ou a lampreia-marinha, foram capturadas em datas mais recentes, embora o mais provável seja falarmos delas, em breve, como novas extinções. Pelo contrário, oito novas espécies e outras três por confirmar somam 24 espécies de peixes que fazem destas águas das mais ricas em ictiofauna da Península Ibérica.*

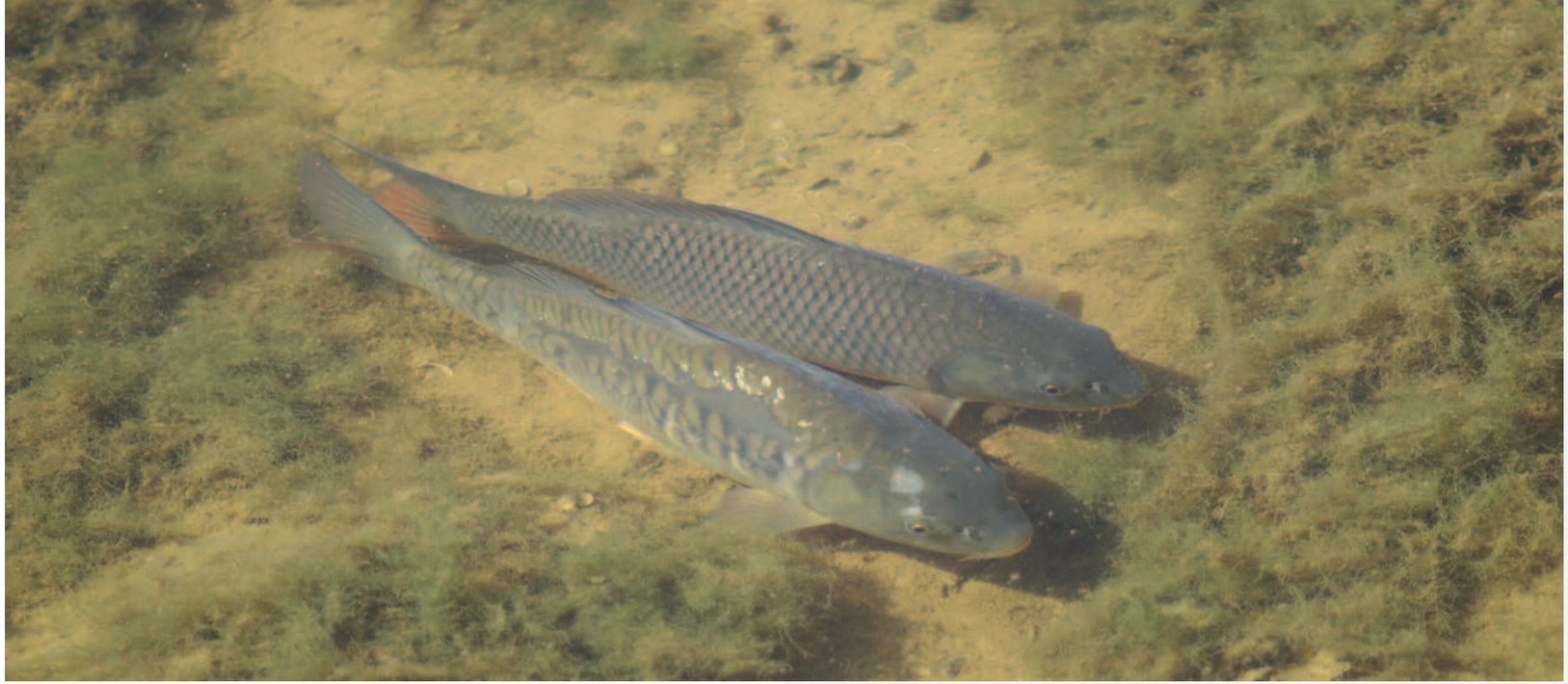
A introdução de espécies tem origens e motivos muito diversos. Poderíamos distinguir entre as introduções históricas, como ocorre com a carpa e o pimpão, vindos do Oriente na época Romana, e as introduzidas em datas mais recentes. Entre estas, uma foram fruto de políticas mais ou menos acertadas do antigo Serviço Nacional de Pesca Fluvial, Caça e Parques Nacionais, como ocorre com o lúcio ou o achigã, introduzidos com fins desportivos em meados do século passado. É curioso o caso da gambúsia, que foi introduzida perto de 1920

sábalo, que viven en zonas costeras y remontan los ríos en busca de las mejores zonas para la freza. Estas estrategias están generalmente encaminadas a garantizar un mayor éxito reproductivo, al separar físicamente a las poblaciones de adultos de las nuevas generaciones de alevines recién nacidos. En este punto podemos imaginar las consecuencias negativas de la construcción de barreras: la desaparición de las principales rutas migratorias, la modificación del hábitat y la pérdida de conexión entre poblaciones piscícolas.

LA DIVERSIDAD DEL GUADIANA INTERNACIONAL

En el entorno de la Presa de Alqueva, se estima que unas trece especies autóctonas pueblan actualmente este tramo del río Guadiana. Lamentablemente ya se consideran extintas algunas como el esturión, que hasta mediados del siglo XX se pescaba en estas aguas y que presumiblemente llegaba con facilidad hasta el Salto del Lobo cerca de la localidad portuguesa de Mértola, con una misteriosa cita incluso en la ciudad de Mérida, datada en 1866. También el salmón se podía encontrar en estas aguas a mediados del siglo XIX, según publicaba Pascual Madoz en su *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*. Otras especies como el espinoso o la lamprea marina han sido capturadas en fechas más recientes, aunque lo mas probable es que pronto hablemos de ellas como nuevas extinciones. Por el contrario, ocho nuevas especies y tres más por confirmar, suman 24 especies de peces que hacen de estas aguas de las más ricas en ictiofauna de la Península Ibérica.

La introducción de especies tiene orígenes y motivos muy diversos. Podríamos distinguir entre las introducciones históricas, como ocurre con la carpa y el carpín, introducidos desde Oriente en época Romana y las introducidas de fechas más recientes. Entre estas últimas, unas fueron fruto de políticas más o menos acertadas del antiguo Servicio Nacional de Pesca Fluvial, Caza y Parques Nacionales, como ocurre con el lucio o el black bass, introducidos con fines deportivos



Ciprinus carpio (var. común y royal)

a mediados del siglo pasado. Es llamativo el caso de la gambusia, que fue introducida sobre 1920 como medida contra el mosquito del paludismo. Menos claras son las introducciones de especies poco valoradas para la pesca deportiva y que tampoco son apreciados por su valor gastronómico. El alburno es una especie que se ha expandido con gran éxito desde su introducción en el Guadiana en la década de los 90 para ser usado como cebo vivo. Algunas especies posiblemente hayan sido introducidas por los amantes de la acuariofilia. Es el caso del chanchito introducido en el bajo Guadiana a mediados del siglo XX y del percasol, introducido en la Península Ibérica a principios del siglo pasado. Estas especies ocuparon muchos acuarios de agua templada a mediados de los 80 y pronto fueron liberados en los cauces naturales. La introducción del pez gato, que lleva casi tres décadas en la cuenca del Guadiana, parece haber tenido el mismo origen que las especies anteriores. Especies emparentadas con el pez gato, como el gigantesco siluro y el pez gato punteado, son candidatos a aparecer en esta lista junto con la voraz lucioperca que ya ocupa buena parte de la cuenca del Tajo. Algunos pescadores aseguran haber capturado ya ejemplares de estas tres especies en el embalse de Alqueva.

como medida contra o mosquito do paludismo. Menos claras são as introduções de espécies pouco apreciadas para pesca desportiva e que também não são apreciadas pelo seu valor gastronómico. O alburno é uma espécie que se expandiu com grande sucesso desde a sua introdução no Guadiana na década de 90, para ser usado como isco vivo. Algumas espécies terão sido possivelmente introduzidas pelos amantes da aquariofilia. É o caso do chanchito, introduzido no baixo Guadiana em meados do século XX, e do perca-sol, introduzido na Península Ibérica em princípios do século passado. Estas espécies ocuparam muitos aquários de água temperada em meados dos anos 80 e rapidamente foram libertadas nos leitos naturais. A introdução do peixe-gato-negro, que leva já quase três décadas na bacia do Guadiana, parece ter tido a mesma origem que as espécies anteriores. Espécies aparentadas com o peixe-gato-negro, como o gigantesco peixe-gato-europeu e o bagre-do-coral, são candidatos a aparecer nesta lista junto à voraz lucioperca, que ocupa já boa parte da bacia do Tejo. Alguns pescadores asseguram ter capturado já exemplares destas três espécies na barragem do Alqueva.

RESUMEN DE ESPECIES DEL GUADIANA INTERNACIONAL ANTES Y DESPUÉS DE ALQUEVA

ESPECIE	ORIGEN	SITUACIÓN	OBSERVACIONES
Esturión (*Acipenser sturio*) **Esturjão**	Autóctona	Extinto	De forma artificial se podría reintroducir
Lamprea marina (*Petromyzon marinus*) **Lampreia-marinha**	Autóctona	En peligro de extinción	Última cita de 2002: río Gévora (Pérez-Bote et.al)
Espinoso (*Gasterosteus gymnurus*) **Esgana-gata**	Autóctona	En peligro de extinción	Hace años que nos se cita
Jarabugo (*Anaecypris hispanica*) **Saramugo**	Autóctona	En peligro de extinción	Quedan pocos individuos en estas aguas
Anguila (*Anguilla anguilla*) **Enguia-europeia**	Autóctona	En peligro de extinción	Las presas son sus mayores adversidades
Sábalo (*Alosa alosa*) **Sável**	Autóctona	En peligro de extinción	Ya no superan el embalse de Montijo
Fraile (*Salaria fluviatilis*) **Caboz-de-água-doce**	Autóctona	Vulnerable	Sus poblaciones parecen estabilizarse
Barbo comizo (*Luciobarbus comiza*) **Cumba**	Autóctona	No amenazada	Se adapta bien a los embalses con remontes
Barbo cabecicorto (*L. microcephalus*) **Barbo-de-cabeça-pequena**	Autóctona	No amenazada	Se adapta bien a los embalses con remontes
Barbo gitano (*Luciobarbus sclateri*) **Barbo do Sul**	Autóctona	No amenazada	Se adapta bien a los embalses con remontes
Pardilla (*Iberochondrostoma lemmingii*) **Boga-de-boca-arqueada**	Autóctona	Vulnerable	Las especies exóticas son su principal amenaza
Boga del Guadiana (*Pseudochondrostoma willkommii*) **Boga do Guadiana**	Autóctona	Vulnerable	Las especies exóticas son su principal amenaza
Cacho (*Squalius pyrenaicus*) **Escalo do Sul**	Autóctona	Vulnerable	Las especies exóticas son su principal amenaza
Calandino (*Squalius alburnoides*) **Bordalo**	Autóctona	No amenazada	Alta tasa reproductiva en cauces menores

ESPECIE	ORIGEN	SITUACIÓN	OBSERVACIONES
Colmilleja (*Cobitis paludica*) **Verdemã**	Autóctona	Vulnerable	
Tenca (*Tinca tinca*) **Tenca**	Autóctona	No amenazada	
Lucio (*Esox lucius*) **Lúcio**	Alóctona	No amenazada	Bien adaptado a aguas embalsadas
Carpa (*Cyprinus Carpio*) **Carpa**	Alóctona	No amenazada	Bien adaptado a aguas embalsadas
Carpín (*Carassius auratus*) **Pimpão**	Alóctona	No amenazada	
Alburno (*Alburnus alburnus*) **Alburno**	Alóctona	No amenazada	Poblaciones en expansión
Gambusia (*Gambusia holbrooki*) **Gambúsia**	Alóctona	No amenazada	
Black Bass (*Micropterus salmoides*) **Achigã**	Alóctona	No amenazada	Bien adaptado a aguas embalsadas
Pez sol (*Lepomis gibbosus*) **Perca-sol**	Alóctona	No amenazada	
Pez gato (*Ameiurus melas*) **Peixe-gato-negro**	Alóctona	No amenazada	Bien adaptado a aguas embalsadas
Chanchito (*Herichthys facetum*) **Chanchito**	Alóctona	No amenazada	Sólo detectado en aguas portuguesas
Pez gato moteado (*Ictalurus punctatus*) **Bagre-do-canal**	Alóctona	No amenazada	Citado recientemente por pescadores
Siluro (*Silurus glanis*) **Peixe-gato-europeu**	Alóctona	No amenazada	Citado recientemente por pescadores
Lucioperca (*Sander lucioperca*) **Sandre**	Alóctona	No amenazada	Primera cita: Pérez-Bote & Roso, 2009

Podemos observar uma dinâmica negativa na composição de espécies piscícolas nos rios da bacia, iniciada com a construção das grandes barragens

Os dados dos gráficos e da tabela representam unicamente o estado da ictiofauna analisada nesta zona do Guadiana Internacional, afecta à Barragem do Alqueva

En la gráfica podemos observar una dinámica negativa en la composición de especies piscícolas en los ríos de la cuenca, iniciada con la construcción de los grandes embalses.

Los datos de las gráficas y de la tabla son representación únicamente del estado de la ictiofauna analizada en esta zona del Guadiana Internacional afectada por la Presa de Alqueva.

LAS ESPECIES AFECTADAS POR LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA PRESA

La construcción de una gran presa, además de suponer una barrera infranqueable para las especies migratorias, conlleva una transformación del hábitat que favorece a unas especies más que a otras y que veremos a continuación. La anguila, la lamprea marina y el sábalo son las especies que se verán más afectadas a corto plazo por la construcción de Alqueva, ya que necesitan las rutas migratorias para completar el ciclo biológico en esta agua. Aunque se

AS ESPÉCIES AFECTADAS PELA CONSTRUÇÃO DA NOVA BARRAGEM

A construção de uma grande barragem, além de pressupor uma barreira insuperável para as espécies migratórias, conduz a uma transformação do habitat que favorece umas espécies mais que outras e que em seguida veremos. A enguia-europeia, a lampreia-marinha e o sável são as espécies que se verão mais afectadas a curto prazo pela construção do Alqueva, já que necessitam das rotas migratórias para completar o ciclo biológico nestas águas. Ainda que

se tenha constatado que o sável chega a reproduzir-se sem necessidade de chegar ao mar, existem dúvidas sobre a viabilidade das populações que fiquem nas águas acima da barragem.

Quanto à enguia-europeia e à lampreia-marinha, a situação está ainda mais comprometida e considera-se altamente improvável que novos indivíduos cheguem a sobreviver à barragem do Alqueva. Como resultado disso mesmo, no futuro encontraremos apenas indivíduos adultos sem capacidade reprodutora que ficaram presos entre os muros do Alqueva e Montijo ou noutros reservatórios dos afluentes do Guadiana. Uma possibilidade para preservar estas espécies seria através da translocação de peixes das águas de baixo para águas de cima da barragem ou a construção de escadas eficientes para sua livre passagem.

Uma das espécies mais ameaçadas, talvez a de maior valor biológico das nossas águas por se tratar de um endemismo do rio Guadiana, é o saramugo. Os últimos registos da presença deste peixe nesta parte da bacia, em águas espanholas, são os realizados na ribeira de Olivença em 1996 e no rio Ardila na mesma data. Em território português, detectaram-se várias populações nos rios Xévora, Caia, Degebe, Ardila e uma população mais abundante em águas da ribeira do Chanca. Precisamente um estudo realizado neste último local durante os anos 2001 a 2006 constatou que a população de saramugos diminuía progressivamente com o paralelo aumento da abundância de espécies exóticas (perca-sol e gambúsias). Em qualquer caso,

ha constatado que el sábalo llega a reproducirse sin necesidad de llegar al mar, existen dudas sobre la viabilidad de las poblaciones que queden aguas arriba de la presa.

En cuanto a la anguila y la lamprea marina la situación es aún más comprometida y se considera altamente improbable que nuevos individuos lleguen a superar la presa de Alqueva. Como resultado, en un futuro sólo encontraremos individuos adultos sin capacidad reproductiva que han quedado atrapados entre los muros de Alqueva y Montijo u otros embalses de los afluentes del Guadiana. Una posibilidad de mantener estas especies sería mediante la translocación de peces de aguas abajo hacia aguas arriba de la presa o la construcción de escalas eficientes para su libre paso.

Una de las especies mas amenazadas, quizás la de mayor valor biológico de nuestras aguas por tratarse de un endemismo del río Guadiana es el jarabugo. Las últimas citas en este tramo de la cuenca, en aguas españolas, son las realizadas en la ribera de Olivenza en 1996 y en el río Ardila en la misma fecha. En territorio portugués se han detectado varias poblaciones en los ríos Gévora, Caia, Degebe, Ardila y una población más abundante en aguas de la rivera de Chanza. Precisamente un estudio realizado en este último punto durante los años 2001 a 2006, constató que la población de jarabugos disminuía progresivamente al aumentar de forma paralela la abundancia de especies exóticas (pez sol y gambusias). En cual-

quier caso se trata de una especie que habita los cauces menores, con alternancia de pequeños rápidos y pozas y con marcada estacionalidad, por lo que estimamos que la nueva situación del Guadiana Internacional no añadirá problemas nuevos a la ya delicada situación de estos peces. No obstante, el nuevo panorama impide cualquier posible conexión entre poblaciones.

Otras especies que pueden ver comprometida su viabilidad, aunque es difícil estimar en qué grado, son la boga del Guadiana, el cacho, la pardilla o la colmilleja que, siendo capaces de adaptarse a las condiciones de un embalse, son presa fácil para los grandes depredadores, especies que por otro lado se adaptan muy bien a los embalses. Esto es lo que ha ocurrido en otros embalses, como el de Orellana, que mantiene la mayor población de lucios de España. Y no olvidemos la sorprendente adaptación del siluro a las aguas embalsadas del río Ebro, donde ha llegado a alcanzar más de 100 kg. con consecuencias fatales para el resto de la ictiofauna de esta cuenca.

trata-se de uma espécie que habita os canais menores, com alternância de pequenos rápidos e poças e com marcada sazonalidade, pelo que estimamos que a nova situação do Guadiana Internacional não acrescentará problemas novos à já delicada situação destes peixes. Não obstante, o novo panorama impede qualquer possível conexão entre populações.

Outras espécies que podem ver comprometida a sua viabilidade, ainda que seja difícil estimar em que grau, são a boga do Guadiana, o escalo do sul, a boga-de-boca-arqueada ou a verdemã que, sendo capazes de se adaptar às condições de uma barragem, são presa fácil para os grandes predadores, espécies que por outro lado se adaptam muito bem às barragens. Isto é o que aconteceu noutras barragens, como a de Orellana, que mantém a maior população de lúcios de Espanha. E não esqueçamos a surpreendente adaptação do peixe-gato-europeu às águas represadas do rio Ebro, onde chegou a alcançar mais de 100 kg, com consequências fatais para o resto da ictiofauna desta bacia.

Barbo comizo y cabezicorto

Cumba e barbo-de-cabeça-pequena

A PESCA DESPORTIVA E O ALQUEVA

A proliferação das espécies de grande tamanho como o peixe-gato-europeu, o lúcio, o achigã, etc., ou, no caso das autóctones, os barbos que alcançam os 10 kg em águas represadas, são uma atracção importante para os pescadores desportivos de ambas as margens do Guadiana internacional, sobretudo tendo em conta que nas águas portuguesas é permitida a pesca de espécies como a lucioperca ou o peixe-gato-europeu, enquanto que a legislação autonómica extremenha proíbe a sua captura. A criação da barragem do Alqueva constitui, para estes amadores, um novo cenário de pesca onde, pelo menos por algum tempo, poder-se-á continuar a desfrutar da captura de peixes como a boga ou a tenca. E rapidamente se poderão capturar tamanhos record de espécies como a carpa ou os já mencionados lúcios, barbos e, presumivelmente, peixes-gato-europeus, bogres-do-canal e luciopercas, que encontrarão nesta barragem um novo habitat onde desenvolver-se.

LA PESCA DEPORTIVA Y ALQUEVA

La proliferación de las especies de gran tamaño como el siluro, el lucio, el black bass etc., o en el caso de las autóctonas, los barbos que alcanzan los 10 kg en aguas embalsadas, son un reclamo importante para los pescadores deportivos de ambas orillas del Guadiana internacional, sobre todo teniendo en cuenta que en aguas portuguesas está permitida la pesca de especies como la lucioperca o el siluro, mientras que la legislación autonómica extremeña prohíbe su captura. La creación de la presa de Alqueva supone para estos aficionados un nuevo escenario de pesca donde, al menos por un tiempo se podrá seguir disfrutando de las picadas de peces como la boga o la tenca. Y pronto se podrán capturar tallas record de especies como la carpa o los antes mencionados lucios, barbos y presumiblemente siluros, peces gato moteados y luciopercas que encontrarán en este embalse un nuevo hábitat donde desarrollarse.

Do Grande Lago aos Montados.
Relatos de um naturalista

Javier Pérez Gordillo

"É curioso e gratificante verificar como pode ser surpreendente a grande diversidade da área do Guadiana internacional e da barragem do Alqueva, quando alguém no-la mostra de perto. Foi o que aconteceu durante uma excursão que realizei com uns amigos, na qual puderam desfrutar da beleza e das curiosidades que nos mostra a natureza selvagem, às vezes tão próxima e outras vezes tão desconhecida".

Num dia de Primavera, durante as primeiras horas da manhã, aproximámo-nos do Grande lago do Alqueva, o qual aparece aos nossos olhos povoado das habituais névoas matinais, fazendo desaparecer a margem do vizinho Portugal. No entanto, tal não nos impede de escutar o forte adejo de um casal de patos-reais que, assustados pela nossa chegada, sobrevoam as nossas cabeças em busca de um lugar tranquilo. Estes, junto com outros anatídeos, formam um dos grupos mais numerosos e representativos da barragem, chegando a congregar-se durante o Inverno entre 3000 e 4000 indivíduos de diferentes espécies, como o colorido pato-trombeteiro, a esquiva frisada, a pequena

Desde el Gran Lago hasta las Dehesas.
Relatos de un naturalista

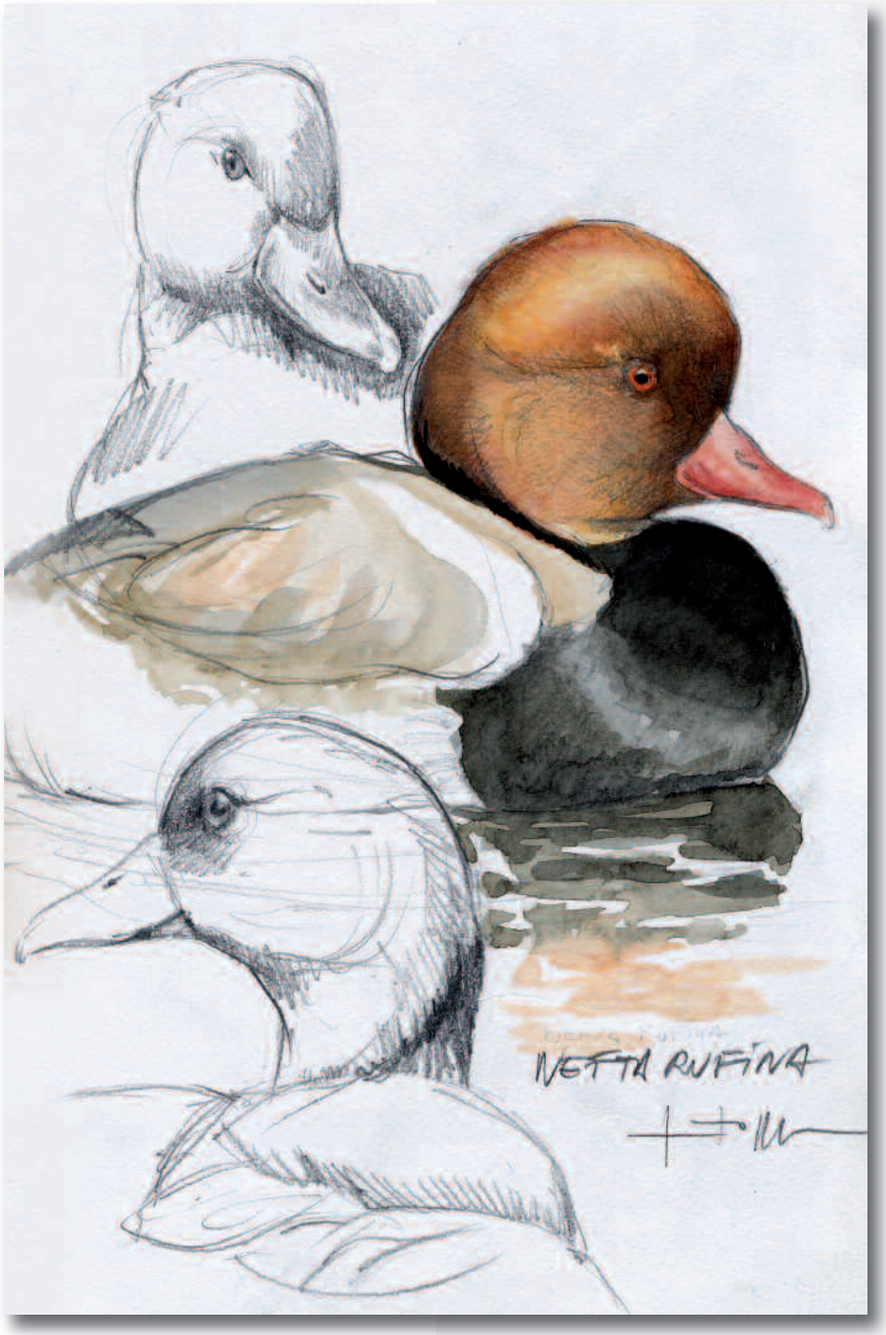
Javier Pérez Gordillo

"Es curioso y gratificante como puede sorprender la gran diversidad faunística del área del Guadiana internacional y embalse de Alqueva cuando alguien nos la muestra de cerca. Esto fue lo ocurrido durante una excursión que realicé con unos amigos en la cual pudieron disfrutar de la belleza y curiosidades que nos muestra la naturaleza salvaje, a veces tan cercana y otras tan desconocida".

En un día de primavera, durante las primeras horas de la mañana, nos acercamos al Gran lago de Alqueva, que aparece ante nuestros ojos poblado de las habituales nieblas matinales, haciendo desaparecer la orilla del vecino Portugal. Sin embargo, esto no nos impide escuchar el fuerte aleteo de una pareja de ánades reales que, asustados con nuestra llegada, sobrevuelan por encima de nuestras cabezas en busca de un lugar tranquilo. Éstos junto con otras anátidas forman uno de los grupos más numerosos y representativos del embalse, llegando a congregarse durante el invierno entre 3.000 y 4.000 individuos de diferentes especies como el colorido

pato cuchara, el huraño ánade friso, la pequeña cerceta común y de forma esporádica el llamativo pato colorado, que son acogidos por este mar interior. Con los primeros rayos de sol comienza la actividad en los dormideros o "pajareras", donde las ardeidas como la garceta común o la garza real montan un gran revuelo iniciando su actividad y se preparan para abandonarlo en busca de alimento.

Llama la atención la hembra del somormujo lavanco que, próxima a nosotros, se acerca a su característico nido flotante portando en el pico materia vegetal para forrar su interior, dándonos una idea del trabajo titánico que realiza la pareja año tras año para su construcción. Mientras tanto, el macho, a pocos metros de la hembra, realiza una danza más propia del balet ruso que de un ave, donde moviendo rítmicamente el cuello y la cabeza le transmite a la hembra que "es su mejor opción", hasta que ésta poniéndose junto a él



marrequinha-comum e, de forma esporádica, o vistoso pato-de-bico-vermelho, que são acolhidos por este mar interior. Com os primeiros raios de sol, começa a actividade nos dormitórios ou "passareiras", onde as ardeidae *como a garça branca ou a garça-real armam um grande alvoroço, iniciando a sua actividade, e preparam-se para abandoná-los em busca de alimento.*

Chama a atenção a fêmea do mergulhão-de-crista que, perto de nós, se aproxima do seu característico ninho flutuante, carregando no bico matéria vegetal para forrar o seu interior, dando-nos uma ideia do trabalho titânico que realiza o casal ano após ano para a sua construção. Entretanto, o macho, a poucos metros da fêmea, realiza uma dança mais própria do balet russo que de uma ave, na qual, movendo ritmicamente o pescoço e a cabeça, transmite à fêmea que constitui ele "a sua melhor opção", até que esta, colocando-se junto a ele, dança de forma paralela ao seu corpo, imitando-o em sinal de aceitação.

Após o nascimento das crias, estas viajarão sobre o lombo da sua mãe, protegidas entre as cálidas plumas das suas costas.

Num arvoredo próximo da margem, ouve-se uma grande algazarra, onde descobrimos os curiosos colhereiros e suas crias, que pedem comida constantemente, obrigando os adultos a realizar grandes deslocações desde a colónia até outros pântanos distantes em busca de alimento. Os colhereiros a alimentar-se enquanto varrem a água com os seus bicos achatados é uma imagem difícil de esquecer.

Desde a margem, detrás de uns grandes bigodes, os escuros olhos de uma lontra observam os corvos-marinhos-de-faces-brancas mergulhando em busca dos apreciados peixes, enquanto esta devora, nervosa, a cabeça de um langostim-vermelho-do-rio recém-capturado. De repente, sobe à superfície um corvo com um grande peixe que rapidamente é ingerido, graças aos movimentos espasmódicos do seu pescoço, saindo vencedor do duelo pela sobrevivência. Depois de passar este transe, afasta-se voando para unir-se ao grupo de congéneres que tomam banhos de sol poisados sobre uma rocha com as asas abertas em cruz para secar as suas penas molhadas.

Estamos com sorte! No horizonte apreciamos a silhueta de uma grande ave de rapina, a águia-pesqueira que, sem reparar em nós, tenta discernir alguma sombra na superfície da água que denote a presença de algum peixe. Mas um movimento desvia o nosso olhar para a margem, onde o maçarico-bique-bique perambula avidamente enquanto se alimenta de pequenos insectos, mas medroso, ao detectar a nossa presença, afasta-se voando enquanto emite o seu ressoante canto uiit-tluitt, uiit-uiit. *Quando o perdemos de vista, voltamos o nosso olhar para a dissimulada águia-pesqueira que, de repente, muda a direcção do voo e desce, encolhendo as suas asas, para dirigir-se a grande velocidade até à lâmina de água, enquanto estende as suas garras que acabam por aprisionar um enorme sável, com o qual se afasta até ao ramo de uma árvore onde o come tranquilamente.*

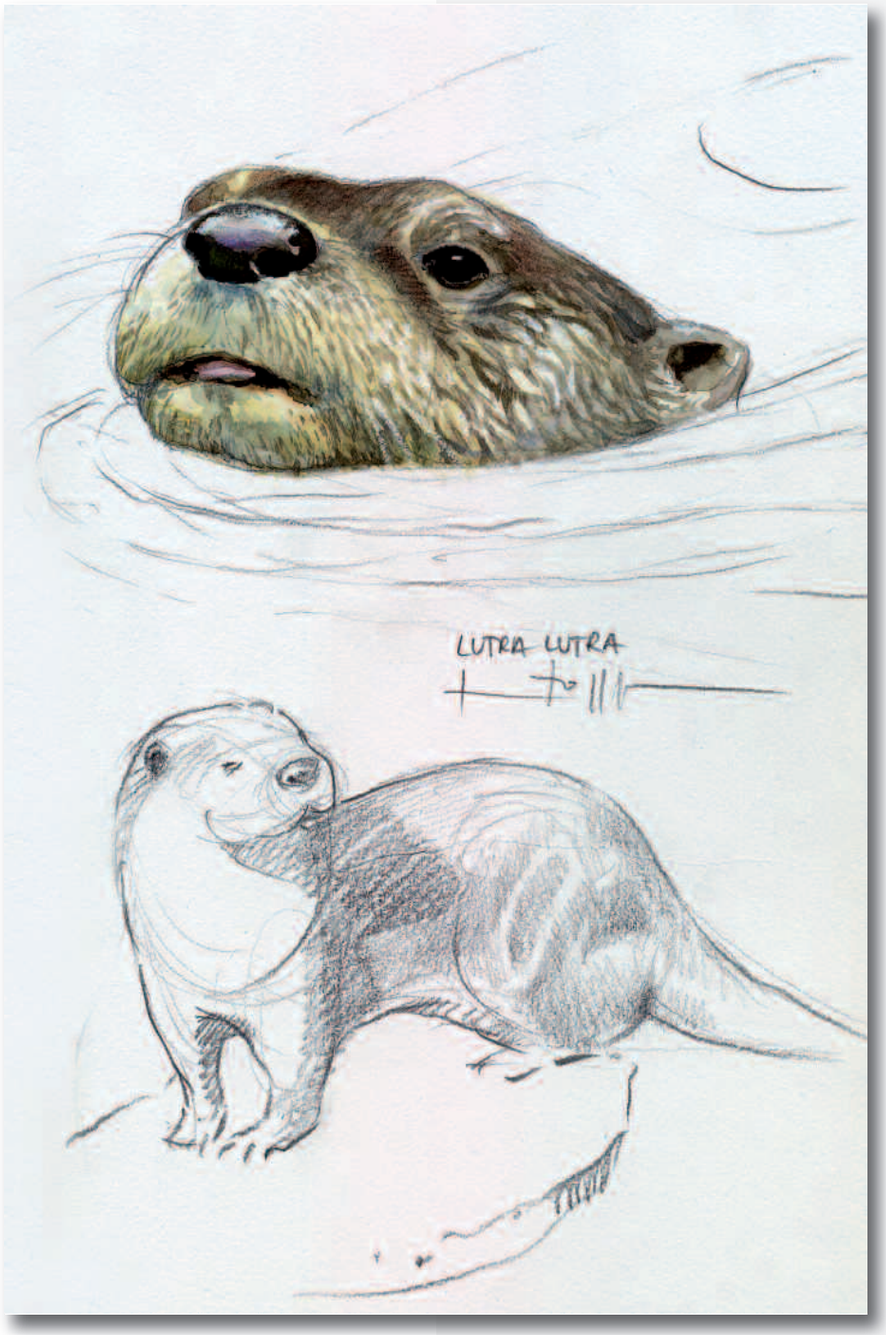
danza de forma paralela a su cuerpo imitándolo en señal de aceptación. Tras el nacimiento de las crías éstas viajarán sobre el lomo de su madre protegidas entre las cálidas plumas de su espalda.

En una arboleda próxima a la orilla se oye una gran algarabía, donde descubrimos a las curiosas espátulas y sus polluelos, los cuales demandan comida constantemente, obligando a los adultos a tener que realizar grandes desplazamientos desde la colonia a otros humedales alejados en busca de alimento. El hecho de ver a las espátulas alimentándose mientras barren el agua con sus picos aplanados es una imagen difícil de olvidar.

Desde la orilla, detrás de unos grandes bigotes, los oscuros ojos de una nutria observan a los cormoranes grandes zambulléndose en busca de los preciados peces, mientras que ésta devora, nerviosa, la cabeza de un cangrejo americano recién capturado. De repente, sale a la superficie un cormorán con un gran pez, que rápidamente es ingerido, gracias a los movimientos espasmódicos de su cuello, saliendo vencedor del duelo por la supervivencia. Tras pasar este trance se aleja volando para unirse al grupo de congéneres que se solean posados sobre una roca con las alas abiertas en cruz para secar sus mojadas plumas.

¡Estamos de suerte!, en el horizonte apreciamos la silueta de una gran rapaz, el águila pescadora, que sin reparar en nosotros, intenta discernir alguna sombra en la superficie del agua que denote la presencia de algún pez. Pero un movimiento desvía nuestra mirada hacia la orilla, donde el andarríos grande corretea ávidamente mientras se alimenta de pequeños insectos que, medroso al detectar nuestra presencia, se aleja volando mientras emite su resonante canto uiit-tluitt, uiit-uiit. Tras perderlo de vista volvemos nuestra mirada hacia la enmascarada águila pescadora que, de repente, cambia su vuelo y desciende, encogiendo sus alas, para dirigirse a gran velocidad hacia la lámina de agua mientras extiende sus garras que terminan apresando un enorme sábalo, con el que se aleja hacia la rama de un árbol donde lo come tranquilamente.

Siguiendo la estela de la nutria mientras nada, entramos en uno de los ríos que tributan al embalse de Alqueva, el Friegamuñoz. Aguas arriba ésta va al encuentro de sus crías que, asomadas a la salida de su guarida, llaman su atención con pequeños saltitos y ladridos bajo la atenta mirada del martín pescador, que desde su percha, momentos antes, se lanzaba en picado sobre un grupo de pardillas, introduciendo su cuerpo completamente bajo el agua como un torpedo, y salía con un ejemplar en el pico hacia su posadero donde, sin soltarlo, le golpeaba la cabeza contra la rama hasta darle muerte, ingiriéndolo inmediatamente. Muy cerca de allí nos agachamos entre los juncos y descubrimos una obra de ingeniería natural, la tela de la araña tigre, que se dispone como una trampa mortal para los descuidados insectos. Al caer un pequeño saltamontes observamos como la araña rápidamente lo envuelve en una bolsa de tela y le inocula unas neurotoxinas que lo inmovilizan y disuelven sus te-



Seguindo rapidamente a pista da lontra, entramos num dos rios que desaguam na barragem do Alqueva, o Friegamuñoz. Águas acima, esta vai ao encontro das suas crias que, assomadas à saída da guarida, chamam a sua atenção com pequenos saltos e latidos, sob o olhar atento do guarda-rios que, desde o seu poleiro, momentos antes, se lançava a pique sobre um grupo de bogas-de-boca-arqueada, introduzindo o seu corpo completamente na água como um torpedo, e saía com um exemplar no bico até ao seu poiso onde, sem soltá-lo, lhe golpeava a cabeça contra o ramo até matá-lo, ingerindo-o imediatamente. Muito perto dali agachamo-nos entre os juncos e descobrimos uma obra de engenharia natural, a teia da aranha-tigre, que se dispões como uma armadilha mortal para os descuidados insectos. Ao cair um pequeno gafanhoto, observamos como a aranha rapidamente o envolve num pequeno saco de teia e o inocula com umas neurotoxinas que o imobilizam e dissolvem os seus teci-

dos, sugando-o posteriormente como se de um "batido" de quitina se tratasse. Junto a esta, planando sobre a superfície da água, observamos, voando, um grande macho de libelinha-imperador que patrulha minuciosamente o seu território. A incursão de outro macho faz com que vá rapidamente ao seu encontro para enredar-se numa luta em que ambos os contendentes se aplicam golpes no tórax e nas asas, enquanto se agarram pelas patas e entram num voo em parafuso até quase caírem sobre a lâmina de água. O pretensioso invasor, dando-se conta da sua inferioridade física, desiste da luta e abandona rapidamente o lugar, antes que seja demasiado tarde, deixando que o macho vitorioso volte ao seu território à espera da chegada de alguma fêmea com que copular.

Caminhando, o rio revela-nos fragmentos da nossa história mais recente, quando surge diante de nós um antigo moinho, dos tantos que se encontram por esta zona e que, hoje em dia, estão em desuso –por parte do homem, claro está!–, porque ao introduzirmo-nos no seu interior, provocamos a fuga de uma andorinha-dáurica que abandona por uns momentos o seu característico ninho em forma de garrafa, onde se encontram as crias que, ansiosas por alimentar-se, não param de piar reclamando sustento, pensando ingenuamente que lhes trazemos algum insecto. Para evitar incómodos, afastamo-nos do lugar e prosseguimos o nosso percurso.

Ao longo do nosso trajecto pelo rio, pudemos escutar várias vezes um som parecido ao que fazem as pedras quando caem na água, mas longe disto, a poucos metros, observamos como o som é produzido por vários cágados mediterrânicos que apanhavam banhos de sol tranquilamente e, ao detectar a nossa chegada, mergulham na água para proteger-se, ainda que os mais curiosos emirjam rapidamente a cabeça sobre a superfície, observando-nos. A cobra-de-água viperina, adaptada à vida aquática, passa nadando junto a um destes, sigilosa e com um movimento sinuoso, olhando fixamente um casal de rãs-verdes no qual o macho, mais pequeno, segura a fêmea em amplexo, preparado para fecundar os ovos postos por ela; mas, precisamente antes disto, produz-se

jidos, succionándolo posteriormente como si de un "batido" de quitina se tratara. Junto a ésta, planeando sobre la superficie del agua, observamos volando a un gran macho de libélula emperador que patrulla minuciosamente su territorio. La incursión de otro macho hace que vaya rápidamente a su encuentro para enzarzarse en una lucha donde ambos contendientes se propinan golpes en el tórax y las alas, mientras se agarran por las patas y entran en un vuelo en barrena hasta casi caer sobre la lámina de agua. El pretencioso invasor, dándose cuenta de su inferioridad física, desiste de la pelea y abandona rápidamente el lugar, antes de que sea demasiado tarde, dejando al macho victorioso que vuelva a su territorio a la espera de la llegada de alguna hembra con la que copular.

Caminando, el río nos descubre fragmentos de nuestra historia más reciente, cuando surge ante nosotros un antiguo molino, de los tantos que se encuentran por esta zona y que hoy día están en desuso –por parte del hombre, ¡claro!–, porque al introducirnos en su interior provocamos la huída de una golondrina dáurica que abandona por unos momentos su característico nido en forma de botella, donde se encuentran los pollos, que ansiosos por alimentarse, no paran de piar reclamando sustento pensando ingenuamente que les traemos algún insecto. Para evitar molestias nos alejamos del lugar y proseguimos nuestro recorrido.

A lo largo de nuestro trayecto por el río hemos podido escuchar varias veces un sonido parecido a cuando caen piedras en el agua, pero lejos de esto, a pocos metros observamos como el sonido es producido por varios galápagos leprosos que estaban soleándose tranquilamente, y al detectar nuestra llegada se zambullen en el agua para ponerse a cubierto, aunque los más curiosos emergen rápidamente sacando la cabeza por encima de la superficie, observándonos. La culebra viperina, adaptada a la vida acuática, pasa nadando junto a uno de éstos, sigilosa y con un movimiento sinuoso, mirando fijamente a una pareja de rana común donde el macho, más pequeño, sujeta a la hembra en amplexo, preparado para fecundar los huevos

de la puesta; pero justo antes de esto se produce el rápido ataque, donde la rana macho que se apercibe del peligro suelta a la hembra y ambos huyen dando un gran salto, interrumpiendo así la fecundación de la futura progenie.

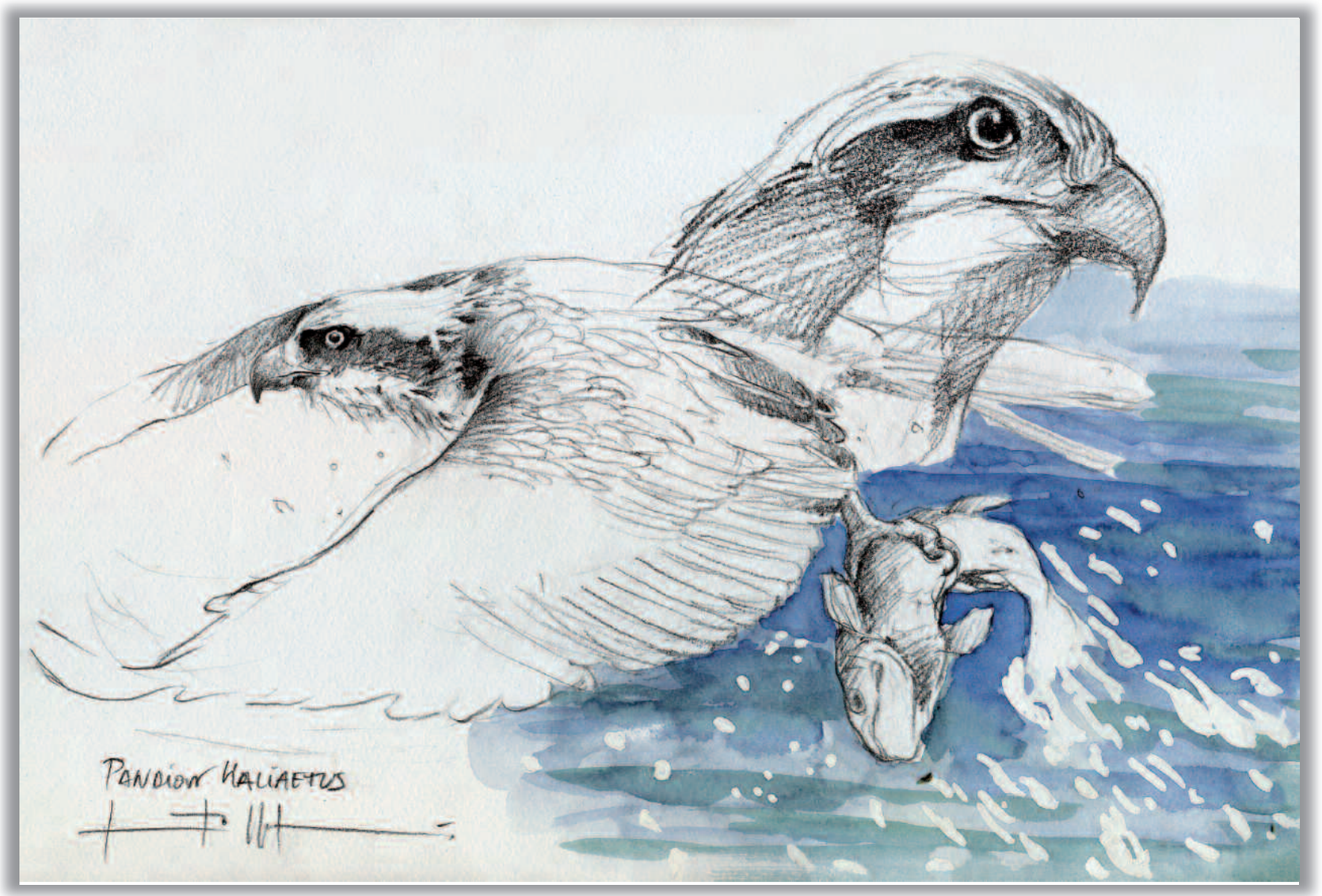
Nos sentamos para descansar y beber algo, quedándonos un buen rato en silencio y escuchando apenas nuestra respiración y el arrullo del agua, momento que es roto por la aparición de un esquivo turón que incansable salta de un lado para otro, revelándonos el uso que realizan los mamíferos de los cursos fluviales como corredores ecológicos durante sus desplazamientos diarios, o bien para la búsqueda de nuevos territorios en su etapa juvenil.

Tras recuperar fuerzas reanudamos nuestro viaje, que nos lleva hasta un lugar donde el río discurre por una gran mancha de matorral con algunos claros, donde los simpáticos conejos se alimentan de la hierba fresca y corretean cerca del vivar que nunca pierden de vista. Durante unos segundos uno de los conejos adultos levanta alarmado las orejas y se queda petrificado produciéndose una actividad frenética de todo el grupo familiar que, entendiendo la señal, se dirigen rápidamente a las entradas del vivar, siendo algunos gazapos los últimos en ponerse a refugio. Aun no sabiendo el motivo, intuimos que algún peligro les acecha, pero cual es nuestra sorpresa cuando, escondidos entre la maleza, observamos una sombra que se desplaza casi a ras de suelo. Al levantarse son unos pequeños pinceles en la punta de las orejas y las múltiples manchas redondeadas de su piel las que nos confirman lo más inesperado... ¡un lince!. De repente un subidón de adrenalina nos embarga a todos e intentando contener la emoción, con un silencio sepulcral, disfrutamos la visión de unos de los felinos más amenazados del mundo. Posiblemente este individuo tenga acento andaluz, ya que las últimas citas para esta especie en el sur de Extremadura se corresponden con ejemplares llegados desde Andalucía en busca de nuevos territorios, para lo que utilizan vaguadas y cursos de agua en sus desapercibidos desplazamientos. El lince al pisar una rama seca se da cuenta de que se ha puesto a des-

o rápido ataque, de que a rã-verde macho se apercebe, soltando a fêmea, fugindo ambos do perigo dando um grande salto, interrompendo assim a fecundação da futura progénie.

Sentamo-nos para descansar e beber algo, permanecendo um bom bocado em silêncio e escutando apenas a nossa respiração e o arrulho da água, momento que é interrompido pela aparição de um esquivo toirão que, incansável, salta de um lado para outro, revelando-nos o uso que fazem os mamíferos dos cursos fluviais, como corredores ecológicos durante as suas deslocações diárias, ou na procura de novos territórios na sua etapa juvenil.

Depois de recuperarmos forças, retomamos a nossa viagem que nos leva até um lugar onde o rio escorre por uma grande mancha de matagal com algumas clareiras, onde os simpáticos coelhos se alimentam da erva fresca e perambulam perto da toca que nunca perdem de vista. Durante uns segundos, um dos coelhos adultos levanta alarmado as orelhas e permanece petrificado produzindo-se uma actividade frenética em todo o grupo familiar que, entendendo o sinal, se dirige rapidamente para a entrada da toca, sendo alguns caçapos os últimos a entrar no refúgio. Não sabendo ainda o motivo, intuímos que algum perigo os espreita, mas qual é a nossa surpresa quando, escondidos entre o mato, observamos uma sombra que se desloca quase a rasar o chão! Ao levantar-se, são uns pequenos pincéis na ponta das orelhas e as múltiplas manchas arredondadas da sua pele que nos confirmam o mais inesperado... um lince! De repente, uma injecção de adrenalina embarga-nos a todos e, tentando conter a emoção, com um silêncio sepulcral, desfrutamos da visão de um dos felinos mais ameaçados do mundo. É possível que este indivíduo tenha um sotaque andaluz, já que os últimos registos desta espécie no sul da Extremadura correspondem a exemplares chegados da Andaluzia em busca de novos territórios, fim para o qual utilizam talvegues e cursos de água nas suas desapercebidas deslocações. O lince, ao pisar um ramo seco, dá-se conta de que se pôs a descoberto e decide prosseguir o seu campear com um caminhar pausado, tornando-se invisível poucos metros depois.


PANDION HALIAETUS

cubierto y decide proseguir su campeo con un caminar pausado, haciéndose invisible a los pocos metros.

Llama la atención, cuando el río sigue su curso encajonado entre paredes terrosas, la aparición de un gran número de agujeros en uno de los taludes, donde tímidamente asoma la cabeza un abejaruco común que abandona la colonia y se reúne con el resto de ruidosos congéneres. Pero por encima de éstos oímos un grito y al mirar detectamos la silueta de una rapaz de gran tamaño que planeando se dirige hacia un roquedo próximo al río. Con la intención de identificarla nos alejamos del río y comenzamos a subir la sierra. Llegando hasta las primeras peñas donde los lentiscos y durillos impiden continuar, pero a gran distancia, podemos vislumbrar, por el pecho y garganta de color blanco moteado de lágrimas negras y los hombros nevados, a la imponente águila perdicera, que hierática sobre una repisa de un cortado, quizás recuerda las bandadas de torcaces que

Chama a atenção, quando o rio segue o seu curso encaixado entre paredes terrosas, o aparecimento de um grande número de buracos num dos taludes, onde timidamente assoma a cabeça de um abelharuco que abandona a colónia e se reúne com o resto dos ruidosos congéneres. Mas, por cima destes, escutamos um grito e, ao olharmos, detectamos a silhueta de uma ave de rapina que planando se dirige até um rochedo próximo do rio. Com a intenção de identificá-la, afastamo-nos do rio e começamos a subir a serra. Chegando às primeiras penhas onde os lentiscos e folhados nos impedem de prosseguir, podemos, no entanto, vislumbrar, a grande distância, pelo peito e garganta de cor branca salpicada de lágrimas negras e pelos ombros nevados, a imponente águia de Bonelli, que está hierática sobre um pouso de um penedo, talvez recordando as revoadas de pombos-torcazes que chegam todos os Invernos aos montados para aproveitar as bolotas, ou então encontra-se vigilante perante o movimento de alguma ave de médio porte

para levá-la às suas crias recém-nascidas, as quais, nos seus primeiros dias, descansam tombadas no ninho, camufladas entre a plumagem branca e os restos vegetais que forram o ninho. Encolhido e taciturno, na penumbra que lhe traz um abrigo na rocha, encontra-se protegido o "Grande Duque", o bufo-real, fora do campo de visão da águia de Bonelli, e já por todos é conhecida a competição que existe entre as aves de rapina diurnas e nocturnas. Ainda que sendo um activo caçador nocturno, não é raro observá-lo durante o dia nas suas deslocações ou caçando peças de grande tamanho, como a lebre.

As massas florestais presentes nas costas das serras acolhem no seu interior o nosso felino silvestre mais pequeno, o gato-bravo, que encontra entre a densa folhagem um habitat perfeito onde as suas crias podem crescer sem nenhuma ameaça. Ainda assim, são receosos e, pelo seu carácter nocturno, detectamo-lo unicamente através de uma latrina onde os excrementos de um adulto, tal como a nós, informa outros congéneres sobre os limites do seu território.

Mas, dirigindo de novo a vista até ao rochedo, observamos a silhueta inquieta de um pequeno passeriforme, o chasco-preto que, com a sua negra coloração e a sua característica postura erguida, nos observa desde um poleiro saliente para rapidamente desaparecer. Parece-nos curioso reparar que levava no seu bico uma pedra, o que nos indica que está a trabalhar na construção do ninho, o qual, localizado dentro de algum oco, é feito com folhas de erva seca, pequenos paus, penas ou lã. Lembramo-nos que nesta espécie é típico, da parte do macho, realizar uma base e um pequeno muro de pequenas pedras diante do ninho, chegando a carregar nalguns casos várias centenas, o que pode interpretar-se como uma característica para atrair as fêmeas e, de forma indirecta, para proteger o ninho dos predadores.

Acompanhando o chasco-preto, sobre uma parede quase vertical, encontra-se uma colónia de andorinhas-das-rochas na qual vemos como realizam os adultos contínuas visitas aos ninhos para levar alimento às suas crias ou carregando nos seus bicos pequenas bolas de barro

llegan todos los inviernos a las dehesas para aprovechar las bellotas, o bien, se encuentra vigilante ante el movimiento de algún ave de mediano tamaño que llevar a sus pollos recién nacidos, los cuales en sus primeros días descansan tumbados en el nido mimetizados entre el plumón blanco y los restos vegetales que forran el nido. Agazapado y taciturno, en la semioscuridad que le aporta una cobacha, se encuentra protegido el "Gran Duque" o búho real fuera del campo de visión de la perdicera, ya que por todos es conocido la competencia que existe entre las rapaces diurnas y nocturnas. Aunque es un activo cazador nocturno no es raro observarlo durante el día en sus desplazamientos o bien cazando piezas de gran tamaño, como la liebre.

Las masas forestales presentes en las faldas de las sierras acogen en su interior a nuestro felino silvestre más pequeño, el gato montés, que encuentra entre el denso follaje un hábitat perfecto donde sus cachorros pueden crecer sin ninguna amenaza. Aun así, son recelosos y por su carácter nocturno únicamente lo detectamos a través de una letrina donde los excrementos de un adulto, al igual que a nosotros, informa a otros congéneres sobre los límites de su territorio.

Pero dirigiendo de nuevo la vista hacia el roquedo observamos la silueta inquieta de un pequeño paseriforme, la collalba negra, que con su negra coloración y su característica postura erguida nos observa desde un destacado posadero para rápidamente desaparecer. Nos resulta curioso como llevaba en su pico una piedra, lo que nos indica que está trabajando en la construcción del nido, el cual, localizado dentro de alguna oquedad, está realizado con briznas de hierba seca, palitos, plumas o lana. Nos acordamos que en esta especie es típico, por parte del macho, realizar una base y un pequeño murete de pequeñas piedras delante del nido, llegando a acarrear en algunos casos varios centenares, lo que puede interpretarse como un carácter para atraer a las hembras y de forma indirecta para la protección del nido frente a depredadores.

Acompañando a la collalba, sobre una pared casi vertical se encuentra una colonia de aviones roqueros donde vemos a los adultos como

realizan continuas visitas a los nidos para aportar alimento a sus polluelos o bien portando en sus picos pequeñas pellas de barro con la intención de arreglar el deterioro de éstos.

Mientras bajamos por la falda de la sierra, la temperatura se hace más elevada, y entre las piedras descubrimos enroscada una víbora hocicuda que identificamos a una distancia prudencial, ya que ésta tiene unas glándulas venenosas muy potentes, veneno que utiliza para inmovilizar a sus presas antes de ingerirlas. Siguiendo la vereda, entre las encinas y con vuelo bajo, se cruza muy silenciosa ante nosotros una cigüeña negra que termina aterrizando en una charca en medio de la dehesa. Estos encharcamientos, aun acogiendo una comunidad biológica *per se* muy importante, representan un lugar donde se concentra una gran variedad de especies para alimentarse y beber durante las horas de más calor. La cigüeña negra, con sus rojas patas dentro del agua y dando lentos pasos, observa con sumo cuidado cualquier movimiento que se produzca en el agua que delate a una futura presa. De repente, zas!, dando un fuerte pi-

com a intenção de reparar a deterioração daqueles.

Enquanto descemos pelas costas da serra, a temperatura torna-se mais elevada, e entre as pedras descobrimos enroscada uma víbora-cornuda que identificamos a uma distância prudente, já que esta tem umas glândulas venenosas muito potentes, veneno que utiliza para imobilizar as suas presas antes de ingeri-las. Seguindo a vereda, entre as azinheiras e com voo baixo, cruza-se connosco, muito silenciosa, uma cegonha-preta que acaba por aterrar num açude no meio do montado. Estes lamaçais, ainda que acolhendo uma comunidade biológica per se *muito importante, representam um lugar no qual se concentra uma grande variedade de espécies para alimentar-se e beber durante as horas de mais calor. A cegonha-preta, com as suas pratas rubras na água e dando passos lentos, observa com sumo cuidado qualquer movimento que se produza na água que denuncie uma futura presa. De repente, zás!, dando uma forte bicada, consegue capturar uma pequena boga-de-boca-arqueada que rapidamente ingere sem lhe*

dar a oportunidade de escapar. Além de pequenos peixes, também é possível vê-la capturando anfíbios e crustáceos. Uma vara de porcos ibéricos, seguindo o seu hábito de acudir ao açude para beber e enlamear-se, despoleta a fuga desta espécie ameaçada tão representativa dos montados do sudoeste da Extremadura.

Seguindo o exemplo da cegonha-negra e esperando que os porcos bebam e se rebolem entre o barro, aproveitamos para nos alimentarmos e recuperar forças para continuar o nosso passeio. Quando os porcos se afastam, aproximamo-nos para observar mais demoradamente as espécies aquáticas que o açude alberga e rapidamente detectamos a incursão desde a superfície até ao fundo do escaravelho-mergulhador, que identificamos pela sua coloração verde metálica e lados alaranjados. Este escaravelho aquático, ainda que grande mergulhador, necessita de subir à superfície de tempo em tempo. Mas talvez o mais notável seja a sua capacidade predadora, chegando a capturar pequenos peixes e anfíbios, tal como faz a sua larva. Um movimento entre o lodo denuncia um semi-enterrado triops que, com a sua forma de caranguejo pré-histórico, remove o lodo procurando pequenas larvas de insectos para alimentar-se e, antes que o açude seque no Verão, porá os ovos adaptados à seca, para que ecludam durante as chuvas da Primavera seguinte.

Ainda que pouco habitual, uma salamandra de costelas salientes aproxima-se da margem e sai da água caminhando torpemente, permitindo-nos observar nas suas costas como sobressaem as costelas, através de uns vistosos tubérculos de cor alaranjada. Pelo seu aspecto, parece um indivíduo juvenil que se aventurou, durante o dia, na busca de outro açude onde a competição com os machos seja menor, arriscando a desidratação. Muito mais tranquila, entre as espadanas, encontramos dormitando uma rela-meridional que, presa ao talo e com uma postura vertical, passa as horas de mais calor protegida entre a vegetação. Ao ser despertada pela nossa proximidade, ainda que com movimentos lentos, salta agilmente e coloca-se a uma distância suficiente para sentir-se protegida. Esta espécie de cor verde intenso pode aparecer oca-

cotazo consigue capturar una pequeña pardilla que rápidamente ingiere sin darle la oportunidad de escapar. Además de pequeños peces también se la puede ver capturando anfibios y crustáceos. Una piara de cerdos ibéricos, siguiendo su costumbre de acudir a la charca a beber y a embarrarse, hace emprender la huida de esta especie amenazada tan representativa de las dehesas del suroeste de Extremadura.

Siguiendo el ejemplo de la cigüeña negra y esperando a que los cerdos beban y se revuelquen entre el barro, aprovechamos para tomar unas viandas y recuperar fuerzas para continuar nuestro paseo. Una vez que los cerdos se alejan nos acercamos para observar más detenidamente a las especies acuáticas que alberga la charca, y rápidamente detectamos la incursión desde la superficie hacia el fondo del escarabajo buceador, que identificamos por su coloración verde metálica y bordes anaranjados. Este escarabajo acuático, aunque gran buceador, necesita salir a la superficie para respirar cada cierto tiempo. Pero quizás lo más destacable es su capacidad depredadora, llegando a capturar pequeños peces y anfibios, al igual que hace su larva. Un movimiento entre el fango delata a un semienterrado triops que, con su forma de cangrejo prehistórico, remueve el fango buscando pequeñas larvas de insectos para alimentarse, y antes de que la charca se seque en verano, realizará la puesta de los huevos, adaptados a la desecación, para que eclosionen durante las lluvias de la siguiente primavera.

Aunque poco habitual, un gallipato se acerca a la orilla y sale fuera del agua caminando torpemente, permitiéndonos observar en sus costados como sobresalen las costillas hacia fuera, a través de unos llamativos tubérculos de color anaranjado. Por su aspecto parece un individuo juvenil que se ha aventurado, durante el día, a buscar otro encharcamiento donde la competencia con los machos sea menor, arriesgándose a la deshidratación. Mucho más tranquila, entre las espadañas, encontramos sesteando a una ranita meridional que adherida al tallo y con una postura vertical pasa las horas de más calor

protegida entre la vegetación. Al despertar, por nuestra proximidad, aunque con movimientos lentos, salta ágilmente y se pone a una distancia suficiente para sentirse protegida. Esta especie de color verde intenso puede aparecer ocasionalmente, por una falta de pigmentación, de otros colores siendo el más llamativo el azul celeste.

Buscando caballitos del diablo llegamos a una zona con abundante vegetación acuática flotante, donde identificamos rápidamente una pareja del caballito azul delicado, que junto a otras decenas de parejas están realizando una puesta múltiple sobre una ramita flotante, mientras los machos, manteniendo una postura en tándem, protegen a las hembras de las molestias de otros machos satélites que revolotean cerca de ellos.

Un ruido entre los matorrales próximos al agua pone al descubierto a un escurridizo zorro que se encamina hacia la dehesa. Siguiendo sus pasos escuchamos el concierto que nos ofrecen los cencerros de las vacas retintas y berrendas y el canto de las pequeñas aves que se encuentran en las copas de las encinas, como el herrerillo común, el carbonero común, el pinzón vulgar o el verderón común. Entre los matorrales revolotean nerviosas las currucas cabecinegra y rabilarga que aportan alimento a sus proles mientras son observadas por nuestra águila más pequeña, el águila calzada, que aún con la tensión, de pie en el suelo, rodeada de un desplumadero, mantiene entre sus garras el cadáver de un críalo poco precavido y ruidoso.

A escasos metros, la tronca de una encina centenaria yace en el suelo permitiendo observar el microcosmos de la madera en descomposición, donde un gran número de especies de insectos viven y se alimentan, como el caso del cerambícido longicornio que, aprovechando las heridas que se producen en los árboles o troncos caídos, pone los huevos bajo la corteza, de donde eclosionarán sus larvas de aspecto lechoso responsables de las extensas galerías originadas por la alimentación durante su larga vida en el interior de la madera. En un hueco del tronco nos llama la atención los chillidos

sionalmente, por falta de pigmentação, de outras cores, sendo a mais vistosa o azul celeste.

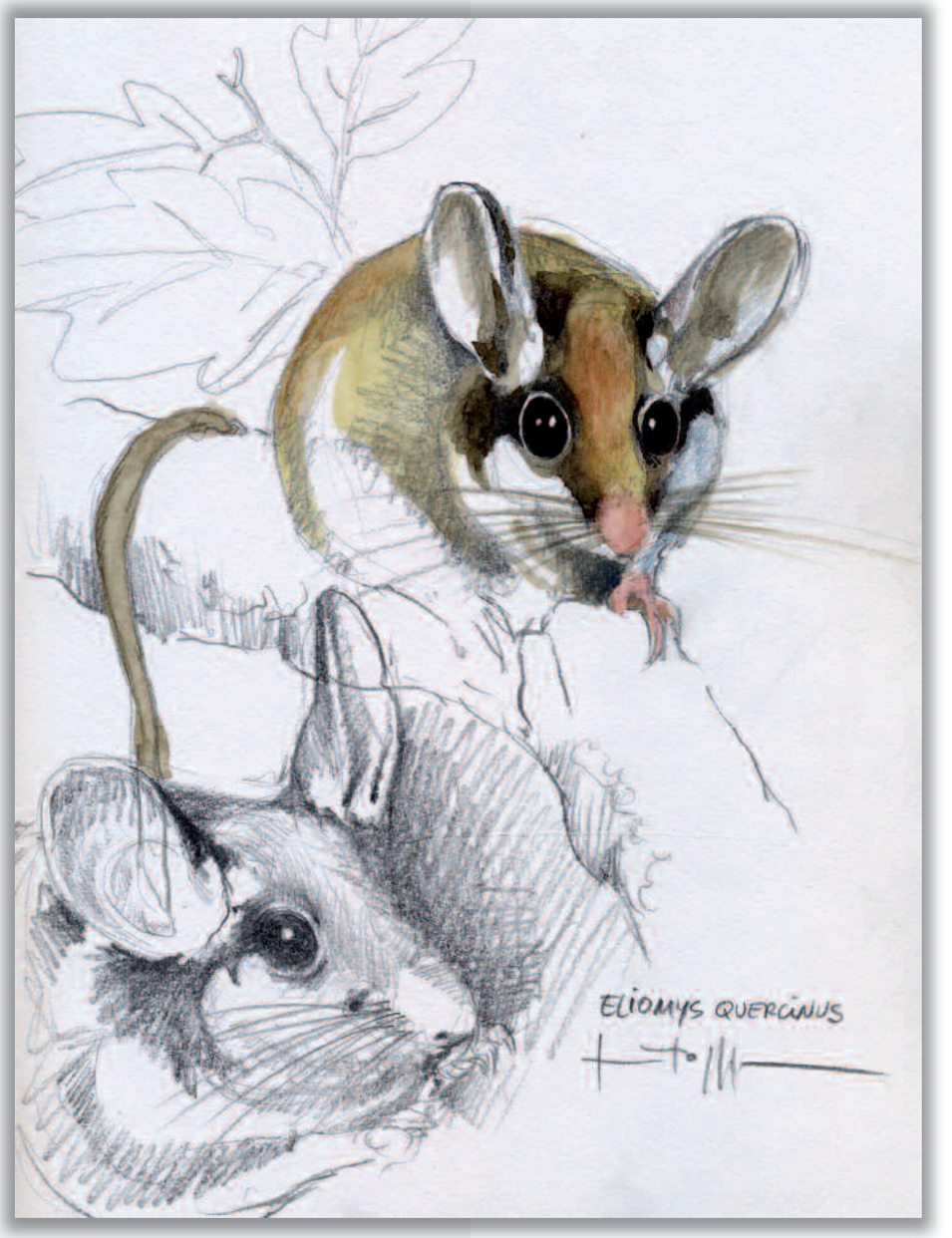
Procurando libelinhas, chegamos a uma zona com abundante vegetação aquática flutuante onde identificamos rapidamente um casal que, junto a outras dezenas de casais, está a pôr múltiplos ovos sobre um raminho flutuante, enquanto os machos, mantendo uma postura de tandem, protegem as fêmeas dos incómodos de outros machos satélites que revoluteiam perto deles.

Um ruído entre os matagais próximos da água põe a descoberto uma esquiva raposa-vermelha que se encaminha para o montado. Seguindo os seus passos, escutamos o concerto que nos oferecem os chocalhos das vacas retintas e berrendas e o canto das pequenas aves que se encontram nas copas das azinheiras, como o chapim azul, o tentilhão ou o verdilhão. Entre os matagais, revolteiam nervosas as toutinegras de cabeça-preta e as carriças-do-mato que levam alimento às suas proles enquanto são observadas pela nossa águia mais pequena, a águia calçada que, ainda com a tensão, de pé no chão, rodeada de penas, mantém entre as garras o cadáver de uma cria pouco precavida e ruidosa.

A escassos metros, o tronco de uma azinheira centenária jaz no chão, permitindo observar o microcosmo da madeira em decomposição, onde um grande número de espécies de insectos vive e se alimenta, como é o caso do cerambicido longicornio que, aproveitando as feridas que se produzem nas árvores ou troncos caídos, põe os ovos sob a cortiça, de onde eclodirão as suas larvas de aspecto leitoso responsáveis pelas extensas galerias originadas pela alimentação durante a sua longa vida no interior da madeira. No oco do tronco, chamam-nos a atenção os gritos mudos de algum pequeno mamífero, mas é apenas quando vemos assomar-se uma pequena cara sulcada por uma máscara que podemos identificar o simpático leirão, típico habitante dos nossos montados. Mais tarde, descobrimos que os gritos não pertencem ao adulto mas sim às suas crias que, sem dar-se conta da nossa presença,

saem do buraco de um ramo, uma atrás da outra, em fila, olhando curiosas o exterior do seu covil, provavelmente pela primeira vez, sendo surpreendidas pelas novas sensações de cheiros e cores. Junto a umas pedras, a cobra-de-escada observa a situação, à espera que alguma das inexperientes crias cometa algum erro que lhe custe a morte e possa encher o seu estômago durante algum tempo.

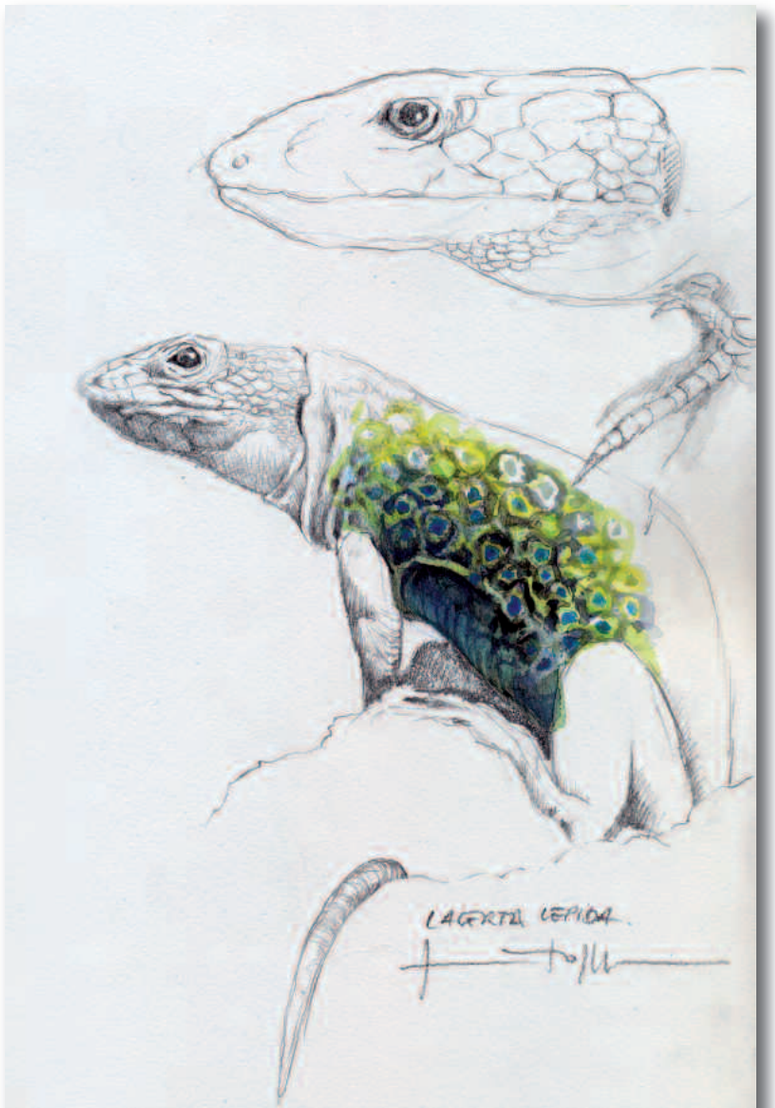
Deixando para trás os nossos simpáticos leirões, sai ao nosso encontro uma borboleta de grande tamanho com aspecto tropical, a cauda-de-andorinha, com a sua característica coloração intercalada de amarelos e negros e uns pequenos ocelos vermelhuscos nas suas asas posteriores que terminam em forma de uma vistosa cauda, que poisa sobre uma planta de funcho onde, ao acercarmo-nos, temos a sorte de observar também uma larva da mesma espécie, a qual, assustada, projecta um órgão vermelhusco



mudos de algún pequeño mamífero, pero no es hasta que vemos asomarse una pequeña cara surcada por un antifaz cuando podemos identificar al simpático lirón careto, típico habitante de nuestras dehesas. Más tarde, descubrimos que los chillidos no se corresponden con el adulto sino que son emitidos por sus crías que, sin darse cuenta de nuestra presencia, salen del hueco de una rama, uno detrás de otro en fila, mirando curiosos el exterior de su cubil, probablemente por primera vez, siendo sorprendidos por las nuevas sensaciones de olores y colores. Junto a unas piedras, la culebra de escalera observa la situación, a la espera de que alguna de las inexpertas crías comenta algún error que le cueste la muerte y llene su estómago durante un tiempo.

Dejando atrás a nuestros simpáticos lirones sale a nuestro encuentro una mariposa de gran tamaño con aspecto tropical, la macaón,

con su característica coloración intercalada de amarillos y negros y unos pequeños ocelos rojizos en sus alas posteriores que terminan en forma de una llamativa cola, que se posa sobre una planta de hinojo, donde al acercarnos tenemos la suerte de observar también una oruga de la misma especie, la cual asustada proyecta un órgano rojizo llamado osmeterio, presente detrás de su cabeza, el cual emite un olor acre con la intención de disuadirnos en nuestro acercamiento.



chamado osmetério, localizado atrás da sua cabeça, o qual emite um cheiro acre com a intenção de dissuadir-nos da nossa aproximação.

Inexplicavelmente, faz-se silêncio no montado e sobre o chão projecta-se a sombra de uma ave de rapina de médio porte, o milhafre-preto que, chegado de África, ocupa o lugar deixado pela sua congénere, o ameaçado milhafre-real, que regressou à Europa central na sua migração. Com a aparição desta ave de rapina, um lagarto ocelado salta da pedra onde apanhava sol e dirige-se para a vegetação próxima à entrada de uma cova para refugiar-se. Ao segui-lo, descobrimos que não é senão a boca de uma antiga mina abandonada. Recordando a importância deste tipo de lugares, habitualmente utilizados como refúgio por morcegos, decidimos entrar e ver se está ocupado. O chão encharcado, a suave temperatura e a escuridão fazem deste um sítio ideal para estes mamíferos alados. São os gritos, quase inaudíveis, e o alvoroço de um grande número de animais que nos confirmam a ocupação; provavelmente são colónias de cria tendo em conta a data e as acumulações de excrementos presentes. Ao observar alguns exemplares, não sem dificuldade, diferenciamos uns de forma rechonchuda e com uma coloração alaranjada muito vistosa e outros com asas longas e estreitas que lhes permitem um voo veloz no interior do refúgio. Perante esta situação, para evitar incómodos, já que estas espécies são muito sensíveis às perturbações humanas, decidimos sair e deixar tranquilas as mães com as suas crias.

Voltando à luz do dia e admirando a imensidade do montado, sentimos falta da fanfarra de grous-comuns no céu e da visão das grandes concentrações ou pequenos grupos familiares dispersos alimentando-se de bolbos e bolotas que, volvidos o Outono e o Inverno na nossa região, partiram com os seus característicos voos em v *até ao centro-norte da Europa.*

Retomando o nosso caminho, o montado começa a clarear dando maior representatividade a um mosaico de pastos e cultivos de sequeiro. A imagem do característico voo suspenso do peneireiro-cinzento faz-nos

pressagiar que acabou de detectar, através dos seus vistosos olhos vermelhos, algum ratinho-de-campo entre a vegetação herbácea que, absorto enquanto se alimenta, descuida a precaução de vigiar por cima de si. A aterragem no chão, com um voo rápido e directo, confirma-nos a captura da presa, que é transportada para um poleiro num chaparro de sobreiro próximo.

O calor da tarde, no aparentemente inóspito montado, torna mais notório o estridente canto do trigueirão que, poisado sobre o poste de uma cerca, emite insistentemente um monótono ti-ti-ti... hiiirrrrrrr!*, impe-*

Como algo inexplicable, se hace el silencio en la dehesa y sobre el suelo se proyecta la sombra de una rapaz de mediano tamaño, el milano negro, que llegado de África ocupa el lugar dejado por su congénere, el amenazado milano real, que ha regresado de vuelta a centroeuropa en su migración. Con la aparición de esta rapaz un lagarto ocelado salta de la piedra donde se encontraba soleándose y se dirige hacia la vegetación próxima a la entrada de una cueva para ponerse a refugio. Al seguirlo descubrimos que no es tal, sino la boca de una antigua mina abandonada. Recordando la importancia de este tipo de lugares, habitualmente utilizados como refugio por los murciélagos, decidimos entrar y ver si está ocupado. El suelo encharcado, la suave temperatura y la oscuridad hacen de él un sitio ideal para estos mamíferos alados. Son los chillidos, casi inaudibles, y el revuelo de un gran número de animales lo que nos confirma la ocupación; probablemente sean colonias de cría teniendo en cuenta la fecha y las acumulaciones de excrementos presentes. Al observar algunos ejemplares, a duras penas, diferenciamos entre unos de forma rechoncha y con una coloración anaranjada muy llamativa y otros con alas largas y estrechas que les permiten un vuelo veloz en el interior del refugio. Ante esta situación, para evitar molestias, ya que estas especies son muy sensibles ante las perturbaciones humanas, decidimos salir fuera y dejar tranquilas a las madres con sus crías.

Volviendo a la luz del día y admirando la inmensidad de la dehesa, echamos de menos el trompeteo de las grullas en el cielo y la visión de las grandes congregaciones o pequeños grupos familiares dispersos alimentándose de bulbos y bellotas, que tras pasar parte del otoño y el invierno en nuestra región se marcharon con sus característicos vuelos en uve hacia el centro y norte de Europa.

Retomando nuestro camino, la dehesa comienza a aclararse dando mayor representatividad a un mosaico de pastizales y cultivos de secano. La imagen del característico vuelo suspendido del elanio azul nos hace presagiar que ha detectado, a través de sus llamativos ojos rojos, a algún ratón de campo entre la vegetación herbácea, que ab-

sorto mientras se alimenta descuida la precaución de vigilar por encima de él. El aterrizaje en el suelo, con un vuelo rápido y directo, nos confirma la captura de la presa, que es trasladada hasta una percha en un chaparro de encina cercano.

El calor de la tarde en el aparentemente inhóspito pastizal hace más notorio el estridente canto del triguero, que posado sobre el poste de una cerca emite insistentemente un monótono *¡ti-ti-ti ...hiiirrrrrrr!*, impidiendo casi escuchar el canto de las esquivas codornices, que trastean el suelo buscando alimento. Nuestro andar hace que pare el canto, y prácticamente de nuestros pies alza el vuelo una pareja de codornices dirigiéndose a una zona más alejada donde la vegetación herbácea las oculta de nuestros ojos. A lo lejos, descubrimos gracias a un gran ojo amarillo que nos observa, la silueta mimetizada y estática del alcaraván, que espera tumbado en el suelo el momento de levantarse, al advertir que lo hemos descubierto, y abandonar su "encame" con un correteo veloz, similar al del animado "Correcaminos".

Llegando a una parcela de secano sembrada de veza-avena, en el borde, sobre un pequeño montículo de gran visibilidad, destaca la figura de un macho de sisón realizando el cortejo. Éste emite un curioso *¡ptrrrr!* dando un característico salto vertical en el suelo mientras echa la cabeza hacia atrás mostrando el collarete negro, y entreabre sus alas mostrando el blanco del pecho y de las alas. Cerca del macho de sisón, posada en un poste, alza el vuelo una hembra de aguilucho cenizo para reunirse con un macho que planea por encima del cereal, con las alas en forma de uve, portando una presa entre sus garras. A lo lejos, en una pequeña loma aparece para nuestro deleite un grupo de avutardas que están realizando una de las paradas nupciales más espectaculares de nuestra avifauna. Delante de varias hembras, con aparente desinterés, se encuentra apostado un gran macho luciendo sus mejores galas mientras realiza la conocida "rueda". Llama la atención como el macho retrae la cabeza hacia los hombros poniendo de manifiesto la inflada bolsa de la garganta, de un llamativo

dindo-nos quase de escutar o canto das esquivas codornizes que observam o chão procurando alimento. O nosso andar faz com que o canto pare e praticamente dos nossos pés levanta voo um casal de codornizes dirigindo-se para uma zona mais afastada onde a vegetação herbácea o oculte dos nossos olhos. Ao longe, descobrimos, graças a um grande olho amarelo que nos observa, a silhueta camuflada e estática do alcaravão, que espera tombado no chão o momento de levantar-se, ao reparar que o descobrimos, e abandonar a sua "cama" com um perambular veloz, similar ao do animado "papa-léguas".

Chegado a uma parcela de sequeiro semeada de aveia-ervilhaca, nas margens, sobre um pequeno montículo de grande visibilidade, destaca-se a figura de um macho de sisão realizando o cortejo. Este emite um curioso ptrrrr!*, dando um característico salto vertical no chão enquanto atira a cabeça para trás mostrando o colarinho negro e entreabre as suas asas mostrando o braço do peito e das asas. Perto do macho de sisão, poisada num posto, levanta voo uma fêmea de tartaranhão-caçador para reunir-se com um macho que plana sobre o cereal, com as asas em forma de* v*, transportando uma presa entre as suas garras. Ao longe, numa pequena lomba, aparece para nosso deleite um grupo de abetardas que estão a realizar uma das paradas nupciais mais espectaculares da nossa avifauna. Frente a várias fêmeas, com aparente desinteresse, encontra-se perfilado um grande macho exibindo as suas melhores qualidades, enquanto realiza a conhecida "roda". Chama a atenção o facto de o macho retrair a cabeça até aos ombros, pondo em evidência o inflamado saco da garganta, de uma vistosa cor de tijolo, que destaca os seus grandes bigodes brancos dispostos verticalmente; e deixando cair entreabertas as asas, mostrando a cara interna de cor branca em conjunto com a cauda que abre como um leque na direcção do Sol, facilitando assim a incidência da luz sobre as suas penas brancas, tornando-as mais brilhantes e visíveis para as fêmeas, o que lhe dá a aparência de uma grande bola branca. Com esta postura, o macho pavoneia-se em redor das fêmeas, junto a outros machos competidores, até que uma fêmea o aceita e permite que a cubra.*

OTIS TARDA

SAPO PARTERO IBÉRICO
(ALYTES CISTERNASII)

À medida que a tarde cai, as vacas bravas vão-se afastando das zonas de pastos até ao seu estábulo para descansar durante a noite, e é agora que se produz a mudança de turno natural, aparecendo as espécies nocturnas e regressando aos seus lugares de descanso aquelas de carácter diurno. Antes que anoiteça, seguindo o curso de um riacho, chegamos de novo ao montado onde o simpático caminhar entre a erva de um ouriço nos mostra uma das primeiras espécies que iniciam a sua actividade ao entardecer. De igual forma, com as últimas luzes, observamos voando os pequenos morcegos florestais, que abandonaram o seu refúgio no buraco de uma árvore velha, para dirigir-se até um charco próximo onde beber e alimentar-se, consumindo grande quantidade de insectos voadores junto à massa de água. Os charcos, durante a noite, não perdem a sua actividade, já que neles se reúne um grande número de espécies para beber antes de iniciar a sua actividade, sem esquecer as espécies que ali residem.

Decidimos colocar-nos debaixo de uma velha azinheira, próximos ao charco, para observar os animais que aparecem durante a noite. Entre o ensurdecedor som dos sapos parteiros, um velho macho de javali aproxima-se cauteloso da margem, levantando o focinho para farejar qualquer cheiro no ar que denuncie uma ameaça. Uma vez convencido de que não existe perigo, entra na água para beber. Atrás dele chegam vários exemplares outros que, aproveitando a experiência do primeiro, se aproximam sem medo. Afastado destes, um sapo parteiro macho perambula fora da água transportando, ao contrário de outros anfíbios, um saco enganchado nos seus quadris traseiros e apoiado nas costas dando-lhe a aparência de uma mochila, onde se encontram os ovos da próxima geração já fecundados.

Num ramo próximo, denunciado pelo seu grave ulular, podemos descobrir a figura estática do bufo-pequeno com a sua plumagem ocre salpicada de raias negras e com as suas vistosas "orelhas" que, poisado no seu poleiro, detecta o movimento produzido pelo nervoso musaranho-anão-de-dentes-brancos enquanto procura alimento avidamente. O acelerado metabolismo faz com que esta espécie esteja continuamente

color teja, que ensalza sus grandes bigotes blancos dispuestos verticalmente; y dejando caer entreabiertas las alas mostrando la cara interna de color blanco junto con la cola, que la abre como un abanico en dirección al Sol, facilitando así la incidencia de la luz sobre sus plumas blancas haciéndolas más brillantes y visibles para las hembras, lo que le da una apariencia de una gran bola blanca. Con esta postura el macho se pavonea alrededor de las hembras, junto a otros machos competidores, hasta que una hembra lo acepta y permite que la cubra.

A medida que cae la tarde, las vacas bravas se van alejando de las zonas de pastos hacia su redil para descansar durante la noche, y es ahora cuando se produce el cambio de turno natural, apareciendo las especies nocturnas y regresando a sus lugares de descanso aquellas de carácter diurno. Antes de que anochezca, siguiendo el curso de un arroyo, llegamos de nuevo a la dehesa donde el simpático caminar entre la hierba de un erizo común nos muestra una de las primeras especies que inician su actividad al atardecer. De igual forma, con las últimas luces, observamos volando a los pequeños murciélagos forestales, que han abandonado su refugio, en el hueco de un árbol añoso, para dirigirse hacia una charca próxima donde beber y alimentarse, consumiendo gran cantidad de insectos voladores junto a la masa de agua. Las charcas durante la noche no pierden su actividad ya que en ellas se reúnen un gran número de especies para beber antes de iniciar su actividad, sin olvidarnos de las especies que allí ya residen.

Decidimos apostarnos bajo una vieja encina, próximos a la charca, para observar qué animales aparecen a lo largo de la noche. Entre el ensordecedor sonido de los sapos parteros un viejo macho de jabalí se acerca cauteloso a la orilla, levantando el hocico para olisquear cualquier olor en el aire que delate una amenaza. Una vez seguro de que no existe peligro se introduce en el agua para beber. Detrás de él llegan varios ejemplares más, que aprovechando la experiencia del primero se aproximan sin miedo. Alejado de éstos un sapo partero macho corretea fuera del agua portando, a diferencia de otros anfi-

bios, una bolsa enganchada en sus cuartos traseros y apoyada en la espalda dándole la apariencia de una mochila, donde se encuentran los huevos de la próxima generación ya fecundados.

En una rama cercana, delatado por su grave ulular, podemos descubrir la figura estática del búho chico con su plumaje ocre moteado de rayas negras y sus llamativas "orejas", que posado en su percha detecta el movimiento producido por la nerviosa musarañita mientras busca alimento ávidamente. El acelerado metabolismo hace que esta especie esté continuamente buscando alimento, ya que si no lo hace en un periodo superior a 5 ó 6 horas puede llegar a morir. Sin pensarlo, y mientras la musarañita digiere con voracidad una lombriz, el búho se lanza con un vuelo silencioso sobre ella, pero ésta, rápida, consigue huir. Dolido con la derrota el búho vuelve a su rama a la espera de otra presa.

A punto de irnos del lugar, y para cerrar un día perfecto disfrutando de la fauna de la zona nos sorprenden sobre la rama de una encina los destellos de unos ojos iluminados por la luna, que con un rápido movimiento dejan entrever una larga cola anillada, es la esquiva gineta. Intentando seguirle el rastro le perdemos la pista aunque encontramos una de sus "letrinas" lo que nos indica que utiliza la zona asiduamente.

Ya de regreso a casa, con los compañeros, vamos comentando el gran número de especies avistadas durante la jornada y la responsabilidad que tenemos la sociedad de preservar un patrimonio natural tan importante como el presente en esta zona del suroeste de Extremadura rayando con Portugal.

a procurar alimento, já que em o não fazendo, num período superior a 5 ou 6 horas, pode até morrer. Sem pensá-lo, e enquanto o musaranho-anão-de-dentes-brancos digere com voracidade uma minhoca, o bufo lança-se com um voo silencioso sobre ele, mas este, rápido, consegue fugir. Ferido pela derrota, o bufo volta ao seu ramo, à espera de outra presa.

Quando estávamos quase a partir, e para terminar um dia perfeito desfrutando da fauna da zona, surpreendem-nos sobre o ramo de uma azinheira os lampejos de uns olhos iluminados pela lua que, com um rápido movimento, deixam entrever uma longa cauda anelada. É a esquiva gineta. Tentando seguir-lhe o rasto, perdemos-lhe a pista ainda que encontremos uma das suas "latrinas", o que nos indica que utiliza a zona assiduamente.

Já de regresso a casa, com os nossos companheiros, vamos comentando o grande número de espécies avistadas durante a jornada e a responsabilidade que tem a sociedade de preservar um património natural tão importante como o presente nesta zona do sudoeste da Extremadura que faz fronteira com Portugal.

Los Espacios Protegidos transfronterizos

Os Espaços Protegidos transfronteiriços

O Ardila, corrente viva de água.
História de um renascer

Carlos Miranzo Torres / Pedro Muñoz Barco /
David Machón Torrado / Juan Pedro Andújar Durán

Ardila *é um termo de possível origem céltica, relacionado com a raiz* ana *ou* anaris *que significa "corrente viva de água". O seu som, o seu traço, traz-nos à memória distantes vozes do homem em harmonia com a natureza, longe destes tempos, onde as marcas e as silhuetas de ursos, lobos e linces se recortavam ao entardecer nas suas margens.*

O SEU FLUIR

Citado já no foral da povoação de Segura de León de 1274, como limite das terras do concelho, o rio Ardila constitui uma das principais bacias de segunda ordem na bacia do Guadiana, ocupando uma superfície de 2773 km² no sudoeste do distrito de Badajoz.

Nasce a uma altitude de 890 m na Serra de Tentudía aos pés do Mosteiro, nas proximidades do Puerto de los Ciegos *(concelho de Calera*

El Ardila, corriente viva de agua.
Historia de un resurgir

Carlos Miranzo Torres / Pedro Muñoz Barco /
David Machón Torrado / Juan Pedro Andújar Durán

Ardila es un término de posible origen céltico, relacionado con la raíz *ana* o *anaris* que significa "corriente viva de agua". Su sonido, su traza, nos trae a la memoria lejanas voces del hombre en armonía con la naturaleza, mas allá de estos tiempos, donde las huellas y las siluetas de osos, lobos y linces, se recortaban al atardecer en sus orillas.

SU DISCURRIR

Citado ya en el fuero de población de Segura de León de 1274, como límite de las tierras del concejo, el río Ardila conforma una de las principales cuencas de segundo orden en la cuenca del Guadiana, ocupando una superficie de 2.773 km² en el suroeste de la provincia de Badajoz.

Nace a una altitud de 890 m en la Sierra de Tentudía a los pies del Monasterio, en las proximidades del *Puerto de los Ciegos* (término

municipal de Calera de León), que se establece como divisoria de primer orden de las cuencas del Guadiana y del Guadalquivir. Tras descender a lo largo de 4,5 km como un pequeño regato en el paraje denominado "*Las Contiendas*", pasa a convertirse en el río Ardila.

Desde su nacimiento toma un sentido N, hasta el límite de los términos municipales de Calera León y Cabeza la Vaca, donde empieza a tomar desviación hacia el oeste, para introducirse en el término municipal de Segura de León, a través de la *Sierra del Bujo*, donde recibe las aguas del *Arroyo del Búho*, a la vez que comienza a formar sus primeros grandes meandros continuos, que no desaparecerán hasta alcanzar el *Embalse de Valuengo*.

El curso del río Ardila pasa a establecerse como límite entre los términos de Valencia del Ventoso y Fregenal de la Sierra, presentando su primera regulación: La presa del Ardila, a la vez que la pendiente general del río se torna más suave.

En la unión de los términos municipales de Valencia del Ventoso, Fregenal de la Sierra, Burguillos del Cerro y Valverde de Burguillos, el Ardila recibe por su margen derecho a uno de sus grandes afluentes el río *Bodión*, también regulado muy cerca de su nacimiento, por la presa de Tentudía, tras recibir al Bodión, el río Ardila, se encaja fuertemente formando el impresionante meandro del cerro del Castillo. A la salida del meandro el río se convierte en límite de los términos municipales de Burguillos del Cerro y el de Jerez de los Caballeros, donde se desarrolla una amplia llanura de inundación hasta alcanzar las aguas del embalse de Valuengo, de 20 hm^3 capacidad, que da nombre a los regadíos que se extienden a lo largo de la amplia llanura aluvial que forma el Ardila en su recto discurrir por el término municipal de Jerez de los Caballeros, tras surcar la pedanía de La Bazagona, el río se vuelve a encajar combinando tramos rectos con tramos meandriformes, hasta alcanzar el límite de la provincia de Huelva.

de León), que se estabelece como divisória de primeira ordem das bacias do Guadiana e do Guadalquivir. Após descer ao longo de 4,5 kms como um pequeno regato na paragem denominada "Las Contiendas", converte-se no rio Ardila.

Desde o seu nascimento, toma um sentido Norte, até ao limite dos concelhos de Calera León e Cabeza la Vaca, onde começa a desviar-se para oeste, para introduzir-se no concelho de Segura de León, através da Serra del Bujo*, onde recebe as águas do* Riacho do Búho*, ao mesmo tempo que começa a formar os seus primeiros grandes meandros contínuos, que não desaparecerão até alcançar a Barragem* de Valuengo.

O curso do rio Ardila passa a estabelecer-se como limite entre os concelhos de Valencia del Ventoso e Fregenal de la Sierra, apresentando a sua primeira regulação: a barragem do Ardila, à medida que a pendente geral do rio se torna mais suave.

Na ligação dos concelhos de Valencia del Ventoso, Fregenal de la Sierra, Burguillos del Cerro e Valverde de Burguillos, o Ardila recebe pela sua margem direita um dos seus grandes afluentes, o rio Bodión*, também regulado muito perto do seu nascimento, pela barragem de Tentudía. Após receber o Bodión, o rio Ardila encaixa-se fortemente formando o impressionante meandro do cerro do Castillo. À saída do meandro o rio converte-se em limite dos concelhos de Burguillos del Cerro e de Jerez de los Caballeros, onde se desenvolve uma ampla planície de inundação até alcançar as águas da barragem de Valuengo, de 20 hm^3 de capacidade, que dá nome aos regadios que se estendem ao longo da ampla planície aluvial que forma o Ardila no seu recto fluir pelo concelho de Jerez de los Caballeros. Após sulcar a aldeia da Bazagona, o rio torna a encaixar-se, combinando troços rectos com troços meandriformes, até alcançar o limite do distrito de Huelva.*

No seu fluir por este troço, o rio Ardila recebe numerosos afluentes, entre os que se destacam os riachos de Brovales *(que se encontra regulado pela barragem com o mesmo nome) e* La Albuera *também regulada por uma pequena barragem que forma o charco de Albuera de Jerez, famosa pelo seu campeonato de pesca nocturno.*

Após servir como limite durante quase 1 km entre o distrito de Huelva e o de Badajoz, o rio Ardila converte-se em fronteira natural com Portugal, servindo por seu lado como limite sul dos concelhos de Oliva de la Frontera e Valencia de Mombuey. Neste troço fronteiriço, o rio Ardila apresenta um curso meandriforme fortemente encaixado, destacando-se o grande meandro da Vuelta del Mango*, até à sua entrada no territó-*

En su discurrir por este tramo el río Ardila recibe numerosos afluentes entre los que destacan, los arroyos de *Brovales* (que se encuentra regulado por el embalse del mismo nombre) y *la Albuera* también regulado por una pequeña presa que conforma la charca de Albuera de Jerez, famosa por su campeonato de pesca nocturno.

Tras servir como límite durante casi 1 km entre la provincia de Huelva y la de Badajoz, el rio Ardila se convierte en frontera natural con Portugal, sirviendo a su vez como límite sur de los términos municipales de Oliva de la Frontera y Valencia de Mombuey. En este tramo fronterizo, el rio Ardila presenta un curso meandriforme fuertemente encajado, destacando el gran meandro de la *Vuelta del*

Mango, hasta su entrada en territorio portugués donde, tras un recorrido de unos 120 km, se unirá el río Guadiana en las proximidades de la población portuguesa de Moura a una cota de 95 m.

La red de drenaje de la cuenca es de tipo detrítico angulado, no observándose sobre el río Ardila ningún tipo de control litológico ni estructural, y se caracteriza por estar constituida por materiales de naturaleza predominantemente impermeables. El régimen que presenta el río Ardila y sus afluentes es muy irregular de carácter puramente estacional, con crecidas en invierno y primavera y estiaje muy acusado en verano sobre todo en su parte alta, en el tramo comprendido entre su nacimiento y la desembocadura del río Bodión, donde en esta estación desaparece por completo la circulación hídrica superficial, apareciendo en las depresiones del cauce grandes charcones, donde se refugia la fauna piscícola y anfibia. El caudal medio anual del río se estima en 2,01 hm^3.

rio português onde, após um percurso de cerca de 120 km, se unirá ao rio Guadiana nas proximidades da povoação portuguesa de Moura a uma cota de 95 m.

A rede de drenagem da bacia é de tipo detrítico angulado, não se observando sobre o rio Ardila nenhum tipo de controlo litológico ou estrutural, e caracteriza-se por ser constituída por materiais de natureza predominantemente impermeáveis. O regime que apresenta o rio Ardila e os seus afluentes é muito irregular e de carácter puramente sazonal, com subidas no Inverno e na Primavera e estiagem muito acentuada no Verão sobretudo na sua parte alta, no troço compreendido entre o seu nascimento e a desembocadura do rio Bodión, onde nesta estação desaparece por completo a circulação hídrica superficial, aparecendo nas depressões do leito grandes charcos, nos quais se refugia a fauna piscícola e anfíbia. O caudal médio anual do rio estima-se em 2,01 hm^3.

OS SEUS PEQUENOS TESOUROS

O rio Ardila é o principal curso hídrico do sudoeste da Extremadura. A sua bacia está situada na parte mais meridional da Extremadura, nos contrafortes da Serra Morena e na região portuguesa do Baixo Alentejo, dominando o bosque mediterrânico. A altitude máxima encontra-se no Pico de Tentudía *que, com os seus 1104 m, é o mais alto do distrito de Badajoz. O relevo da bacia apresenta amplas superfícies suavemente onduladas, cortadas bruscamente pelos rios e riachos que formam a rede fluvial. O seu clima mediterrânico apresenta Verões secos e quentes e Invernos frios, com irregularidade das precipitações. Grande parte da vegetação natural da bacia desapareceu por causa das extracções de cascalhos ou foi transformada para uso agrícola e ganadeiro do solo, bem como para massivos repovoamentos de pinheiros e eucaliptos.*

Ainda assim, a bacia do Ardila alberga uma grande variedade de formações vegetais autóctones como é o caso dos carvalhais e dos grandes montados de sobreiros e azinheiras, aparecendo ainda intervalos isolados de bosque e matagal mediterrânico (lavanda, tomilho, alecrim, trovisco, tojo, giesta branca e esteva, entre outras) e azambujais, a par da vegetação de ribeira, que abrigam uma grande quantidade de espécies de fauna que no ambiente do rio encontram um habitat ideal para a sua reprodução e desenvolvimento.

A vegetação das suas margens é formada principalmente por espécies ripárias arbustivas que suportam uma acentuada estiagem, entre as quais se destacam a espirradeira, com floração branca, rosa e violeta, e o tamujo ou a tamargueira. Entretanto, nos troços que apresentam circulação hídrica, durante o Verão aparecem pequenos bosques que formam galerias compostas por um denso arvoredo de freixos, salgueiros, almezes e álamos, introduzindo-se esta orla vegetal sob as águas das margens através de espadanas, carriços, juncos e menta.

SUS PEQUEÑOS TESOROS

El río Ardila es el principal curso hídrico del suroeste de Extremadura. Su cuenca está situada en la parte más meridional de Extremadura, en las estribaciones de Sierra Morena y la región portuguesa del Baixo Alentejo, dominando el bosque mediterráneo. La altitud máxima se encuentra en el *Pico de Tentudía*, que con sus 1.104 m. es el más alto de la provincia de Badajoz. El relieve de la cuenca presenta amplias superficies suavemente onduladas, disectadas bruscamente por los ríos y arroyos que conforman la red fluvial. Su clima mediterráneo presenta unos veranos secos y calurosos y sus inviernos fríos, con irregularidad de las precipitaciones. Gran parte de la vegetación natural de la cuenca ha desaparecido por las extracciones de gravas o ha sido transformada para uso agrícola y ganadero del suelo, y las masivas repoblaciones de pinos y eucaliptos.

Aun así la cuenca del Ardila alberga una gran variedad de formaciones vegetales autóctonas como son los rebollares y las grandes dehesas de alcornoques y encinas, apareciendo todavía retazos aislados de bosque y matorral mediterráneo (lavándula, tomillo, romero, torvisco, aulaga, retama blanca y jara, entre otras) y acebuchales, junto con la vegetación de ribera, que dan cobijo a gran cantidad de especies de fauna, que en el entorno del río encuentran un hábitat ideal para su reproducción y desarrollo.

La vegetación de sus orillas está conformada principalmente por especies riparias arbustivas que soportan un acusado estiaje, entre las que destacan la adelfa, con floración blanca, rosa y violeta, y el tamujo o el atarfe. Mientras, en los tramos que presentan circulación hídrica, durante el verano aparecen pequeños bosques galerías compuestos por un denso arbolado de fresnos, sauces, almeces y álamos, introduciéndose esta orla vegetal bajo las aguas de las orillas mediante espadañas, carrizos, juncos y menta.

Pero cabe mencionar en la cuenca del río Ardila algunas especies de flora escasamente representadas en el resto del territorio, como el escobón bético, el tojo moruno, la colutea, la timelea, el cardo de tentudía (*Centaura tentudiaca*) y el palmito del Ardila, la única palmera endémica europea que no rebasa los 50 centímetros de altura.
Todo ello hace que numerosos tramos del río presenten un gran valor ecológico, sin olvidar que gran parte de la cuenca del Ardila se ubica en parte del espacio adehesado mejor conservado a nivel mundial con la mayor masa ininterrumpida de encinas y alcornoques que se extiende por el suroeste de la provincia de Badajoz, norte de la provincia de Huelva y este del Baixo Alentejo portugués.

*Mas importa ainda mencionar, na bacia do rio Ardila, algumas espécies de flora escassamente representadas no resto do território, como a giesta, o tojo, a colútea, a timeleia, o cardo de tentudía (*Centaura tentudiaca*) e a palmeira-anã do Ardila, a única palmeira endémica europeia que não ultrapassa os 50 centímetros de altura. Tudo isso faz com que numerosos troços do rio apresentem um grande valor ecológico, sem esquecer que grande parte da bacia do Ardila se situa em parte do espaço de montado melhor conservado a nível mundial, com a maior massa ininterrupta de azinheiras e sobreiros que se estende pelo sudoeste do distrito de Badajoz, norte do distrito de Huelva e este do Baixo Alentejo português.*

*Entre estes diferentes habitats, marcados por esta vegetação, podem observar-se numerosas espécies de fauna, algumas tão importantes como a cegonha negra, catalogada como espécie em perigo de extinção, que tem como áreas de alimentação e concentração pós-nupcial vários troços do rio. Mas adquirem especial relevância, por estarem escassamente representadas na Extremadura ou pelo seu grau de ameaça, espécies "em perigo" como a lampreia marinha (*Petromyzon marinus*), registada no troço fronteiriço do Ardila, e sobretudo no seu afluente, o* rio Murtigas*, já que com a construção da barragem do Alqueva é este o único corredor do qual dispõe para a sua galgada marinha; o saramugo (*Anaecypris hispanica*), espécie endémica da bacia do Guadiana registada pela primeira vez no rio Ardila; e o lince ibérico (*Lynx pardinus*), o felino mais ameaçado do mundo. Nas serras do norte de Huelva e do sudoeste de Badajoz existiram registos isolados até aos últimos 15/20 anos. Julgando-se extinto na bacia do Ardila, em 2003 foi observado no caminho que une a povoação portuguesa da Amareleja com Valencia del Mombuey, entre as giesteiras da margem direita do caminho seguindo uma trajectória em linha recta até ao rio Ardila. Na mesma zona, foi encontrado um excremento recentemente, em 2009. Nalguns troços, o rio Ardila fronteiriço apresenta suficiente cobertura vegetal nas suas margens para actuar como corredor para esta espécie, pelo que é bastante provável que num futuro próximo possamos vê-lo de novo bebendo nas suas margens.*

Entre estos diferentes hábitats, marcados por esta vegetación, se pueden observar numerosas especies de fauna, algunas tan importantes como la cigüeña negra, catalogada en peligro de extinción, que tiene como áreas de alimentación y concentración postnuncial varios tramos del río, pero ocupa especial relevancia, por estar escasamente representadas en Extremadura o por su grado amenaza "en peligro", especies como la lamprea marina (*Petromyzon marinus*), citada en el tramo fronterizo del Ardila y sobre todo en su afluente el *río Murtigas*, ya que con la construcción del embalse de Alqueva es el único corredor del que dispone para su remontada marina; el jarabugo (*Anaecypris hispanica*), especie endémica de la cuenca del Guadiana citada por primera vez en el río Ardila, y el lince ibérico (*Lynx pardinus*), el félido más amenazado del mundo. En las sierras del norte de Huelva y del suroeste de Badajoz han existido citas aisladas hasta los últimos 15-20 años. Creyéndose extinto en la cuenca del Ardila, en el año 2003 fue observado en el camino que une la población portuguesa de Amareleja con Valencia del Mombuey, entre los retamares del margen derecho del camino siguiendo una trayectoria en línea recta hacia el río Ardila. En la misma zona se ha encontrado un excremento recientemente en el año 2009. En algunos tramos, el río Ardila fronterizo presentan suficiente cobertura vegetal en sus márgenes para actuar como corredor para esta especie, por lo que es bastante probable que en un futuro próximo quizás podamos verlo de nuevo bebiendo en sus orillas.

Sería imperdonable olvidarnos de los grandes tesoros culturales que están íntimamente ligados a este extraordinario curso fluvial. Sin entrar en el importante patrimonio histórico artístico de las poblaciones localizadas en la cuenca del río Ardila, el caminante puede disfrutar de restos arqueológicos e históricos magníficos situados en el cauce del río y sus proximidades.

Los yacimientos de mayor antigüedad se ubican en el término municipal de Valencia de Mombuey, en pleno valle del río se encuentra el Dolmen funerario "*Piedra Pinchá*". Relacionados con un castro celta que data del 3500 a.c. aparecieron las singulares y míticas inscripciones celtas denominadas "*Letreros de Nijata*", grabados en piedra de figuras antropomorfas y símbolos esquemáticos. De la época romana subsisten los puentes, de Valencia del Mombuey y de La Bazana.

Como importante vestigio musulmán y de la edad media se encuentra *el Castillo Noudar*, ubicado en territorio portugués del tramo fronterizo, es de origen árabe edificado sobre una planta hexagonal, tiene una muralla con 12 torres, una Torre del Homenaje de 18 metros de altura y dos cisternas. Reconstruido en 1308, llego a tener un fuerte dispositivo de defensa en la época de Manuel I. Estuvo ocupado por las tropas de la corona española hasta después de guerra de la Restauración de la Independencia Portuguesa, en 1707, Siendo restituido a Portugal por el Tratado de Utrecht. Actualmente es Monumento Nacional.

La arquitectura industrial hidráulica está representada por numerosos molinos medievales situados en el propio río y en sus afluentes, entre los que destacan: El "Molino de la Albuera", "Molino Perdido", "Molino de las Dos Piedras" y el "Molino de las Juntas".

Otros elementos arquitectónicos característicos presentes en la cuenca del río Ardila son los antiguos chozos de piedra usados por los pastores, algunos de los cuales todavía se encuentran en uso, y los típicos cortijos que salpican las dehesas y las grandes fincas ganaderas.

Seria imperdoável esquecer os grandes tesouros que estão intimamente ligados a este extraordinário curso fluvial. Sem entrar no importante património histórico-artístico das povoações localizadas na bacia do rio Ardila, o caminhante pode desfrutar de restos arqueológicos e históricos magníficos situados no leito do rio e nas suas proximidades.

*As jazidas de maior antiguidade situam-se no concelho de Valencia de Mombuey. Em pleno vale do rio encontra-se o Dólmen funerário "*Piedra Pinchá*". Relacionadas com um castro celta que data de 3500 a. C., apareceram as singulares e míticas inscrições celtas denominadas "*Letreros de Nijata*", gravuras em pedra de figuras antropomorfas e símbolos esquemáticos. Da época romana subsistem as pontes de Valencia del Mombuey e de La Bazana.*

Como importante vestígio muçulmano e da idade média encontra-se o Castelo de Noudar*, situado em território português do troço fronteiriço. De origem árabe, está edificado sobre uma planta hexagonal, tem uma muralha com 12 torres, uma Torre de Homenagem de 18 metros de altura e duas cisternas. Reconstruído em 1308, chegou a ter um forte dispositivo de defesa na época de Manuel I. Esteve ocupado pelas tropas da coroa espanhola até depois da guerra da Restauração da Independência Portuguesa, em 1707, sendo restituído a Portugal pelo Tratado de Utrecht. Actualmente é Monumento Nacional.*

A arquitectura industrial hidráulica está representada por numerosos moinhos medievais situados no próprio rio e nos seus afluentes, entre os quais se destacam: o "Moinho da Albuera*", "Moinho* Perdido*", "Moinho* das Dos Piedras*", e o "Moinho* das Juntas*".*

Outros elementos arquitectónicos característicos presentes na bacia do rio Ardila são as antigas cabanas de pedra usadas pelos pastores, algumas das quais ainda se encontram em uso, e as típicas casas de campo que pontuam os montados e as grandes propriedades ganadeiras.

SUS HERIDAS MORTALES

Sobre estos importantísimos tesoros ecológicos pesaron graves amenazas, que como mortales heridas estuvieron a punto de condenarlos a su total desaparición, tales como la indiscriminada extracción de áridos, la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas y las masivas repoblaciones de eucaliptos, que llevaron al río a un elevado estado de degradación.

AS SUAS FERIDAS MORTAIS

Sobre estes importantíssimos tesouros ecológicos pesaram graves ameaças que, como feridas mortais, estiveram prestes a condená-los ao desaparecimento total, tais como a indiscriminada extracção de inertes, a contaminação das águas superficiais e subterrâneas e os massivos repovoamentos de eucaliptos, todas elas causadas pelo ser humano, que levaram o rio a um elevado estado de degradação.

A abusiva e indiscriminada extracção de inertes que se vinha realizando de forma incontrolada durante a década de 80 e princípios de 90 do século passado, deu lugar ao desaparecimento de grandes orlas de vegetação de ribeira que estava assente sobre os depósitos aluviais ligados às margens do leito do rio, e a sua própria morfologia chegou a perder continuidade natural para converter-se em verdadeiras planícies pontuadas de buracos por onde as águas não encontravam o mínimo indício do leito a seguir.

*A alteração da qualidade das suas águas, devida à contaminação agropecuária difusa das águas superficiais e subterrâneas, que tem a sua origem principalmente nos produtos químicos utilizados nos regadios e nos nitratos dos excrementos da abundante choupana ganadeira, sobretudo de gado porcino, produz um efeito negativo sobre as espécies e comunidades naturais associadas ao rio e favorece a proliferação de espécies alóctones como o feto de água (*Azolla filiculoides*), ao mesmo tempo que comprometem seriamente a qualidade das águas para o abastecimento das populações ribeirinhas do rio Ardila e de alguns dos seus afluentes. Além disso, há que acrescentar o derrame de águas residuais urbanas e industriais por depurar ou com deficientes tratamentos procedentes de uma dezena de núcleos urbanos que derramam cargas de 5000 a 10000 h-e, que contribuem para as altas concentrações de nutrientes nas águas do rio.*

E, por último, destacamos a massiva charruadela da vegetação de ribeira e do bosque mediterrânico autóctone em áreas de introdução de grandes massas florestais repovoadas com distintas espécies alóctones de eucaliptos e pinheiros.

La abusiva e indiscriminada extracción de áridos que se venía realizando de forma incontrolada durante la decada de los 80 y principios de los 90, del siglo pasado, dio lugar a la desaparición de grandes orlas de vegetación de ribera que estaba asentada sobre los depósitos aluviales ligados a las orillas del cauce del río, y su propia morfología llego a perder su continuidad natural para convertirse en verdaderas explanadas salpicadas de huecos por donde las aguas no encontraban el mínimo atisbo del cauce a seguir.

La alteración de la calidad de su aguas, debida a la contaminación agropecuaria difusa de las aguas superficiales y subterráneas, que tiene su origen principalmente en los productos químicos utilizados en los regadíos y en los nitratos de los excrementos de la numerosa cabaña ganadera, sobre todo de ganado porcino, producen un efecto negativo sobre las especies y comunidades naturales asociadas al río y favorece la proliferación de especies alóctonas como el helecho de agua (*Azolla filiculoides*), a la vez que comprometen seriamente la calidad de las aguas para el abastecimiento a las poblaciones ribereña del río Ardila y algunos de sus afluentes. Además hay que añadir el vertidos de aguas residuales urbanas e industriales sin depurar o con deficientes tratamientos procedentes de una decena de núcleos urbanos que vierten cargas entre 5.000 y 10.000 h-e (habitantes equivalentes), que contribuyen a las altas concentraciones de nutrientes en las aguas del río.

Y por último la masiva roturación de la vegetación de ribera y del bosque mediterráneo autóctono en aras de la introducción de grandes masas forestales repobladas con distintas especies alóctonas de eucaliptos y pinos.

SU RENACER A LA VIDA

Ante esta situación de fuerte degradación, a finales de los años 80 del siglo XX consideramos la necesidad de promover la realización de un plan de recuperación y ordenación de este área respetando las características propias y naturales de la zona y garantizando la calidad de sus hábitats. Por ello en 1990 se abordó por la entonces Dirección General de Medio Ambiente la elaboración de un *"Plan de Ordenación Integral del Río Ardila"*, que por un lado puso fin a la extracción indiscriminada de áridos mediante una adecuada regulación de esta actividad, clausurándose, previa restauración morfológica, todas las graveras ilegales, y limitándose las nuevas concesiones a zonas muy concretas del río que por su ubicación y grado de antropizacíón eran capaces de soportar la presión extractiva que se venía ejerciendo tradicionalmente. Por otro lado, y como consecuencia de la aplicación del Plan, se procedió a la redacción de cuatro grupos de proyectos de restauración de los tramos más degradados, por un valor próximo a los 1.500.000 euros cofinanciados por la Unión Europea y la Junta de Extremadura, incluidos en el Programa Operativo INTERREG I, que se ejecutó entre los años 1996 y 2000.

Los principales objetivos perseguidos con el desarrollo de estos proyectos fue la reconstrucción de la estructura de la vegetación de ribera y la protección del paisaje como recurso natural, de las áreas más degradas por la abusiva extracción de áridos, así como la mejora y conservación de los hábitats de mayor valor ecológico, todo ello conjuntado con el disfrute público del río. Para ello se proyectaron una serie de actuaciones entre las que destacan las siguientes:

- **Restauración morfológica** mediante la restitución de la antigua morfología sinuosa del cauce, tanto del lecho del río como de sus canales secundarios. A la vez se actuó sobre las áreas de extracción y clasificación de áridos, recuperando su antigua fisionomía y creando hábitats favorables para la alimentación de la cigüeña negra

O SEU RENASCER PARA A VIDA

*Perante esta situação de forte degradação, em finais dos anos 80 do século XX considerámos a necessidade de promover a realização de um plano de recuperação e ordenação desta área respeitando as características próprias e naturais da zona e garantindo a qualidade dos seus habitats. Por isso, em 1990 foi abordada pela então Dirección General de Medio Ambiente a elaboração de um "*Plano de Ordenação Integral do Rio Ardila*", que, por um lado, pôs fim à extracção indiscriminada de inertes através de uma adequada regulação desta actividade, fechando-se, após a prévia restauração morfológica, todas as cascalheiras ilegais, e limitando-se as novas concessões a zonas muito concretas do rio que pela sua situação e grau de antropização eram capazes de suportar a pressão extractiva que se vinha exercendo tradicionalmente. Por outro lado, e como consequência da aplicação do Plano, procedeu-se à redacção de quatro grupos de projectos de restauro dos troços mais degradados, por um valor próximo aos 1500000 euros, co-financiados pela União Europeia e pela Junta da Extremadura, incluídos no Programa Operativo INTERREG I, que foi executado entre 1996 e 2000.*

Os principais objectivos pretendidos com o desenvolvimento destes projectos foram a reconstrução da estrutura dos ecossistemas da ribeira e a protecção da paisagem como recurso natural, das áreas mais degradas pela abusiva extracção de inertes, assim como a melhoria e conservação dos habitats de maior valor ecológico, tudo isso harmonizado com o usufruto público do rio. Para tal, foi projectada uma série de actuações entre as quais se destacam as seguintes:

- ***Restauro morfológico** através da restituição da antiga morfologia sinuosa do canal, tanto do leito do rio como dos seus canais secundários. Depois, actuou-se sobre as áreas de extracção e classificação de inertes, recuperando a sua antiga fisionomia e criando habitats favoráveis à alimentação da cegonha negra e à reprodução de anfíbios mediante o desenho de distintas modalidades de charcos, exe-*

cutando-se por seu turno diversas medidas para corrigir a erosão provocada pela alteração do leito natural sobre as margens. Com estas actuações, conseguiu-se fazer com que o rio apresente um curso definido e contínuo.

- ***Corte e destoca de eucaliptos**, espécie alóctone repovoada nas margens do rio através da substituição por arrasamento da vegetação ripária e mediterrânica original. Nas áreas totalmente destocadas e repovoadas com vegetação de ribeira apenas brotaram alguns pés isolados de eucalipto, que deveriam ter sido imediatamente arrancados, ao contrário das zonas onde não foi possível destocar, ou pelo acesso a estas ou por servirem de suporte aos taludes das margens. Nestes casos, os eucaliptos voltaram a crescer e a multiplicar-se.*

y la reproducción de anfibios mediante el diseño de distintas modalidades de charcas, ejecutándose a su vez distintas medidas para corregir la erosión provocada por la alteración del cauce natural sobre las orillas. Con estas actuaciones se consiguió que el río presente un curso definido y continuo.

- **Corta y destoconado de eucaliptos**, especie alóctona repoblada en las márgenes del río mediante la sustitución por arrasamiento de la vegetación riparia y mediterránea original. El éxito de esta medida ha sido distinto en las áreas totlamente destoconadas y repobladas con vegetación de ribera, donde apenas han brotado algunos pies aislados de eucalipto, frente a las zonas donde no se pudo destoconar y los eucaliptos volvieron a crecer.

- ***Plantação de espécies autóctones da ribeira*** *como freixos, choupos, salgueiros, almezes, espirradeiras, tamargueiras, abronceiros e outros matagais. Nos troços de maior pressão ganadeira, as plantações foram protegidas através da sua vedação perimetral. Como passo prévio à plantação, procedeu-se à criação de solos aptos para sustento da vegetação a implantar, redistribuindo os limos e as areias, com a cobertura de uma camada de terra vegetal e a descompactação das áreas de trânsito de maquinaria. O sucesso desta medida esteve directamente relacionado com a presença de gado vacum e caprino nas zonas onde se instaurou a vegetação ripícola. Assim, nas zonas com uma grande pressão ganadeira, as plantações foram maioritariamente destruídas pelos proprietários, apesar de estarem adequadamente protegidas, enquanto que em áreas não ganadeiras o desenvolvimento das plantações foi exuberante.*

- ***Construção de dois açudes*** *situados águas abaixo da ponte da estrada Zafra-Fregenal e águas acima da desembocadura do rio Brovales, com o fim de garantir a manutenção de uma lâmina de água durante a estiagem do rio, preservando-se desta forma uma área mínima de alimentação e refúgio de numerosas espécies. Em 2008, dota-se o açude situado nas proximidades da estrada de Zafra a Fregenal, troço catalogado como Zona Húmida de Importância Internacional e de grande relevância para o saramugo, de uma escada de peixes. Com isso, conseguiu-se a presença de zonas húmidas ao longo de todo o ano nas áreas de maior interesse ecológico.*

- ***Habilitação de áreas de ócio*** *dotadas de mesas, bancos, barbecues, baldes do lixo e zonas de sombra, para descontracção e usufruto dos cidadãos. Além disso, criaram-se pesqueiras artificiais nalguns dos troços que mais frequentemente são utilizados pelos pescadores. Duas das três áreas de ócio foram totalmente destruídas por actos de vandalismo dos próprios utentes, continuando em bom estado, e tendo sido mesmo melhorada pela câmara responsável, apenas a situada na povoação de Valuengo.*

- **Plantación de especies autóctonas de ribera** como fresnos, chopos, sauces, almeces, adelfas, atarfes, majuelos y otros matorrales. Como paso previo a la plantación se procedió a la creación de suelos aptos para sustento de la vegetación a implantar, redistribuyendo los limos y arenas, con el recubrimiento de una capa de tierra vegetal y el descompactado de las aéras de transito de maquinaria. El éxito de esta medida ha estado directamente relacionando con la presencia de ganado vacuno y caprino en las zonas donde se ha instaurado la vegetación ripicola, así en las zonas con una gran presión ganadera las plantaciones han sido mayoritariamente destruidas por los propietarios lindantes a pesar de estar adecuadamente protegidas (por protectores individuales y vallados perimetrales), mientras que en áreas no ganaderas el desarrollo de las plantaciones ha sido exuberante.

- **Construcción de dos azudes** ubicados aguas abajo del puente de la carretera Zafra-Fregenal y aguas arriba de la desembocadura del río Brovales, con el fin de garantizar el mantenimiento de una lámina de agua durante el estiaje del río, preservándose de esta forma unas aéreas mínimas de alimentación y refugio de numerosas especies. En 2008 se dota de un escala de peces al azud ubicado en las proximidades de la carretera Zafra a Fregenal, tramo catalogado como Humedal de Importancia Internacional y de gran relevancia para el jarabugo. Con ello se ha conseguido la presencia de zonas húmedas a lardo de todo el año en las áreas de mayor interés ecológico.

- **Habilitación de áreas de ocio** dotadas de mesas bancos, barbacoas, papeleras y zonas de sombra, para el esparcimiento y disfrute de los ciudadanos. Además se crearon pesquiles artificiales en algunos de los tramos que más frecuentemente son utilizados por los pescadores. Dos de las tres áreas de ocio han sido totalmente destruidas por actos vandálicos de los propios usuarios, únicamente subsiste en buen estado, e incluso mejorada por el ayuntamiento pedáneo, la ubicada en la población de Valuengo.

A la par, desde 1997, han sido declaradas como áreas protegidas dentro de la Red Natura 2000, varios tramos del río y zonas de su cuenca, en base a sus importantes valores de biodiversidad, entre las que destacan la ZEPA Embalse de Valuengo, la ZEPA y LIC Dehesas de Jerez, el LIC Rio Ardila Alto y el LIC Rio Ardila Bajo, entre otras.

En el año 2005 la Diputación de Badajoz, dentro del proyecto "*Camino del Agua*" en el marco Interreg III, establece los corredores ecofluviales: *Ardila Transfronterizo y Río Ardila Interior*, ambos dotados de sendas aulas de la naturaleza por la Confederación Hidrográfica del Guadiana a través de los Fondos de Desarrollo Regional.

El final de estas actuaciones de recuperación llegará en los próximos años cuando se alcancen los objetivos medioambientales marcados por la CHG en su Plan de Cuenca dentro del Plan Hidrológico 2009: Recuperar el buen estado ecológico en las masas de agua superficiales naturales en 2015 y recuperar el buen estado, cualitativo y cuantitativo en la masa subterránea en 2027.

Qué más podemos decir, han transcurrido 15 años desde que se pusieron en marcha las distintas actuaciones y hemos podido comprobar, en nuestros habituales recorridos de campo por los tramos más degradados del río, la espectacular recuperación que presentan, tal que podríamos asegurar un nuevo renacer a la vida del río y de sus pobladores animales y vegetales.

Ao mesmo tempo, desde 1997 foram declaradas como áreas protegidas, dentro da Rede Natura 2000, vários troços do rio e zonas da sua bacia, dados os importantes valores de biodiversidade neles registados, entre as quais se destacam a ZPE Embalse de Valuengo, a ZEPA e SIC Dehesas de Jerez, o SIC Rio Ardila Alto e o SIC Rio Ardila Bajo, entre outras.

*Já em 2005 a Diputación de Badajoz, no contexto do projecto "*Caminho da Água*" no marco Interreg III, estabelece os corredores ecofluviais:* Ardila Transfronteiriço *e* Rio Ardila Interior*, ambos dotados de centros de interpretação da natureza pela Confederação Hidrográfica do Guadiana através dos Fundos de Desenvolvimento Regional.*

O final destas actuações de recuperação chegará nos próximos anos quando se alcançarem os objectivos ambientais definidos pela CHG no seu Plano de Bacia dentro do Plano Hidrológico 2008: recuperar o bom estado ecológico nas massas de água superficiais naturais em 2015 e recuperar o bom estado, qualitativo e quantitativo, na massa subterrânea em 2027.

Que mais podemos ainda dizer? Passaram 15 anos desde que se colocaram em andamento as distintas acções e temos podido comprovar, nos nossos habituais percursos de campo pelos troços mais degradados do rio, a espectacular recuperação que apresentam, tanto que poderíamos assegurar um novo renascer para a vida do rio e dos seus habitantes, animais e vegetais.

Estações da Serra de Alor

Francisco Mª. Vázquez

ONDE VAMOS? (SERRA DE ALOR)

A maioria das serras que proliferam na bacia do Guadiana esteve em tempos inundada, outra parte delas emergida, muitas sofreram a erosão das águas, outras, em menor número, do vento. No entanto, quando o homem chegou transformou tudo, primeiro as ribeiras, depois as planícies... até que surgiu a fome e a população ampliada careceu de novos espaços para a agricultura; então... as serras inundadas, as emergidas, as erodidas, as altas, as baixas, as coloridas, as crestadas e todos os espaços encheram-se de campos de cultivo, especialmente de olivais.

A Serra de Alor é um espaço assim: com história recente e antiga, com muita velhice –bem preservada– com muitas riquezas –bem conservadas–, com tanta diversidade que continuamente e ano após ano de todas as partes chegam visitantes que percorrem os seus recantos e admiram os seus tesouros. Nunca, nunca partem com a vista cansada ou

Estaciones de la Sierra de Alor

Francisco Mª. Vázquez

¿DONDE VAMOS? (SIERRA DE ALOR)

La mayoría de la sierras que proliferan por la cuenca del Guadiana una vez estuvieron inundadas, otras emergidas, muchas fueron erosionadas por las aguas, otras, las menos, por el viento. Sin embargo, cuando el hombre llegó transformó todo, primero las riberas, luego las llanuras... hasta que apareció el hambre y la población crecida precisó de nuevos espacios para la agricultura, y entonces... las sierras inundadas, las emergidas, las erosionadas, las altas, las bajas, las coloreadas, las crestadas y todos los espacios se llenaron de campos de cultivo, especialmente olivares.

La Sierra de Alor es un espacio así: con historia, reciente y antigua, con mucha vejez –bien llevada– con muchas riquezas –bien conservadas–, con tanta diversidad que de continuo y año tras año llegan de todas partes visitantes a recorrer sus rincones y admirar sus tesoros. Nunca, nunca se van con la vista cansada o con el corazón des-

ilusionado, nunca, nunca se alejan tristes... Se van alegres, risueños, sorprendidos, animados, cobijados de un mundo sorprendente que les ha descubierto los paisajes infinitos, los rincones ocultos, la flora insólita y sobre todo la paz y tranquilidad que conserva el espacio ocupado por la Sierra de Alor.

De esa rareza para los sentimientos y las sensaciones que se sitúa al sur de Olivenza, les voy a guiar por unos minutos, vamos a recorrer juntos este singular entorno, a través del tiempo y del espacio:

com o coração desiludido, nunca, nunca se retiram tristes... Vão alegres, risonhos, surpreendidos, animados, abrigados por um mundo surpreendente que lhes descobriu as paisagens infinitas, os cantos ocultos, a flora insólita e sobretudo a paz e tranquilidade que as paragens da Serra de Alor conservam.

Vou guiá-los, por uns minutos, por essa raridade para os sentimentos e sensações que se situa a sul de Olivença, percorreremos juntos este ambiente singular, através do tempo e do espaço:

A PRIMEIRA ASCENSÃO (INVERNO)

Conheci-a através do meu amigo Diego, experiente professor de campo, a quem não escapa uma pedra, uma flor, um insecto, uma árvore, uma folha, uma sensação: um cheiro, uma cor... Fez-se médico, mas bem poderia ter sido naturalista, zoólogo, talvez botânico ou, melhor, druida, dos que conheciam bem o espaço e todos os seus segredos e que, com uma alma generosa e um coração desprendido, a todos chegam com respeito e sabedoria, com o benefício de lhes sarar rupturas, angústias e dores de todo o tipo e condição.

Num dia de Dezembro, quando as aroeiras, olmos, cambroeiras-bastardas e árvores de fruto perderam as suas folhas, levou-me por um caminho tortuoso até um lugar da serra a meio caminho entre Olivença e San Francisco de Alor. Subimos de manhã, quando o sol começava a levantar-se e a luz ténue de Inverno deixava ver as folhas de um verde intenso, com gotas cristalinas de orvalho e troços abertos cobertos de uma geada que rangia aos nossos passos; enquanto isso, dividíamos a água e partiam-se as folhas que ela segurava. Os passos eram a nossa ofensa, a nossa infâmia contra tanta vida junta e tanta beleza acumulada, íamos em busca de mais sensações, novos tesouros, novas visões. Os passos deixavam a marca inequívoca de que tínhamos acabado de passar, tínhamos quebrado as plantas. E agora? Como recuperá-las? Como ajudá-las? Como deixá-las tal como estavam? Impossível! O caminho é um lugar de passagem dinâmica, no qual tudo muda em segundos, cada instante oferece nova vida, enquanto outra desaparece. Nós, cientes dessa instabilidade da paisagem e dos recantos de qualquer espaço natural, não nos afastámos do caminho, não criámos mais veredas, não desenhámos novos espaços de vida e morte, limitámo-nos a desfrutar dos lugares aos quais a senda nos levasse.

Subimos enquanto as flores amarelas das montãs-do-outono depositavam as suas pétalas sobre o calçado, permitindo-nos viajar através de sensações de cor com as magarças-de-inverno coroadas de amarelo, com

LA PRIMERA ASCENSIÓN (INVIERNO)

La conocí de la mano de mi amigo Diego, experimentado profesor de campo, al que no se le pasa una piedra, una flor, un insecto, un árbol, una hoja, una sensación, un olor, un color... Se hizo médico, pero bien podría haber sido naturalista, zoólogo, más bien botánico o mejor druida, de los que conocía el entorno y todos sus secretos, y con un alma generosa y un corazón desprendido que a todos transmitía con respeto y sabiduría, en beneficio de sanarles roturas, infecciones, angustias y dolores de todo tipo y condición.

Un día por diciembre, cuando las charnecas, olmos, cambrones y frutales perdieron sus hojas, me llevó por un camino tortuoso hasta un emplazamiento de la sierra a mitad de camino entre Olivenza y San Francisco de Alor. Ascendimos de mañana, cuando el sol comenzaba a levantar y la luz tenue de invierno dejaba ver las hojas de verde intenso, con gotas cristalinas de rocío, y tramos abiertos cubiertos de escarcha que crujía a nuestros pasos; mientras, fragmentábamos el agua y se rompían las hojas que las sostenía. Los pasos eran nuestro delito, nuestra infamia contra tanta vida junta y tanta belleza acumulada, íbamos en busca de más sensaciones, nuevos tesoros, nuevas visiones. Los pasos dejaban la huella inequívoca de que habíamos pasado, habíamos fragmentado las plantas y ahora: ¿cómo recuperarlas?, ¿cómo ayudarlas? ¿cómo dejarlas tal cual estaban? ¡Imposible! El camino es un lugar de paso dinámico en el que todo cambia por segundos, cada instante da nueva vida y otra desaparece. Nosotros conocedores de esa inestabilidad del paisaje y de los rincones de cualquier espacio natural no nos alejamos del camino, no creamos más veredas, no dibujamos nuevos espacios de vida y muerte, sólo disfrutamos de los lugares a los que nos llevó la senda.

Ascendimos mientras las flores amarillas de los botones de oro depositaban sus pétalos sobre el calzado, dejándonos transportar por sensaciones de color con las margaritas blancas coronadas de ama-

Chamaemelum fuscatum

Ranunculus bullatus

rillo, con las caléndulas anaranjadas, observando las primeras flores rosadas diminutas de los geranios o los tonos pardos de las hojas en el suelo. Subidos en uno de los cerros que sirvieron de atalaya en épocas pasadas a los pobladores de la cuenca del Guadiana, vislumbramos los paisajes de dehesa, los campos en barbecho, las extensiones de cereales comenzando a emerger y percibimos alguna rapaz que se dejaba sentir mientras oteaba alguna presa que llevarse al pico.

os malmequeres-dos-campos, observando as primeiras flores rosadas e diminutas dos gerânios ou os tons pardos das folhas no chão. Subimos a um dos cerros que serviram de atalaia, em épocas passadas, às populações da bacia do Guadiana, vislumbrámos as paisagens do montado, os campos em barbeito, as extensões de cereais começando a emergir e distinguimos uma ou outra ave de rapina que se insinuava enquanto mirava alguma presa para levá-la no bico.

No alto de Alor, sucedem-se as paisagens a modo de mosaico, cada canto é uma peça, com azinheiras, algumas, poucas com carrasqueiros, muitas outras com oliveiras, algumas com oleastros e muitos, muitos espaços abertos que servem para cultivos agrícolas, especialmente de cereais. Num recanto afastado, onde a vista não chega e somos obrigados a adivinhar a paisagem, pressentem-se ribeiras e choupos e árvores próximas a algum leito que vai desembocar no Guadiana. Mas, neste momento, é difícil identificar as árvores, carecem de folhas e os ramos deixam-nos apenas sentir que a vida está por debaixo, nas raízes multiplicando-se, diminutas; a forma também não nos permite distinguir se são freixos, lódãos-bastardo, avelaneiras-bravas ou salgueiros.

É Inverno, quando as gotas de frio e as poucas horas de luz não deixam que a vida se expanda, sustêm-na apenas e contêm-na, até que chegue a Primavera.

Nesse dia regressámos rápido a casa e compreendi que a Serra de Alor ainda me daria muitas surpresas, especialmente na Primavera.

CHEGOU O ESPECTÁCULO (PRIMAVERA)

Chegou a Primavera e com as primeiras horas de sol rebentou a cor, precipitaram-se as flores e tudo se inundou de beleza. Um dia, dos primeiros da Primavera, fui com a minha amiga María visitar Alor, pela zona média da serra, partindo desde o caminho que sai junto ao cemitério de San Francisco de Alor, e não tínhamos andado mais de duzentos metros quando tivemos de parar: numa pradaria sombreada por oliveiras centenárias apareceram uns quantos pés de orquídeas: Anacamptis collina*, um pouco mais abaixo outros quantos pés de* Himantoglossum roberianum *e um par de plantas de* Ophrys tenthrendinifera *(erva-abelha); outras* Anacamptis champagneuxii *(tes títculo-de-cão) e* Anacamptis papillionacea *subsp.* grandiflora *(erva-borboleta) esperavam um pouco de mais temperatura e algumas horas de sol adicionais; ainda não tinham apare-*

En lo alto de Alor se suceden los paisajes a modo de mosaico, cada rincón es una pieza, con encinas, algunas, pocas con coscojas, otras muchas con olivos, algunas con acebuches, y muchos, muchos espacios abiertos que sirven de cultivos agrícolas, especialmente cerealistas. En un rincón alejado, donde no llega la vista y tenemos que adivinar el paisaje se intuyen riberas, y chopos, y árboles cercanos a algún cauce de los muchos que van a desembocar al Guadiana. Pero en este momento es difícil identificar los árboles, carecen de hojas y las ramas sólo nos dejan sentir que la vida está debajo, en las raíces multiplicándose, diminutas; la forma tampoco nos permite distinguir si son fresnos, almeces, olmos o sauces.

Es invierno cuando las gotas de frío y las pocas horas de luz no dejan expandirse la vida, solo la sujetan y la contienen hasta que llegue la primavera.

Ese día regresamos rápido a casa y pude entender que la Sierra de Alor aún me depararía muchas sorpresas, especialmente en primavera.

LLEGÓ EL ESPECTÁCULO (PRIMAVERA)

Llegó la primavera y con las primeras horas de sol arrancó el color, se precipitaron las flores y todo se inundó de belleza. Un día, de los primeros de la primavera, me acerqué con mi amiga María a visitar Alor, por la zona media de la sierra, partiendo desde el camino que sale junto al cementerio de San Francisco de Alor, y no pudimos andar más de doscientos metros cuando tuvimos que parar: en una pradera sombreada por olivos centenarios aparecieron unos pocos pies de orquídeas: *Anacamptis collina*, un poco más abajo había otros pocos pies de *Himantoglossum roberianum* (orquídea macho) y un par de plantas de *Ophrys tenthrendinifera* (orquídea abeja); otros *Anacamptis champagneuxii* (satiriones) y *Anacamptis papillionacea* subsp. *grandiflora* (orquídeas mariposa) esperaban un poco de más temperatura y algunas horas de sol adicio-

Anagyris foetida

cido. Todas elas orquídeas que se abrigam nos prados semi-naturais que albergam os olivais desta serra. No entanto, deixámo-nos inundar por umas pequenas flores amarelas que, de forma imprecisa, e sempre limitando pedras e tocos antigos, sob o exame constante da luz solar e em solos ricos, formavam uma paisagem muito singular: a dos prados de espécies do género Gagea*, monocotiledóneas que só aparecem nos espaços conservados, com alta sustentabilidade, onde as agressões ao meio são mínimas ou inexistentes e onde ainda podemos observar a estruturação dos ervaçais, a diversidade inalterada e a dinâmica do banco de sementes. São paisagens que vemos muito de quando em vez, que nos passam despercebidas, que são difíceis de encontrar e em Alor avultam, e assim era ao longo do caminho que nos levava até alcançar o cume.*

*No alto parámos a ver as rosas-de-alexandria, as efémeras e minúsculas pradarias de línguas-de-cobra menores (*Ophioglossum lusitanicum *L.), os afloramentos povoados de junquilhos endémicos. Sustivemos a respiração e só o sentido da vista inundou as nossas cabeças com tanta beleza e diversidade de cores. Não consegui deixar de falar e de expressar a sorte que temos por gozarmos de um canto tão singular como o cume da Serra de Alor para deleitar os sentidos.*

Antes, tinha estado com o meu amigo José Luís, num dia da orquídea, em meados da Primavera, procurando belezas e aprendendo a saber de plantas. Percorremos mil paragens e centrámos a nossa vista nas espécies do género Ophryus *que somam mais de sete espécies por estas serras, encontrámos híbridos de orquídeas e, sobretudo, conseguimos compreender que os solos vermelhos, calcários, argilosos e cheios de fertilidade desta serra são a base sobre a qual repousa boa parte da diversidade florística que alberga mais de 500 espécies diferentes e cerca de 700 variedades de plantas que fazem deste um dos cantos de maior diversidade vegetal com os quais conta a Extremadura.*

nales; aún no habían aparecido. Todas orquídeas, que se abrigan en los prados semi-naturales que albergan los olivares de esta sierra. Sin embargo, nosotros nos dejamos inundar por unas pequeñas flores amarillas que de forma imprecisa, y siempre jalonando piedras y tocones envejecidos, bajo la mirada constante de la luz solar y habitualmente en suelos ricos, conformaban un paisaje muy singular: el de los prados de especies del género *Gagea*, unas monocotiledóneas que sólo aparecen en los espacios conservados, con alta sostenibilidad, donde las agresiones al medio son mínimas o inexistentes y donde aún podemos observar la estructuración de los herbazales, la diversidad inalterada y la dinámica del banco de semillas. Son los paisajes que vemos muy de tarde en tarde, difíciles de encontrar y que en Alor se suceden, y así era a lo largo del camino que llevábamos hasta alcanzar la cumbre.

En lo alto paramos a ver las rosas de Alejandría, los esporádicos altramuces del diablo, las efímeras y minúsculas praderas de ophioglosum (*Ophioglossum lusitanicum*), los crestones poblados de narcisos endémicos. Contuvimos la respiración, y sólo el sentido de la vista inundó nuestras cabezas con tanta belleza y diversidad de colores. No pude callarme y expresar la suerte que tenemos al disponer de un rincón tan singular como es la cumbre de esta Sierra para deleitar los sentidos.

Antes, había estado con mi amigo José Luís, en un día de la orquídea, a mediados de primavera buscando bellezas y aprendiendo a saber de plantas. Recorrimos mil paradas y centramos nuestra vista en las especies del género *Ophrys* que se suman en más de siete especies por estas sierras, encontramos híbridos de orquídeas y sobre todo alcanzamos a comprender que los suelos rojos, calizos, arcillosos y llenos de fertilidad de esta sierra son la base sobre la que descansa buena parte de la diversidad florística con más de 500 especies diferentes y cerca de 700 variedades de plantas que la hacen uno de los rincones de mayor diversidad vegetal con los que cuenta Extremadura.

Stahelina dubia

SE DESPERTÓ LA VIDA (VERANO)

Las calurosas tardes de verano, agotadoras y lentas nos guiaban pesarosos a través de los senderos sinuosos. Allí, dónde la luz del sol es intensa, entre agrietadas rocas aparecieron pequeñas plantas que siempre nos recuerdan que es posible la vida, *Sedum* spp., *Cheilanthes* spp., *Asplenium* spp. La subida a la sierra es ahora apagada, silenciosa, pero aun así, llena de sorpresas, aparecen refugiadas algunas rudas (*Haplophyllum linifolium* (L.) G. Don fil, *Ruta*

Iberis linifolia

DESPERTOU A VIDA (VERÃO)

As cálidas tardes de Verão, esgotantes e lentas, guiavam-nos pesarosos através dos caminhos sinuosos. Ali, onde a luz do sol é intensa, entre rochas gretadas, apareceram pequenas plantas que nos relembram sempre que a vida é possível, Sedum *spp.,* Cheilanthes *spp.,* Asplenium *spp. A subida à serra é agora esmorecida, silenciosa, mas ainda assim cheia de surpresas: aparecem refugiadas algumas arrudas (*Ruta angustifolia *Pers.*, Ruta montana *L.), ama-*

*relecem algumas ervas-de-São-João (*Hypericum perfoliatum *L.) e há sobretudo pó, que faz amarelecer as flores rosadas de* Malvas *spp. (malva-maior) e* Althea *spp. (alteia).*

*Às vezes, a nossa lentidão na descida é acompanhada pelo piar de algum picanço que voa para refugiar-se em silvas floridas nas margens de riachos e afluentes esgotados, em cujos flancos se erguem pequenas orquídeas famintas de luz como ervas-língua (*Serapias lingua *L.,* Serapias parviflora *Desf.),* Spiranthes aestivalis *L., e alguma* Lobelia *sp., que suportam o calor com a humidade que acumula e protege, gota a gota, o solo argiloso e avermelhado destas serras.*

Haplophyllum linifolium

Termina a recolha do trigo, da cevada cavalar ou da luzerna que, cheias de sementes, se dobram sobre si, já cansadas, esperando as mãos do agricultor. Os caminhos estão bordados de altas gramíneas apagadas, amarelas, mas entre elas ressaltam cores vivazes de algumas espécies fortes, duras, que espinhosas se protegem: são cardos-leiteiros como Cynara cardunculus *L.,* Silybum marianum *(L.)* Gaertner*, ou* Notobasis syriaca *(L.) Cass.*

Cansado, noutro dia, desses em que o Verão te atordoa e amputa o sentido comum, aproximei-me a meio da tarde de San Francisco de Alor. Não sabia o que me reservaria a visita. Via apenas sol e luz, só aparecem cigarras, grietas e calor seco que enmudecen la vida. Los caminos están bordeados de altas gramíneas apagadas, amarillas, pero entre ellas resaltan colores vivaces de algunas especies fuertes, duras, que se hacen espinosas para protegerse: son los cardos lecheros como Cynara cardunculus L., o *Silybum marianum* (L.) Gaertner o *Notobasis syriaca* (L.) Cass.

montana L.), amarillean algunos hipéricos (*Hypericum perfoliatum* L.) y sobre todo polvo que hace palidecer y mudar al amarillo hasta las flores rosadas de *Malvas* spp. y *Althea* spp.

A veces, nuestra lentitud en el descenso se acompaña del piar de algún alcaudón que vuela a refugiarse en zarzas floridas en los márgenes de arroyos y afluentes agotados, en cuyos costados se yerguen pequeñas orquídeas hambrientas de luz, como serapias (*Serapias lingua* L., *Serapias parviflora* Desf.), *Spiranthes aestivalis* L., y alguna *Lobelia* sp., que soportan el calor con la humedad que acumula y protege, gota a gota el suelo arcilloso y rojizo de estas Sierras.

Finaliza la recogida del trigo, la cebada o la avena, que llenas de semillas se doblan sobre sí mismas, ya cansadas, esperando las manos del agricultor, aparecen cigarras, grietas y calor seco que enmudecen la vida. Los caminos están bordeados de altas gramíneas apagadas, amarillas, pero entre ellas resaltan colores vivaces de algunas especies fuertes, duras, que se hacen espinosas para protegerse: son los cardos lecheros como *Cynara cardunculus* L., o *Silybum marianum* (L.) Gaertner o *Notobasis syriaca* (L.) Cass.

Cansado, en otro día, de esos que el verano te puede y te guillotina el sentido común, me acerque a media tarde a San Francisco de Alor.

No sabía que me depararía la visita. Solo veía sol y luz, solo aparecían hojas secas, flores secas, árboles tristes, hasta que en una pequeña hondonada aparecieron una varas largas cubiertas de flores, justo después de unas lluvias estivales que habían caído la semana antes. Se trata de l*a ceborrancha* (*Urginea marítima*), un bulbo inmenso, el más voluminoso de las monocotiledóneas del sur de la Península Ibérica, que sólo florece una vez que las hojas decrépitas las agosta la sequía y las altas temperaturas del verano. Su ciclo biológico comienza con las primeras aguas de verano, emitiendo una larga vara florífera de más de 1 metro, cubiertas de flores blancas a las que acuden cientos de insectos para alimentarse del néctar que producen.

La presencia de esta planta es un síntoma inequívoco de que el verano va perdiéndose. Pronto llegarán otras aguas, otras temperaturas, otras luces y las especies de bulbosas que cubren estos parajes, las especies de finales de verano y comienzo de otoño, comenzarán a emerger. Aparecerán narcisos blancos, scillas moradas y algún rincón se inundará de diminutas plantas, con no más de tres flores péndulas, suspendidas en un tallo moradito, que pueden cubrir todo un paisaje y transformarlo en un mantel blanco.

Thapsia maxima

En otro espacio, no muy lejos de las azucenas amarillas, o conviviendo con ellas, cuando los suelos esqueléticos, delga-

*ciam folhas secas, flores secas, árvores tristes, até que, numa pequena profundeza, apareceram umas varas largas cobertas de flores, mesmo depois de umas chuvas estivais que tinham caído na semana anterior. Trata-se da cebola-albarrã (*Urginea marítima*), um bolbo imenso, o mais volumoso das monocotiledóneas do sul da Península Ibérica, que só floresce quando as folhas decrépitas forem esgotadas pela seca e pelas altas temperaturas do Verão. O seu ciclo biológico começa com as primeiras águas de Verão, irradiando uma longa vara florífera de mais de 1 metro, coberta de flores brancas às quais acodem centenas de insectos para alimentar-se do néctar que produzem.*

A presença desta planta é um sintoma inequívoco de que o Verão se vai esgotando. Em breve, chegarão outras águas, outras temperaturas, outras luzes e espécies de bolbosas que cobrem estas paragens. As espécies de finais de Verão e começo de Outono começaram a emergir. Aparecerão narcisos brancos, baritas roxas e, nalgum recanto, aparecerão umas diminutas plantas, com não mais de três flores pendentes, suspendidas num talo arroxeado, que podem inundar toda uma paisagem e transformá-la numa toalha branca.

Noutro espaço, não muito longe dos junquilhos, ou convivendo com eles, quando os solos esqueléticos, magros, finos, pedregosos e pobres se levantam

perto das rochas, aparecem as merenderas: um tapete rosáceo, que inunda tudo sob os nossos pés. São flores que não levantam nem um palmo do chão, efémeras, que vivem durante dois ou três dias de vida e imediatamente morrem para dar lugar às folhas que se desenvolverão durante o Outono.

Como podem confirmar e entender, o Verão morre dando vida e as cores pardas do estio, mais asfixiante, transformam-se sempre em tons claros e pequenas belezas efémeras que só visitando a serra se podem admirar.

Sternbergia lutea

dos, finos, pedregosos y pobres se levanten cerca de las rocas, aparecen las merenderas: una alfombra rosácea, que inunda todo bajo nuestros pies. Son flores que no levantan un palmo del suelo, efímeras por dos o tres días de vida e inmediatamente mueren para dejar paso a las hojas que se desarrollarán durante el otoño.

Como pueden reconocer y entender, el verano muere dando vida, y los colores pardos del estío, más asfixiante, siempre se transforman en tonos claros y pequeñas bellezas efímeras que sólo visitando la Sierra pueden deleitarnos.

Scilla autumnalis (forma albina)

UNA SORPRESA MÁS (OTOÑO)

Otro día de esos que te llevan, de los que vas acompañado por una ilusión y por unas pocas palabras, me encontré subiendo como muchos otros días por uno de los caminos que ascienden a lo alto de Alor. Me impulsaba la emoción de encontrar una planta rara en la flora de Extremadura. Se trataba de *Spiranthes spiralis* (L.) Chevall., una diminuta orquídea de no más de 10 cm de altura, con flores minúsculas blancas que aparece de forma esporádica por la Sierra de Alor. Caminaba despacio, visionando cada tronco, cada piedra, cada planta que aparecía. Levantaba la mirada, la hundía, destripaba el paisaje y cada hueco –no aparecía–. La orquídea fue insospechadamente un reto, finalmente conseguimos encontrarla, a media mañana, cuando el sol estaba en lo alto de un día de noviembre, los olivos comenzaban a soltar las aceitunas, las aves ya asentadas para pasar el invierno cantaban por doquier, y allí estaba, ante nuestra vista, una pradera de las muchas que conservan los olivares se cubrió de diminutas varitas de color blanquecino por los pelos que conserva esta orquídea y de flores blancas a las que acudían insectos en busca de néctar y arañas en busca de comida.

Junto a la orquídea, ese día, las praderas habían cambiado de color pardo a verde, los tomillos y cantuesos empezaron a perder olor, y sólo comenzaban a vislumbrarse botones de oro, y alguna margarita que llenarían el espacio de venidero invierno.

Spiranthes spiralis

AINDA UMA SURPRESA (OUTONO)

Noutro dia desses que te levam, dos que vais acompanhado por uma ilusão e por umas poucas palavras, encontrei-me subindo como muitos outros dias por um dos caminhos que ascendem ao alto de Alor. Impulsionava-me a emoção de encontrar uma planta rara na flora da Extremadura. Tratava-se de Spiranthes spiralis *(L.) Chevall., uma diminuta orquídea de não mais de 10 cm de altura, com flores minúsculas brancas, que aparece de forma esporádica na Serra de Alor. Caminhava devagar, vendo cada tronco, cada pedra, cada planta que aparecia. Levantava o olhar, afundava-o, esventrava a paisagem e cada buraco: não aparecia. A orquídea foi insuspeitamente um repto e conseguimos encontrá-la finalmente a meio da manhã, quando o sol estava no alto de um dia de Novembro, as oliveiras começavam a soltar as azeitonas, as aves já instaladas para passar o Inverno cantavam por toda a parte, e ali estava ela, diante da nossa vista. Uma pradaria das muitas que conservam os olivais cobriu-se de diminutas varinhas de cor esbranquiçada, pela penugem que esta orquídea possui, e de flores brancas, às quais acudiam insectos em busca de néctar e aranhas em busca de comida.*

Junto à orquídea, nesse dia, as pradarias tinham mudado de cor, do pardo ao verde, os tomilhos e rosmaninhos tinham começado a perder odor, e começavam a vislumbrar-se apenas montãs-do-outono e uma ou outra margarida que encheriam o espaço do vindouro Inverno.

Pistacia therebinthus

Osyris alba

Rhus coriaria

Crataegus monogyna

Esa dimensión aparecerá ligada a las nubes del Atlántico. Volverán a casa, desde la hermana Portugal, necesitarán contarnos sus viajes, dejar rastros de su paso, empaparnos con su sonido, apaciguarnos con su vista. Y ese regreso, permite despertar el descanso de las semillas que albergaba el suelo y las grietas de la Sierra, como un tesoro inmenso que decide mostrarse al mundo, permite despertar los pequeños cauces que se abren paso desde la sierra, permiten acompañarse del viento, del frío, de la noche, y de un susurro cálido que nos ofrece la suave brisa emergiendo del suelo adormecido del verano, ahora despertándose con la lluvia y el viento.

La vida en gotas de lluvia, facilitan que los musgos y helechos comiencen un nuevo ciclo alojados en las grietas; que pequeñas bulbosas resurjan erguiéndose entre la hierba. Los cauces y arroyos despiertan, comienzan su tarea, reverdecer el agua que la sierra arroja, y comienzan a recorrer campos y llanuras. También despiertan los colores del arbolado en los arroyos, amarillo, gris, rojizo, verde oliva, blanco y púrpura amanecerán cada mañana con la luz diáfana del sol, el rocío austero al despertar la aurora, la crecida noche y el crepúsculo severo de cada mañana.

Ese día culminé el ciclo de bellezas y encantos que conserva esa Sierra. Descubrí que cada paso, cada instante, cada espacio que visité es un pequeño tesoro, y lo pude compartir con grandes amigos con los que descubrí pequeños secretos de Alor: su historia milenaria que se remonta a la época del Bronce, su sostenibilidad apoyada en una flora que sólo en estos espacios es posible encontrar y especialmente la belleza que dibuja la enorme diversidad vegetal que conservan.

Do Outono chegará o Inverno, ligado às nuvens do Atlântico. Voltarão a casa, desde o irmão Portugal, precisarão de nos contar as suas viagens, deixar rastos da sua passagem, alagar-nos com o seu som, apaziguar-nos com a sua vista. E esse regresso permite despertar o descanso das sementes que o solo e as gretas da Serra albergavam, como um tesouro incalculável que decide mostrar-se ao mundo e permite despertar os pequenos leitos que abrem caminho desde a serra, permite acompanhar-se do vento, do frio, da noite e de um sussurro cálido que nos oferece a suave brisa que emerge do solo adormecido do Verão, agora acordando com a chuva e o vento.

A vida, medida em gotas de chuva, facilita que musgos e fetos iniciem um novo ciclo alojados nas gretas; que pequenas bulbosas ressurjam, erguendo-se entre a erva. Os canais e riachos desertam, iniciam a sua tarefa, reverdecer a água que a serra expulsa, e começam a precorrer campos e planícies. Também as cores do arvoredo despertam nos riachos, amarelo, cizento, avermelhado, verde oliva, branco e púrpura amanhecerão a cada manhã com a lua diáfana do sol, o orvalho austero ao despertar da aurora, da noite ampliada e do severo crepúsculo de cada manhã.

Nesse dia culminei o ciclo de belezas e encantos que conserve essa serra. Descobri que cada passo, cada instante, cada espaço que visitei é um pequeno tesouro e pude partilhá-lo com grandes amigos com os quais descobri os pequenos segredos de Alor: a sua história milenária que remete para a época do Bronze, a sua sustentabilidade apoiada numa flora que só nestes espaços é possível encontrar e, especialmente, a beleza que desenha a enorme diversidade vegetal que conserve.

De Lagoas e Homens

Guillermina Garzón / Juan José Durán /
Joaquín Fernández Hernández / Pedro Muñoz Barco

AS LAGOAS EXTREMENHAS

O viajante que na Primavera percorria outrora a Extremadura recebia uma imagem muito diferente dos extensos montados desabitados e estépicas pastagens secas que ainda hoje se transmite como sinónimo da paisagem extremenha. Pelo contrário, entre a exuberante verdura da singular biodiversidade herbácea e floral, apareciam, polvilhados, inumeráveis charcos e lagoas, com águas límpidas e cheias de vida.

Segundo um dos poucos mas exaustivos catálogos existentes sobre os lagos e lagoas espanhóis, publicado em 1948 por L. Pardo no Catálogo de los lagos de España*, resulta surpreendente verificar que os distritos extremenhos sejam dos que mais referências de superfícies de água represada oferecem, chegando a anotar-se até 176 no distrito de Cáceres e 112 no de Badajoz. E, no entanto, não apenas uma parte relativamente pequena delas tem origem natural, mas também as que a ti-*

De Lagunas y Hombres

Guillermina Garzón / Juan José Durán /
Joaquín Fernández Hernández / Pedro Muñoz Barco

LAS LAGUNAS EXTREMEÑAS

El viajero que en primavera recorría antaño Extremadura recogía una imagen muy diferente a la de extensas dehesas despobladas y esteparios pastizales secos, que aún hoy en día se trasmite como sinónimo del paisaje extremeño. Por el contrario, entre el exuberante verdor de la singular biodiversidad herbácea y florística aparecían salpicadas innumerables charcas y lagunas, con aguas límpidas y llenas de vida.

Según uno de los pocos pero exhaustivos catálogos existentes sobre los lagos y lagunas españoles publicado en 1948 por L. Pardo en el *Catálogo de los lagos de España*, resulta sorprendente que las provincias extremeñas sean algunas de las que más referencias de superficies de agua retenida ofrecen, llegando a reseñarse hasta 176 en la provincia de Cáceres y 112 en la de Badajoz. Y, sin embargo, no solo una parte relativamente pequeña de ellas tiene origen na-

Laguna del Palancoso, en la provincia de Cáceres

nham originalmente foram depois retocadas e mantidas pelo homem. Recentemente, em 2008, foram registadas por López Gallego, 109 lagoas naturais, praticamente todas temporais.

Esta antiga abundância não pode atribuir-se a um excesso de captações de água, nem sequer a balanços hídricos negativos que conduziram à sua degradação e salinização. Precisamente a característica comum a todos estes charcos parece ter sido a boa qualidade das suas águas, capaz de sustentar uma substancial actividade piscatória, registando-se a captura não apenas de tencas, mas também de enguias e de bogas-de-boca-arqueada, como principais aproveitamentos.

Esta riqueza limnícola é determinada pelas peculiares características climatológicas da região. A bacia hidrográfica do Guadiana oferece um regime hídrico com máximos extremos, apresentando a maior irregularidade peninsular tanto anual como inter-anual, determinada pelos copiosos temporais atlânticos de Inverno e da Primavera inicial, seguidos de extensos períodos de estiagem. Tal facto propiciou a proliferação destes sistemas de aproveitamento aquícola, que se preservam na sua maior parte desde a colonização romana. A alta impermeabilidade dos solos frequentemente argilosos, em conjunto com as extensas zonas planas, pode ter favorecido, além disso, a utilização das planícies *ou depressões naturais capazes de reter a água.*

São estas condições, por outro lado, que dotam estas zonas húmidas de grande fragilidade e prova disso é que, na actualidade, bom número delas desapareceram. Daí o grande interesse das pequenas lagoas que ainda se conservam, que são precisamente as que reuniam condições naturais mais favoráveis e que são capazes de regenerar-se a si mesmas, apesar da intensa antropização a que se vêem submetidas. Por isso, as poucas existentes ou aquelas que são potencialmente recuperáveis adquirem ainda maior valor. O complexo de lagoas da Albuera, no distrito de Badajoz, é um dos melhores exemplos deste tipo de zonas húmidas com condições óptimas e potencialidade para serem capazes de regenerar-se, sempre e quando a actividade humana o permita.

tural, sino que las que lo tenían originariamente han sido después retocadas y mantenidas por el hombre. Recientemente, en 2008, se han citado por López Gallego, 109 lagunas naturales, prácticamente todas temporales.

Esta pasada abundancia, no puede achacarse a un exceso de aportes de agua, pero tampoco a balances hídricos negativos que condujeran a su degradación y salinización. Precisamente, el rasgo común a todas estas charcas parece que haya sido la buena calidad de sus aguas, capaz de sustentar una substancial pesquería, entre las que se citan no sólo de tencas sino incluso anguilas y pardillas, como principales aprovechamientos.

Esta riqueza limnícola viene determinada por las peculiares características climatológicas de la región. La cuenca hidrográfica del Guadiana ofrece un régimen hídrico con máximos extremos, presentando la mayor irregularidad peninsular tanto anual como interanual, determinada por los copiosos temporales atlánticos de invierno y de primavera temprana seguidos de extensos periodos de estiaje. Ello ha propiciado la proliferación de estos sistemas de aprovechamiento acuícola que se preservan en su mayor parte desde la colonización romana. La alta impermeabilidad de los frecuentes suelos arcillosos, unido a las extensas zonas planas, puede haber favorecido además la utilización de las *navas* o depresiones naturales capaces de retener el agua.

Son estas condiciones, por otra parte, las que dotan a estos humedales de gran fragilidad y prueba de ello es que en la actualidad un buen número de ellos han desaparecido. De ahí el gran interés de las pequeñas lagunas que aún se conservan, que son precisamente las que reunían unas condiciones naturales más favorables, y que son capaces de regenerarse a sí mismas, a pesar de la intensa antropización a que se ven sometidas. Por ello las pocas existentes o aquellas que son potencialmente recuperables adquieren aún más valor. El complejo de lagunas de la Albuera, en la provincia de Badajoz, es

uno de los mejores ejemplos de este tipo de humedales con condiciones óptimas y potencialidad para ser capaces de regenerarse, siempre y cuando la actividad humana lo permita.

¿Pero, por qué se producen estas concentraciones de agua en determinados enclaves? Las lagunas, suponen hasta cierto punto, anomalías en el sistema de drenaje y en la organización del paisaje, representan zonas con una morfología especial, demasiado plana para que las aguas puedan jerarquizarse a favor de la pendiente y fluir hacia zonas más bajas, conectando con otros cauces y poco a poco ir reestructurando el entramado de la red fluvial que configura el relieve actual.

Para que aparezcan estas suaves depresiones, capaces de mantenerse durante siglos desafiando las fuerzas naturales de la gravedad, que tienden tanto a infiltrar el agua como a favorecer la incisión de los arroyos modelando los valles, se requieren unas características geológicas especiales. Por un lado, deberán existir unos suelos relativamente impermeables que permitan que el agua no se infiltre en el subsuelo. Por otra, el aporte de agua tiene que ser mayor que el que se pierde por evapotranspiración. Las lagunas que presentan una lámina de agua perenne suelen representan afloramientos en superficie del flujo subterráneo regional. Son realmente *ojos de agua*, oasis, donde mana el agua subterránea profunda que permite una continua interrelación laguna-acuífero, que condiciona su pervivencia. La mayoría de las lagunas continentales de la Península Ibérica localizadas en las grandes cuencas sedimentarias meseteñas son zonas de descarga de acuíferos profundos o áreas ligadas a procesos cársticos, que favorecen ese aporte permanente de agua.

Estas condiciones no se dan en Extremadura, donde las cuencas terciarias no conservan apenas potencia de depósitos capaces de almacenar importantes acuíferos subterráneos. Por el contrario, el viejo zócalo granítico y metamórfico que define la penillanura extremeña,

Mas porque se produzem estas concentrações de água em determinados espaços? As lagoas constituem, até certo ponto, anomalias no sistema de drenagem e na organização da paisagem, representam zonas com uma morfologia especial, demasiado plana para que as águas possam hierarquizar-se a favor da pendente e fluir até zonas mais baixas, conectando com outros leitos e, pouco a pouco, reestruturando o entramado da rede fluvial que configura o relevo actual.

Para que apareçam estas suaves depressões, capazes de preservar-se durante séculos, desafiando as forças naturais da gravidade que tendem tanto a infiltrar a água como a favorecer a incisão dos riachos modelando os vales, são necessárias características geológicas especiais. Por um lado, deverão existir solos relativamente impermeáveis que permitam que a água não se infiltre no subsolo. Por outro, a captação de água tem de ser maior que a que se perde por evapotranspiração. As lagoas que apresentam uma lâmina de água perene costumam representar afloramentos em superfície do fluxo subterrâneo regional. São realmente olhos de água*, oásis, onde mana a água subterrânea profunda que permite uma contínua inter-relação lagoa-aquífero, que condiciona a sua sobrevivência. A maioria das lagoas continentais da Península Ibérica localizadas nas grandes bacias sedimentárias mesetenhas são zonas de descarga de aquíferos profundos ou áreas ligadas a processos cársticos, que favorecem essa captação permanente de água.*

Estas condições não se dão na Extremadura, onde as bacias terciárias mal conservam potência de depósitos capazes de armazenar importantes aquíferos subterrâneos. Pelo contrário, o velho friso granítico e metamórfico que define a peneplanície extremenha não permite mais que o desenvolvimento de pequenos charcos pluviais em planícies*,* pauis *ou* albufeiras *muito instáveis, em conjunto com* pantanais*,* lamaçais *e charcos de diversos tamanhos e características, o que nos mostra a rica hidrodiversidade extremenha e da toponímia a ela associada, tal como é sublinhado por González Bernáldez em 1992.*

Voltando às condicionantes geológicas e geomorfológicas, resultam ser de grande singularidade as escassas lagoas de mesas ou planícies altas que se mantêm a partir de pequenos aquíferos pendentes, muito superficiais, a favor de algumas formações de cascalhos como as brenhas e outros acarretamentos fluviais de leitos superficiais antigos. É o caso não apenas das lagoas da Albuera, como de outras esquecidas ou quase apagadas na paisagem como as lagoas de Melchor Gómez (Torremejía), ao pé da Serra de San Serván, ou as das Muchachas e dos Murtales, próximas à Roca de la Sierra, desenvolvidas sobre planaltos, hoje drenados e cultivados na sua maior parte. Ainda assim, em anos chuvosos como o Inverno de 2010, volta a cobrir-se pelas águas e a reviver o seu passado lagunar ou pantanoso, como já indicava o seu nome de murtal*: lugar onde crescem samoucos-de-brabante.*

no permite más que el desarrollo de pequeñas charcas pluviales en *navas, lavajos o albueras* (albuferas) muy inestables, junto con *trampales, bonales* (bodonales) y charcas de diversos tamaños y características, lo que nos muestra la rica hidrodiversidad extremeña y de su toponimia asociada, desatacada por González Bernáldez en 1992. Volviendo a los condicionantes geológicos y geomorfológicos, resultan de gran singularidad las escasas lagunas de mesas o llanuras altas que se mantienen a partir de pequeños acuíferos colgados, muy superficiales, a favor de algunas formaciones de gravas, como son las rañas y otros acarreos fluviales de cauces superficiales antiguos. Este es el caso no solo de las lagunas de la Albuera, sino de otras olvidadas o casi borradas del paisaje como las lagunas de Melchor Gómez (Torremejía) al pie de la Sierra de San Serván, o las de las Muchachas y de los Murtales, próximas a Roca de la Sierra, desarrolladas sobre planaltos, hoy drenados y cultivados en su mayor parte. Aún así, en años lluviosos como el invierno de 2010 vuelven a cubrirse por las aguas y revivir su pasado lagunar o pantanoso como ya indicaba su propio nombre de *murtal*: lugar donde crecen los arrayanes de los pantanos o bravánticos.

Lagunas de Melchor Gómez / *Lagoas de Melchor Gómez*

Otra forma de lagunas o humedales en la región eran los desarrollados por la mala capacidad para el desagüe de los grandes ríos como el Guadiana y el Zújar, cuando sus valles se estrechan al entallarse el río en un roquedo, como en las cercanías de las ciudades de Mérida y de Badajoz. Ante estos obstáculos, el cauce aguas arriba se veía obligado a divagar sobre sus propios acarreos, siendo frecuente la creación de tablas o zonas de anegamiento temporal o palustres, especialmente tras las épocas de grandes crecidas. Para adaptarse a ésta situación los ríos han conformado una red de cauces múltiples entrelazados, que divagan, cortándose y abandonándose en el tiempo, dejando numerosos brazos muertos o lagunas fluviales de llanura de inundación. La ausencia actual de avenidas ordinarias por efecto de las obras de regulación y el rebajado sistemático del nivel freático, así como, la desecación y relleno de canales antiguos con la consiguiente pérdida de conectividad entre cauces, hace que este tipo de humedales apenas se produzcan o mantengan en la actualidad.

RELEVANCIA GEOMORFOLÓGICA DEL COMPLEJO LAGUNAR DE LA ALBUERA

El complejo lagunar de La Albuera está formado por una serie de lagunas y charcas, seis de las cuáles son naturales y conservan bien su morfología original. Es el único humedal natural de importancia internacional de la cuenca media del Guadiana, con una relevancia geológica y ecológica notable debido a su lámina de agua permanente y a su riqueza ornitológica.

A pesar que el clima muestra una marcada continentalidad, con menos de 450 mm de precipitación anuales, y una fuerte estacionalidad, sus aguas son muy dulces y con escasos sólidos disueltos. Su conductividad eléctrica está entre 150 y 200 ms/cm, correspondiente con una facies hidroquímica bicarbonatada sódica con pH

Outros tipos de lagoas ou zonas húmidas na região eram os desenvolvidos pela má capacidade para o desaguamento dos grandes rios como o Guadiana ou o Zújar, quando os seus vales se estreitam ao entalar-se o rio num rochedo, como nas proximidades das cidades de Mérida e de Badajoz. Perante estes obstáculos, o leito águas acima via-se obrigado a divagar sobre os seus próprios acarretamentos, sendo frequente a criação de tabuleiros ou zonas de alagamento temporal ou palustres, especialmente após as épocas de grandes subidas. Para adaptar-se a esta situação, os rios formaram uma rede de leitos múltiplos entrelaçados, que divagam, cortando-se e abandonando-se no tempo, deixando numerosos braços mortos ou lagoas fluviais de planície de inundação. A ausência actual de cheias ordinárias, por efeito das obras de regulação, e o rebaixamento sistemático do nível freático, assim como a seca e reenchimento de canais antigos, com a conseguinte perda de conectividade entre canais, fazem com que este tipo de zonas húmidas mal se produza ou mantenha na actualidade.

RELEVÂNCIA GEOMORFOLÓGICA DO COMPLEXO LAGUNAR DA ALBUERA

O complexo lagunar da Albuera é formado por uma série de lagos e charcos, seis dos quais são naturais e conservam a sua morfologia original. É esta a única zona húmida natural de importância internacional da bacia média do Guadiana, com relevância geológica notável devido à sua lâmina de água permanente e à sua riqueza ornitológica.

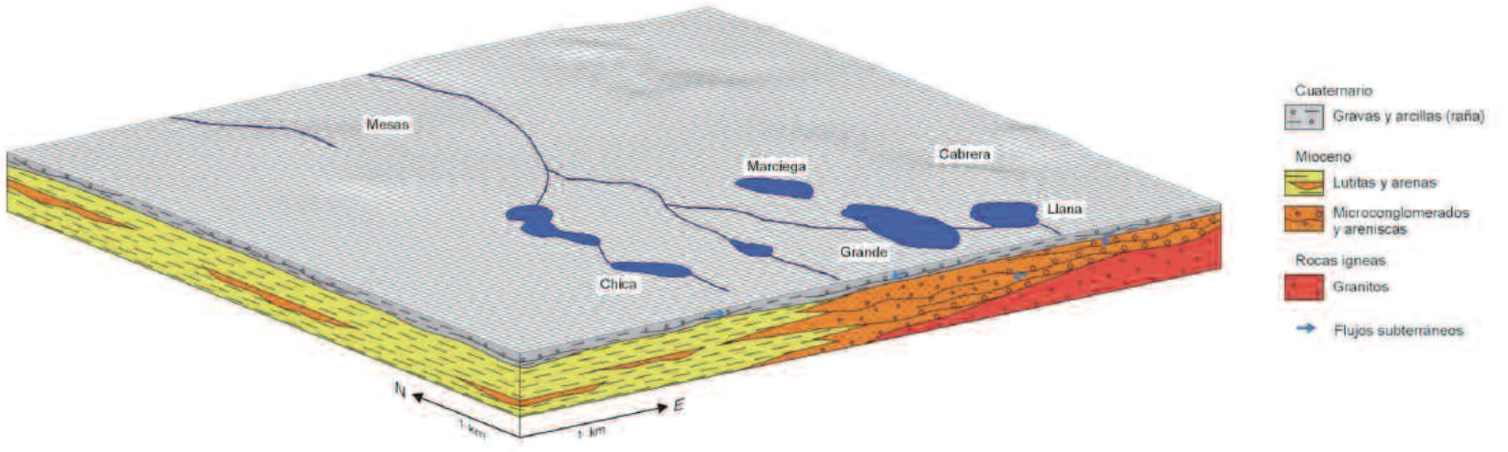
Apesar de o clima mostrar uma acentuada continentalidade, com menos de 450 mm de precipitação anual e uma forte sazonalidade, as suas águas são muito doces e com escassos sólidos dissolvidos. A sua conductividade eléctrica está entre 150 e 200 ms/cm, correspondente a uma fácies hidroquímica bicarbonatada sódica com pH ligeiramente inferior a 7. Estes dados explicam-se tendo em conta que o abasteci-

mento se produz por precipitações e escoamento epidérmico sub-superficial. As perdas acontecem fundamentalmente por evapotranspiração, mas são compensadas pelas captações pluviométricas, de tal forma que não chega a produzir-se salinização. Apenas em casos extremos se observa um fluxo de saída por drenagem superficial, a partir da lagoa mais baixa.

Para entender a origem destas lagoas, devemos antes remeter para o final da era terciária, há, pelo menos, mais de três milhões de anos, que é quando se configura a estrutura actual do relevo. As vastas planícies da peneplanície extremenha tinham ficado já arrasadas e os seus depósitos tinham enchido a bacia interior das Vegas del Guadiana, nivelando e cobrindo, em parte, com os seus sedimentos, as velhas planícies como a de Tierra de Barros. Esta última etapa do terciário é representada geologicamente pelas brenhas, depósitos de sopé de montanha muito característicos do centro peninsular que orlam as serras e relevos residuais da peneplanície. Os sedimentos formados por aluviões de grandes cantos de resistentes quartzitos amalgamados por densas argi-

ligeramente inferior a 7. Estos datos se explican teniendo en cuenta que la alimentación se produce por precipitaciones y escorrentía epidérmica subsuperficial. Las pérdidas ocurren fundamentalmente por evapotranspiración pero quedando compensadas por los aportes pluviométricos de forma que no llega a producirse salinización. Sólo en casos extremos se observa un flujo de salida por drenaje superficial, a partir de la laguna más baja.

Para entender el origen de estas lagunas debemos antes remontarnos al final de la era terciaria, a más de tres millones de años al menos, que es cuando se configura la estructura actual del relieve. Las vastas planicies de la penillanura extremeña habían quedado ya arrasadas y sus depósitos rellenado la cuenca interior de las Vegas del Guadiana, enrasando y recubriendo en parte con sus sedimentos las viejas llanuras como la de Tierra de Barros. Esta última etapa del terciario, está representada geológicamente por las rañas, unos depósitos de piedemonte muy característicos del centro peninsular que orlan las sierras y relieves residuales de la penillanura. Los sedimen-



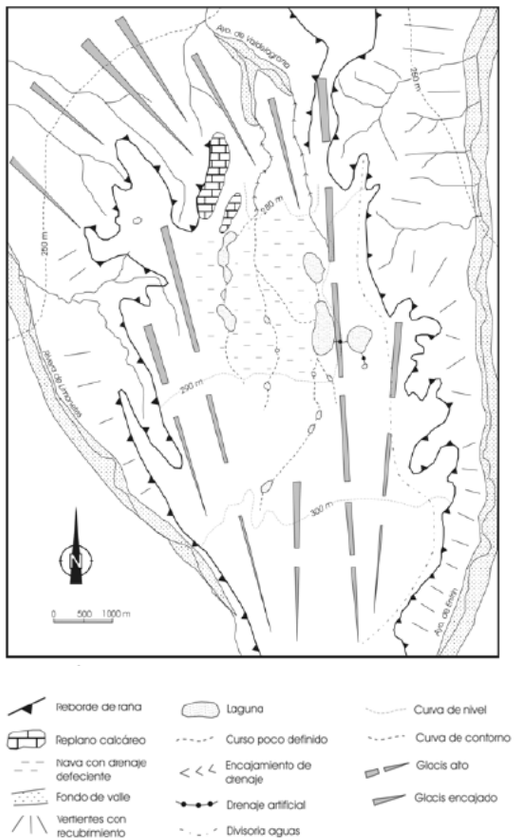
Esquema lagunas: Esquema hidrogeológico del funcionamiento del Complejo Lagunar de La Albuera.

Esquema de lagoas: Esquema hidrogeológico do funcionamento do Complexo Lagunar da Albuera

tos formados por aluviones de grandes cantos de resistentes cuarcitas amalgamadas por densas arcillas rojizas forman las superficies planas donde se encajan los valles de los ríos actuales que dejan las altiplanicies colgadas.

Las lagunas de la Albuera se desarrollan sobre una de estas superficies altas recubiertas por depósitos de raña, formando una mesa que representa la divisoria de aguas entre la Rivera de Limonetes y el Arroyo del Entrín, que vierten sus aguas al Guadiana hacia el Norte. Las lagunas principales forman tres conjuntos que pueden asociarse a dos niveles topográficos levemente desnivelados. La más alta, comprende la Laguna Llana junto con restos de otras pequeñas lagunas satélites. El segundo nivel se desarrolla, sobre otra llanura ligeramente encajada en la de la raña, formando dos alineaciones independientes, la de las lagunas Grande y Marciega, y la de las lagunas Chica y del Burro, conectadas entre sí por líneas de drenaje. Entre ambas existe una suave vagonada que concentra las aguas de los tres sistemas de drenaje hacia la cabecera del Arroyo de Valdelagrana, afluente de la Rivera de Limonetes.

Dentro del contexto morfológico descrito, el origen de las lagunas hay que asociarlo a la existencia de estas superficies planas con un mal drenaje insuficientemente elaborado como para producir una evacuación eficiente. Su génesis hay que relacionarla en primer lugar con la planitud y baja permeabilidad de los materiales de raña pero hay que tener en



Esquema raña: Las lagunas se desarrollan en una superficie alta sobre la raña, formando tres conjuntos elongados en dirección Norte.

Esquema de brenha: As lagoas desenvolvem-se numa superfície alta sobre a brenha, formando três conjuntos alongados em direcção ao Norte

las avermelhadas formam as superfícies planas onde se encaixam os rios actuais que deixam as altiplanícies penduradas.

As lagoas da Albuera desenvolvem-se sobre uma destas superfícies altas cobertas por depósitos de brenha, formando uma mesa que representa a divisória de águas entre a Ribeira de Limonetes e o Riacho do Entrín, que vertem as suas águas para o Guadiana para Norte. As lagoas principais formam três conjuntos que podem associar-se a dois níveis topográficos levemente desnivelados. A mais alta compreende a Lagoa Llana, em conjunto com restos de outras pequenas lagoas satélites. O segundo nível desenvolve-se sobre outra planície ligeiramente encaixada na da brenha, formando dois alinhamentos independentes, a das lagoas Grande e Marciega, e a das lagoas Chica e do Burro, conectadas entre si por linhas de drenagem. Entre ambas existe um suave vazadouro que concentra as águas dos três sistemas de drenagem até à cabeceira do Riacho de Valdelagrana, afluente da Ribeira de Limonetes.

Dentro do contexto morfológico descrito, a origem das lagoas deve ser associada à existência destas superfícies planas com uma má drenagem insuficientemente elaborada para produzir uma evacuação eficiente. A sua génese, é preciso relacioná-la, em primeiro lugar, com a planitude e baixa permeabilidade dos materiais de brenha, mas há que ter em conta outras condicionantes na sua evolução geomorfológica.

Laguna del Picatel 1 y Laguna Grande

Estas planícies altas dirigem a sua drenagem para Noroeste, ao passo que os afluentes anuais do Guadiana, os riachos Limonetes e Entrín, se encaixam nelas em direcção ao Norte. Isto implica que estas superfícies fiquem suspensas da drenagem actual e sem capacidade de incisão e, ainda que continuem a actuar como zonas de recepção e acumulação de água, têm dificuldade em encaixar-se nos vales actuais.

Esta longa evolução leva-nos a interpretar as lagoas como formas de relictos de uma paisagem geológica que nos remete para etapas prévias ao Quaternário. É muito provável que as etapas climáticas mais hú-

cuenta otros condicionantes en su evolución geomorfológica. Estas planicies altas dirigen su drenaje hacia el NO, mientras los afluentes actuales del Guadiana, los arroyos Limonetes y Entrín, se encajan en ellas dirección N. Esto implica que estas superficies se quedan descolgadas del drenaje actual y sin capacidad de incisión y aunque siguen actuando como zonas de recepción y acumulación de agua tienen dificultad de encajarse hacia los valles actuales.

Esta larga evolución nos lleva a interpretar las lagunas como formas relictas de un paisaje geológico que se remonta a etapas previas al

Cuaternario. Es muy probable que las etapas climáticas más húmedas, alternantes a lo largo del Cuaternario, hayan contribuido a realimentar y mantener estos sistemas lacustres, como habrá ocurrido también hace un par de siglos debido a las mayores precipitaciones registradas durante denominada "Pequeña Edad del Hielo". Sin embargo, la alimentación actual de las lagunas sujeta a las precipitaciones y a la escasa escorrentía superficial de una cuenca vertiente colgada, les confiere una extrema fragilidad bajo las presentes condiciones.

Las fulgurantes láminas de agua artificiales que de nuevo ahora nos sorprenden al cruzar Extremadura, no forman parte ya de de ese trabajado equilibrio que conseguía establecer la naturaleza, sino más bien un peligroso desequilibrio. Las mayores superficies de agua embasada de Europa y los extensos arrozales, si bien ofrecen innumerables riquezas inmediatas, no representan más que un espejismo artificial que se volatiliza junto con el agua que retiene. Ese agua que se evapora y desaparece de su ciclo natural de infiltración y escorrentía ya no recargará los acuíferos, no fluirá por los ríos diluyendo efluentes ni contaminantes, ni podrá adentrase en el mar sustentando la pesca que se alimenta del estuario, junto con los aportes de sedimentos capaces de nutrir de arena las playas, hoy sujetas a enorme erosión.

El agua que permanece retenida en las lagunas naturales representa archipiélagos de vida, auténticos oasis, enclaves acuáticos conseguidos exprimiendo y filtrando gota a gota su árido entorno. Se constituyen así hitos de supervivencia, humedales en medio de extensas estepas, vergeles de biodiversidad de valor incalculable, sin embargo se caracterizan por presentar una extrema fragilidad y capacidad de pervivencia.

midas, alternantes ao longo do Quaternário, tenham contribuído para reabastecer e manter estes sistemas lacustres, como terá ocorrido também há um par de séculos às maiores precipitações registadas durante a denominada "Pequena Idade do Gelo". No entanto, o abastecimento actual das lagoas, sujeito às precipitações e ao escasso escoamento superficial de uma bacia vertente suspensa, confere-lhes uma extrema fragilidade à luz das presentes condições.

As fulgurantes lâminas de água artificiais que, de novo, nos surpreendem agora ao atravessar a Extremadura não formam já parte desse trabalhado equilíbrio que conseguia estabelecer a natureza, mas sim de um perigoso desequilíbrio. As maiores superfícies de água represada da Europa e os extensos arrozais, embora ofereçam inumeráveis riquezas imediatas, não representam mais que um espelhismo artificial que se volatiliza a par da água que retêm. Essa água que se evapora e desaparece do seu ciclo natural de infiltração e escoamento já não recarregará os aquíferos, não fluirá pelos rios diluindo efluentes nem contaminantes, nem poderá penetrar no mar, sustentando a pesca que se alimenta do estuário, em conjunto com as captações de sedimentos capazes de nutrir de areia as praias, hoje sujeitas a enorme erosão.

A água que permanece retida nas lagoas naturais representa arquipélagos de vida, autênticos oásis, espaços aquáticos conseguidos exprimindo e filtrando gota a gota o seu árido ambiente. Constituem-se assim marcos de sobrevivência, zonas húmidas no meio de extensas estepes, jardins de biodiversidade de valor incalculável, que se caracterizam, no entanto, por apresentarem uma extrema fragilidade e capacidade de sobrevivência.

EVOLUÇÃO HISTÓRICA E IMPORTÂNCIA DA BIODIVERSIDADE DO COMPLEXO LAGUNAR

Seguramente, qualquer vizinho de Torre de Miguel Sesmero, da Albuera ou de Entrín Bajo, que lá para os anos de 1950 e 1960 andasse pelos montados do "Caballo" em busca de sustento, recordará uns azinheirais com densos chaparrais e matagais, entre os quais se formavam "grandes charcos" *e recordará, em especial, que, no meio desta espessa massa de arvoredo e arbustos, aparecia de repente uma espécie de grande lago a modo de ilha entre a vegetação. Tratava-se da Lagoa Grande, também conhecida como a Lagoa do Caballo.*

EVOLUCIÓN HISTÓRICA E IMPORTANCIA DE LA BIODIVERSIDAD DEL COMPLEJO LAGUNAR

Seguramente, cualquier vecino de Torre de Miguel Sesmero, de La Albuera o de Entrín Bajo, que allá por los años 1950 y 1960 anduviese por las dehesas del "Caballo" en busca de sustento, recordará unos encinares con densas chaparreras y matorrales, entre los que se formaban "*grandes charcones*", y en especial recordarán que en medio de esta espesa masa de arbolado y arbustos, aparecía de repente, una especie de gran lago a modo de isla entre la vegetación. Se trataba de la Laguna Grande, también conocida como la Laguna del Caballo.

Comparativa de fotografías aéreas del complejo lagunar de La Albuera / *Comparação de fotografias aéreas do complexo lagunar da Albuera*

1956
Se observa densidad de vegetación en toda la zona.

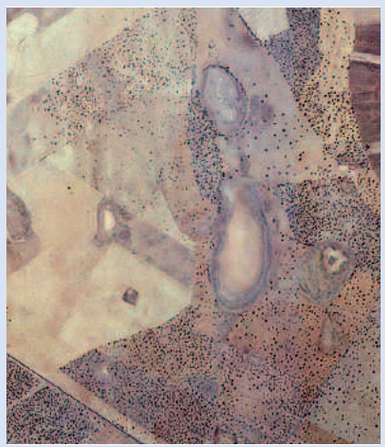
Observa-se densidade de vegetação em toda a zona.

1973
Se observa importante desforestación al Norte de la Laguna Grande, al Este de Laguna de la Marciega y toda la zona Suroeste del complejo.

Observa-se importante desflorestação a Norte da Lagoa Grande, a Este da Lagoa da Marciega e a toda a zona Sudoeste do complexo.

1983
Se observa una desforestación casi total en el entorno de la Laguna del Junco (al oeste de L. Grande) y de Laguna Chica, y al Sur de la Laguna Llana.

Observa-se uma desflorestação quase total no ambiente da Lagoa do Junco (a oeste da L. Grande) e Lagoa Chica, e a Sul da Lagoa Llana.



2005
Predominan las áreas de siembra con encinas dispersas. Se han perdido las zonas de escorrentía natural entre la Laguna Grande y la del Junco y entre ésta y el cauce del Arroyo Valdelagrana.

Predominam as áreas de cultivo com azinheiras dispersas. Perderam-se as zonas de escoamento natural entre a Lagoa Grande e a do Junco e entre esta e o leito do Riacho Valdelagrana.

Cuentan los paisanos y amigos de esta tierra, dura en verano e intransitable en invierno, que hubo una época en la que llegaron a pescar en las lagunas más grandes, e incluso a entrar en ellas con barcas. Siguiendo sus memorias, para poder desplazarse por estos terrenos encharcadizos y arcillosos había que usar las "bestias", en muchos

Contam os camponeses e amigos desta terra, dura no Verão e intransitável no Inverno, que houve uma época em que chegaram a pescar nas lagoas maiores e mesmo a entrar nelas com barcas. Segundo as suas memórias, para poder deslocar-se por estes terrenos encharcados e argilosos, era necessário usar as "bestas", em muitos casos o cavalo;

*daí, provavelmente, a origem do nome que se dava à lagoa maior (*Lagoa do Caballo*), àquelas paragens em geral e a algumas propriedades.*

Desde aquele tempo, muitas coisas se passaram: o bosque frondoso desapareceu, as lagoas são mais pequenas, já não há barcas nem peixes, mas continua a existir algo em comum: é muito difícil atravessar "a boi" as zonas argilosas e encharcadas em época invernal*, no dizer dos povoadores.*

Para entender este processo de transformação que sofreu o ambiente e a paisagem do complexo de lagoas, desde princípios e meados do século XX até ao que existe na actualidade, teremos provavelmente de remeter para dois factos da história de Espanha: a Lei Cambó *de 1918 e a* Reestruturação Agrária *de 1973.*

Se a primeira não teve especiais consequências para estas lagoas em concreto, a segundo sim afectou-as, dela resultando a paisagem tal como a conhecemos hoje.

A Lei Cambó *(conhecida pelo apelido do Ministro que a propôs) fomentava a seca de pantanais, com o objectivo de erradicar o paludismo, doença associada a estes ecossistemas, já que era transmitida por um mosquito. No entanto, esta norma foi utilizada em muitos casos para transformações de grandes massas de águas em terrenos de labor de sequeiro. A superfície mínima de transformação era de 100 ha, que podiam ser públicos ou privados, de tal forma que, no primeiro caso, o transformador podia finalmente ficar com a propriedade do terreno para uso agrícola. Esta lei provocou estragos em numerosos pantanais naturais de Espanha e propiciou o desaparecimento de muitos deles.*

Décadas depois, e após os planos de regadio a grande escala (como o conhecido "Plano Badajoz"*), procurou-se realizar uma nova transformação agrária, com o objectivo de valorizar grandes extensões de*

casos el caballo; de ahí probablemente el origen del nombre que se le daba a la laguna más grande (*Laguna del Caballo*), al paraje en general y al nombre de algunas fincas.

Desde aquellos tiempos han pasado muchas cosas: el bosque frondoso ha desaparecido, las lagunas son más pequeñas, ya no hay barcas ni peces, pero sigue habiendo algo en común: *es muy difícil desplazarse "emboyao" por la zona arcillosa y encharcadiza en época invernal*, a decir de los pobladores.

Para entender este proceso de transformación que sufrió el entorno y el paisaje del complejo de lagunas, desde principios y mediados del siglo XX hasta el que existe en la actualidad, probablemente habrá que remontarse a dos hechos en la historia de España: la *Ley Cambó* de 1918 y la *Restructuración Agraria* de 1973.

Si bien la primera no tubo especiales consecuencias para estas lagunas en concreto, la segunda sí les afectó, resultando el paisaje tal y como lo conocemos hoy.

La *Ley Cambó* (conocida así por el apellido del Ministro que la propuso) fomentaba la desecación de humedales, con objeto de erradicar el paludismo, enfermedad asociada a estos ecosistemas, ya que era transmitida por un mosquito. Sin embargo, esta norma fue utilizada en muchos casos para transformaciones de grandes masas de aguas en terrenos de labor de secano. La superficie mínima de transformación era de 100 ha, que podían ser públicas o privadas, de forma que en el primer caso, el transformador podía finalmente quedarse en propiedad el terreno para el uso agrícola. Esta ley causó estragos en numerosos humedales naturales de España, y propició la desaparición de muchos de ellos.

Décadas después, y tras los planes de regadío a gran escala (como el conocido "*Plan Badajoz*"), se intentó realizar una nueva transformación agraria, con objeto de poner en valor grandes extensiones

La Laguna Grande es uno de los principales cuarteles de invernada para muchas aves, y se considera una importantísima zona de avituallamiento para las migratorias

A Lagoa Grande é um dos principais quartéis de invernia para muitas aves e é considerada uma importantíssima zona de fornecimento para as aves migratórias

de bosques y matorrales en teoría "improductivos", para convertirlos en tierras arables de secano. Nos encontramos en el pasado siglo, a principio de la década de los 70.

Este fenómeno sí afectó al Complejo de Lagunas de La Albuera, como se puede comprobar en las secuencias de fotografías aéreas desde los años 1950 hasta el año 1998. Observándolas se deduce perfectamente que, principalmente entre 1973 y 1982, desaparece casi la totalidad del denso bosque mediterráneo que existía en el entorno de las lagunas (algo más del 50%), además de observarse claramente la reducción del perímetro de las lagunas, la desaparición de las zonas de escorrentías naturales y la aparición de *brechas* en la tierra, que venían a ser canales de drenaje para desecarlas.

bosques e matagais em teoria "improdutivos", para convertê-los em terras aráveis de sequeiro. Estamos no passado século, em princípios da década de 70.

Este fenómeno sim afectou o Complexo de Lagoas da Albuera, como se pode comprovar pelas sequências de fotografias aéreas desde os anos de 1950 até ao ano de 1998. Observando-as, deduz-se perfeitamente que, principalmente entre 1973 e 1982, desaparece a quase totalidade do denso bosque mediterrânico que existia no ambiente das lagoas (cerca de mais de 50%), além de se observar claramente a redução do perímetro das lagoas, o desaparecimento das zonas de escoamento naturais e o aparecimento de "brechas" na terra, que viriam a ser canais de drenagem para secá-las.

Avoceta en la Laguna Grande

Alfaiate na Lagoa Grande

Tudo o que hoje é montado e zonas de cultivos de sequeiro, há quase um século foi um denso bosque de azinheiras, carrasco, lentisco, lavanda, alecrins, etc. A consequência de toda esta transformação, e uma vez assentes as espécies de fauna que se foram adaptando a este ambiente, é uma paisagem complexa, tipo mosaico e, sobretudo, rica em biodiversidade. Neste mosaico, no qual convivem e interactuam as lagoas sobreviventes, sendo elas o ecossistema protagonista, as pastagens consideradas áreas sub-estépicas e os montados de azinheiras dispersas, comstituirão o verdadeiro segredo da riqueza biológica da zona.

Resulta especialmente inusual que, encontrando-nos numa área de pastagens, onde se cria a abetarda, o sisão, a perdiz-do-mar e a calhandra, possamos encontrar de repente uma grande lagoa, em cujas

Todo lo que hoy es dehesa y zonas de cultivos de secano, hace casi un siglo fue un denso bosque de encinas, coscoja, lentisco, cantueso, romeros, etc. La consecuencia de toda esta transformación, y una vez asentadas las especies de fauna que se han ido adaptado a este entorno, es un paisaje complejo, tipo mosaico y, sobre todo, rico en biodiversidad. Este mosaico en el que conviven e interactúan las lagunas supervivientes, siendo ellas el ecosistema protagonista, los pastizales considerados áreas subestépicas y las dehesas de encinas dispersas, conformarán el verdadero secreto de la riqueza biológica de la zona.

Resulta especialmente inusual que encontrándonos en un área de pastizales, donde cría la avutarda, el sisón, la canastera y la calandria, nos podamos encontrar de repente una gran laguna, en la que se

mueven a sus anchas cigüeñuelas, espátulas, avocetas, correlimos, fumareles cariblancos, chorlitejos, ánades rabudos, azulones, cucharas, y hasta medio centenar de especies acuáticas; pero es que junto a ellas, están las especies más características de la dehesa como el elanio azul, el alcaudón real y común, milanos negros, abubillas o mochuelos, sin olvidar las especies invernantes como la grulla. En total se han llegado a inventariar hasta 150 especies distintas de aves protegidas.

Las lagunas del complejo son una zona de avituallamiento muy importante para numerosas especies de aves migratorias, siendo un punto de referencia donde descansar varios días o semanas, coger fuerzas, alimentarse bien y seguir el largo camino hacia África, o bien hacia el Norte de Europa, pues son usadas tanto por migratorias invernantes como estivales.

Triops cancriformis encontrado en la Laguna Chica

Tanto es así, que en la época de migración otoñal, si miramos con atención, es posible observar algún halcón común merodeando entorno a las lagunas. Aunque se encuentra totalmente fuera del hábitat de roquedos donde suele anidar, esta rapaz viene persiguiendo su alimento desde miles de kilómetros: las pequeñas anátidas como fochas o pollas de agua, aunque una vez aquí, hace buena cuenta de pequeños aláudidos como cogutas o trigueros que se acercan a beber a las orillas.

larguras há cegonhas, colhereiros, alfaiates, pilritos, gaivinas-de-asas-brancas, borrelhos, marrecas-arrebios, patos-reais, patos-trombeteiros e até meia centena de espécies aquáticas; mas, junto a elas, estão as espécies mais características do montado, como o peneireiro-cinzento, o picanço-real e o picanço-barreteiro, milhafres-pretos, as poupas ou mochos, sem esquecer as espécies invernais como o grou. No total, chegou a inventariar-se até 150 espécies distintas de aves protegidas.

As lagoas do complexo são uma zona de fornecimento muito importante para numerosas espécies de aves migratórias, sendo um ponto de referência no qual descansar vários dias ou semanas, recuperar forças, alimentar-se bem e continuar o longo caminho até África, ou até ao Norte da Europa, pois são usadas tanto por migratórias invernais como estivais.

Triops cancriformis *encontrado na Lagoa Chica*

Tanto assim é que na época de migração outonal, se olharmos com atenção, é possível observar algum falcão-peregrino vagueando em torno das lagoas. Ainda que se encontre totalmente fora do habitat de rochedos onde costuma nidificar, esta ave de rapina vem perseguindo o seu alimento há milhares de quilómetros: os pequenos anatídeos como galeirões-comuns ou galinhas-de-água, ainda que, uma vez aqui, não despreze também os pequenos alaudidae como cotovias-de-poupa ou trigueirões que se aproximam para beber nas margens.

Nesses leitos lagunares, também podemos encontrar um invertebrado bem curioso e não menos carregado de história; falamos do notostráceo Triops cancriformis *que, com a sua forma de "caranguejo ferradura", não chega a ultrapassar os 10 cm de longitude. Característico de encharcamentos naturais temporais cujas águas apresentem certa qualidade, alimenta-se fundeando nos leitos, mas o mais incrível é que se trata do ser vivo mais antigo que se conhece na Terra, já que se calcula que está aqui há 250 milhões de anos sem ter evoluído nada em absoluto. Poderia dizer-se que apareceram depois da extinção das trilobites, quando os dinossauros começaram a sua era de esplendor.*

Durante o Inverno, o complexo lagunar continua a acolher numerosas espécies de aves, destacando-se uma comunidade de grous que é muito comum avistar durante todo o dia, já que usam este território tanto para alimentar-se como para dormir nas margens das lâminas de água.

Todos estes valores ecológicos supuseram a catalogação do espaço como SIC (Sítio de Importância Comunitária), pelos habitats prioritários presentes, Zona de Protecção Especial (ZPE), pela relevância ornitológica, e Zona Ramsar ou Zona Húmida Incluída na Lista de Zonas Húmidas de Importância Internacional.

É possivel afirmar que este conjunto de lagoas é um sobrevivente como uma árvore centenária que leva neste mundo muito mais tempo que qualquer um de nós. Ao cabo de anos, depois de tantos avatares que auguravam um futuro incerto, como as tentativas de seca, as políticas de transformação e mudanças de usos do solo e os impactos directos por mau uso ou sobre-exploração, revela-se hoje em dia como uma jóia única na Extremadura, já que é o último complexo de lagoas naturais de grandes dimensões, interconectadas entre si, ainda funcional e que se encontra num bom estado de conservação (14 encharcamentos, 10 dos quais são lagos de considerável importância).

En esos lechos lagunares, también podemos encontrar un invertebrado bien curioso y no menos cargado de historia; hablamos del notostráceo *Triops cancriformis*, que con su forma de "cangrejo cacerola", no llega a sobrepasar los 10 cm de longitud. Es característico de encharcamientos naturales temporales con cierta calidad de sus aguas, se alimenta fondeando en los lechos, pero lo más increíble es que se trata del ser vivo más antiguo que se conoce en la Tierra, ya que se calcula que lleva aquí desde hace 250 millones de años sin haber evolucionado nada en absoluto, se podría decir que aparecieron después de la extinción de los trilobites, cuando los dinosaurios comenzaron su era de esplendor.

Durante el invierno, el complejo lagunar sigue acogiendo a numerosas especies de aves, destacando una comunidad de grullas que es muy fácil ver durante todo el día, ya que usan este territorio tanto para alimentarse como para dormir en las orillas de las láminas de agua.

Todos estos valores ecológicos han supuesto la catalogación del espacio como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria), por los hábitats prioritarios presentes, ZEPA (Zona de Especial Protección para Aves), por la relevancia ornitológica, y Zona Ramsar (incluido en la lista de humedales de importancia internacional).

Se puede decir que este conjunto de lagunas es un superviviente, como un árbol centenario el cual lleva en este mundo mucho más tiempo que cualquiera de nosotros. Al cabo de los años, después de tantos avatares, que auguraban un futuro incierto, como los intentos de desecación, las políticas de transformación y cambios de usos del suelo y los impactos directos por mal uso o sobreexplotación, hoy en día, se muestran como una joya única en Extremadura, ya que es el último complejo de lagunas naturales de grandes dimensiones, interconectadas entre sí, que aún es funcional y se encuentra en un buen estado de conservación (14 encharcamientos, de los cuales 10 son lagunas de considerable entidad).

Para llegar a este estado de conservación aceptable y frenar los impactos a los que en los últimos años se estaban viendo sometidas, la Junta de Extremadura ejecutó un Proyecto LIFE (*Gestión y Conservación de la ZEPA-LIC Complejo Lagunar de La Albuera*) entre los años 2003 y 2007, mediante el cual se llevaron a cabo numerosas acciones entre las que destacaron la realización de estudios hidrogeológicos, la recuperación integral de una laguna, diversos acuerdos de gestión en otras seis y en zonas de cría de aves estepáricas, divulgación en colegios, la celebración de jornadas internacionales o la aprobación de un Plan de Gestión.

Este proyecto ha supuesto que por primera vez, la Unión Europea le conceda a la Junta de Extremadura un premio a la mejor gestión, considerándolo dentro de los 20 mejores proyectos LIFE de Europa en estos últimos años.

Tanto el estado actual de conservación, como el desarrollo del proyecto, y por lo tanto, el mencionado premio, no hubiera sido posible sin la estimable colaboración de propietarios y arrendatarios de los terrenos en los que se encuentran ubicadas las lagunas, y que son algunos de los paisanos y amigos que han regalado sus memorias para podernos hacer una idea real de cómo llegó a ser antaño este complejo lagunar, y nos han ayudado a entender la transformación sufrida y darles el valor que hoy en día tienen. Es de agradecer por tanto, su implicación ya que permitieron la implantación de medidas de protección, cambiaron en parte la gestión de sus fincas, y sobre todo, estuvieron abiertos a recibir una información que posiblemente hasta entonces desconocían y que estamos empeñados en compartir: la exclusividad de este valioso complejo lagunar único en Extremadura por sus dimensiones, conservación y funcionalidad ecológica, superviviente a lo largo de los años y del paso de generaciones por nuestra tierra.

Para chegar a este estado de conservação aceitável e travar os impactos a que, nos últimos anos, estavam a ser submetidas, a Junta da Extremadura levou a cabo um Projecto LIFE (Gestão e Conservação da ZPE-SIC Complejo Lagunar de La Albuera) entre 2003 e 2007, ao abrigo do qual numerosas acções foram levadas a cabo, entre as quais se destacaram a realização de estudos hidrogeológicos, a recuperação integral de uma lagoa, diversos acordos de gestão noutras seis e em zonas de criação de aves estepárias, a divulgação em escolas, a celebração de jornadas internacionais ou a aprovação de um Plano de Gestão.

Este projecto levou a que, pela primeira vez, a União Europeia concedesse à Junta da Extremadura um prémio para melhor gestão, considerando-o um dos 20 melhores projectos LIFE da Europa nestes últimos anos.

Tanto o estado actual de conservação, como o desenvolvimento do projecto e, portanto, o mencionado prémio, não teriam sido possíveis sem a inestimável colaboração de proprietários e arrendatários dos terrenos nos quais se encontram situadas as lagoas, e que são alguns dos camponeses e amigos que ofereceram as suas memórias para que possamos ter uma ideia real de como foi em tempos este complexo lagunar e nos ajudariam a entender a transformação sofrida e a dar-lhes o valor que hoje em dia têm. É de agradecer, portanto, a sua implicação, já que permitiram a implantação de medidas de protecção, mudaram em parte a gestão das suas propriedades e, sobretudo, estiveram abertos a receber uma informação que possivelmente até então desconheciam e que estamos empenhados em partilhar: a exclusividade deste valioso complexo lagunar único na Extremadura, pelas suas dimensões, conservação e funcionalidade ecológica, sobrevivente ao longo dos anos e da passagem de gerações pela nossa terra.

EL ROMO

O Romo, azinheira mãe

Bernabé Moya / José Moya / José Plumed

A minha família, os meus amigos e os meus vizinhos respeitam-me e amam-me. Voltaram a demonstrá-lo. Chamam-me Romo, mas também gosto quando desconcertados dizem que sou a Azinheira Mãe. Não é fácil que vocês os humanos ofereçam nomes. A apenas uma em cada cem milhões de árvores acontece tal coisa. Para vocês, é rara a vez em que deixamos de constituir grupos, massas ou espécies. São poucos os que sabem reconhecer a nossa personalidade.

Foi há muitas primaveras que as minhas primeiras folhinhas viram a luz. Então, como agora, não se prestava demasiada atenção ao esforço que uma azinheira tem de fazer para começar a crescer. Não é fácil iniciar-se na vida, nem sequer para quem, como nós, em passando o tempo, chegamos a grandes, robustos e longevos seres. Nós, as azinheiras, temos a sorte de dispor de uma boa trouxa em forma de bolota, com a qual vamos aguentando os primeiros meses. A nossa infância está cheia de perigos: o mais inesperado dos frios, a ausência das chuvas esperadas, um pisão despistado ou os dentes cortantes dos

El Romo, encina madre

Bernabé Moya / José Moya / José Plumed

Mi familia, mis amigos y mis vecinos me respetan y aman. Lo han vuelto a demostrar. Me llaman El Romo, pero también me gusta cuando desconcertados dicen que soy la Encina Madre. No es fácil que los humanos regaléis nombres. Solo le pasa a uno de cada cien millones de árboles. Para vosotros, rara vez pasamos de ser grupos, masas o especies. Son pocos los que sabéis reconocer nuestra personalidad.

Fue hace muchas primaveras cuando mis primeras hojitas vieron la luz. Entonces, como ahora, no se prestaba demasiada atención al esfuerzo que una encina tiene que hacer para empezar a crecer. No es fácil iniciarse en la vida, ni siquiera para quienes con el paso del tiempo llegamos a ser grandes, robustos y longevos seres. Las encinas tenemos la suerte de disponer de un buen hatillo en forma de bellota, con el que vamos tirando los primeros meses. Nuestra infancia está llena de peligros: el más inesperado de los fríos, la ausencia de las lluvias esperadas, un pisotón despistado o los cortantes dientes de los

animales –que no paran de merodear, ramoneando, royendo u hozando–, pueden ponernos en serios aprietos. No enumeraré todos los riesgos que acechan a una encina, aunque nunca hay que perder de vista el fuego o el hacha, que pueden acabar con un bosque entero. Desde luego, hasta que un árbol no alcanza la altura de una persona adulta, y su tronco el grosor de un brazo, el riesgo de que se quiebre es inmenso. Pero yo tuve suerte. El año de mi nacimiento, el tiempo fue bueno, las cosas estuvieron tranquilas y la tierra a la que fui a parar era la mejor.

Me balanceaba impaciente en la bellota, una preciosa cápsula en la que daría comienzo mi extraordinario viaje en el tiempo. Dentro estaba yo, una encina en miniatura con su blanca raíz, un tierno tallo, dos hojitas y una yema, envuelta de nutritivas reservas azucaradas, grasas, proteínas, vitaminas y desbordante ilusión. Al poco de caer, y después de rodar, fui a parar al fondo de un valle. Un delicioso frescor de tierra húmeda y la cálida brisa me animaron a germinar.

El río lo cuenta, lo sabe todo el bosque, va de boca en boca, de árbol a árbol, pasando de generación en generación. Las dulces bellotas sirvieron de alimento a los primeros humanos que llegaron a estas

animais –que não param de vaguear, observando, roendo ou focinhando– podem colocar-nos em apertos sérios. Não vou enumerar todos os riscos que espreitam uma azinheira, ainda que nunca devamos perder de vista o fogo ou o machado, que podem acabar com um bosque inteiro. Desde logo, enquanto não alcançar a árvore a altura de uma pessoa adulta e o seu tronco a grossura de um braço, o risco de quebrar-se é imenso. Mas eu tive sorte. No ano do meu nascimento, o tempo foi bom, as coisas estiveram tranquilas e a terra a que fui parar era a melhor.

Balanceava-me impaciente na bolota, uma preciosa cápsula na qual teria início a minha extraordinária viagem no tempo. Dentro dela estava eu, uma azinheira em miniatura com a sua raiz branca, um tenro caule, duas folhinhas e um botão, envolta em nutritivas reservas açucaradas, gorduras, proteínas, vitaminas e ilusão transbordante. Acabada de cair, e depois de girar, fui parar ao fundo de um vale. Um delicioso frescor de terra húmida e a cálida brisa incitaram-me a germinar.

O rio conta essa história, sabe-a todo o bosque, vai de boca em boca, de árvore em árvore, passando de geração em geração. As doces bolotas serviram de alimento aos primeiros humanos que chegaram a

estas terras. Férteis várzeas sulcadas por inesgotáveis valas que prestam tributo ao majestoso Guadiana desde tempos imemoriais. Com o tempo, acabaram erguendo sólidas construções megalíticas e resistentes fortalezas. Daqui, quase sem me mover, posso divisar os restos de um desses enigmáticos dólmenes, protegido sob azinheiras centenárias. É-me muito divertido evocar aqueles primitivos celebrantes degustando bolotas com que despertar a sua imaginação.

Mas, claro, não haveriam de ser vocês os únicos a aproveitar-se de nós. Cervos, cabras-monteses, javalis, ursos, texugos, esquilos, leirões, gaios, grous, abetardas, pombas e quase todos os animais que foram capazes de domesticar se alimentam de bolotas e, os que conseguem, de folhas. Não quero passar por alto nem deixar esquecidos os mais pequenos invertebrados, nem as suas larvas brandas e vorazes, as borboletas de mil cores, gorgulhos blindados, diligentes abelhas ou vespas de finos agulhões, todos do muito prolífico grupo dos insectos. Para não tomar demasiado tempo, e que me perdoem os esquecidos, não posso deixar de nomear em massa os mais diminutos representantes do reino dos cogumelos, as bactérias, os vírus e micoplasmas, a que tanto devemos. Também não ignorarei os que comem

tierras. Fértiles vegas surcadas por inagotables arroyos que rinden tributo al majestuoso Guadiana desde tiempo inmemorial. Con el tiempo, acabaron levantando sólidas construcciones megalíticas y resistentes fortalezas. Desde aquí, y casi sin moverme, puedo divisar los restos de uno de esos enigmáticos dólmenes, cobijado bajo encinas centenarias. Me resulta divertido evocar a aquellos primitivos celebrantes degustando bellotas con las que poner en marcha su imaginación.

Pero claro, no ibais a ser los únicos en aprovecharos de nosotras. Ciervos, cabras monteses, jabalíes, osos, tejones, ardillas, ratones, lirones, arrendajos, grullas, avutardas, palomas y casi todos los animales que habéis sido capaces de domesticar se alimentan de bellotas y, los que pueden, de las hojas. No quisiera pasar por alto ni dejar en el olvido a los más pequeños invertebrados, ni a sus larvas blandas y voraces, a las mariposas de mil colores, gorgojos acorazados, hacendosas abejas o avispillas de finos aguijones, todos del muy prolífico grupo de los insectos. Para no hacerlo demasiado largo, y que me disculpen los olvidados, no puedo dejar de nombrar en masa a los más diminutos representantes del reino de los hongos, las bacterias, los virus y los

micoplasmas, a los que tanto debemos. Tampoco ignoraré a los que no comen nuestro fruto pero les somos indispensables como refugio y hogar: buitres negros, águilas imperiales, lobos, linces, anfibios, reptiles y toda suerte de pequeños mamíferos. Desde luego, las encinas somos centro de reunión.

Decía que tuve suerte de nacer aquí. Pero, aunque el sitio era bueno, el bosque me resultaba un poco abierto, no entendía muy

o nosso fruto mas para os quais somos indispensáveis como refúgio e morada: abutres-negros, águias-imperiais, lobos, linces, anfíbios, répteis e todo o tipo de pequenos mamíferos. Antes de mais, nós, as azinheiras, somos centro de reunião.

Dizia que tive sorte em nascer aqui. Porém, ainda que o sítio fosse bom, o bosque parecia-me um pouco aberto demais, não entendia muito bem porquê. Não era como o tinha imaginado e, desde logo,

também não me parecia a melhor forma de fazer frente às tempestades. Nós gostamos de crescer em espessura, acompanhadas de outras árvores, de arbustos, lianas, ervas, botões e grande variedade de musgos, líquenes, fetos e algas. Somos sociais por natureza. Aquilo era diferente. É certo que nas serras cresciam vigorosos sobreiros; nos vales brilhavam luminosas oliveiras e brancas amendoeiras de floração primaveril. Freixos, álamos e salgueiros ornavam os alegres caudais. Tamujos, estevas, alecrim, tomilhos, espargos e uma gama quase infinita de perfumadas ervinhas coloriam incansáveis a paisagem.

Antes de mais, é belo. Mas aquela disposição de árvores em campo aberto dava que pensar. As azinheiras mais velhas tiraram-me as dúvidas. Vivíamos num montado. Um lugar que o homem domesticou para seu próprio interesse. Assim favorece o gado, que pasta a erva fresca, e cultiva cereais e grão entre sobreiros e azinheiras dos quais extrai cortiça e fruta em abundância, além de madeira e lenha com que produzir carvão e picão. Dessa forma, os humanos tinham-se alimentado, protegido e aquecido e até, mais recentemente, tinham movido as suas pesadas máquinas a vapor. Contaram-nos que nos bosques primogénitos conviviam árvores de todas as idades. Grelos recém-nascidos, jovens com futuro prometedor, adultos lentamente reprodutores e idosas e sábias azinheiras, que eram as que refugiavam e alimentavam a maior quantidade possível de amigos que se possa imaginar.

Apesar da minha idade, já não conheci tal esplendor. Sabíamos, graças ao vento e às aves, que em lugares não muito distantes as coisas iam de mal a pior. Grandes extensões de uma terra que, segundo diziam, tinha a forma da pele de um touro, tinham sido despovoadas de árvores. Antes de mais, porque seria inevitável, os touros e os homens que ali vivessem passariam fome, frio e muitos castigos. A nossa missão, portanto, era clara: resistir e avançar.

No que a mim diz respeito, comecei a dar bolotas aos quinze anos. Pouco depois tive o primeiro contacto, não direi que delicado, com a

bien por qué. No era como lo había imaginado y, desde luego, tampoco me parecía la mejor forma de hacer frente a las tormentas. A las encinas nos gusta crecer en espesura, acompañadas de otros árboles, de arbustos, lianas, hierbas, bulbos y gran variedad de musgos, líquenes, helechos y algas. Somos sociales por naturaleza. Aquello era diferente. Es cierto que en las sierras crecían vigorosos alcornoques; en los valles centelleaban luminosos olivos y blancos almendros de floración primaveral. Fresnos, álamos y sauces orlaban los alegres arroyos. Tamujos, jaras, romeros, tomillos, esparragueras y una gama casi infinita de perfumadas hierbecillas coloreaban incansables el paisaje.

Desde luego, es hermoso. Pero aquella disposición de árboles en campo abierto daba que pensar. Las encinas más ancianas me sacaron de dudas. Vivíamos en una dehesa. Un lugar que el hombre ha domesticado en su interés. Así favorece al ganado, que pasta la hierba fresca, y cultiva cereales y garbanzos entre alcornoques y encinas de los que saca corcho y fruto en abundancia, además de madera y leña con la que elaborar carbón y picón. De esa manera, los humanos se habían alimentado, cobijado y alumbrado, e incluso, más recientemente, habían movido sus pesadas máquinas de vapor. Nos contaron que en los bosques primigenios convivían árboles de todas las edades. Brotes recién nacidos, jóvenes con futuro prometedor, adultos plenamente reproductores y añosas y sabias encinas, que eran las que refugiaban y alimentaban a la mayor cantidad posible de amigos que se pueda imaginar.

A pesar de mi edad, ya no conocí aquel esplendor. Sabíamos, gracias al viento y las aves, que en lugares no muy distantes las cosas iban de mal en peor. Grandes extensiones de una tierra que, según decían, tenía la forma de la piel de un toro, habían sido despobladas de árboles. Desde luego, y de ser cierto, los toros y los hombres que allí vivieran pasarían hambre, frío y muchas penalidades. Nuestra misión, por tanto, estaba clara: resistir y avanzar.

En lo que a mí respecta, empecé a dar bellotas a los quince años. Poco después tuve el primer contacto, no diré que delicado, con la mano del hombre. Me cortaron la guía principal. A mí, que tenia en proyecto desarrollar un poderoso tronco central que se elevara unos veinte metros, para posteriormente dividirlo en diversas ramas maestras con las que superar los cuarenta. Esa era la mejor manera de integrarme y enriquecer la fantástica bóveda del bosque mediterráneo. Todo quedo en un sueño, me tuve que resignar. Un certero golpe de hacha se la llevó por delante.

Para los árboles, ése es un momento muy duro. No es que seamos tan endebles que no lo podamos superar. Estamos preparados para afrontar las dificultades y los accidentes; si no, de qué otra forma podríamos ver pasar los siglos. Cuando eso ocurre, emitimos nuevos brotes y tratamos con la mayor rapidez posible que otra de nuestras ramas reemplace a la guía perdida. Mas allá de nuestra aparente fortaleza, son las partes más finas y tiernas las que organizan el crecimiento. Madera, hojas, flores y frutos dependen de los jugosos tejidos que protegemos bajo la corteza, de las pequeñas yemas y las finísimas puntas de las raíces. Desde luego, si lo buscáis es ahí donde tenemos la cabeza y también el corazón. El caso es que, como os decía, en la pubertad pase de tener una sola guía vertical a tener tres en posición horizontal.

Esa acción se lleva a cabo una vez comprobada que las bellotas son gruesas, sabrosas y apreciadas por los cerdos. Pero el fruto no es todo lo que esperáis de una encina. También codiciáis nuestra madera, con la que elaborar el mejor carbón, o pretendéis incrementar la producción de hierba que crece a nuestro alrededor. La cuestión es que cada cuatro o cinco años eliminái las ramas que nosotras tratamos de enderezar. Son muchos los beneficios que una encina puede dar en la dehesa. Pero no nos los podéis exigir todos a un tiempo. Lo peor de todo, lo más incomprensible, es el interés cambiante y vertiginoso con el que variáis de opinión. Unas veces vale más el carbón, otras la bellota, otras la hierba y, frecuentemente todo vale poco. No tenéis

mão do homem. Cortaram-me a guia principal. A mim, que tinha o projecto de desenvolver um poderoso tronco central que se elevasse uns vinte metros, para posteriormente dividi-lo em diversos ramos principais com que superar os quarenta graus. Essa era a melhor forma de integrar e enriquecer a fantástica abóbada do bosque mediterrânico. Tudo isso ficou-se por um sonho, tive de resignar-me. Um certeiro golpe de machado saiu vitorioso.

Para nós, as árvores, esse é um momento muito duro. Não é que sejamos tão débeis que não o possamos superar. Estamos preparadas para enfrentar as dificuldades e os acidentes; caso contrário, de que outra forma poderíamos ver passar os séculos? Quando aquilo sucede, emitimos novos grelos e tratamos de substituir por outro dos nossos ramos, com a maior rapidez possível, a guia perdida. Para lá da nossa força aparente, são as partes mais finas e tenras que organizam o crescimento. Madeira, folhas, flores e frutos dependem dos sucosos tecidos que protegemos sob a cortiça, dos pequenos botões e das finíssimas pontas das raízes. Antes de mais, para dar-vos uma ideia, é aí que temos a cabeça e também o coração. Acontece que, como vos dizia, na puberdade passamos de ter uma só guia vertical para ter três em posição horizontal.

Essa acção é levada a cabo uma vez comprovado que as bolotas são grossas, saborosas e apreciadas pelos porcos. Mas o fruto não é tudo o que desejam de uma azinheira. Também invejam a nossa madeira, com que elaborar o melhor carvão, ou pretendem incrementar a produção de erva que cresce à nossa volta. A questão é que a cada quatro ou cinco anos eliminam os ramos que tratamos de aprumar. São muitos os benefícios que uma azinheira pode oferecer no montado. Mas não podem exigir-no-los todos ao mesmo tempo. O pior de tudo, o mais incompreensível, é o interesse cambiante e vertiginoso com que mudam de opinião. Umas vezes vale mais o carvão, outras a bolota, outras a erva e, frequentemente, tudo vale pouco. Não deveriam esquecer que, para obter tudo isso em abundância e qualidade, nós, as azinheiras, devemos estar o mais saudáveis e vigorosas possível. Se nos sobre-exploram, es-

gotamo-nos, adoecemos e acabamos por morrer. Então, não sobra outro remédio senão começar de novo por uma bolota, e esperar, com o impacientes que são. Comigo não foi assim. Não deixa de surpreender-me que ao longo de tantas gerações tenham sido capazes de respeitar em mim o plano inicial. É por isso que adquiri estes extensos e poderosos braços, bem musculados e em cruz.

que olvidar que, para obtenerlo todo en abundancia y calidad, las encinas debemos estar lo mas sanas y vigorosas posible. Si nos sobreexplotáis, nos agotamos, enfermamos y acabamos por morir. Entonces no queda más remedio que empezar desde una bellota, y esperar, con lo impacientes que sois. Conmigo no fue así. No deja de sorprenderme que a lo largo de tantas generaciones hayáis sido capaces de

respetar en mí el plan inicial. De esa forma es como he adquirido estos extensos y poderosos brazos, bien musculados y en cruz.

Las podas traen consecuencias. Os explico algunas. Las grandes heridas y los cortes ejecutados con descuido exponen nuestra madera interior a hongos e insectos, los mismos que habitualmente se alimentan de las ramas que vamos dejando morir cuando les falta la luz. Esos organismos son fundamentales para que el bosque fun-

As podas trazem consequências. Explico-vos algumas. As grandes feridas e os cortes executados com descuido expõem a nossa madeira interior a cogumelos e insectos, os mesmos que habitualmente se alimentam dos ramos que vamos deixando morrer quando lhes falta a luz. Esses organismos são fundamentais para que o bosque funcione. São os responsáveis por devolver à terra os princípios nutritivos com que crescemos. Mas, ao verem-nos expostas ou vulneráveis, põem-se a trabalhar. Também não devemos esquecer que a poda desorganiza o

nosso próprio plano de crescimento e de solidez; as fibras que unem os novos grelos com os velhos ramos costumam ser mais débeis. Essas uniões fragilizadas, com o passar do tempo, podem acabar por levantar-nos sérios problemas.

Graças à minha tenacidade –e ao esmerado cuidado dos camponeses– tinha conseguido ser uma azinheira extraordinária, imensa, majestosa, colossal. Mas a adversidade, que não a velhice, tinha-se vindo a aninhar no mais profundo do meu ser. Há umas décadas que as tempestades tinham começado a levar alguns dos meus ramos. Não eram os mais grossos, mas o processo de debilidade fez-se notar nos meus ossos, ou seja, na madeira. Eu não gostava daquilo, já que tinha de habituar-me à ideia de que a vida se me encurtava precisamente quando a Terra dela mais necessitava. Preocupava-me especialmente a cada vez mais reduzida presença de árvores velhas e que, por isso, os humanos fossem esquecendo a autêntica cultura do bosque. Estavam a apenas um passo de ignorar tudo o que nós, as árvores, podemos fazer por eles e pela vida na Terra. Antes de mais, deixar que se perdesse a memória das árvores, das azinheiras mais velhas, não tinha perdão. Isso sim entristecia-me a alma.

Há apenas um par de anos começaram a deixar-se avistar por aqui um tipo de humanos que eu não tinha visto antes. A visita era breve: chegavam, olhavam, mediam, fotografavam-me e desapareciam. Não voltava a saber nada deles durante uma temporada. Quando menos esperava, regressavam. Umas vezes sós; outras, acompanhados de outra gente que também não conhecia. Mas todos ficavam assombrados ao ver-me. Pouco a pouco, começou a circular pelo montado a informação de que andavam a proteger as árvores mais velhas. Como a mim ninguém me disse nada, não me convenci totalmente. Finalmente, o meu nome veio à baila: formava parte de uma lista em que se dizia que já ninguém poderia provocar-me danos. Que coisas mais estranhas deveriam ser as que se passavam noutros sítios! A mim nunca ninguém me tinha causado nenhum dano apenas por capricho. Os meus camponeses, com as suas próprias mãos, trataram sempre de proporcionar-me os

cione. Son los responsables de devolver a la tierra los principios nutritivos con los que crecemos. Pero al vernos expuestas o malheridas se ponen a trabajar. Tampoco hay que olvidar que la poda desorganiza nuestro propio plan de crecimiento y de solidez; las fibras que unen los nuevos brotes con las viejas ramas suelen ser más débiles. Esas uniones fragilizadas, con el paso tiempo pueden acabar planteándonos serios problemas.

Gracias a mi tenacidad –y al esmerado cuidado de los paisanos– había conseguido ser una encina extraordinaria, inmensa, majestuosa, colosal. Pero la adversidad, que no la vejez, había ido anidando en lo mas profundo de mi ser. Hace unas décadas que las tormentas empezaron a llevarse algunas de mis ramas. No eran las más gruesas, pero el proceso de debilidad caló en mis huesos, digo en la madera. Aquello no me gustaba, ya que tenia que ir haciéndome a la idea de que mi vida se acortaba cuando en la Tierra más se me necesitaba. Me preocupaba especialmente la cada vez más reducida presencia de árboles ancianos y que, debido a ello, los humanos fueran olvidando la autentica cultura del bosque. Estaban a un paso de ignorar todo lo que los árboles podemos hacer por ellos y por la vida en la Tierra. Desde luego, dejar perder la memoria de los árboles, de las encinas más viejas, no tenía perdón. Eso sí me entristecía el alma.

Hace solo unos pocos años empezaron a dejarse ver por aquí un tipo de humanos que no había visto antes. La visita era breve: llegaban, miraban, median, me retrataban y desaparecían. No volvía a saber nada mas de ellos durante una temporada. Cuando menos me lo esperaba regresaban. Unas veces solos; otras, acompañados de más gente que tampoco conocía. Pero todos se quedaban asombrados al verme. Al poco, por la dehesa empezó a correrse la voz de que andaban protegiendo a los árboles más viejos. Como a mí nadie vino a decirme nada, no me lo terminaba de creer. Finalmente, mi nombre salio a relucir: formaba parte de una lista en la que se decía que ya nadie podría causarme daños. Que cosas más raras debían pasar en otros sitios. A mí nunca nadie me había causado daños de forma caprichosa. Mis paisa-

melhores cuidados. Comiam à minha sombra, contavam histórias e até cantavam, alegres. Eu tinha produzido milhões de bolotas: umas deram lugar a uma grande descendência, outras saciaram a fome dos nossos amigos, os animais silvestres, com outras alimentaram os porcos ibéricos. De todas as formas, tal como estavam as coisas por aí, a notícia agradou-me. Não era nada mau que, pelo menos aqui, num dos lugares onde mais árvores sobravam, se começassem a ocupar dos mais velhos.

Andava eu meditando sobre a necessidade e a urgência de alargar este tipo de iniciativas por todos os cantos, quando, de repente, estalou a tormenta. O céu pintou-se de um cinzento plúmbeo, coroado de relâmpagos cegantes e trovões ensurdecedores. O vento ganhou forças e transformou-se em vendaval, acompanhando uma tromba de água. Na colina, alcançou as primeiras azinheiras. Copas viradas por uma massa líquida que, enfurecida, se precipita desde o alto. A maior parte resistiu. No seu fortuito deambular, a tempestade dirige-se na minha direcção. Seria bom que mudasse de rumo. Não o faz. Ganha força, o vento sacode-me, duro. Retorce-me, ergo-me. Outro remoinho agita-me a copa. A chuva e o vento pesam como chumbo. Esgotam-se-me os braços, não poderão suportar outro vaivém. As fibras

nos, con sus propias manos, trataron siempre de proporcionarme los mejores cuidados. A mi sombra comían, contaban historias e incluso alegres cantaban. Yo había producido millones de bellotas: unas dieron lugar a una larga descendencia, otras saciaron el hambre de nuestros amigos los animales silvestres, con otras alimentaron los cerdos ibéricos. De todas formas, tal y como andaban las cosas por ahí, la noticia me pareció bien. No estaba mal que al menos por aquí, uno de los lugares donde más árboles quedaban, se empezaran a ocupar de los mas ancianos.

Andaba meditando sobre la necesidad y la urgencia de extender este tipo de iniciativas por todos los rincones, cuando de repente estalló la tormenta. El cielo se tiño de un gris plomizo, coronado de relámpagos cegadores y truenos ensordecedores. Empezó a llover, al principio con gotas pequeñas, pronto gruesas. El viento tomó fuerza y se transformó en vendaval, acompañando una tromba de agua. En la colina alcanzó las primeras las encinas. Copas volcadas por una masa liquida que, enfurecida, se precipita desde lo alto, la mayoría resistieron. En su azaroso deambular, la tempestad se dirige hacia mí. Estaría bien que cambiara de rumbo. No lo hace. Toma fuerza, el viento sacude duro.

Me retuerce, me yergo. Otro remolino zarandea la copa. La lluvia y el viento pesan como el plomo. Se agotan mis brazos, no podrán soportar otro vaivén. Las fibras empiezan a crujir. Una gruesa rama, herida en combate anterior, pierde estabilidad; yo entereza. Se desagarra con dolor. Ha comenzado el fin. El siguiente golpe terminará por vencerme. Cierro los ojos, me agarro a la tierra con toda la fuerza de mis raíces. La pesadilla no cesa. Me azota de nuevo. Tiembla una rama principal, la que desde hace cientos de años me causa más preocupación. Dos ramas menores brotaron muy juntas, tomaron la misma dirección, competían por todo, y esta tormenta puede ser su punto y final. Llega el embate definitivo, cruje, grito. Terminan por desunirse; quebradas, golpean la tierra. Extenuada, rota de cansancio, espero el asalto final. No llega. Pasa la tormenta. Las hojas dejan escurrir las últimas gotas que se estiran y desaparecen. Un fuerte desasosiego recorre mi cuerpo. De las tres ramas maestras, una esta fracturada, la otra ha perdido la mitad, la última permanece intacta.

A los pocos días aparecieron aquellos humanos tan extraños, su cara era de preocupación. Yo, en cambio, estaba tranquila, sabía lo que iba a pasar. Vendrían con sierras y sin piedad cortarían todas las ramas. Mi esplendorosa copa se transformaría en un grueso muñón. Dejaría de ser la Encina Madre. Lo tenía claro, es la implacable ley de la dehesa. Mientras puedas mantenerte en pie, vale, ayudas, pocas. De repente, ocurrió algo inesperado. Aquellos tipos no parecían dispuestos a dejar las cosas así. Contra toda razón, decidieron ayudarme. Habían comprendido que todavía podía cumplir una parte muy importante de mi misión. Y que no hay que abandonar a los árboles ancianos. Se pusieron manos a la obra. A partir de entonces, tendría que usar bastones. Me ayudarían a sobrellevar la carga y con ellos podría vivir muchos años más. Me cuidaron con la misma delicadeza que a sus monumentos más preciados. Ahora luzco una nueva imagen y puedo seguir contando esta historia. Por ello vuelvo a repetir, llena de orgullo, que mi familia, mis amigos y mis vecinos me respetan y aman.

começam a ranger. Um ramo grosso, ferido em anterior combate, perde estabilidade; eu, integridade. Desprende-se com dor. Começou o fim. O golpe seguinte acabará por derrotar-me. Fecho os olhos, agarro-me à terra com toda a força das minhas raízes. O pesadelo não cessa. Fustiga-me de novo. Treme um ramo principal, o que há centenas de anos me preocupa mais. Dois ramos menores brotaram muito juntos, tomaram a mesma direcção, competiam em nome de tudo e esta tempestade pode ser o seu ponto final. Chega o combate definitivo, range, grito. Acabam por desunir-se; partidos, golpeiam a terra. Extenuada, desfeita de cansaço, espero o assalto final. Não chega. Passa a tempestade. As folhas deixam escorrer as últimas gotas que se estiram e desaparecem. Um forte desassossego percorre o meu corpo. Dos três ramos principais, um está fracturado, o outro perdeu metade, o último permanece intacto.

Passados poucos dias apareceram aqueles humanos tão estranhos, a sua cara era de preocupação. Eu, pelo contrário, estava tranquila, sabia o que viria em seguida. Viriam com serras e, sem piedade, cortar-me-iam todos os ramos. A minha esplendorosa copa transformar-se-ia num grosso toco. Deixaria de ser a Azinheira Mãe. Era claro, é a implacável lei do montado. Enquanto consegues segurar-te em pé, muito bem; ajudas, poucas. De repente, aconteceu algo inesperado. Aqueles tipos não pareciam dispostos a deixar as coisas assim. Contra todas as razões, decidiram ajudar-me. Tinham percebido que ainda podia cumprir uma parte muito importante da minha missão. E que as árvores velhas não se abandonam. Puseram mãos à obra. A partir de então, teria de usar bengalas. Ajudar-me-iam a suportar a carga e, com elas, poderia viver muitos anos mais. Trataram-me com a mesma delicadeza que dispensavam aos seus monumentos mais apreciados. Agora resplandeço com uma nova imagem e posso continuar a contar esta história. Por isso repito, cheia de orgulho, que a minha família, os meus amigos e os meus vizinhos me respeitam e me amam.

ENCINA
DE EL ROMO
O ENCINA MADRE

Parque Natural do Vale do Guadiana

Pedro Rocha

"O Vale do Guadiana na região de Mértola e Serpa constitui uma zona de elevada importância para a conservação da natureza, onde a diversidade de habitats naturais e semi-naturais se associa a uma intervenção antiga do homem na paisagem."

A zona do Vale do Guadiana, no seu troço médio-inferior do território português, mereceu várias propostas de classificação a partir dos anos 80. Desde esta altura foram também desenvolvidos vários estudos científicos que revelaram o elevado interesse conservacionista deste território ao nível dos valores florísticos, faunísticos, geomorfológicos, paisagísticos e histórico-culturais. Numa resposta às várias iniciativas desenvolvidas, foi criado em Decreto-Lei (DL nº 28/95 de 18 de Novembro) o Parque Natural do Vale do Guadiana (PNVG), com os seguintes objectivos:

Parque Natural del Valle del Guadiana

Pedro Rocha

"El Valle del Guadiana, en la región de Mértola y Serpa, constituye una zona de gran importancia para la conservación de la naturaleza, en la que la diversidad de hábitats naturales y seminaturales se asocia a una antigua intervención del hombre en el paisaje."

La zona del Valle del Guadiana, en la parte media inferior del territorio portugués, ha merecido varias propuestas de clasificación a partir de los años 80. Desde esta época se han venido desarrollando también varios estudios científicos que han revelado el elevado interés de conservación de este territorio en lo que se refiere los valores de su flora, fauna, geomorfología, paisaje e incidencia histórico-cultural. Como repuesta a las diversas iniciativas desarrolladas, fue creado por Decreto Ley (DL nº 28/95, de 18 de noviembre) el Parque Natural del Valle del Guadiana (PNVG), con los siguientes objetivos:

a) la gestión racional de los recursos naturales y paisajísticos que caracterizan la región y el desarrollo de acciones que tienden a la salvaguarda de los mismos, principalmente en lo que respecta a los aspectos paisajísticos, geológicos, geomorfológicos, de flora y fauna;
b) la salvaguarda tanto del patrimonio histórico como del tradicional de la región, así como la promoción de una arquitectura integrada en el paisaje;
c) la promoción del desarrollo económico y del bienestar de la población en armonía con las leyes fundamentales de la naturaleza.

a) a gestão racional dos recursos naturais e paisagísticos caracterizadores da região e o desenvolvimento de acções tendentes à salvaguarda dos mesmos, nomeadamente no que respeita aos aspectos paisagísticos, geológicos, geomorfológicos, florísticos e faunísticos;
b) a salvaguarda dos património histórico e tradicional da região, bem como a promoção de uma arquitectura integrada na paisagem;
c) a promoção do desenvolvimento económico e do bem estar das populações em harmonia com as leis fundamentais da natureza.

Por outro lado, a grande relevância desta área para a Conservação da Natureza levou também à sua integração na Rede Natura 2000 (como ZPE e SIC): a ZPE Vale do Guadiana (PTZPE0047) a qual foi criada pelo Decreto de Lei n.º 384-B/99 de 23 de Setembro de 1999 e veio consagrar o PNVG como área fundamental para a conservação da avifauna associada a biótopos agrícolas de tipo extensivo e também de espécies dependentes de habitats rupícolas, e o SIC Guadiana (PTCON0036), classificado de acordo com a Resolução do Conselho de Ministros n.º 142/97 de 28 de Agosto, devido à presença de habitats naturais e espécies de flora e fauna (excepto aves) constantes na Directiva Habitats. A ZPE do Vale do Guadiana coincide quase na sua totalidade com o PNVG (93% da sua área) enquanto que o SIC Guadiana coincide em 43% com esta Área Protegida.

Por otro lado, la gran relevancia de este área para la Conservación de la Naturaleza la condujo a su integración en la Red Natura 2000 (como ZEPA y LIC): la ZEPA Vale do Guadiana (PTZPE0047), que fue creada por el Decreto de Ley n.º 384-B/99, de 23 de Septiembre de 1999, y vino a consagrar el PNVG como el área fundamental para la conservación de la avifauna asociada a biótopos agrícolas de tipo extensivo y también de especies dependientes de hábitats rupícolas, y el LIC Guadiana (PTCON0036), clasificado de acuerdo a la Resolución del Consejo de Ministros n.º 142/97, de 28 de Agosto, debido a la presencia de hábitats naturales y especies de flora y fauna (excepto aves) presentes en la Directiva Hábitats. La ZEPA Vale do Guadiana coincide casi en su totalidad con el PNVG (93% de su área) mientras que el LIC Guadiana coincide en un 43% con esta Área Protegida.

DESCRIPCIÓN DEL TERRITORIO

El territorio esta compuesto por planicies en las que se desarrollan cultivos extensivos de secano en régimen de rotación, áreas de jarales y dehesas de chaparros; por las elevaciones cuarcíticas de las Sierras de São Barão y Alcaria, asociadas a matorrales, zarzales y encinares; y por los valles encajados del río Guadiana y sus afluentes (Terges y Cobres, Limas, Oeiras, Carreiras y Vascão), marginados por zonas escarpadas y matorrales mediterráneos. El Parque Natural del Valle del Guadiana tiene un área de 69.600 hectáreas, está localizado en el Bajo Alentejo, provincia de Beja, y ocupa los términos municipales de Mértola y Serpa.

VALORES DE CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

Hábitats y flora

Este territorio incluye importantes bosques de encinas (*Quercus rotundifolia*) (9340) y matorrales arborescentes de sabina (*Juniperus turbinata* subsp. *turbinata*) (5210), acompañados o en codominación con otras especies arbustivas, como por ejemplo *Rhamnus oleoides* subsp. *oleoides*, *Olea europaea* var. *sylvestris*, *Quercus coccifera* *Pistacia lentiscus*, que colonizan laderas abruptas y rocosas a lo largo del río Guadiana. Es importante también destacar la vegetación propia de los cursos de agua mediterráneos intermitentes, principalmente los matorrales o bosques bajos de adelfa (*Nerium oleander*), tamujo (*Flueggea tinctoria*) y tamarindo (*Tamarix spp.*) asociados al lecho de estiaje (92D0), los matorrales rastreros de lechos residuales (6160), las galerías dominadas por chopos y/o sauces (92A0). En los cursos de agua existen especies de flora de interés comunitario, que en este enclave tienen un porcentaje muy significativo de su población, como *Marsilea batardae* y *Salix salvifolia* subsp. *Australis*. Son también importantes las dehesas (6310), varios núcleos puntuales de algarrobal (*Ceratonia siliqua*) (9320) y también

DESCRIÇÃO DO TERRITÓRIO

O território é composto por planícies, onde se desenvolvem culturas extensivas de sequeiro em regime de rotação, as áreas de esteval e os montados de azinho; pelas elevações quartzíticas das serras de São Barão e Alcaria associadas a matos, matagais e azinhais; e pelos vales encaixados do rio Guadiana e seus afluentes (Terges e Cobres, Limas, Oeiras, Carreiras e Vascão), marginados por escarpas e matagais mediterrânicos. O Parque Natural do Vale do Guadiana tem uma área de 69600 hectares, localiza-se no Baixo-Alentejo, Distrito de Beja, e abrange os concelhos de Mértola e Serpa.

VALORES DE CONSERVAÇÃO DA NATUREZA

Habitats e flora

*Este território inclui importantes bosques de azinheira (*Quercus rotundifolia*) (9340) e matagais arborescentes de zimbro (*Juniperus turbinata *subsp.* turbinata*) (5210,) acompanhado, ou em co-dominância com outras espécies arbustivas como por exemplo* Rhamnus oleoides *subsp.* oleoides, Olea europaea *var.* sylvestris, Quercus coccifera Pistacia lentiscus, *que colonizam encostas abruptas e rochosas ao longo do Rio Guadiana. Importa ainda destacar a vegetação própria dos cursos de água mediterrânicos intermitentes, nomeadamente os matagais ou bosques baixos de loendro (*Nerium oleander*), tamujo (*Fluggea tinctoria*) e tamargueira (*Tamarix spp.*) associados ao leito de estiagem (92D0), os matos rasteiros de leitos de cheia (6160), as galerias dominadas por choupos e/ou salgueiros (92A0). Nos cursos de água ocorrem espécies da flora de interesse comunitário, que neste sítio têm uma percentagem muito significativa da sua população, tais como* Marsilea batardae *e* Salix salvifolia *subsp.* Australis. *São ainda importantes os montados (6310), vários núcleos pontuais de alfarrobal (*Ceratonia siliqua*) (9320), e ainda os charcos temporá-*

rios (3120 e 3170) e os arrelvados de Thero-Brachypodietea *(6220), estes 2 últimos considerados habitats prioritários para a conservação. Outras espécies da flora a destacar são* Narcissus fernandesii *e* Festuca duriotagana.

los charcos temporales (3120 y 3170) y las praderas de *Thero-Brachypodietea* (6220), éstos 2 últimos considerados hábitats prioritarios para la conservación. Otras especies de flora que deben destacarse son *Narcissus fernandesii* y *Festuca duriotagana*.

Nutria / *Lontra*

Fauna (excepto aves)

En conjunto, el río Guadiana y algunos de sus afluentes (ribera de Terges /Cobres, Oeiras y Vascão), constituyen un corredor importante para las especies terrestres y acuáticas, destacándose las especies piscícolas autóctonas y migratorias. El valor patrimonial de la comunidad piscícola es muy elevado, resultando 10 endemismos ibéricos. Éste es uno de los pocos enclaves donde puede encontrarse el jarabugo (*Anaecypris hispanica*), el barbo cabecicorto (*Barbus microcephalus*), la boga del Guadiana (*Chondrostoma willkommii*), el barbo de Steindachner (*Barbus steindachneri*) (especies endémicas de la cuenca del Guadiana), el barbo gitano (*Barbus sclateri*), el barbo comizo (*Barbus comizo*), la pardilla (*Chondrostoma lemmingii*), el calandino (*Squalius alburnoides*), el cachuelo (*Squalius pyrenaicus*) y la

Fauna (excepto aves)

*No conjunto, o rio Guadiana e alguns dos seus afluentes (ribeira de Terges/Cobres, Oeiras e Vascão), constituem um corredor importante para as espécies terrestres e aquáticas, destacando-se as espécies piscícolas autóctones e migradoras. O valor patrimonial da comunidade piscícola é muito elevado ocorrendo 10 endemismos ibéricos. Este é um dos poucos Sítios onde ocorrem o saramugo (*Anaecypris hispanica*), o barbo-de-cabeça-pequena (*Barbus microcephalus*), a boga do Guadiana (*Chondrostoma willkommii*), o barbo de Steindachner (*Barbus steindachneri*) (espécies encémicas da bacia do Guadiana), o barbo do Sul (*Barbus sclateri*), a cumba (*Barbus comizo*), a boga-de-boca-arqueada (*Chondrostoma lemmingii*), o bordalo (*Squalius alburnoides*), o escalo do Sul (*Squalius

pyrenaicus*) e a verdemã (*Cobitis paludica*). Este é também a única bacia em Portugal onde ocorre o caboz-de-água-doce* Salaria fluviatilis*. Dentro de outros valores presentes associados aos sistemas aquáticos, destacam-se seis espécies de crustáceos e quatro espécies nativas de bivalves, com destaque para o mexilhão-de-rio (*Unio crassus*), espécie protegida incluída no Anexo II da Directiva Habitats, e duas espécies de libélulas (*Coenagrion mercuriale *e* Oxygastra curtisii*). Relativamente aos mamíferos, a área apresenta especial interesse para a conservação de gato-bravo (*Felis sylvestris*), morcegos e leirão (*Elyomis quercinus*). O gato-bravo apresenta uma distribuição associada à presença de núcleos relativamente estáveis de coelho, com a densidade de orlas de matos e matagais e com a ausência de factores de perturbação antrópicos. A população de leirão (*Elyomis quercinus*), ao contrário do que acontece ao nível nacional, apresenta uma boa população na área do Parque Natural do Vale do Guadiana. Relativamente aos morcegos, encontram-se alguns núcleos com grande valor conservacionista devido à diversidade e abundância das espécies aí existentes. De facto, algumas dessas espécies possuem um elevado estatuto de ameaça como por exemplo, o morcego-de-ferradura-mourisco (*Rhinolophus mehelyi*) ou o morcego-rato-grande (*Myotis myotis*). Salienta-se ainda a ocorrência generalizada de lontra (*Lutra lutra*) ao longo de todo o sítio.*

Morcego-rato-grande

*Finalmente, trata-se de um corredor com características de habitat adequadas ou susceptíveis de serem optimizadas de forma a promover a ocorrência de lince-ibérico (*Lynx pardinus*) ou permitir a sua reintrodução a médio/longo prazo, num programa integrado com os sítios circundantes.*

colmilleja (*Cobitis paludica*). Ésta es también la única cuenca en Portugal donde aparece el pez fraile o blenia de río (*Salaria fluviatilis*). Dentro de otros valores presentes asociados a los sistemas acuáticos, destacan seis especies de crustáceos y cuatro especies nativas de bivalvos, destacando el mejillón de río (*Unio crassus*), especie protegida incluida en el Anexo II de la Directiva Habitats, y dos especies de libélulas (*Coenagrion mercuriale* y *Oxygastra curtisii*). Con respecto a los mamíferos, el área presenta especial interés para la conservación del gato montés (*Felis sylvestris*), de murciélagos y del lirón careto (*Elyomis quercinus*). El gato montés presenta una distribución asociada a la presencia de núcleos relativamente estables de conejos, a la densidad de orlas de zarzas y matorrales y a la ausencia de factores de perturbación antrópicos. La población del lirón careto (*Elyomis quercinus*), al contrario de lo que sucede a escala nacional, presenta un buen número en el área del Parque Natural del Valle del Guadiana. Con respecto a los murciélagos, se encuentran algunos núcleos con gran valor conservacionista debido a la diversidad y abundancia de las especies allí existentes. De hecho, algunas de esas especies poseen un elevado estatuto de amenaza como, por ejemplo, el murciélago mediano de herradura (*Rhinolophus mehelyi*) o el murciélago ratonero grande (*Myotis myotis*). Es de señalar además la existencia generalizada de la nutria (*Lutra lutra*) a lo largo de todo el enclave.

Murciélago ratonero grande

Finalmente, se trata de un corredor con características de hábitat adecuadas o susceptibles de ser optimizadas para promover la presencia del lince ibérico (*Lynx pardinus*) o permitir su reintroducción a medio-largo plazo, en un programa integrado con los enclaves circundantes.

Aves

El territorio es muy rico en avifauna (cerca del 48% de las especies de aves amenazadas en Portugal están en el Valle del Guadiana), y hasta la fecha han sido censadas 161 especies, de las cuales 43 están incluidas en el anexo I de la Directiva Aves y cinco son consideradas prioritarias para la conservación.

Es un área importante para las aves rupícolas, destacando el águila de Bonelli (*Hieraaetus fasciatus)*, con una población de características esencialmente arborícolas y estimada en 7 parejas, pero también la cigüeña negra (*Ciconia nigra*), con 3 parejas y el águila real (*Aquila chrysaetos*), con 3 parejas. Hay que realzar también las elevadas densidades constatadas de búho real (*Bubo bubo*), asociado al río Guadiana y sus afluentes. El buitre negro y el buitre leonado son también habitualmente avistados en la región. El alimoche (*Neophron percnopterus*) está extinguido como nidificante desde 1995. En cuanto a las aves esteparias, destaca el núcleo reproductor del cernícalo primilla (*Falco naumanni*) de la Villa de Mértola, que constituye cerca del 18% de la población nacional de la especie; la presencia de una de las más relevantes poblaciones de ganga ortega (*Pterocles orientalis*) de Portugal (150 individuos) y la presencia de tres núcleos reproductores de avutarda (*Otis tarda*) (dos en continuidad con la población de la ZEPA de Castro Verde y una en la margen izquierda del Guadiana), con un total de 91 individuos observados en la primavera de 2010. Entre otras especies de características esteparias aparece también el sisón (*Tetrax tetrax*), el alcaraván (*Burhinus oedicnemus*), la calandria común (*Melanocorypha calandra*), la carraca (*Coracias garrulus*) y el aguilucho cenizo (*Circus pygargus*). Al río Guadiana se le atribuye también importancia en lo que se refiere a los paseriformes migradores, queutilizan el valle como corredor y el cordón de vegetación ribereña como refugio. Las dehesas constituyen también un hábitat de gran importancia para aves, principalmente para la grulla (*Grus grus*) y para el elanio azul (*Elanus caeruleus*).

Aves

O território é muito rico em avifauna (cerca de 48% das espécies de aves ameaçadas em Portugal existem no Vale do Guadiana), e até à data foram recenseadas 161 espécies das quais 43 estão incluídas no anexo I da Directiva Aves e cinco são consideradas prioritárias para a conservação.

*É uma área importante para as aves rupícolas, com destaque para a águia de Bonelli (*Hieraaetus fasciatus*), com uma população de características essencialmente arborícolas e estimada em 7 casais, mas também a cegonha-negra (*Ciconia nigra*), com 3 casais, e a águia-real (*Aquila chrysaetos*), com 3 casais. De realçar ainda as elevadas densidades verificadas de bufo-real (*Bubo bubo*), associado ao rio Guadiana e seus afluentes. O abutre-preto e o grifo são também frequentemente observados na região. O britango (*Neophron percnopterus*) encontra-se extinto como nidificante desde 1995. Quanto às aves estepárias, destaca-se o núcleo reprodutor de francelho (*Falco naumanni*) da Vila de Mértola, o qual constitui cerca de 18% da população nacional da espécie; a ocorrência de uma das mais relevantes populações de cortiçol-de-barriga-preta (*Pterocles orientalis*) de Portugal (150 indivíduos) e a presença de três núcleos reprodutores de abetarda (*Otis tarda*) (dois em continuidade com a população da ZPE de Castro Verde e um na margem esquerda do Guadiana), com um total de 91 indivíduos observados na Primavera de 2010. Entre outras espécies de características estepárias ocorre também o sisão (*Tetrax tetrax*), o alcaravão (*Burhinus oedicnemus*), a calhandra-real (*Melanocorypha calandra*), o rolieiro (*Coracias garrulus*) e a águia-caçadeira (*Circus pygargus*). Ao rio Guadiana é atribuída também importância para os passeriformes migradores, os quais utilizam o vale como corredor e o cordão de vegetação ribeirinha como refúgio. Os montados constituem também um habitat de grande importância para aves, nomeadamente para o grou (*Grus grus*) e para o peneireiro-cinzento (*Elanus caeruleus*).

Cernícalo primilla / *Francelho*

Recursos y aprovechamientos

Recursos e aproveitamentos

O meu nome é José Amo e sou Mineiro

Francisco J. Fernández Amo / José A. Díaz / Eduardo Rebollada

Assim se apresentou o meu avô há mais de 90 anos, às portas da mina Los Novilleros*, em Cheles, para procurar trabalho. Vinha de trabalhar as minas de chumbo de Santa Marta e as minas de ferro da Lapa. Um engenheiro de minas francês comentou-lhe que a sua companhia detinha outras minas de ferro na zona de Olivença, e que um jovem forte e atrevido como ele poderia trabalhar como detonador nas minas de Cheles.*

Corriam os anos 20 do passado século e existia uma grande procura de ferro, já que, por aqui, então, não se conheciam ainda as grandes jazidas deste metal na Suécia, na Austrália ou nos Estados Unidos. No nosso país, a mão-de-obra era barata e a importação de ferro inexistente. A matéria-prima, era necessário extraí-la das entranhas da terra e por isso se abriram várias minas nos municípios de Alconchel, Táliga e Cheles.

*Contava-me o meu avô que, das seis minas que exploravam nestas povoações (*Los Novilleros*,* Nateras *e* Mirleo *–em Cheles–,* Las Marías*,* Cabeza del Algarbe *e* Las Herrerías *–em Alconchel– e a mina* El Gallizo *– em Táliga), eram* Los Novilleros *e* Las Marías *as mais produtivas. Dizia-me* "A mina dos Novilleros tinha três pisos. Descíamos

Mi nombre es José Amo, y soy minero

Francisco J. Fernández Amo / José A. Díaz / Eduardo Rebollada

Así se presentó mi abuelo hace más de 90 años a las puertas de la mina *Los Novilleros*, en Cheles, para buscar trabajo. Venía de trabajar de las minas de plomo de Santa Marta y las minas de hierro de la Lapa. Un ingeniero de minas francés le comentó que su compañía poseía otras minas de hierro por la zona de Olivenza, y que un joven fuerte y atrevido como era él podría trabajar como barrenista en las minas de Cheles.

Corrían los años 20 del pasado siglo y existía una gran demanda de hierro, ya que por aquél entonces no se conocían aún los grandes yacimientos de este metal en Suecia, Australia o Estados Unidos. En nuestro país la mano de obra era barata y la importación de hierro era inexistente. La materia prima había que extraerla de las entrañas de la tierra y por eso se abrieron varias minas en los municipios de Alconchel, Táliga y Cheles.

Me contaba mi abuelo que de las seis minas que se explotaban en estos pueblos (*Los Novilleros*, *Nateras* y *Mirleo* –en Cheles–, *Las Marías*, *Cabeza del Algarbe* y *Las Herrerías* –en Alconchel– y la mina *El Gallizo* –en Táliga), eran *Los Novilleros* y *Las Marías* las

más productivas. Me decía "*La mina de* Los Novilleros *tenía tres pisos. Bajábamos con la jaula hasta los 60 metros de profundidad, donde hacíamos barrenos sobre el mineral en forma d'estrella. Después, el dinamitero metía tres o cuatro cartuchos de dinamita, depende de lo largo que fuesen los barrenos, y se volaba el material. Recuerdo que cuando se cerraron las minas, a principios de los años treinta, tenía tres galerías de unos cientos de metros: allí la mena que sacábamos era un mineral mu blando y mu negro, que el facultativo llamaba goetito. Macuerdo que vinieron unos geólogos una vez pa estudiá unos peñascos verdes mu brillantes que decían que era cobre, pero después de muchas pruebas vieron que no había cobre suficiente, por lo que nunca se llegó a explotá y las piedras verdes las tirábamos en las zafreras*". Yo le conté que aquellos "peñascos" verdes eran pseudomalaquitas, unos fosfatos de cobre que adquieren gran singularidad por su rareza en el continente europeo. Respecto al "goetito", os diré que es un hidróxido de hierro, conocido como goethita, y que en esta mina aparecen espectaculares ejemplares con hábitos muy diferentes: estalactítico, mamemolar, botroidal, aterciopelado, fibroso-radiado.

Y CUÉNTAME, ¿CÓMO ERA LA MINA?

"*Las galerías eran estrechas y bajas, aunque quedaban grandes bujeros", cámaras decía el facultativo, y en estas partes la mina cogía alturas de 15 a 20 metros, que se sujetaban con arcos de piedra y ladrillo*", este tipo de minería de realce la practicaban los franceses y los belgas, y era muy común en las minas extremeñas de esa época. "*Recuerdo*", continuaba mi abuelo, "*que la mina manaba mucha agua: había un manantial en la segunda planta, que daba muchos quebraderos de cabeza al facultativo, ya c'había qu'está toa la noche desaguando pa podé trabajá al día siguiente*".

Cerca de *Los Novilleros*, los belgas también llevaron a cabo labores mineras en las fincas de *Mirleo* y *Las Nateras*. Háblame de estas minas, le comenté. "*Yo no trabajé ahí. Estas minas eran más antiguas y cuando se empezó a explotá los Novilleros, se cerraron porque, por lo*

com a jaula até aos 60 metros de profundidadi, onde fazíamos furos sobre o mineral em forma '*d'estrela*'. Depois, o dinamitêro metia três ou quatro cartuchos de dinamiti, dependendo do grandes que fossem os furos, e fazia voar o material. Lembra-me que, quando fecharam as minas, nos princípios dos anos trinta, tinham três galerias de umas centenas de metros: além, o minério que arrancávamos era um mineral muito brando e muito negro, que o facultativo chamava goetita. Lembra-me que um dia vieram uns geólogos para estudar uns penhascos verdes muito brilhantis que diziam que era cobre, mas depois de muitas provas viram que nã havia cobre suficienti, pelo que nunca se chegou a explorari e as pedras verdes tirávamo-las nós nas safras". *Eu contei-lhe que aqueles "penhascos" verdes eram pseudomalaquitas, uns fosfatos de cobre que adquirem grande singularidade pela sua raridade no continente europeu. No que diz respeito à "goetita", dir-vos-ei que é um hidróxido de ferro, conhecido como goethite, e que nesta mina aparecem espectaculares exemplares com hábitos muito diferentes: estalactítico, mamelonar, botrioidal, terciopeludo, fibroso-radiado.*

E, CONTA-ME, COMO ERA A MINA?

"As galerias eram estrêtas e baixas, ainda que coubessem nelas grandes "esburacadelas", as câmaras, como dizia o facultativo, e nestas bandas a mina atingia os 15 a 20 metros de altura, que eram aparados por arcos de pedra e ladrilho". *Este tipo de mineração de realce era praticada pelos franceses e belgas e era muito comum nas minas extremenhas dessa época. "*Lembra-me*", continuava o meu avô, "*que a mina manava muita água: havia um manancial no segundo piso, que dava muitos achaques ao facultativo, que tinha que estar toda a noite desaguando a mina para poder trabalhari no outro dia."

Perto de Los Novilleros*, os belgas também levaram a cabo trabalhos mineiros nas propriedades de* Mirleo *e* Las Nateras*. Fala-me destas minas, comentei: "*Ê não trabalhei lá. Essas eram minas mais antigas e, quando começou a exploração dos Novilleros, foram encerradas porque, pelos vistos, o filão estava a reduzir-se muito e os engenheiros

visto, el filón se estrechaba mucho, y los ingenieros decían que la ley del jierro era más baja que en la que yo trabajaba. Sin embargo, sí que un día las visité junto con el Sr. François, que así se llamaba el facultativo. El día que fuimos hacía un frío exagerao, era cerca de Navidad, estaba lloviendo y recuerdo que llegamos empapaos a la entrada de la mina de Mirleo*, y tenía los deos engarrotaos. Nos acompañaba un capataz viejo, le llamamos el mellao, porque no le quedaba ni un diente sano. Esteban, que así se llamaba, había trabajao en esa mina. Lo que queríamos era recuperar unas barrenas que creía él que se habían quedao allí los belgas cuando las abandonaron a finales del año 1915. La mina era mucho más pequeña que la nuestra y estaba toa excavá, las galerías tenían muchos ringurrangos, ya que según me contó el francés, el filón de jierro estaba como alentejonao y las fallas telúricas quebraban las bolsas de la hematita, que era la mena que sacaban en esta mina*". La hematita es conocida hoy en día como hematites u oligisto, se trata de un óxido de hierro y junto con la magnetita es la principal mena de hierro. ¿Cómo era el mineral? –le pregunte. "*Pues era entre negro y gris",* me contestó, "*más pesao qu'el goetito y más brillante. Me se viene a la memoria c'había una galería en la que el filón ocupaba casi el metro y medio de ancho del zanjón y parecía –a la luz del quinqué– un cielo negro lleno d'estrellas*". Eso se debe a que la hematites que aparece en Mirleo tiene un hábito hojoso: las láminas especulares del oligisto tienen un intenso brillo metálico que refleja con mucha intensidad la luz. "*Recuerdo*", continuó "*que también había goetito en menor cantidad y pirita, que yo conocía porque la trabajé en la mina* Los Giles *de Santa Marta. Las galerías tenían unos pocos metros y existía una única planta de la que habían sacao material, había una gran falla en la tierra hacia el final de la galería principal que había ocasionao muchos accidentes hasta que la entibaron. Don Fransuá, decía cuando la vió ¡gus, gus! Me dijo que era una zona peligrosa y que los belgas la habían tenío qu'entibá con ladrillo y piedra pa evitá derrumbes*".

En realidad, "gus" se refiere a *gouche*, que quiere decir harina. Los arcos de entibado que hicieron los belgas son muy singulares, ya que forman bóvedas de medio tubo de mampostería, principal-

diziam que a lei do ferro era mais baixa que naquela em qu'ê trabalhava. É verdadi, embora, que as visitei com o Sr. François, assim se chamava o facultativo. No dia em que fomos fazia um frio que era demais, era quase Natali, chovia e lembra-me que chegámos ensopados à entrada da mina de *Mirleo*, e tinha os dedos todos encolhidos. Ia com a gente um velho capataz, chamávamos-lhe o desdentado, porque nã lhe sobrava nem um dente são. Esteban, era assim que se chamava, e tinha trabalhado nessa mina. O que queríamos era reaver umas brocas que, cuidava ele, os belgas tinham deixado além quando as abandonaram em finais do ano de 1915. A mina era muito mais pequena q'a nossa e estava toda escavada, as galerias tinham muitas curvas, isto porque, a confiar no que me contou o francês, o filão de ferro estava como "*alentejonao"* (encarquilhado) e as falhas telúricas partiam os sacos da hematita, que era o minério que tiravam desta mina." *A hematita é conhecida hoje em dia como hematite ou oligisto e trata-se de um óxido de ferro que, em conjunto com a magnetita, é o principal minério de ferro. Como era o mineral? –perguntei-lhe.* «Pois o dito era entre negro e cinzento*», respondeu-me, "*mais pesado que a goetita e mais brilhanti. Vem-me à memória que havia uma galeria na qual o filão ocupava quase metro e meio da largura da vala e parecia –à luz do candeêro– um céu negro cheio d'estrelas*". Isso deve-se ao facto de as hematites que aparecem em Mirleo terem um aspecto folhoso: as lâminas especulares do oligisto têm um intenso brilho metálico que reflecte com muita intensidade a luz. "*Lembra-me*", continuou, "que também havia goetita em menor quantidade e *pirita*, que eu conhecia porque a trabalhei na mina *Los Giles* de Santa Marta. As galerias tinham poucos metros e existia um único piso do qual tinham extraído material. Havia uma grande falha na terra até ao final da galeria principal que tinha provado muitos acidentis até que a escoraram. Don Fransuá dizia, quando as viu, gus! gus! Disse-me que era uma zona traiçoêra e que os belgas que a tinham tido a escoravam com tijolo e pedra para evitar derrocadas."

Na realidade, "gus" refere-se a gouche*, que quer dizer farinha. Os arcos de escoradouro que os belgas fizeram são muito singulares, já que formam abóbadas de meio tubo de alvenaria, principalmente de tijolo*

maciço, albergando esta mina, junto com as das Nateras *e* Novilleros*, mais de 15 arcos de sustentação com estas características, que constituem um património mineiro único no sudoeste da Extremadura.* "Estivemos na mina muito tempo, porque nã parava de transbordar água. Saímos depois de uma manhã intêra a procurar entre os trastes que tinham deixado abandonados na mina. Das porcas nunca mais se soube nada, algum espertalhão as teria revendido nas minas de Burgillos".

–*Chegaste a conhecer as minas de Alconchel?* "Sim, conheci-as, mas nã todas", *disse-me.* "Lembra-me que havia três, ainda que a que diziam ser a *Cabeza d'Algarbe*, era muito atarracada e não cheguei a vê-la. As outras duas, sim, visitê-as, sobretudo a das Marías, porque tive que ir várias vezes lá, à cata de dinamiti para trabalhar na nossa mina. Lembra-me que traziam os cartuchos de Huelva e que os deixavam nas minas das *Marías* e, às vezes, mandavam-me a mim para que desse uma mão ao Tomás que era o dinamiteiro e para que, de caminho, o protegesse, para que nã lhe surripiassem as ferramentas, já que na frontêra, naqueles tempos, era preciso acautelar os imprevistos". "Nalgumas daquelas visitas", *continuou,* "como eu gostava muito de meter-me pelas minas e às vezes tínhamos de fazer noitada, deixavam-me só e entrava por ali adentro. A mina das *Marías* era mais pequena que a dos *Novilleros*, ainda que também se

mente de ladrillo macizo, albergando esta mina, junto con las de *Las Nateras* y *Novilleros*, más de 15 arcos de sostenimiento de estas características, que constituyen un patrimonio minero único en el suroeste de Extremadura. "*Estuvimos en la mina mucho rato, porque no paraba de chascar agua afuera. Nos fuimos después de una mañana entera de rebuscá entre tos los cachivaches que habían dejao abandonaos en la mina. De las barrenas nunca más se supo, algún espabilao las habría revendío en las minas de Burguillos*".

–¿Llegaste a conocer las minas de Alconchel? "*Sí que las conocí aunque no toas*", me dijo. "*Recuerdo c'había tres, aunque la que le decían la* Cabeza d'Algarbe, *era mu retaca y no llegué a verla. Las otras dos sí que las visité, sobre todo la de las Marías, ya que tuve que ir varias veces en busca de dinamita pa trabajá en nuestra mina. Recuerdo que traían los cartuchos desde Huelva y los dejaban en las minas de* Las Marías*, y a veces me mandaban a mí para que le echase una mano a Tomás que era el dinamitero, y de camino le protegiese para que no le robasen los archiperres, ya que en la Raya en aquellos tiempos había que cuidarse un tanto de imprevistos". "En algunas de aquellas visitas",* continuó, "*como a mí me gustaba de meterme en las minas y a veces teníamos que hacé noche, me dejaban y me entraba p'allí. La mina de* Las Marías *era más chica que la de* Los Novilleros*, aunque también s´ha-*

cían bujeros grandes p'sacá el material y tenía casi cien metros, pero sólo se trabajaba en dos niveles".

"En la mina de Las Herrerías*, que era más pequeña, tan sólo entré en una ocasión"*, continuó, "*cuando ya había cerrao* Los Novilleros*. Era en el año de 1931 y acababan de fechá casi toas las minas en las c'había trabajao. Yo me dedicaba ya a la carpintería, porque de las minas ya no se vivía. Los franceses se habían largao y las soldadas que pagaban las nuevas compañías eran pocas pal peligro que pasábamos. Recuerdo que necesitaba un barbiquí y unas leznas y había conocido a un herrero de Alconchel en la época que trabajaba en las minas, que les fabricaba los utillajes a los franceses. Hice buenas migas con él cuando trabajaba allá abajo y vi la ocasión que me preparase las herramientas. Cuando llegué, él tenía que ir a la mina de* Las Herrerías *a recoger un poco de chatarra pa fundirla en la fragua, me pidió que le acompañase y allí que nos encaminamos ambos los dos. Bajamos a la mina por una vieja jaula que habían montao en el pozo Maestro pa rescatá el material (se m'hace vé que con un carrucha bajamos y subimos a la mina por aquel pozo, creo recordar que los primeros metros eran de piedra y ladrillo, abajo macuerdo c'había una galería de unos 80 metros parcialmente derrumbá, en la que habían sacao jierro y cobre, según me contó el herrero). Aún quedaba mineral en las paredes, había unas lechadas verdes y azules que caían de los filones, y la magnetita negra brillaba por encima de la pirita de cobre con la que aparecía mezclá"*. Esas "lechadas" que mi abuelo vio en la mina eran calcantitas y rozenitas, que son minerales secundarios, sulfatos de cobre y hierro que resultan de la alteración de las aguas sobre los filones mineralizados de magnetita y calcopirita.

Había otra mina por la zona, en el municipio de Táliga, que se llamaba *El Gallizo*, ¿llegaste a visitarla? "*Esa mina no, pero conocí a un perito que se llamaba Pedro, que era de Barcarrota y después se vino a Santa Marta. Macuerdo qu'en una ocasión en el Casino del pueblo, jugando un dominó, salió a conversación el tema de las minas, yo le dije que había trabajao por la zona de Cheles y él me contó que había estao montando una central de gas para electrificá una mina en Táliga; me*

fizessem buracos grandes para extrair o materiali e tinha quase cem metros, mas só se trabalhava em dois níveis."

*"*Na mina das *Herrerías,* qu'era mais piquena, entrei só uma vez*", continuou, "*quando já tinham fechado *Los Novilleros*. Corria o ano de 1931 e acabavam de fechar quase todas as minas nas quais tinha trabalhado. Ê dedicava-me à carpintaria, porque das minas já nã se vivia. Os franceses tinham partido e as jornadas que pagavam as novas companhias eram curtas para o perigo que passávamos. Lembra-me que precisava de um berbequim e de umas sovelas e que tinha conhecido um ferrêro de Alconchel na época em que trabalhava nas minas, que fabricava os utensílios para os francesis. Travei boas amizades com ele quando trabalhava lá em baixo e pareceu-me que estaria intencionado a preparar-me as ferramentas. Quando cheguei, ele tinha de ir à mina das *Herrerías* para arranjar alguma sucata para fundi-la na forja e pediu-me que o acompanhasse e foi para lá que nos encaminhámos os dois. Descemos à mina por uma velha jaula que tinham montado no poço principal para resgatar o matéria (parece-me que foi com uma carroça que descemos e subimos à mina por aquele poço, cuido que se me lembra que os primeiros metros eram de pedras e tijolo e, mais abaixo, lembra-me que havia uma galeria de uns 80 metros em parte derrubada, da qual tinham extraído ferro e cobre, segundo me contou o ferrêro). Ainda sobejava material nas paredis, havia umas argamassas verdes e azuis que caiam dos filões, e a magnetite negra brilhava por sobre a pirita de cobre com a qual estava misturada*". Essas "argamassas" que o meu avô viu na mina eram calcantites e rozenites, que são minerais secundários, sulfatos de cobre e ferro que resultam da alteração das águas sobre os filões mineralizados de magnetite e calcopirita.*

Havia outra mina na zona, no município de Táliga, que se chamava El Gallizo*. Chegaste a visitá-la? "*Essa mina não, mas conheci um perito que se chamava Pedro, que era de Barcarrota e depois veio para Santa Marta. Lembra-me que, uma vez, no casino da aldeia, quando estávamos a jogar um dominó, veio à conversa o tema das minas. Ê disse-lhe que tinha trabalhado lá pela zona de Cheles e ele contou-

Pseudomalaquita y goethita

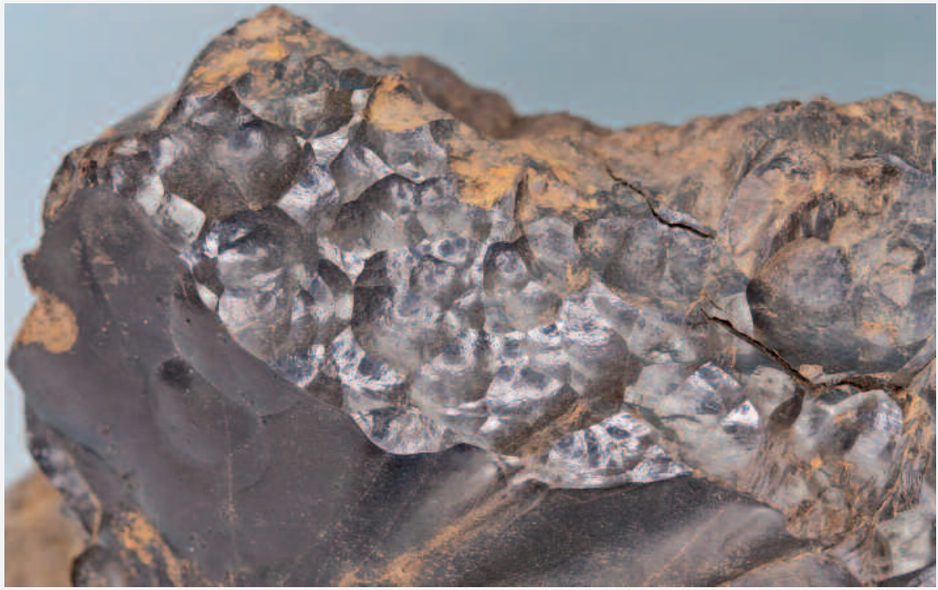
me que tinha estado a montar uma central de gás para electrificar uma mina em Táliga; disse-me que era uma mina piquena que tinha vários poços e galerias muito curtas. Extraíam ferro e cobre, e era posse de uns cordoveses de Pañarroya que a tinham arrendado aos francesis (lembravam-se-lhe também umas pedras que tinham todas as cores do arco-íris)". *Nesta mina aparecem bornitas e covelites (sulfossais de cobre), que apresentam numerosas irisões que fazem com que ganhem essa gama de cores.*

O meu avô recordava também com certa tristeza a mina dos Novilleros*, já que nela perdeu a vida um companheiro ao cair num dos poços. Dizia: "*As coisas mudaram muito, agora olha-se mais pelo obreiro. Antes nã tínhamos nem luvas, nem botas de água, nem capacetis. O capaceti éramos nós que o fabricávamos com camadas de argila e palha que deixávamos a secari. Quando secava púnhamos outra camada e assim sucessivamente, até fazer quatro ou cinco camadas. O capaceti protegia-nos de um ou outro carolo, mas se te caía em cima

dijo que era una mina pequeña que tenía varios pozos y galerías mú cortas. Sacaban jierro y cobre, y la llevaban unos cordobeses de Peñarroya que se l'habían arrendao a los franceses (se acordaba toavía de unas piedras que tenían tos los colores del arco iris)". En esta mina aparecen bornitas y covellinas (sulfosales de cobre), que presentan numerosas irisaciones que hacen que tomen esa gama de colores.

Mi abuelo recordaba también con cierta tristeza la mina *Los Novilleros*, ya que en ella perdió la vida un compañero al caer en uno de los pozos. Decía: "*Las cosas han cambiao mucho, ahora se mira más por el obrero. Antes no teníamos ni guantes, ni botas de agua, ni cascos. El casco nos lo fabricábamos con capas de arcilla y paja que dejábamos secá, cuando se secaba poníamos otra capa, y así hasta tené cuatro o cinco capas, este casco nos guardaba de algún que otro coscorrón, pero si te caía alguna piedra picando, rezabas para que no te abriese la testa*". ¿Y no teníais arneses?, le pregunté, él hizo una mueca burlona, me miró, luego suspiró y me dijo: "*Yo tenía un amigo, Antonio, era un*

Goethita estalactítica



Goethita botroidal

bravo minero, estaba tuerto y le faltaban dos o tres deos del pié, que se los tuvieron que cortá porque se los aplastó con una piedra traicionera en La Parra. Un día estaba rellenando con escombros una chimenea que había quedao inútil al final de la planta uno. En uno de los viajes se le enganchó el cinturón al volquete y cayó al pozo. Cuenta quien lo vio que se quedó suspendío unos segundos hasta que el cinturón cedió. Un mal final para un buen hombre... ¡Que Dios lo tenga en su gloria, a pesar de lo mal hablao que era!" Para salir de este amargo recuerdo mi abuelo me preguntó: hijo, ¿porqué tienen tanto interés para ti esas viejas minas abandonadas? Yo le contesté porque son tesoros subterráneos que merece la pena valorar, estudiar y conservar. "*Es curioso*", me contaba mi abuelo, "*ya que Don Fransuá, siempre me decía: José, en esta tierra vuestra de Extremadura tenéis muchos tesoros escondidos y yo los quiero sacar tos*". Esos tesoros de los que me hablaba eran los minerales que sacaba en las minas. Los tesoros subterráneos de Cheles, Anconchel y Táliga no han sido olvidados, le dije, y de ello se alegró enormemente este viejo minero.

alguma pedra a pique, rezavas para que nã te abrisse a testa." *E não tinham arneses?, perguntei-lhe. Ele fez uma careta trocista, olhou-me, suspirou e disse-me:* "Ê tinha um amigo, Antonio, que era um bravo minêro, estava torto e faltavam-lhe dois ou três dedos do péi, que lhe tinham ceifado porque os tinha esmagado uma pedra traiçoeira em La Parra. Um dia, estava a encher com escombros uma chaminéi que tinha ficado estragada no final do piso um. Numa das viagens, prendeu-se-lhe o cinto ao basculanti e caiu ao poço. Conta quem assistiu que ficou suspenso uns segundos até que o cinto cedeu. Um mau final para um bom homem... Que Deus o tenha em sua glória, apesar do rude que era!" *Para sair desta amarga memória, o meu avô perguntou-me: filho, porque têm tanto interesse para ti estas velhas minas abandonadas? Eu respondi-lhe que são tesouros subterrâneos que vale a pena valorizar, estudar e conservar.* "É curioso", *contava-me o meu avô,* "já me dizia sempre Don Fransuá: José, nesta vossa terra da Extremadura têm vocemessês muitos tesouros escondidos e quero ê tirá-los todos". *Esses tesouros dos quais me falava eram minerais que extraía da mina. Os tesouros subterrâneos de Cheles, Anconchel e Táliga não foram esquecidos, disse-lhe, e disso se alegrou enormemente este velho mineiro.*

Esta foi a conversa que tive com o meu avô há já quase duas décadas, quando começava a explorar as minas abandonadas que agora formam parte do ambiente da barragem do Alqueva. As últimas iniciativas no estudo e valorização do património geológico e mineiro deram também às velhas minas de Cheles uma singularidade única na Extremadura e no sudoeste ibérico, pela presença de espécies minerais de elevado interesse mineralógico, como as goethites e pseudomalaquitas dos Novilleros, falhas e mananciais existentes nas minas, arcos de sustentação e poços escorados em alvenaria; tudo isso conforma um património singular que vale a pena estudar e proteger. No entanto, as minhas incursões por esses lares levaram-me a descobrir outro grande tesouro que sem dúvida alguma terá crescido progressivamente com o passar do tempo após o abandono destas explorações mineiras. Não tardei muito em aperceber-me da frequente presença de morcegos nas galerias que explorava. Ainda que a minha paixão como geólogo e aficionado da espeleologia passasse por descobrir o património geológico e mineiro, era para mim muito excitante a experiência de encontrar esse grupos de morcegos em forma de bolas, numa pinha, ou quando os via pendurados de cabeça para baixo semi-ocultos entre as suas asas. Pouco a pouco, fui-me apercebendo de que estes morcegos eram muito diferentes daqueles pequeninos que, muito de vez em quando, apareciam pela casa onde cresci, naqueles verões em que eu era ainda um miúdo. Estes tinham diferentes tamanhos, formas e mesmo cores. Havia-os cinzentos, com a testa abaulada e que costumavam concentrar-se em grandes grupos. Outros, mais parecidos a ratos, pela forma das suas orelhas e focinho: destes também observava distintos tamanhos e tonalidades na pelagem, mas quase todos tinham a barriga muito clara. Havia também os que tinham o rosto chato, com forma de ferradura, que apareciam sempre de cabeça para baixo, suspensos pelas patinhas, com o corpo sobre as paredes da mina ou pendurados directamente no tecto. Ainda entre estes, com alguma da experiência que adquiri através das minhas observações, eram bastantes óbvias certas variações e peculiaridades. Os mais "grandotes" podiam chegar a envolver-se quase por completo entre as suas asas, tal como os mais "pequeninos", que eram uma réplica em miniatura dos outros, e apercebia-me de que deviam ser um tanto ou quanto esquivos, porque pareciam gostar de

Esta fue la conversación que tuve con mi abuelo hace ya casi dos décadas, cuando comenzaba a explorar las minas abandonadas que ahora forman parte del entorno del embalse de Alqueva. Las últimas iniciativas en el estudio y valorización del patrimonio geológico y minero le han dado también a las viejas minas de Cheles una singularidad única en Extremadura y en el suroeste ibérico, por la presencia de especies minerales de elevado interés mineralógico, como son las goethitas y pseudomalaquitas de los Novilleros, fallas y manantiales existentes en las minas, arcos de sostenimiento y pozos entibados en mampostería; todo ello conforma un patrimonio singular que merece la pena estudiar y proteger. Sin embargo, mis correrías por esos lares me llevaron a descubrir otro gran tesoro oculto que sin duda alguna habría ido creciendo con el paso del tiempo tras el abandono de estas explotaciones mineras. No tardé mucho en percatarme de la frecuente presencia de murciélagos en las galerías que exploraba. Pese a que mi pasión como geólogo y aficionado a la espeleología era descubrir el patrimonio geológico y minero, me resultaba muy excitante la experiencia de encontrarme con esos grupos de murciélagos apelotonados, como en una piña, o cuando los veía colgando boca abajo semiocultos entre sus alas. Poco a poco me fui percatando de que estos murciélagos eran bien distintos de aquellos pequeñines que, muy de cuando en cuando, aparecían por la casa donde crecí, en aquellos veranos donde yo aún era un chaval. Éstos de ahora tenían diferentes tamaños, formas e incluso colores. Los había grises, con la frente abombada y que solían apelotonarse en grandes grupos. Otros más parecidos a los ratones, por la forma de sus orejas y hocico; entre ellos también observaba distintos tamaños y tonalidades en el pelaje, pero casi todos tenían el vientre muy clarito. Luego estaban los que tenían el rostro chato, con forma de herradura, que siempre aparecían boca abajo, suspendidos de sus patitas, con el cuerpo sobre los hastiales de la mina o colgando directamente del techo. Y aún entre éstos, con un poco de experiencia en mis observaciones, resultaban obvias ciertas variaciones y peculiaridades. Los más "grandotes" podían llegar a envolverse casi por completo entre sus alas, al igual que los más "chiquininos", que resultaban una réplica en miniatura de los otros y me daba que tenían

que ser algo huraños porque siempre parecían guardar las distancias. Pero sin duda alguna, mis preferidos eran unos de un tamaño intermedio, que presentaban un pelaje muy compacto –como auténticos peluches– y en su mayoría una tonalidad anaranjada muy encendida, como nunca antes podía haber llegado a imaginar. Todavía me sonrojo cuando pensaba en "el murciélago" como si fuera una única especie, ¡negro y ciego! Lejos está la verdad de los tópicos. Eso de "bichos sucios que crían como ratones" nada tiene que ver con la realidad. Jamás podré olvidar la primera vez que vi a una mamá-murci colgando con su cría aferrada al vientre; cómo la cuidaba lamiéndola para limpiar el primer pelaje que comenzaba a cubrir su cuerpecito, y cómo la protegió con sus alas viéndose inquietadas por mi presencia y la luz del frontal. Comprendí entonces la delicadeza de estos seres y siendo testigo de su naturaleza tan asustadiza, adopté desde ese mismo instante la postura de máximo respeto ante ello, retirándome sin dudarlo cada vez que me topaba con ellos.

Por fortuna, esa afición mía a la espeleología también me llevó a conocer a otras gentes que compartían el interés en explorar estas viejas minas, aunque su fin fuese otro distinto. Se trataba de naturalistas y biólogos, técnicos que trabajaban para la administración y que querían valorar el patrimonio de estos lugares, desde el punto de vista biológico. Ellos se centraban en las especies animales más singulares que allí se podían encontrar, los murciélagos cavernícolas. Ellos me explicaron que Extremadura cuenta con una gran diversidad en especies de murciélagos, o quirópteros, como también los llaman –una palabra que procede del latín y que hace referencia a su característica más patente, que es la transformación de sus manos en alas–. Bajo el concepto de quirópteros cavernícolas, aunque se trataba de una clasificación artificial, agrupaban a aquellas especies que muestran predilección por las cavidades subterráneas (naturales –como cuevas o simas– o artificiales –como galerías mineras o túneles abandonados). Yo les dije que en ocasiones desaparecían y meses después volvía a verlos. Me explicaron que es debido al patrón de ciclo anual, que los murciélagos siguen en todos los países de clima templado, en los que adoptan la estrategia de la hibernación como el medio más eficaz

manter sempre as distâncias. Mas, sem dúvida nenhuma, os meus preferidos eram uns morcegos de tamanho intermédio, que apresentavam uma pelagem muito compacta –como autênticos peluches– e, na sua maioria, uma tonalidade alaranjada muito acesa, como nunca antes podia ter imaginado. Ainda me ruborizo quando reparo que pensava no "morcego" como se fosse uma única espécie, negro e cego! Longe está a verdade dos lugares-comuns. Isso de "bichos sujos que se reproduzem como ratos" não tem nada a ver com a realidade. Jamais poderei esquecer a primeira vez que vi uma mamã-morcego pendurada com a sua cria aferrada na barriga; como a cuidava, lambendo-a para limpar a primeira penugem que começava a cobrir o seu corpinho, e como a protegeu com as suas asas quando se viram inquietadas pela minha presença e pela luz do frontal. Compreendi então a delicadeza destes seres e, sendo testemunha da sua natureza tão assustadiça, adoptei desde esse preciso momento uma postura de máximo respeito diante de tal característica, retirando-me sem hesitar cada vez que me deparava com eles.

Por sorte, essa minha paixão pela espeleologia também me levou a conhecer outras gentes que partilhavam o interesse em explorar estas velhas minas, ainda que o seu propósito fosse outro. Tratava-se de naturalistas e biólogos, técnicos que trabalhavam para a administração e que queriam valorizar o património destes lugares, do ponto de vista biológico. Eles centravam-se nas espécies animais mais singulares que ali se podiam encontrar, os morcegos cavernícolas. Explicaram-me que a Extremadura conta com uma grande diversidade de espécies de morcegos, ou quirópteros, como também lhes chamam – uma palavra que provem do latim e que faz referência à sua característica mais visível, que é a transformação das suas mãos em asas. Sob o conceito de quirópteros cavernícolas, ainda que se trate de uma classificação artificial, agrupavam aquelas espécies que mostram predilecção pelas cavidades subterrâneas (naturais –como cavernas ou grutas– ou artificiais –como galerias mineiras ou túneis abandonados). Eu disse-lhes que algumas vezes desapareciam e meses depois voltava a vê-los. Explicaram-me que tal facto se deve ao padrão de ciclo anual, que os morcegos seguem em todos os países de clima tem-

Morcego-de-ferradura-pequeno com sua cria

Murciélago pequeño de herradura con su cría

perado, nos quais adoptam a estratégia da hibernação como meio mais eficaz para enfrentar os duros Invernos nos quais a sua comida (insectos e outros invertebrados) escasseia e ficam, portanto, letárgicos, nos seus refúgios, esperando a chegada do bom tempo. Comecei então a entender verdadeiramente a importância que as condições ambientais destes refúgios tinham para os morceguinhos. Para eles, as minas abandonadas cumpriam a mesma função que as cavernas. E eram, em última instância, as condições de temperatura e humidade associadas a uma época do ano, a par da ausência de perturbações, as características que determinavam a sua presença. Assim, nestas minas abandonadas, não encontravam apenas refúgio contra os predadores ou os rigores do tempo, podiam também levar a cabo as fases mais críticas do seu ciclo anual, a hibernação e a procriação. Nestas fases, a temperatura desempenha um papel primordial. A hibernação vê-se favorecida pela presença mais ou menos constante de temperaturas frescas que favorecem o repouso, enquanto todo o processo de gestação (desde a Primavera) e desenvolvimento das crias até à sua independência, terminada a lactância (no final do Verão), se acelera graças à manutenção das temperaturas cálidas. Por outro lado, as condições de humidade são sempre importantes porque evitam a desidratação destes animais (que é grande mesmo no Inverno, quando as temperaturas baixam consideravelmente). De facto, a mina dos Novilleros*, cujo aquífero deu tantas dores de cabeça ao meu avô e ao resto dos trabalhados durante a sua exploração, não teria hoje tanta*

de afrontar los duros inviernos en los que su comida (insectos y otros invertebrados) escasea y por tanto se quedan aletargados en sus refugios esperando la llegada del buen tiempo. Comencé entonces a entender verdaderamente la importancia que las condiciones ambientales de estos refugios tenían para los "murcis". Para ellos, las minas abandonadas cumplían la misma función que las cuevas. Y eran en última instancia las condiciones de temperatura y humedad asociadas a una época del año, junto a la ausencia de perturbaciones, las características que determinaban su presencia. Así en estas minas abandonadas, no sólo encontraban refugio ante los depredadores o las inclemencias del tiempo, sino que además podían llevar a cabo las fases más críticas de su ciclo anual, la hibernación y la cría. En estas fases, la temperatura juega un papel primordial. La hibernación se ve favorecida por la presencia más o menos constante de temperaturas frescas, que favorecen el letargo, mientras que todo el proceso de gestación (desde la primavera) y el desarrollo de las crías hasta su independencia, terminada la lactancia (al final del verano) se acelera gracias al mantenimiento de las temperaturas cálidas. Por otro lado, las condiciones de humedad son siempre importantes porque evitan la deshidratación de estos animales (que es grande incluso en invierno cuando las temperaturas bajan considerablemente). De hecho, la mina de *Los Novilleros*, cuyo acuífero dio tantos quebraderos de cabeza a mi abuelo y el resto de trabajadores durante su explotación, no tendría hoy en día tanta importancia sino

importância se não fosse graças à presença constante desta lâmina de água que não apenas confere à mina essas características tão importantes como refúgio, como ainda faz dela uma excelente barreira física contra a entrada de curiosos.

À medida que ia aprendendo mais coisas sobre estas espécies, mais incríveis me pareciam. Pensar que são mamíferos, tal como nós, mas que podem voar com auxílio das suas próprias mãos e mover-se com absoluta precisão na total escuridão! E tal deve-se a que, embora vejam perfeitamente, desenvolveram um sistema de ultra-sons que os ajuda a encontrar as suas presas e a evitar obstáculos. Algo que hoje em dia explicamos graficamente com o exemplo dos radares, sem que muitos reparem que esta "invenção" foi copiada deles.

*Quem haveria de dizer-me que os simpáticos "*laranjinhas*", os morcegos alaranjados que eu via nas minas de Cheles e Alconchel, se encontram tão ameaçados em toda a Europa que os catalogou como estando "em perigo de extinção", exactamente a mesma categoria de protecção atribuída a outros tesouros com os quais conta a fauna extremenha, como a águia imperial ou a cegonha negra.*

*Precisamente, o grande valor das povoações destas espécies – os "*laranjinhas*", conhecidos como "morcegos-de-ferradura-mouriscos", a par da presença das outras espécies que eu vinha observando tempo antes de conhecer os seus nomes (os morcegos-de-peluche, as distintas espécies de morcegos-de-ferradura e morcegos-de-franja), levou à catalogação das minas dos* Novilleros *e das* Marías *como Lugares de Importância Comunitária, figura de protecção baseada na Normativa Europeia com que se reconhece o valor biológico destes habitats.*

Graças à protecção internacional que se outorgou a estes lugares, puderam levar-se a cabo tarefas de gestão nos mesmos financiadas com fundos europeus –como os fundos LIFE ou FEDER. Começava-se a dar um passo de gigante para compatibilizar a protecção física destes lugares (com os seus poços e problemas de estabilidade resultantes da passagem do tempo, constituindo um claro perigo para a integridade humana),

fuera gracias a la presencia constante de esta lámina de agua, que no sólo le confiere a la mina unas características tan importantes como refugio, si no que además resulta una excelente barrera física contra la entrada de curiosos.

Conforme más aprendía sobre estas especies, más increíbles me parecían. Pensar que son mamíferos, igual que nosotros, pero que pueden volar con ayuda de sus propias manos y moverse con absoluta precisión en total oscuridad. Y es que pese a que ven perfectamente, desarrollaron un sistema de ultrasonidos que les ayuda a encontrar sus presas y esquivar los obstáculos. Algo que hoy en día explicamos gráficamente con el ejemplo de los radares, sin que muchos caigan en la cuenta de que este "invento" lo copiamos de ellos.

Quién me iba a decir a mí, que los simpáticos "butanitos", los murcis anaranjados que yo veía en las minas de Cheles y Alconchel, se encuentran tan amenazados en toda Europa que se los ha catalogado "en peligro de extinción", exactamente la misma categoría de protección que otros de los tesoros con los que cuenta la fauna extremeña, como el águila imperial o la cigüeña negra.

Precisamente el gran valor de las poblaciones de estas especies –los butanitos–, conocidos como "murciélagos medianos de herradura", unido a la presencia de las otras especies que yo había ido observando tiempo antes de ir conociendo sus nombres (los murciélagos de cueva, las distintas especies de murciélagos de herradura y de ratoneros), desembocó en la catalogación de las minas de *Los Novilleros* y *Las Marías* como Lugares de Importancia Comunitaria; figura de protección basada en la Normativa Europea con la que se reconoce el valor biológico de estos hábitats.

Gracias a la protección internacional que se otorgó a estos lugares, se pudieron llevar a cabo tareas de gestión en los mismos financiadas con fondos europeos –como los fondos LIFE o los FEDER. Se comenzaba a dar un paso de gigante de cara a compatibilizar la protección física de estos lugares (que con sus pozos y los problemas de

estabilidad fruto del paso del tiempo, suponiendo un claro peligro para la integridad humana) con la presencia de estas los murciélagos. Así, la administración se fue haciendo eco de las investigaciones de otros países, y sumando la propia experiencia, se fueron adoptando cerramientos que, además de servir para evitar accidentes, no sólo no afectaban a la presencia las especies sino que contribuían al aumento de sus poblaciones –al eliminarse las molestias humanas–, y todo ello con métodos tan sencillos como la instalación de cierres perimetrales en torno a los pozos y bocas mineras. Además, se ponía de manifiesto que ya no era necesaria la antigua práctica del sellado o el cegamiento de los pozos mineros abandonados; tarea que siempre suponía un cambio en las condiciones ambientales del refugio y en el peor de los casos (cuando eran las únicas vías de acceso) que los animales quedasen sepultados y el refugio se perdiera para siempre.

com a presença nestes dos morcegos. Assim, a administração foi dando voz às investigações de outros países e, somando a experiência própria, foram sendo adoptados encerramentos que, além de servirem para evitar acidentes, não apenas não afectavam a presença das espécies como contribuíam para o aumento das suas populações –ao serem eliminadas as interferências humanas– e tudo isso com métodos tão simples como a instalação de cercas perimétricas em torno dos poços e bocas mineiras. Além disso, tornava-se patente que já não era necessária a antiga prática de selar ou cegar os poços mineiros abandonados, tarefa que constituía sempre uma mudança nas condições ambientais do refúgio e, no pior dos casos (quando eram as únicas vias de acesso), fazia com que os animais ficassem sepultados e o refúgio se perdesse para sempre.

Na actualidade, é sabido que o conjunto destas minas abandonadas tão próximas da zona fronteiriça, especialmente as de Cheles e Alconchel, constituem um dos núcleos populacionais mais importantes para a conservação dos morcegos no âmbito não apenas ibérico mas mesmo internacional. Não obstante, como os morcegos não vivem apenas nos seus refúgios –ainda que passem neles quase um terço das suas vidas– não seria justo deixar de reconhecer a importância que tem a manutenção de usos tradicionais nos quais se alimentam os morcegos, voltando a caber ao homem a decisão de contribuir positivamente para o nosso património e para a biodiversidade.

Se o meu avô estivesse vivo, sentir-se-ia muito orgulhoso por saber que o enorme esforço que realizou, em conjunto com os seus companheiros mineiros, durante a primeira metade do século XX, não caiu no esquecimento. Disso se encarregaram investigações futuras que resgataram o legado mineiro e a sua geodiversidade e tornaram manifesto que o espaço deixado após o abandono da actividade mineira se tornou o nicho perfeito para que, anos depois, uns seres fascinantes e surpreendentes –os morcegos cavernícolas– *soubessem enchê-lo de VIDA.*

En la actualidad, es sabido que el conjunto de estas minas abandonadas tan próximas a la Raya, especialmente las de Cheles y Alconchel, constituyen uno de los núcleos poblacionales más importantes para la conservación de los murciélagos en el ámbito no sólo ibérico, sino internacional. No obstante, como los murciélagos no viven sólo en sus refugios –pese a que pasen en ellos casi un tercio de sus vidas– no sería justo dejar de reconocer la importancia tienen el mantenimiento de los usos tradicionales, especialmente la ganadería extensiva. Pues, al preservar la calidad de estos hábitats en los que se alimentan los murciélagos, vuelve la mano del hombre a contribuir positivamente sobre nuestro patrimonio y la biodiversidad.

Si mi abuelo viviera hoy en día se sentiría muy orgulloso de saber que el enorme esfuerzo que realizó junto a sus compañeros mineros durante la primera mitad del siglo XX no cayó en el olvido. De ello se encargaron futuras investigaciones que rescataron el legado minero y su geodiversidad y pusieron de manifiesto que el espacio dejado tras el abandono de la actividad minera resultó el nicho perfecto para que años después unos seres fascinantes y sorprendentes –*los murciélagos cavernícolas*– supieran llenarlo de VIDA.

Corpos humanos parecem desenhar-se sobre as escórias de fundição, como homenagem àqueles que deixaram as suas vidas nas minas

Cuerpos humanos parecen dibujarse sobre las escorias de fundición, como homenaje a aquellos que dejaron sus vidas en la mina.

Fabricando combustível natural.
Carvoarias e fornos de carvão vegetal

José Alfonso Cardenal Galván / Jesús Manuel Crespo Martín / Diego Peral Pacheco / José Ramón Vallejo Villalobos

Talvez seja o de "carvoeiro" *um ofício em extinção, elaborador de um produto que continua a fazer-se tal como se fazia há séculos, com os mesmos meios de antes, constituindo a base da economia de muitas famílias desta região nas duas margens do rio.*

A produção artesanal de carvão vegetal é uma actividade muito antiga na região extremenha e portuguesa, sobretudo naquelas zonas de montado. Este ecossistema, modelado pelo homem e único na Europa, constitui uma superfície florestal transformada que proporciona a biomassa necessária e de excelente qualidade susceptível de ser convertida em carvão vegetal, especialmente a lenha proveniente do abate e das podas das azinheiras, embora também de outras árvores, como sobreiros ou oliveiras.

A poda consiste na retirada dos ramos de pequeno diâmetro para descarregar a árvore de peso e folhagem e melhorar a qualidade do fruto. O machado usado antigamente para este labor deu lugar às modernas

Fabricando combustible natural.
Carboneras y hornos de carbón vegetal

José Alfonso Cardenal Galván / Jesús Manuel Crespo Martín / Diego Peral Pacheco / José Ramón Vallejo Villalobos

Quizás sea el de "*carbonero*" un oficio en extinción, elaborador de un producto que se sigue haciendo tal y como se hacía hace siglos, con los mismos medios de antaño, constituyendo éste la base de la economía de muchas familias de esta región en ambas márgenes del río.

La producción artesanal de carbón vegetal es una actividad muy antigua en la región extremeña y alentejana, sobre todo en aquellas zonas de dehesas. Este ecosistema, modelado por el hombre y único en Europa, constituye una superficie forestal transformada que proporciona la biomasa necesaria y de excelente calidad susceptible de ser convertida en carbón vegetal, especialmente la leña proveniente de la tala y podas de las encinas, aunque también de otros árboles, como alcornoques u olivos.

La poda consiste en la retirada de las ramas de pequeño diámetro para descargar el árbol de peso y follaje y mejorar la calidad del fruto. El

hacha usada antaño para esta labor ha dejado paso a las modernas motosierras, que facilitan el oficio del jornalero al disminuir el esfuerzo físico y reducir el tiempo de trabajo. El carbón es producido de forma artificial mediante la carbonización de la leña a temperaturas próximas a los 500º C en el interior de las carboneras o los hornos.

motosserras, que facilitam o ofício do jornaleiro ao diminuir o esforço físico e reduzir o tempo de trabalho. O carvão é produzido de forma artificial através da carbonização da lenha a temperaturas próximas aos 500º C no interior das carvoarias ou dos fornos.

Por outro lado, na actualidade, a forma tradicional de elaboração convive com zonas industriais para o fabrico de carvão com uma produção mais ou menos mecanizada e instalações para a embalagem. O produto continua a ser comercializado a nível local por parte dos tradicionais carvoeiros, através da venda ambulante ao domicílio e, a nível industrial, uma parte importante da produção exporta-se e distribui-se a países da União Europeia para abastecer a demanda de carvão empregue como combustível de aquecimentos, chaminés, estufas ou barbecues.

É fácil observar, desde as estradas, os fornos de carvão nalgumas freguesias *portuguesas que assentam nesta zona de influência do rio Guadiana. Já em Espanha, são as comarcas de Jerez de los Caballeros e Olivença que concentram a maioria das empresas carvoeiras da região extremenha, destacando-se municípios como Jerez, Oliva de la Fron-*

Por otro lado, en la actualidad, la forma tradicional de elaboración convive con plantas industriales para la fabricación de carbón con una producción más o menos mecanizada e instalaciones para el envasado. Se sigue comercializando el producto a nivel local por parte de carboneros tradicionales mediante la venta ambulante a domicilio y, a nivel industrial, una parte importante de la producción se exporta y distribuye a países de la Unión Europea para abastecer la demanda de carbón empleado como combustible de calefacciones, chimeneas, estufas o barbacoas.

Es fácil observar desde las carreteras los hornos de carbón en algunas de las *freguesías* portuguesas que se asientan en esta zona de influencia del río Guadiana. Ya en España, son las comarcas de Jerez de los Caballeros y Olivenza las que concentran la mayoría de las empresas carboneras de la región extremeña, destacando municipios como

Jerez, Oliva de la Frontera, Valverde de Leganés, Villanueva del Fresno o Valencia del Mombuey, pero especialmente Zahínos, una localidad de unos tres mil habitantes, que cuenta con 15 de las 83 empresas de carbón vegetal de toda Extremadura. La forma mancomunada en que históricamente se ha realizado el aprovechamiento de la tierra adehesada encierra el origen de la importancia actual de los hornos de mampostería y de la industria de carbón en este municipio.

tera, Valverde de Leganés, Villanueva del Fresno ou Valencia del Mombuey, mas especialmente Zahínos, uma localidade de três mil habitantes, que conta com 15 das 83 empresas de carvão vegetal de toda a Extremadura. A forma mancomunada em que historicamente se realizou o aproveitamento da terra aberta encerra a origem da importância actual dos fornos de alvenaria e da indústria de carvão neste município.

Ainda é possível ver fumo a sair da terra *ou as fumaradas das carvoarias assomando entre as azinheiras e os sobreiros. Em determinadas épocas do ano, conferem à paisagem um certo ar medieval, sobretudo nalguns amanheceres e entardeceres, impregnando o ambiente de um característico e inconfundível aroma.*

O processo de queima da lenha para a sua transformação em carvão vegetal não admite a queima com labareda, consistindo antes em pilhas de madeira de azinheira ou de sobreiro sabiamente colocadas e cobertas com palha e matagal (estevas, giestas, fetos ou mesmo juncos) e com terra como cobertura de todo o conjunto. Esta última camada actua como escudo contra o oxigénio e isola a madeira para o seu cozimento, além disso consegue evitar uma combustão rápida. Estas são as denominadas "carvoarias de balão"*, nas quais a lenha é sabiamente colocada em pilhas sobre o chão. Como base, colocam-se troncos em paralelo juntos entre si. Sobre eles outros troncos de madeira grossa cruzados, formando a parte central da carvoaria,* "a cana"*. Por cima vai-se colocando a lenha, primeiro a mais grossa,* "o madeiro"*, que tapa os buracos da cana; depois a mais fina,* "gandaia miúda"*, dando a impressão de ser uma cabana de paus de madeira de azinheira, bem feita, bem compacta. Podem ter uma altura de 5 m e até 20 m de diâmetro, ainda que o tamanho varie. Havia carvoarias de balão assim construídas que produziam mais de 4000 arrobas de carvão vegetal (46000 kg) provenientes de queimar umas 16000 arrobas de lenha (184000 kg).*

Outro método consistia em escavar uma fossa, enchê-la de madeira e tapá-la para isolar a câmara. São as chamadas "carvoarias de terra"*, que estão totalmente em desuso.*

Dependendo do tipo de lenha, da grossura dos troncos, da humidade, do tamanho do forno e da qualidade que se pretende dar ao carvão, o processo de fabrico pode durar cerca de vinte dias ou alargar-se até aos quarenta, para produzir um carvão de maior qualidade. É fundamental o controlo da temperatura e a presença de ar para não deixar

Aún es posible ver *humo saliendo de la tierra* o las humaredas de las carboneras asomando entre las encinas y alcornoques. En determinadas épocas del año confieren al paisaje un cierto aire medieval, sobre todo en algunos amaneceres y atardeceres, impregnando el ambiente de un característico e inconfundible aroma.

El proceso de quemado de la leña para su transformación en carbón vegetal no admite la quema con llamarada, consiste en pilas de madera de encina o alcornoque sabiamente colocadas y cubiertas con paja y matorral (jaras, retamas, helechos o incluso juncos) y con tierra como recubrimiento de todo el conjunto. Esta última capa actúa como escudo contra el oxígeno y aísla la madera para su cocción, además consigue evitar una combustión rápida. Estas son las denominadas "*carboneras de parvas*", en las que la leña es sabiamente colocada en *pilas* sobre el suelo. Para su base se colocan troncos en paralelo juntos entre sí. Sobre ellos otros troncos de madera gruesa cruzados, formando la parte central de la carbonera, "*la caña*". Encima se va colocando la leña, primero la más gruesa, "*el parejo*", que tapa los huecos de la caña; luego la más fina, "*varizo*", dando la impresión de ser una cabaña de palos de madera de encina, bien hecha, bien compacta. Pueden tener una altura de 5 m y hasta 20 m de diámetro, aunque el tamaño varía. Había así construidas carboneras de parvas que producían más de 4.000 arrobas de carbón vegetal (46.000 kg) provenientes de quemar unas 16.000 arrobas de leña (184.000kg).

Otro método consistía en excavar una fosa, rellenarla de madera y taparla para aislar la cámara, son las llamadas "*carboneras de tierra*", que están totalmente en desuso.

Dependiendo del tipo de leña, el grosor de los troncos, la humedad, el tamaño del horno y la calidad que se pretende dar al carbón, el proceso de fabricación puede durar unos veinte días o alargarse hasta cuarenta para producir un carbón de mayor calidad. Es fundamental el control de la temperatura y la presencia de aire para no dejar apa-

garse la llama por ausencia de oxígeno o para no acabar con toda la madera convertida en ceniza. El secreto está en ir quemando lentamente. Para ello se controlan las entradas de aire. Al frente se abre una "*boca*", virada al norte por venir de ahí los vientos predominantes. En el extremo opuesto se abre una gatera, denominada "*atronera*", para dejar pasar el aire.

Una vez preparado todo el conjunto los carboneros andan por encima del horno, más aún, saltan sobre él, para comprobar que está bien compacto antes de encenderlo y porque durante el "*cocido*" tienen que ir sobre él para tapar los hoyos que se van formando. El encendido de la parva se realiza introduciendo brasas por el agujero central. Para llegar allí se construye una estructura a modo de escalera de palos, por donde el carbonero introduce brasas y alimenta la carbonera. Cuando comienza el fuego se cierra la boca y se abren con una azada unos cuantos agujeros laterales, una "*atronera*" cada diez pasos, para dejar salir el humo de la quema. Se van abriendo y

*que a chama se apague por ausência de oxigénio ou para que a madeira não se converta toda em cinzas. O segredo está em ir queimando lentamente. Para tal, controlam-se as entradas de ar. À frente abre-se uma "*boca*", virada para norte, por virem daí os ventos predominantes. No extremo oposto abre-se uma gateira, denominada "*cuada*", para deixar passar o ar.*

*Uma vez preparado todo o conjunto, os carvoeiros andam por cima do forno, mais ainda, saltam sobre ele, para comprovar que está bem compacto antes de acendê-lo e porque durante a "*cozimenta*" têm que subir a ele para tapar os buracos que se vão formando. O ateamento da lenha realiza-se introduzindo brasas pelo buraco central. Para chegar aí, constrói-se uma estrutura em forma de escada de pau, por onde o carvoeiro introduz brasas e alimenta a carvoaria. Quando o fogo começa, fecha-se a boca e abrem-se com uma enxada uns quantos buracos laterais, uma "*troneira*" a cada dez passos, para deixar sair o fumo da queima. Vão-se abrindo e tapando algumas delas com*

pasto e terra de acordo com as necessidades de adiantar ou atrasar a combustão.

*Durante o tempo de elaboração, o carvoeiro tem de ser vigilante. Quatro ou cinco vezes ao dia, deve verificar o estado do forno, de manhã, ao meio-dia, à tarde e à noite, mas atento a qualquer hora para alguma incidência. Quando o forno começa a formar buracos ou gretas quer dizer que o processo está adiantado e que é necessário tapá-los com pastio e terra. Quando o fumo branco se converte em azul ou "*azulino*" já está o carvão pronto a ser retirado. Depois do arrefecimento, para retirar o carvão, são necessários pelo menos dois homens, melhor três. Um, com o* alvião *ou* enxada*, tirando a terra, desfazendo o forno. Outro, com uma "*grade*", uma espécie de ancinho com dentes de ferro, ainda que também possa ser de madeira, para separar o carvão dos torrões e da terra com que estivesse misturado. Durante pelo menos dois ou três dias, o carvão permanece nas serras para que se apague qualquer brasa que possa sobrar, se bem que é frequente estar mais de uma semana. Resta pesar e ensacar ou introduzir em canastros para o efeito.*

Não queremos deixar de recordar o transporte do carvão com mulas e burros para distâncias curtas, de até 20 km, e para pequenas quantidades, como foram realizadas durante muitos anos. A carga e descarga das "bestas" realizava-se à mão, colocando o carvão em canastros, um de cada lado do animal, com umas 5 ou 6 arrobas de peso cada, alcançando velocidades de transporte de 6 km/h. As mulas usam-se agora apenas para o transporte intermédio de carvão vegetal para os camiões, quando as carvoarias estão situadas em lugares remotos, de difícil acesso. Para tudo o resto são substituídas hoje em dia por tractores e reboques.

O fabrico de carvão vegetal é, frequentemente, uma actividade estival, que se associa ao bom tempo, já que as chuvas podem interromper estes trabalhos e durante esse período a mão de obra dedica-se, por tradição, a práticas agrícolas de produção ou de plantação. Começa-se a cozer carvão em Abril ou Maio e, a partir de então, o processo dura até Ou-

tapándose algunas de ellas con pasto y tierra según las necesidades para adelantar o atrasar la combustión.

Durante el tiempo de elaboración el carbonero tiene que ser vigilante. Cuatro o cinco veces al día, verificando el estado del horno por la mañana, al medio día, por la tarde y por la noche, pero pendiente a todas horas de cualquier incidencia. Cuando el horno comienza a formar hoyos o grietas quiere decir que el proceso está adelantado y hay que taparlos con pasto y tierra. Cuando el humo blanco se convierte en azul o "*azulino*" ya está el carbón listo para ser sacado. Después del enfriamiento, para sacar el carbón se necesita al menos dos hombres, mejor tres. Uno con la *azada o legón* quitando la tierra, deshaciendo el horno. Otro con una "*horca carbonera*", una especie de rastrillo con dientes de hierro, aunque también puede ser de madera, para separar el carbón de los terrones y la tierra con los que estuviese mezclado. Durante al menos dos o tres días el carbón permanece en las sierras para que se apague cualquier brasa que pueda quedar, si bien es frecuente que esté más de una semana. Queda pesar y ensacar o introducir en canastos al efecto.

No queremos dejar de recordar el transporte del carbón con mulas y burros para distancias cortas, de hasta 20 km, y para pequeñas cantidades, como han sido empleados durante muchos años. La carga y descarga de las "*bestias*" se realizaba a mano, colocando el carbón en canastos, uno a cada lado del animal con unas 5 ó 6 arrobas de peso cada uno, alcanzando unas velocidades de transporte de 6 km/h. Las mulas se usan ahora solamente para el transporte intermedio del carbón vegetal a los camiones, cuando las carboneras están ubicadas en lugares remotos de difícil acceso, para todo lo demás han sido sustituidas hoy en día por tractores y remolques.

La fabricación de carbón vegetal es a menudo una actividad estacional, buscando el buen tiempo, ya que las lluvias pueden interrumpir estas labores, y durante ese periodo la mano de obra se dedica, por tradición, a prácticas agrícolas de cosecha o de plantación. Se em-

pieza a cocer carbón desde abril o mayo y a partir de entonces hasta octubre. La temporada alta para elaborar esta materia son los meses de julio y agosto, cuando la meteorología de la zona asegura, convencionalmente, un tiempo seco para impedir que la lluvia pueda "*aguar*" el proceso.

HORNOS DE MAMPOSTERÍA

A partir de los años 80 del pasado siglo se produce un auge intenso de la industria del carbón en toda esta zona debido al gran incremento de los hornos de mampostería. Actualmente las carboneras se basan en hornos construidos con ladrillo o cemento, cubiertos o no de tierra. Son varios los tipos de hornos presentes en esta región que hacen más efectivo todo el proceso, conjugándose con métodos más o menos mecanizados. Los de mayores dimensiones y capacidad son de hechura rectangular, pero los hay más pequeños y circulares, estos últimos más frecuentes en la parte lusa. Con estos hornos se puede trabajar permanentemente eliminando la estacionalidad de los hornos aterrados, ocasionada por las condiciones climáticas invernales. De esta manera nos encontramos con carboneros con dedicación laboral plena. No se trata ya de los jornaleros de antaño, sino actuales empresarios vinculados a un sector que aprovecha la leña, uno de los recursos naturales que ofrecen las dehesas.

Estos tipos de hornos permiten un mayor control de la carbonización y aseguran un buen aislamiento térmico a la madera sometida a este proceso. Están fabricados a base de ladrillo refractario, cemento, hierro y acero. Alzados los muros se adaptan unas techumbres metálicas móviles y una gran puerta que completa un rectángulo de unas dimensiones de unos doce metros de largo y tres metros de ancho y alto. En estos hornos la carga de leña debe ser apropiada, *buscándole la forma*. No se coloca al azar, sino que se pone abajo la más fina, formando "*catres*", y a partir de la mitad, se va colocando la madera más gruesa y siempre buscando a la misma

*tubro. A temporada alta para elaborar esta matéria são os meses de Julho e Agosto, quando a meteorologia da zona assegura, convencionalmente, um tempo seco para impedir que a chuva possa "*aguar*" o processo.*

FORNOS DE ALVENARIA

A partir dos anos 80 do século passado, produz-se um apogeu intenso da indústria do carvão em toda esta zona, devido ao grande incremento dos fornos de alvenaria. Actualmente, as carvoarias baseiam-se em fornos construídos com tijolo ou cimento, cobertos ou não de terra. São vários os tipos de fornos presentes nesta região que tornam mais efectivo todo o processo, conjugando-se com métodos mais ou menos mecanizados. Os de maiores dimensões e capacidade são de construção rectangular, mas há-os mais pequenos e circulares, estes últimos mais frequentes na parte lusa. Com estes fornos, pode-se trabalhar permanentemente, eliminando a sazonalidade dos fornos enterrados, provocada pelas condições climatéricas invernais. Desta forma, encontramo-nos com carvoeiros em dedicação laboral plena. Não se trata já dos jornaleiros de antigamente, mas sim de actuais empresários vinculados a um sector que aproveita a lenha, um dos recursos naturais que os montados oferecem.

Este tipo de fornos permite um maior controlo da carbonização e assegura um bom isolamento térmico da madeira submetida a este processo. São fabricados à base de tijolo refractário, cimento, ferro e aço. Levantados os muros, adaptam-se umas coberturas metálicas móveis e uma grande porta que completa um rectângulo com cerca de doze metros de comprimento e três metros de largura e de altura. Nestes fornos, a carga de lenha deve ser apropriada, procurando-se-lhe a forma*. A mesma não é colocada à sorte: em baixo a mais fina, formando "*camas*", e, a partir de metade, vai-se colocando a madeira mais grossa e procurando-se sempre uma determinada posição e forma para que o fogo decorra adequadamente. Uma vez carregada*

una determinada posición y forma para que el fuego discurra adecuadamente. Una vez cargada la leña y encendido el horno se cierra la puerta. Al cabo de algunos minutos, una columna blanca, densa y visible de humo comienza a salir por las chimeneas. En esta primera fase la madera pierde su contenido de agua. El humo blanco continúa durante algunos días, y luego comienza a volverse azul, indicador de que ha entrado en proceso la efectiva carbonización. Mediante un sistema de chimeneas que se revisan a diario se prioriza la cocción en una u otra zona del horno. Desde la parte superior se va viendo la progresión mediante unas ventanas o puertas practicadas en la misma chapa. En cualquier momento se puede cerrar la entrada del aire en el horno, y durante la fase del enfriamiento, puede sellarse rápida y herméticamente para impedir el ingreso del aire. Cuando el proceso de carbonización termina, el humo se pone casi tan transparente como el aire caliente y a los quince o veinte días, según la dimensión del horno y la cantidad de leña empleada, se abre la puerta y se saca el carbón.

Hay también hornos de hormigón armado, con diversas modalidades de formas y tamaños, con chimeneas y puertas de acero, y donde el control de la quema es sencillo, e incluso grupos de hornos trabajando en batería. Aunque con diferentes niveles de industrialización, se procede finalmente al envasado del carbón vegetal. En algunas empresas se realiza prácticamente de manera manual pero lo lógico es que, para abreviar esta operación, se use tecnología que separe los pedazos grandes de carbón vegetal de la carbonilla fina y el polvo.

La producción de carbón no ha quedado relegada a un simple testimonio del pasado, sino que su actividad sigue vigente y cada vez se encuentra más inmersa en los patrones de la economía de mercado, constituyendo un sistema productivo de relativa importancia a nivel local. Se estima que tan sólo en Zahínos se producen con los hornos de mampostería entre los cinco y los diez millones de kilos de carbón vegetal por temporada.

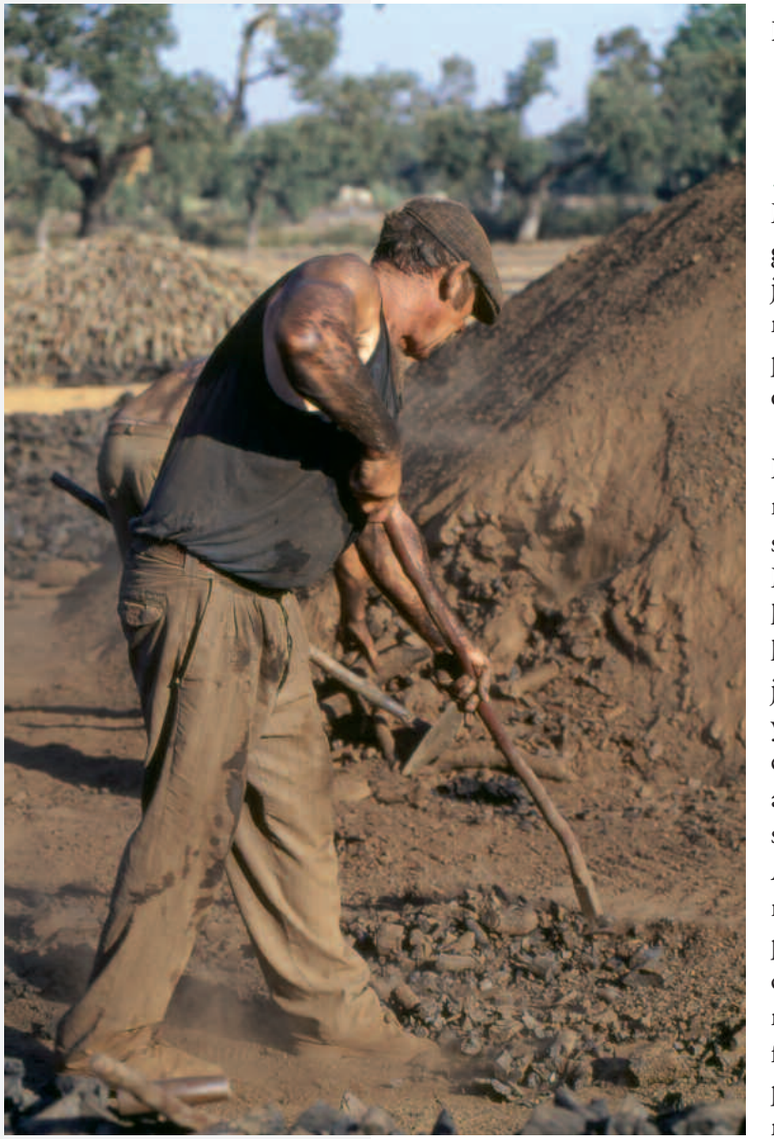
a lenha e aceso o forno, fecha-se a porta. Ao cabo de alguns minutos, uma coluna branca, densa e visível de fumo começa a sair pelas chaminés. Nesta primeira fase, a madeira perde o seu conteúdo de água. O fumo branco continua durante alguns dias e depois começa a tornar-se azul, o que indica que entrou no processo da efectiva carbonização. Mediante um sistema de chaminés que são controladas diariamente privilegia-se a cozedura numa ou noutra zona do forno. A partir da parte superior, vai-se vendo a progressão através de umas janelas ou portas feitas na própria chapa. Em qualquer momento, pode fechar-se a entrada de ar no forno e, durante a fase do arrefecimento, pode selar-se rápida e hermeticamente para impedir a entrada do ar. Quando o processo de carbonização termina, o fumo faz-se quase tão transparente como o ar quente e, aos quinze ou vinte dias, segundo a dimensão do forno e a quantidade de lenha empregue, abre-se a porta e tira-se o carvão.

Há também fornos de concreto armado, com diversas modalidades de formas e tamanhos, com chaminés e portas de aço, e onde o controlo da queima é simples e existem mesmo grupos de fornos trabalhando em bateria. Ainda que com diferentes níveis de industrialização, procede-se finalmente à embalagem do carvão vegetal. Nalgumas empresas, a mesma é realizada praticamente de maneira manual, mas a lógica indica que, para abreviar esta operação, se use tecnologia que separe os pedaços grandes de carvão vegetal do coque fino e do pó.

A produção de carvão não ficou relegada a um simples testemunho do passado, a sua actividade continua vigente e cada vez se encontra mais imersa nos padrões da economia de mercado, constituindo um sistema produtivo de relativa importância a nível local. Estima-se que apenas em Zahínos se produzam, com os fornos de alvenaria, entre cinco e dez milhões de quilos de carvão vegetal por temporada.

FABRICAR PICÃO

O picão é uma variedade de carvão vegetal cuja utilidade principal é o seu uso nas braseiras. É feito à base de ramos miúdos, geralmente de azinheira, às vezes de estevas. Este último é considerado de melhor qualidade, mas utiliza-se menos pelo trabalho que implica, a não ser que se aproveite um desmonte.



*A elaboração de picão continua a realizar-se através de um processo que se repete há centenas de anos. Neste caso, não é necessário construir um forno, pois basta procurar um lugar adequado, relativamente afastado das azinheiras para não queimá-las e empilhar a lenha. Uma vez amontoada a ramagem, deitava-se-lhe fogo para que ardessem um pouco os ramos e se consumissem completamente as folhas. Tal como com o carvão, é preciso conseguir uma combustão ideal para evitar que se converta tudo em cinza, pelo que, chegado o momento adequado, é preciso apagar o fogo. Após as grandes labaredas do princípio, depois de uns quinze minutos, deita-se água para apaziguar o fogo. Depois varre-se em volta e limpa-se as folhas secas que pudessem existir. Deixa-se que a pilha de picão "*recoza*" durante meia hora, para evitar assim os "*tiços*". Para tal, vão-se amontoando os restos e vai-se acrescentando alguma água e utilizando o pozinho de picão*

FABRICAR PICÓN

El picón es una variedad de carbón vegetal cuya utilidad principal es para los braseros. Está hecho a base de ramas menudas, generalmente de encina, a veces de jaras. Este último es considerado de mejor calidad, pero se utiliza menos por el trabajo que supone, a no ser que se aproveche un desmonte.

La elaboración de picón se continúa realizando mediante un proceso que se repite desde hace cientos de años. En este caso no hay que construir un horno, sino que basta con buscar un lugar adecuado, relativamente alejado de las encinas para no quemarlas y apilar la leña. Una vez amontonado el ramaje se le prendía fuego para que ardiesen un poco las ramas y se consumiesen completamente las hojas. Al igual que con el carbón, es necesario conseguir una combustión ideal para evitar que todo se convierta en ceniza, por lo que llegado el momento adecuado hay que apagar el fuego. Tras las grandes llamaradas del principio, después de unos quince minutos, se le echa agua para apaciguar el fuego. Tras esto se barre alrededor y se queda limpio de las hojas secas que pudiesen existir. Se deja que la piconera "*recueza*" durante media hora, para evitar así los "*tizos*". Para ello se van amontonando los restos y se va añadiendo algo

*para "*afogá-*la". Durante esse tempo, a pilha está a arder por dentro mas não por fora. Posteriormente, remove-se, com a finalidade de partir os ramos em troços e volta-se a amontoar para que continue ardendo lentamente até que não deite fumo. Quando tudo está queimado uniformemente, espalha-se, rega-se novamente com água e volta-se a amontoar (se ainda desprende fumo, espalha-se de novo no chão formando "*roscas*" e volta-se a apagar). Quando está frio, amontoa-se e guarda-se em sacos.*

O picão constituía, antigamente, um produto de primeira necessidade na maior parte das casas. Este facto e a facilidade de acesso à matéria-prima faziam com que fosse muita a gente que o elaborava nestas aldeias, sobretudo se, além do mais, temos em conta que a sua preparação não é complicada e os jornaleiros dispunham de mais tempo livre do que queriam. A época forte de fabrico do picão era o mês de Março. Os abates terminavam em finais de Fevereiro e nesse mês já não estava verde a lenha e eram poucos os jornaleiros no campo. Mantinha-se o seu fabrico até que secava a erva, em Maio. De todas as formas, em Outubro, com as primeiras águas que eliminavam o perigo de incêndios, começava a fazer-se, nas aldeias, algum picão com as achas que sobravam do ano anterior.

*O picão apresenta uma série de vantagens em relação ao emprego directo dos ramos, "*achas*", de que provém. Pode-se destacar o facto de não produzir chama. É este o motivo pelo qual se pode pôr debaixo de uma camilha com as suas anáguas correspondentes, "*debaixo das saias da camilha*". Assim, a combustão do picão que enche uma braseira dura cerca de 12 horas e a lenha que seria necessária para proporcionar essa quantidade de picão arderia em coisa de minutos. Além de não libertar fumo. Se sobrasse algum ramo pequeno que não tivesse ardido o necessário durante a sua elaboração, os denominados "*tições*" ou "*tiços*", quando chegam à braseira, devem ser rapidamente retirados, pois, caso contrário, começariam a arder e a produzir um fumo insuportável.*

de agua y, utilizando el polvillo de picón para "*ahogarla*". Durante ese tiempo la piconera está ardiendo por dentro pero por fuera no. Con posterioridad, se remueve con la finalidad de trocear las ramas y se vuelve a amontonar para que siga ardiendo lentamente hasta que no eche humo. Cuando se ha quemado todo uniformemente, se extiende, se riega con agua de nuevo y se vuelve a amontonar (si aún desprende humo, se extiende de nuevo en el suelo formando "*roscas*" y se vuelve a apagar). Cuando está frío se amontona y se envasa en sacos.

El picón constituía antiguamente un producto de primera necesidad en la mayoría de las casas. Este hecho y la facilidad de acceso a la materia prima, hacía que fuese mucha la gente que lo elaboraba en estos pueblos, sobre todo si, además, tenemos en cuenta que su preparación no es complicada y los jornaleros disponían de más tiempo libre del que ellos quisieran. La época fuerte de fabricación del picón era el mes de marzo. Las talas terminaban a finales de febrero y en ese mes ya no estaba verde la leña y además apenas había jornales en el campo. Se mantenía su fabricación hasta que se secaba la hierba, en mayo. De todas maneras, en octubre, con las primeras aguas que eliminaban el peligro de incendios, empezaba a hacerse en los pueblos algún picón con las taramas que quedaban del año anterior.

El picón presenta una serie de ventajas en relación al empleo directo de las ramas, "*taramas*", de la que procede. Se puede destacar el que no produce llama. Es éste el motivo por el que se puede poner debajo de una camilla con sus correspondientes enaguas, "*bajo las faldas de la camilla*." Así mismo, la combustión del picón que llena un brasero dura unas 12 horas, y la leña que sería necesaria para proporcionar esa cantidad de picón ardería en cuestión de minutos. Además no desprende humo. Si quedase alguna rama pequeña que no ha ardido lo necesario durante su elaboración, los denominadas "*tizones*" o "*tizos*", cuando llegan al brasero deben sacarse rápidamente, pues de lo contrario comenzarían a arder y a producir un humo insoportable.

El brasero de picón, ha sido durante siglos el sistema de calefacción doméstica empleado durante los inviernos en toda esta región, y continúa siéndolo en el medio rural pero sustituido en gran parte por braseros eléctricos o de gas butano, que son más fáciles de encender y mucho más limpios. Pero no hay que desdeñar que el grado de confortabilidad que genera un brasero de picón es mucho mayor que los de otros emisores de calor, añadiendo además el ahorro de energía que supone.

El brasero de picón se "*echa*" por la mañana y se consigue mantener hasta bien entrada la noche, cubierto con la "*alambrera*" para que no se queme nadie, sobre todo los niños. Para que no se consuma rápidamente, se cubre el picón con una capa de ceniza una vez que se ha encendido un poco en la superficie, con el objeto de preservarlo del contacto con el aire, de este modo, la combustión es lenta. A medida que arde el picón la capa de ceniza que lo recubre se hace más gruesa, de modo que el calor que se produce es menor. Por ello, se debe remover, o "*firmar*", de vez en cuando para poner al descubierto las brasas, con la ayuda de una herramienta específica a modo de gran cuchara plana y mango fino y alargado, la "*badila*", con lo que regulamos la producción de calor durante un día completo.

En muchos lugares de la geografía ibérica algunos de estos oficios y técnicas han ido desapareciendo, pero en este entorno afortunadamente han sobrevivido. Siguen estando presentes en la cultura y formando parte de la tradición popular de estas tierras y sus gentes, transmitiéndose de padres a hijos. Se sigue conservando la memoria etnográfica que atesora el ecosistema de la dehesa, con oficios y el uso de los productos con siglos de tradición, la miel, la piel, el corcho, el carbón, el picón o la madera, entre otros. Actividades que se basan en el uso sostenible de los recursos naturales, asegurando la conservación de estos bosques y montes.

A braseira de picão foi durante séculos o sistema de aquecimento doméstico empregue durante os Invernos em toda esta região e continua a sê-lo no meio rural mas substituído em grande parte por braseiras eléctricas ou de gás butano, que são mais fáceis de acender e muito mais limpas. Mas não devemos desdenhar que o grau de conforto que gera uma braseira de picão é muito maior que o de outros emissores de calor, acrescentando além disso a poupança de energia que implica.

A braseira de picão "acende-se" *pela manhã e consegue-se manter até já bem avançada a noite, coberta com o* "aramado" *para que ninguém se queime, sobretudo as crianças. Para que não se consuma rapidamente, cobre-se o picão com uma camada de cinza, logo que se tenha acendido um pouco à superficie, com o objectivo de preservá-lo do contacto com o ar. Deste modo, a combustão é mais lenta. À medida que arde o picão a camada de cinza que o cobre torna-se mais grossa, de tal modo que o calor que se produz é menor. Por isso, deve-se remover, ou* "calcar" *de vez em quando, para pôr a descoberto as brasas, com a ajuda de uma ferramenta específica, parecida com uma grande colher plana de cabo fino e alargado, a* "badil"*, com a qual regulamos a produção de calor durante um dia completo.*

Em muitos lugares da geografia ibérica, alguns destes ofícios e técnicas foram desaparecendo, mas neste ambiente felizmente sobreviveram. Continuam a estar presentes na cultura e a formar parte da tradição popular destas terras e das suas gentes, transmitindo-se de pais para filhos. Continua-se a conservar a memória etnográfica que o ecossistema do montado conserva, com ofícios e o uso de produtos com séculos de tradição, o mel, a pele, a cortiça, o carvão, o picão ou a madeira, entre outros. Actividades que se baseiam no uso sustentável dos recursos naturais, assegurando a conservação destes bosques e montes.

Costumes que perduram.
Apicultura, silarcas, espargos, plantas medicinais e outros aproveitamentos silvestres

Jesús Manuel Crespo Martín / José Ramón Vallejo Villalobos / Diego Peral Pacheco / José Alfonso Cardenal Galván

A APICULTURA EM TERRAS DO GRANDE LAGO DO ALQUEVA

*A prática da apicultura fez parte, durante séculos, dos usos e costumes do campo alentejano e das terras extremenhas. Pode ser considerada como uma actividade ganadeira que forma parte da nossa herança e do nosso futuro. Constitui, pois, uma parte importante do património cultural que nos foi transmitido ao longo de gerações, ligado ao território e ao meio rural no qual se desenvolve. Durante gerações, a apicultura desta zona peninsular baseou-se nos "*cortiços*", um tipo de colmeia tradicional que, apesar de tudo e contra tudo, ainda subsiste nalguns espaços em ambos os lados do rio.*

*Durante a colheita da cortiça, quando aparecia uma peça mais redonda proveniente de uma árvore saudável, nem que fosse uma "*segundeira*", um "*descascador*" ou descortiçador experiente imediatamente a afastava e até escondia, para que não acabasse cortada numa "*pana*" ou*

Costumbres que perduran.
Apicultura, gurumelos, espárragos, plantas medicinales y otros aprovechamientos silvestres

Jesús Manuel Crespo Martín / José Ramón Vallejo Villalobos / Diego Peral Pacheco / José Alfonso Cardenal Galván

LA APICULTURA EN TIERRAS DEL GRAN LAGO DE ALQUEVA

La práctica de la apicultura ha permanecido durante siglos formando parte de los usos y costumbres del campo alentejano y de las tierras extremeñas. Se puede considerar como una actividad ganadera que forma parte de nuestra herencia y de nuestro devenir. Así pues, constituye una parte importante del patrimonio cultural, que nos ha sido transmitido a través de generaciones ligado al territorio y al medio rural en el que se desenvuelve. Durante generaciones la apicultura de esta zona peninsular estaba basada en los "*corchos*", un tipo de colmena, tradicional, que a pesar de todo y contra todo, aún subsiste en algunos enclaves a ambos lados del río.

Durante la saca del corcho, cuando aparecía una pieza más redonda fruto de un árbol saludable, al menos "*segundero*", un "*sacaor*" o descorchador experimentado inmediatamente la apartaba y hasta es-

condía, para que no acabase cortada en una "*pana*" o plancha. Se obtenían así algunas corchas redondeadas que eran guardadas hasta la primavera siguiente, para albergar algún enjambre. En el tiempo libre se cortaba y se manejaba para darle la forma apropiada uniendo los bordes para conseguir una forma cilíndrica y hacerlo más estable con los "*viros*", una especie de clavos de madera de jara que fijaban el corcho. A continuación y también con corcho se confeccionaba la tapa, una plancha redonda y plana que se clavaba con estos *viros*. En el interior para sujetar los panales se cruzaban en aspa varas de madera de jara, las "*tranquillas*". Para finalizar se recortaba una abertura por donde pasarían las abejas. Los colmeneros más metódicos tenían el cuidado de embarrar todas las grietas y juntas del corcho, y así estaba preparada la colmena para albergar los enjambres en la primavera siguiente.

El día de la cosecha de miel, "*la castra*", era un día festivo para la familia como ocurre con el de la matanza del cerdo. Constituía todo un ritual, que solía realizarse en el cuarto menguante de agosto, cuando no había cría de abeja en la colmena. El apicultor y algunos ayudantes, normalmente de la familia, preparaban los baños de barro para la miel, el paño de lino blanco para apartar las abejas y las impurezas de cera, la "*castradera*" (herramienta para extraer los panales), y el "*ahumador*" o unos matojos que se pondrían incandescentes sin llama y que se soplarían para hacer humo y tranquilizar a las abejas. Bien temprano se levantaban los corchos con las manos para estimar el peso y se ponían manos a la obra. Se retiraba toda la miel de la parte de arriba del corcho, desde la tapa hasta las primeras tranquillas y la tercera parte "*para ellas, que bien se lo merecen*". En casa la tarea continuaba. Las mujeres cortaban los panales en pedazos pequeños y los pasaban a una prensa, la mayoría de las veces improvisada con una piedra o un objeto pesado, en la que la miel y la cera eran envueltas en un paño. A veces incluso se exprimían directamente con las manos y una vez extraída la miel, era filtrada y después acondicionada en recipientes. Los no aficionados a la miel dirían, de este producto así obtenido, simplemente que es dulce; sin em-

*prancha. Obtinham-se assim algumas rolhas arredondadas que eram guardadas até à primavera seguinte, para albergar algum enxame. No tempo livre, cortava-se e moldava-se para lhe dar a forma apropriada, unindo as margens para conseguir uma forma cilíndrica e torná-lo mais estável com os "*viros*", uma espécie de cravos de madeira de esteva que fixavam a cortiça. Em seguida e também com cortiça, confeccionava-se a tampa, uma prancha redonda e plana que se cravava com estes viros. No interior, para segurar os favos, cruzavam-se em aspa varas de madeira de esteva, as "*tranquilhas*". Para finalizar, recortava-se uma abertura por onde passariam as abelhas. Os colmeeiros mais metódicos tinham o cuidado de enlamear todas as gretas e juntas da cortiça, e assim estava preparada a colmeia para albergar os enxames na primavera seguinte.*

*O dia da produção do mel, "*a cresta*", era um dia festivo para a família, tal como sucede com o da matança do porco. Constituía todo um ritual, que costumava realizar-se no quarto minguante de Agosto, quando não havia criação de abelha na colmeia. O apicultor e alguns ajudantes, normalmente da família, preparavam os banhos de barro para o mel, o pano de linho branco para separar as abelhas e as impurezas de cera, a "*crestadeira*" (ferramenta para extrair os favos), e o "*soprador de fumo*" ou uns braços que se poriam incandescentes sem chama e que se soprariam para fazer fumo e tranquilizar as abelhas. Bem cedo se levantavam as cortiças com as mãos para estimar o peso e punham-se mãos à obra. Retirava-se todo o mel da parte de cima da cortiça, desde a tampa até às primeiras tranquilhas e a terceira parte* "para elas, que bem o merecem". *Em casa, a tarefa continuava. As mulheres cortavam os favos em pedaços pequenos e passavam-nos numa prensa, a maior parte das vezes improvisada com uma pedra ou um objecto pesado, na qual o mel e a cera eram envoltos num pano. Às vezes, chegavam mesmo a espremer-se directamente com as mãos e, uma vez extraído o mel, era filtrado e depois acondicionado em recipientes. Os não apreciadores de mel diriam deste produto assim obtido simplesmente que é doce; no entanto, os que sabem apreciar os seus distintos matizes apontariam que este tipo de mel tem um paladar*

bargo los que saben apreciar sus distintos matices apuntarían que este tipo de miel tiene un paladar diferente, es decir, que está menos oxigenada, posee más sabor a cera, más viscosa y por ello produce una sensación a miel "antigua".

Los restos de cera que quedaban normalmente eran comercializados tal y como salían de la prensa o una vez purificada, tras fundir los restos de panal en agua hirviendo y luego pasarlos por un cedazo para eliminar las impurezas y obtener la cera amarilla. La cera constituía un producto de similar interés económico al que pudiera presentar la miel. Además de su uso en la fabricación de velas para iluminar las casas, se empleaba en medicina popular para alivio de durezas, inflamaciones, dolores de vientre, fracturas, etc., aunque su verdadera importancia radica en su uso religioso. De tal forma que se empleaba en la liturgia, la celebración de honras fúnebres, ritos protectores o de acción de gracias (exvotos para conseguir la curación de personas o animales, como agradecimiento por un favor recibido, etc.). Aún hoy en día continúa la práctica de colocar velas de cera en los camposantos y los templos religiosos, como ofrenda o para iluminar las imágenes.

diferente, ou seja, que está menos oxigenado, possui um sabor a cera mais intenso, mais viscoso e que, por isso mesmo, produz uma sensação a mel "antigo".

Os restos de cera que sobravam eram normalmente comercializados tal como saíam das prensas ou após a sua purificação, depois de fundidos os restos de favos em água a ferver e de passá-los por uma peneira para eliminar as impurezas e obter a cera amarela. A cera constituía um produto de interesse económico similar ao que pudesse apresentar o mel. Para além do seu uso no fabrico de velas para iluminar as casas, empregava-se na medicina popular para alívio de durezas, inflamações, dores de barriga, fracturas, etc., ainda que a sua verdadeira importância radique no seu uso religioso. De tal forma que se empregava na liturgia, na celebração de honras fúnebres, rituais protectores ou de acção de graças (ex-votos para conseguir a cura de pessoas ou animais, como agradecimento por um favor recebido, etc.). Ainda hoje continua viva a prática de colocar velas de cera nos cemitérios e templos religiosos, como oferenda ou para iluminar as imagens.

*Estas explorações apícolas baseadas no aproveitamento de "cortiças colmeeiras" são hoje pouco mais que um ponto de referência histórico. Práticas em desuso exclusivas daqueles que se especializam nestes trabalhos, até mesmo os apicultores profissionais as recordam com um pouco de nostalgia. Ainda há quem mantenha estes colmeeiros ancestrais de difícil trato num estado impecável, ainda que sem chegar aos apiários de antigamente, que reuniam até 200 cortiços e, em muitas localidades, ficaram restos dos denominados "*muros colmeeiros*". Estas construções, realizadas em lugares apropriados, a modo de curral com paredes de pedra seca, formam parte do património cultural que nos foi transmitido através de gerações e que infelizmente está a ser esquecido.*

Actualmente, a apicultura profissionalizou-se, ainda que com variações de um lado e do outro da fronteira que marca o rio Guadiana. Exploram-se colmeias horizontais tipo Layens *em Espanha e colmeias verticais tipo* Lanstroth*, de "*alças*", na ribeira portuguesa. Já não se procura uma só produção e ampliaram-se os produtos obtidos (pólen, propóleos, geleia real) e até se polinizam bosques de fruto. Faz-se uma primeira cresta antes do Verão, obtendo no montado um mel primaveril de alta qualidade. Na verdade, o mel de ambos os lados do Guadiana goza de uma merecida fama pelas suas características, virtudes e propriedades, além de constituir um ingrediente importante na reconhecida doçaria regional. Sem dúvida, a qualidade destes méis é indiscutível, contando no lado português com uma Denominação de Origem Protegida,* DOP Mel do Alentejo*. O segredo radica nas flores que crescem nos pastos naturais dos montados, como as de rosmaninhos, tomilhos, giestas, chupa-méis e cardos, dos quais se obtêm magníficos méis monoflorais ou o denominado "*de mil flores*", a partir de uma mistura de um grande número de espécies. Durante o último terço do século XX, adquiriram relevância os cultivos de girassol nas planícies de Olivença ou na zona este do Alentejo. Deste tipo de plantações obtinham as abelhas uma abundante produção de mel claro. Mas estas culturas são cada vez mais escassas por causa da política agrária da União Europeia, bem como imprevisíveis na sua produção*

Estas explotaciones apícolas basadas en el aprovechamiento de "corchos colmeneros" hoy son poco más que un punto de referencia histórico. Prácticas en desuso de quienes se afanan en estos menesteres, incluso los apicultores profesionales las recuerdan con un poco de nostalgia. Todavía hay quien mantiene estos colmenares ancestrales de difícil manejo en un estado impecable, aunque sin llegar a los apiarios de antaño que reunían hasta 200 corchos y en muchas localidades quedan restos de los denominados "*muros colmeneros*". Estas construcciones realizadas en lugares apropiados, a modo de corral con paredes de piedra seca, forman parte de nuestro patrimonio cultural que nos ha sido transmitido a través de generaciones y que por desgracia está siendo olvidado.

Actualmente la apicultura se ha profesionalizado, aunque con variaciones a un lado y otro de la frontera que marca el río Guadiana. Se explotan colmenas horizontales tipo *Layens* en España y colmenas verticales tipo *Lanstroth*, de "*alzas*", en la ribera portuguesa. Ya no se busca una sola cosecha y se han ampliado los productos obtenidos (polen, propóleos, jalea real) e incluso se polinizan frutales. Se hace una primera castra antes del verano obteniendo en la dehesa una miel primaveral de alta calidad. Y es que la miel a ambos lados del Guadiana goza de una merecida fama por sus características, virtudes y propiedades, además de constituir un ingrediente importante en la reconocida repostería regional. Sin duda la calidad de estas mieles es indiscutible, contando en el lado portugués con una Denominación de Origen Protegida, *DOP Mel do Alentejo*. El secreto radica en las flores que crecen en los pastizales naturales de las dehesas, como las de cantuesos, tomillos, retamas, chupamieles y cardos, de los que se obtienen magníficas mieles monoflorales o la denominada "milflores" a partir de una mezcla de un gran número de especies. Durante el último tercio del siglo XX adquirieron importancia los cultivos de girasol en los llanos de Olivenza o en la zona este del Alentejo. De este tipo de plantaciones las abejas obtenían una abundante cosecha de miel clara. Pero estas siembras son cada vez más escasas a causa de la política agraria de la Unión Europea e imprevi-

sibles en su producción debido a nuevas variedades y al empleo de plaguicidas en su cultivo que perjudican seriamente a las abejas. Pero destaca sobre todo la existencia de una miel oscura, genuina y propia de las dehesas a finales de verano, diferente a las mieles florales y que es conocida como "*miel de mela*". Se trata de una miel muy distinta, que no proviene del néctar de las flores, sino que es elaborada por las abejas a partir de secreciones azucaradas de las bellotas de encinas o alcornoques (melaza o mielato). Es de color ámbar muy oscuro, casi negro a veces, de aroma muy característico, malteado y de gusto muy intenso pero agradable. Debido a su alto contenido en sales minerales, su sabor presenta componentes salados, que amortiguan ligeramente el dulzor de la miel. Tiene poca tendencia a cristalizar, por lo que se mantiene mucho tiempo líquida. Su producción es siempre imprevisible y está muy determinada por las condiciones meteorológicas del verano, viéndose favorecida su producción cuando las noches son húmedas y frescas o con la presencia de rocío por las mañanas, en definitiva, una miel exclusiva de las dehesas y muy apreciada, sobre todo en países centroeuropeos.

En estos tiempos de una cada vez mayor preocupación medioambiental, conviene no olvidar el valor ecológico que la apicultura tiene en la preservación de la biodiversidad florística de estas tierras a uno y otro lado del Guadiana, sin entender de fronteras.

devido a novas variedades e ao emprego de pesticidas no seu cultivo que prejudicam seriamente as abelhas. Mas destaca-se sobretudo a existência de um mel escuro, genuíno e próprio dos montados nos finais do Verão, diferente dos méis florais e que é conhecido como "mel de melato"*. Trata-se de um mel muito distinto, que não provém do néctar das flores, sendo antes elaborado pelas abelhas a partir de secreções açucaradas das bolotas de azinheiras ou sobreiros (melaço). É de cor âmbar muito escura, quase negra às vezes, de aroma muito característico, malteado e de gosto muito intenso mas agradável. Devido ao seu elevado conteúdo de sais minerais, o seu sabor apresenta componentes salgados que atenuam ligeiramente a doçura do mel. Tem pouca tendência a cristalizar, pelo que se mantém muito tempo líquido. A sua produção é sempre imprevisível e está muito determinada pelas condições meteorológicas do Verão, vendo-se favorecida quando as noites são húmidas e frescas ou com a presença de orvalho pelas manhãs, sendo, definitivamente, um mel exclusivo dos montados e muito apreciado, sobretudo em países da Europa central.*

Nestes tempos de uma cada vez maior preocupação com o meio-ambiente, convém não esquecer o valor ecológico que a apicultura tem na preservação da biodiversidade florística destas terras de um e do outro lado do Guadiana, à margem de quaisquer fronteiras.

PARA APRECIAR E CURAR: COGUMELOS, PLANTAS COMESTÍVEIS E MEDICINAIS

Se a natureza põe em destaque a singularidade e a riqueza ambiental das terras raianas, as suas gentes possuem uma sábia e rica tradição para beneficiar delas. Destacam-se dois aproveitamentos silvestres sobre os demais: as silarcas e os espargos.

***As Silarcas**. Apesar de a Extremadura ser uma região sem tradição micológica, no último quartel do passado século começou a desenvolver-se um gosto pela procura e pelo consumo de cogumelos. São várias as espécies que já se degustam habitualmente na Raia do Guadiana Internacional. São apreciados os* "cogumelos-dos-césares" *(*Amanita caesarea*), os* "rosas dos prados" *(*Agaricus campestris*), os* "tortulhos" *(*Macrolepiota procera*), os* "fungos pretos" *(*Boletus aereus*) ou a as* "criadilhas" *(*Choiromyces magnusii*). Mas falar de cogumelos nesta zona é falar das "silarcas" (*Amanita ponderosa*), que não é apenas um cogumelo, é O COGUMELO, com maiúsculas, para os habitantes deste território. Conhecidas e consumidas historicamente, nas palavras de alguns habitantes de Villanueva del Fresno, "*na época da fome, as silarcas salvaram mais pessoas que a penicilina".

A silarca é um cogumelo peculiar, exclusivamente primaveril e muito furtivo para os recolectores, conhecidos como "silarqueiros". Desenvolve-se em terrenos ácidos micorrizando azinheiras e sobreiros, junto a estevas, sargaços, tojos, lavandas e outros arbustos que crescem nestas zonas. Caracterizada por ser semi-hipógea, nasce muito enterrada e por isso trata-se de um cogumelo difícil de encontrar para os principiantes. Adivinha-se a sua presença por pequenas gretas no solo ou por um pequeno montículo de terra e é preciso saber extraila com cuidado, sem danificar, através do uso de uma ferramenta adequada.

A silarca é um excelente comestível e possui magníficas qualidades culinárias que fazem dela um cogumelo muito apreciado gastronomica-

PARA GUSTAR Y CURAR: SETAS, PLANTAS COMESTIBLES Y MEDICINALES

Si la naturaleza pone de relieve la singularidad y la riqueza medioambiental de las tierras rayanas, sus gentes poseen una sabia y rica tradición para beneficiarse de ella. Destacan dos aprovechamientos silvestres sobre los demás: los gurumelos y los espárragos.

Los Gurumelos. A pesar de ser Extremadura una región sin tradición micológica, en el último cuarto del pasado siglo comenzó a desarrollarse una afición a la búsqueda y consumo de setas. Son varias las especies que ya se degustan habitualmente en la Raya del Guadiana Internacional. Son apreciados los "*huevos de rey*" (*Amanita caesarea*), los "*culitos de rosa*" (*Agaricus campestris*), la "*galipierna*" (*Macrolepiota procera*), "*los hongos negros*" (*Boletus aereus*) o las "*criadillas jareras*" (*Choiromyces magnusii*). Pero hablar de setas en esta zona es hablar del "gurumelo" (*Amanita ponderosa*), que no es una seta más, es la SETA, con mayúsculas, para los habitantes de este territorio. Conocida y consumida históricamente, en palabras de algunos habitantes de Villanueva del Fresno: "*en la época del hambre, los gurumelos han salvado a más personas que la penicilina*".

El gurumelo es una seta peculiar, exclusivamente primaveral y muy escurridiza para los recolectores conocidos como "gurumeleros". Se desarrolla en terrenos ácidos micorrizando encinas y alcornoques, junto a jaras, jaguarzos, aulagas, cantuesos y otros arbustos que crecen en estas zonas. Caracterizada por ser semihipogea, nace muy enterrada y por eso se trata de una seta difícil de encontrar para los principiantes. Se adivina su presencia por pequeñas grietas en el suelo o un pequeño montículo de tierra y hay que saber extraerla con cuidado, sin dañar, mediante una herramienta adecuada a tal fin.

El gurumelo es un excelente comestible y posee magníficas cualidades culinarias que la hacen ser una seta muy apreciada gastronómi-

mente. Prepara-se de múltiplas formas, desde assada na brasa com umas pedras de sal, numa panela, grelhada, mexida, guisada ou como acompanhamento a outros pratos como por exemplo carnes, arrozes ou grãos. O seu sabor e cheiro são intensos (terroso enjoativo). O seu aroma recorda a terra húmida; a carne é firme, maciça, branca e ao manipulá-la adquire uma cor pardo-rosácea. Há a possibilidade de confundi-la com outras espécies primaveris muito tóxicas ou mesmo mortais, sobretudo na fase de "ovo", como por exemplo a Amanita vema*, pelo que convém aumentar as precauções.*

É uma espécie cada vez mais conhecida fora desta zona e está a converter-se num recurso turístico entre outros. Além do seu valor gastronómico, possui um valor ambiental indiscutível na preservação dos montados. Por outro lado, procuram-se silarcas com fins lúdicos, para o próprio consumo e para venda. O seu elevado valor económico faz com que seja um cogumelo que traz dividendos complementares a muitas economias da zona. Perante esta circunstância, torna-se fundamental uma adequada gestão do recurso mediante práticas recolectoras sustentáveis que não prejudiquem o ciclo vital da espécie.

***Os Espargos**. Na Raia do Guadiana Internacional, podemos encontras três espécies de espargos silvestres com diferenças morfológicas entre si: o* "espargo branco *ou* bravo" *(*Asparagus albus*), conhecido na zona espanhola como "*esparraguera blanca*" ou "*esparraguera do monte*", que se apanha no Inverno. O "*espargo menor do monte*" ou "*espargo silvestre menor*" (*Asparagus acutifolius*), que na comarca de Olivença é conhecido como "*ferreña*" ou "*espárrago ferreño*" e em espanhol com os nomes vernáculos de "*espárrago negro, espárrago silvestre *ou* amarguero*", mais de Primavera. A terceira espécie, (*Asparagus aphyllus*), designa-se como "*espargo bravo maior*" ou "*espargo silvestre maior*". Para muitos é a melhor e a mais apreciada das três. Na outra margem do rio tem os nomes de "*espargo negro *ou* silvestre*", mas é muito mais conhecido como "*espargo triguero*".*

camente. Se prepara de múltiples formas, desde asado a la brasa con unos granos de sal, en cazuelita, a la plancha, revueltos, guisados o acompañando a otros platos como por ejemplo carnes, arroces o garbanzos. Su sabor y olor son intensos (terroso dulzón). Su aroma recuerda a tierra húmeda; la carne es firme, maciza, blanca y al manipularla torna a color pardo-rosáceo. Existe la posibilidad de confundirlo con otras especies primaverales muy tóxicas o incluso mortales, sobre todo en la fase de "huevo o patata", como por ejemplo la *Amanita verna*, con lo que conviene extremar precauciones.

Es una especie cada vez más conocida fuera de esta zona y se está convirtiendo en un recurso turístico más. Además de su valor gastronómico posee un valor medioambiental indiscutible en la preservación de las dehesas. Por otra parte se buscan gurumelos con fines lúdicos, para el propio consumo y para su venta. Su elevado valor económico hace que sea una seta que aporta unos ingresos complementarios a muchas economías de la zona. Ante esta circunstancia resulta fundamental una adecuada gestión del recurso mediante prácticas recolectoras sostenibles que no perjudiquen al ciclo vital de la especie.

Los Espárragos. En la Raya del Guadiana Internacionalpodemos encontrar tres especies de espárragos silvestres con diferencias morfológicas entre sí. La "*esparraguera blanca*" o "*esparraguera de monte*" (*Asparagus albus*), conocida en la zona portuguesa como "*espargo branco o bravo*", que se recolecta en invierno. El "*espárrago negro, espárrago silvestre o amarguero*" (*Asparagus acutifolius*) que en la comarca de Olivenza se conoce como "*ferreña*" o "*espárrago ferreño*" y en portugués con los nombres vernáculos de "*espargo menor do monte*" o "*espargo silvestre menor*", más de primavera. La tercera especie, (*Asparagus aphyllus)*, al igual que la anterior también se la designa como "*espárrago negro o silvestre*", pero es mucho más conocido por "*espárrago triguero*". Para muchos es la mejor y la más apreciada de las tres. En la otra orilla del río tiene los nombres de "*espargo bravo maior*" o "*espargo silvestre maior*".

Las tres especies se han consumido y se consumen actualmente, siendo muy apreciadas gastronómicamente a ambos lados del río Guadiana. Se recogen los brotes tiernos, más apreciados cuanto más jóvenes, ya que de esta forma su sabor es menos amargo. En invierno y primavera se suelen ver "*esparragueros*" por los campos con manojos en las manos, "*trozas de espárragos*", sobre todo los fines de semana. Son frecuentes en todas las localidades de la Raya, pero hay que tener buena vista para encontrarlos y conocer los lugares más adecuados, además de aguantar más de un pinchazo en las manos. La mayoría de las veces son consumidos por los propios recolectores deleitándose en su degustación. En otras ocasiones ayudan a la economía familiar. Así son vendidos en el mercado local o incluso rifados en los bares. Las recetas culinarias son múltiples, preparándose de formas muy diferentes. El plato más típico es en revuelto o en tortillas, pero también se preparan guisados, en salsa, con espinacas, etc.

Los espárragos también tienen un uso en medicina popular tanto los brotes tiernos como los rizomas. Se emplean como remedio para combatir los problemas que ocasiona el ácido úrico en el padecimiento de la gota, en casos de litiasis renal, o antaño para tratamiento de eccemas o para paliar los síntomas de la sífilis.

Otros múltiples productos vegetales también son sabiamente aprovechados y sirven de base para una sugerente gastronomía. Se pueden destacar los "*berros*" (*Nasturtium officinale*), recogidos en los arroyos o terrenos encharcados de aguas limpias y consumidos en ensaladas, solos o mezclados con otras verduras y aderezados con aceite, vinagre y sal;en el Alentejo además se toman en sopa con garbanzos o judías y acompañando a la pasta; las "*tagarninas*" o cardillo espinoso (*Scolymus hispanicus*), una especie de cardo que se recoge en primavera, cuando está en forma de roseta en el suelo, aparece en terrenos incultos y una vez desprovista de los pinchos se prepara en sopas, ensaladas o en tortilla y en la zona portuguesa con arroz, judías o garbanzos.

As três espécies foram e continuam a ser consumidas, sendo muito apreciadas gastronomicamente em ambos os lados do rio Guadiana. Apanham-se os grelos tenros, tanto mais apreciados quanto mais jovens, já que desta forma o seu sabor é menos amargo. No Inverno e na Primavera é costume ver-se "espargueiros" *pelos campos com molhos nas mãos, os* "molhos de espargos"*, sobretudo aos fins-de-semana. São frequentes em todas as localidades da Raia, mas é preciso ter uma boa vista para encontrá-los e conhecer os lugares mais adequados, além de aguentar mais de uma picada nas mãos. A maior parte das vezes, são consumidos pelos próprios apanhadores que se deleitam na sua degustação. Noutras ocasiões, ajudam à economia familiar. Assim, são vendidos no mercado local ou mesmo sorteados nos bares. As receitas culinárias são múltiplas, sendo preparados de formas muito diferentes. O prato mais típico é um mexido ou em tortilhas, mas também se preparam guisados, em molho, com espinafres, etc.*

Os espargos também têm um uso na medicina popular, tanto os grelos tenros como os rizomas. Empregam-se como remédio para combater os problemas provocados pelo ácido úrico no sofrimento da gota, em casos de litíase renal, ou, mais antigamente, para tratamento de eczemas ou para aliviar os sintomas da sífilis.

*Muitos outros produtos vegetais são também sabiamente aproveitados e servem de base para uma sugestiva gastronomia. Podem destacar-se os "*agriões*" (*Nasturtium officinale*), apanhados nos riachos ou em terrenos encharcados de águas limpas e consumidos em saladas, sós ou misturados com outras verduras e temperados com azeite, vinagre e sal; no Alentejo, também se tomam em sopa com grãos ou feijões e acompanhando a massa; as "*tengarrinhas*" ou cardinhos (*Scolymus hispanicus*), uma espécie de cardo que se apanha na Primavera, quando está em forma de roseta no chão, aparece em terrenos incultos e, uma vez desprovida das agulhas, é preparada em sopas, saladas ou em tortilha e, na zona portuguesa, com arroz, feijões ou grãos.*

Las Plantas medicinales. La utilización de hierbas o plantas medicinales, era y es, aunque en menor medida, una tradición que se transmite de generación en generación. Son numerosas las especies vegetales a las que se les daba algún uso. Entre las más utilizadas se

As Plantas medicinais. *A utilização de ervas ou plantas medicinais era e é, ainda que actualmente em menor medida, uma tradição que se transmite de geração em geração. São numerosas as espécies vegetais a que se dava algum uso. Entre as mais utilizadas encontra-se o poejo*

*(*Mentha pulegium*), uma planta frequente nas margens do rio e noutros caudais fluviais. Basta uma infusão a que se acrescenta um pouco de mel para aliviar os sintomas da constipação ou os problemas gastrointestinais e, além disso, também se emprega para aromatizar gaspachos, guisados de peixes do rio, carnes ou para temperar as azeitonas, tal como o orégão (*Origanum vulgare*), ou o tomilho (*Thymus *sp.*). Muito empregue é, também, o "*óleo de arnica ou de hipericão*", obtido da planta denominada na fitoterapia moderna como "*erva-de-São-João ou hipérico", *a que os alentejanos também chamam* "hipericão" *(*Hypericum perforatum*). Para a sua elaboração, são empregues as suas flores, que são introduzidas em azeite de oliva e se deixam macerar nele para obter o seu extracto, deixando-o ao relento na noite de São João. Emprega-se por via tópica como anti-séptico, anti-inflamatório e cicatrizante em dermatites, em feridas superficiais, em lesões cutâneas e em queimaduras e como calmante em casos de deslocações e distensões, contusões, reumático e lumbago. Destaca-se também o uso de* Centaurea ornata*, uma planta associada ao vocábulo "c*ardazola*" que pode referir-se a diferentes espécies, como aquela extremamente tóxica por via oral (*Atractylis gummifera*), que é usada medicinalmente por via tópica em diversas zonas do distrito de Badajoz. A "*raiz de cardazol*" ou "*cardanzol*" para os alentejanos é uma planta da família das compostas com flores amarelas em capítulo, cujas brácteas apresentam grandes e afiadas espinhas, cuja raiz normalmente se prepara por decoção e se toma por via oral para problemas gástricos ou em emplastros para hematomas, entorses e dores. O emprego da "*cebola-do-mar", "cebola-albarrã" *ou* "cila" *(*Urginea marítima*), contras as hemorróidas na Extremadura ou para tratar dores de rins no Alentejo, pode servir como exemplo das inumeráveis plantas que constituem a base de uma rica farmacopeia popular.*

O uso que se fazia de todas estas espécies e a sua forma de aproveitamento para remédios vários eram parte da cultura popular que era transmitida através das gerações. Tristemente, este costume está hoje em dia em vias de extinção.

encuentra el *poleo* (*Mentha pulegium*), una planta frecuente en las márgenes del río y otros cauces fluviales. Basta una infusión a la que se le añade un poco de miel para aliviar los síntomas del resfriado o las molestias gastrointestinales, además, también se emplea para aromatizar gazpachos, guisos de peces de ríos, carnes o aliñar las aceitunas, al igual que el *orégano* (*Origanum vulgare*) o el *tomillo* (*Thymus sp.*). Muy empleado es también el "*aceite de arnica o pericón*", obtenido de la planta denominada en fitoterapia moderna como *hierba de San Juan o hipérico* y que los alentejanos también llaman "*erva-de-São-João o hipericão*" (*Hypericum perforatum*). Para su elaboración se emplean sus flores, que son introducidas en aceite de oliva y se dejan macerar en él para obtener su extracto, dejándolo al sereno la noche de San Juan. Se emplea por vía tópica como antiséptico, antiinflamatorio y cicatrizante en dermatitis, heridas superficiales, lesiones cutáneas y en quemaduras y como calmante en casos de dislocaciones y distensiones, contusiones, reuma y lumbago. Destaca también el uso de *Centaurea ornata,* una planta asociada al vocablo "*arzolla*" que puede referirse a diferentes especies, como la extremadamente tóxica vía oral (*Atractylis gummifera*) que es usada medicinalmente vía tópica en diversas zonas de la provincia de Badajoz. La "*raíz de arz*olla" o "*cardanzol*" para los alentejanos es una planta de la familia de las compuestas con flores amarillas en capítulo, cuyas brácteas presentan largas y afiladas espinas, cuya raíz normalmente se prepara en decocción y se toma vía oral para molestias gástricas o en emplastos para hematomas, esguinces y golpes. El empleo de la "*ceborrancha*", "*cebola-albarrã o cila*" (*Urginea maritima*) contra las hemorroides en Extremadura o para tratar dolencias de riñón en el Alentejo, puede servir como ejemplo de las innumerables plantas que constituyen la base de una rica farmacopea popular.

El uso que se hacía de todas estas especies y su forma de aprovechamiento para remedios varios era parte de la cultura popular que era transmitida a través de las generaciones, tristemente esta costumbre está hoy en día en vías de desaparición.

Otros recursos silvestres. Además de los recursos vegetales se han aprovechado y consumido recursos silvestres de origen animal. Así podemos citar los "*almejones*" correspondientes a los bivalvos autóctonos de las especies *Unio pictorum y Anodonta anatina* que hasta hace poco eran muy abundantes en el Guadiana y en todos los arroyos de la zona. Tanto es así que hasta se llegaban a sacar del agua sacos de ellos para darles de comer a las piaras de cerdos ibéricos.

Otros moluscos consumidos habitualmente son los caracoles, sobre todo en la ribera portuguesa, donde resultan un *petisco* delicioso y es fácil encontrarlos en la carta de los bares y restaurantes. Y es que el alentejano gusta de los pequeños caracoles de la zona, de los que se consumen varias especies muy parecidas entre sí. Los caracoles son más activos y fáciles de encontrar cuando las condiciones climáticas son favorables, al aumentar la humedad, cuando llueve o inmediatamente después de llover y las mañanas con abundante rocío desde finales de marzo hasta septiembre. Se recogen y se dejan algunos días sin comer o se alimentan con harina, se pasan varias veces por agua y después se cocinan, introduciéndolos vivos en el cazo, o sobre la plancha. Su valor gastronómico radica, tanto en los propios caracoles, como en la salsa que varía según el cocinero. Para disfrutar de una buena caracolada lo demás es fácil, una buena compañía frente a unas cervezas frías y en la mano una especie de tenedor minúsculo para ayudar a extraer el animal de su concha.

La apicultura, las setas y los aprovechamientos de diversos recursos silvestres representan un complemento económico para muchos habitantes de estos parajes, contribuyendo a la consolidación de la población en el territorio, el paisanaje, y a la conservación del paisaje. Así mismo constituyen un patrimonio cultural y etnográfico de incalculable valor, que no hay que dejar perder y transmitir a las generaciones venideras. Es necesario inculcar la necesidad de que estas costumbres y tradiciones se realicen de un modo sostenible que no ponga en peligro los recursos y podamos seguir disfrutando de ellos.

Outros recursos silvestres. *Além dos recursos vegetais, aproveitaram-se e consumiram-se recursos silvestres de origem animal. Assim, podemos citar os "*almeijões*" correspondentes aos bivalves autóctones das espécies* Unio pictorum *e* Anodonta anatina*, que até há pouco tempo eram muito abundantes no Guadiana e em todos os riachos da zona. Tanto assim é que até se chegavam a tirar da água sacos deles para dar de comer às varas de porcos ibéricos.*

Outros moluscos consumidos habitualmente são os caracóis, sobretudo na ribeira portuguesa, onde constituem um petisco delicioso e fácil de encontrar na ementa dos bares e restaurantes. É que o alentejano gosta dos pequenos caracóis da zona, dos quais se consomem várias espécies muito parecidas entre si. Os caracóis são mais activos e fáceis de encontrar quando as condições climatéricas são favoráveis, com o aumento da humidade, quando chove ou imediatamente depois de chover e nas manhãs com abundante orvalho desde finais de Março até Setembro. Apanham-se e deixam-se alguns dias sem comer ou alimentam-se com farinha, passam-se várias vezes por água e depois cozinham-se, sendo introduzidos vivos na panela ou sobre a grelha. O seu valor gastronómico radica tanto nos próprios caracóis como no molho que varia segundo o cozinheiro. Para desfrutar de uma boa caracolada pouco mais é necessário: uma boa companhia, a umas cervejas frias e, na mão, uma espécie de talher minúsculo para ajudar a extrair o animal da sua concha.

A apicultura, os cogumelos e os aproveitamentos de diversos recursos silvestres representam um complemento económico para muitos habitantes destas paragens, contribuindo para a consolidação da povoação no território, o campesinato e a conservação da paisagem. Por tudo isso, constituem um património cultural e etnográfico de incalculável valor, que não se deve perder e deixar de transmitir às gerações vindouras. É necessário incutir a necessidade de que estes costumes e tradições se realizem de um modo sustentável, que não coloque em perigo os recursos, para que possamos continuar a desfrutar deles.

O touro bravo, guardião dos montados em terras da Raia

Joaquim Manuel de Vasconcellos e Sá Grave / Jesús Manuel Crespo Martín / Francisco Ríos Durán

El toro bravo, guardián de las dehesas en tierras de La Raya

Joaquim Manuel de Vasconcellos e Sá Grave / Jesús Manuel Crespo Martín / Francisco Ríos Durán

«Toiro bravo nasce a monte
em seu folgado horizonte
ele julga sua sorte
mas um dia há-de chegar
em que terá de enfrentar
um desafio de morte

assim, ao entrares na praça
mostrarás nobreza e raça
imponente em teu valor
todo o teu orgulho encerra
o amor à tua terra
ao teu amo, teu senhor».

Mª. Tereza de Vasconcellos e Sá Grave

O rio Guadiana, após virar a sul, deixando para trás a cidade de Badajoz, estende-se entre magníficos montados extremenhos e alentejanos, que se fundem um no outro sem se notar a diferença. Esta paisagem privilegiada é o habitat ideal para a criação do touro bravo. Ao abrigo de azinheiras e sobreiros, e como guardião

El río Guadiana tras su giro al sur, dejando atrás la ciudad de Badajoz, discurre entre magníficas dehesas, extremeñas y alentejanas, que se funden una en otra sin notar la diferencia. Este privilegiado entorno es el hábitat idóneo para la crianza del toro bravo. Al abrigo de encinas y alcornoques, y como guardián de la

biodiversidad que atesora este ecosistema, podemos disfrutar con la presencia de este mítico animal y contemplar su majestuosa estampa gobernando los cercados de las fincas. En estos parajes el toro de lidia se presenta como el verdadero dueño y señor de los campos, que le sirven de original e inconfundible escenario para exhibir su mejor carta de presentación, su elegante presencia. Una mezcla de arrogancia, nobleza, fuerza, y agresividad que están en consonancia con su trapío y bravura, causando admiración y respeto.

Desde hace siglos la tauromaquia es a uno y otro lado del río el encuentro del toro y sus gentes. Un ámbito relevante de nuestra ganadería, de nuestra cultura, tradiciones y rituales, y por supuesto, un punto de convivencia entre los pueblos. Momentos de intensas emociones, de encuentros con familiares y amigos que comparten esce-

da biodiversidade que enriquece este ecossistema, podemos desfrutar da presença deste mítico animal e contemplar a sua majestosa estampa governando as cercas das propriedades. Nestas paragens, o touro de lide apresenta-se como o verdadeiro dono e senhor dos campos, que lhe servem de original e inconfundível cenário para exibir a sua melhor carta de apresentação, a sua elegante presença. Uma mistura de arrogância, nobreza, força e agressividade que estão em consonância com a sua aparência fina e bravura, provocando admiração e respeito.

Desde há séculos, a tauromaquia é, de um e do outro lado do rio, o encontro do touro e das suas gentes, um âmbito relevante da nossa ganadaria, da nossa cultura, tradições e rituais, e, claro está, um ponto de convivência entre os povos. Momentos de intensas emoções, de encontros com familiares e amigos que partilham cenários de festas em arenas,

praças ou mesmo nas ruas de alguma aldeia, enfim, momentos que unem. A forma de tourear em Portugal é muito diferente da de Espanha, mas ambas se complementam e as gentes destas terras desfrutam tanto na parte espanhola como na zona lusa. Qualquer habitante desta paisagem guarda na sua memória a visão de um touro bravo no campo, imagens de cenas de valor na praça, a pé ou a cavalo, a força dos forcados na "pega" ou mesmo fintas e recortes dos mais valentes na arena.

Muito diversas são as expressões e as realidades nas quais as gentes raianas e os touros coincidem em diferentes cenários, onde sempre o risco e a emoção estão presentes. Touros no campo, em tentas, garraiadas, encierros, na lide a pé ou a cavalo, fintas, recortes, bandarilhas, em praças de distintas categorias, na praça de armas de um castelo ou mesmo em ruas e pracetas que servem de espaço para tardes de glória e esforço. Mas se há que destacar uma sorte por surpreendente, essa é a dos forcados: a imobilização de um aspudo a corpo nu a partir da "pega" de um dos membros de uma quadrilha que aguenta a investida do animal, situando-se entre os cornos até receber a inestimável ajuda dos seus companheiros, vestidos com um vistoso traje e um gorro vermelho e verde, da cor da bandeira, que só se põem dentro da praça quando estão a citar o touro.

narios de fiestas en ruedos, plazas o incluso las calles de algún pueblo, en fin, momentos que unen. La forma de torear en Portugal es muy distinta a la de España, pero ambas se complementan y las gentes de estas tierras disfrutan tanto en la parte española como en la zona lusa. Cualquier habitante de este entorno guarda en su memoria la mirada de un toro bravo en el campo, imágenes de escenas de valor en el coso, a pie o a caballo, la fuerza de los forcados en la "pega" o, incluso, quiebros y recortes de los más valientes en la arena.

Muy diversas son las expresiones y las realidades en las que las gentes rayanas y los toros coinciden en diferentes escenarios, donde siempre el riesgo y la emoción están presentes. Toros en el campo, en tentaderos, capeas, encierros, en la lidia a pie o a caballo, quiebros, recortes, banderillas, en cosos de distintas categorías, en la plaza de armas de un castillo o incluso en calles o plazuelas que sirven de espacio para tardes de gloria y esfuerzo. Pero si hay que destacar una suerte por sorprendente, esa es la de los forcados. La inmovilización de un astado a cuerpo limpio a partir de la "pega" de uno de los miembros de una cuadrilla que aguanta la embestida del animal, situándose entre los cuernos hasta que recibe la inestimable ayuda de sus compañeros. Vestidos en un llamativo traje y un gorro rojo y verde, del color de la bandera, que sólo se ponen dentro de la plaza, cuando están citando al toro.

FORCADO

Salta o forcado na praça
Moço alegre, prazenteiro,
garboso, nobre, com raça...
quem te nega que és toureiro?

Eu tremo, tenho respeito
e vou seguindo teus passos,
levas a capa no peito...
as bandarilhas nos braços!

Ofereces teu corpo à sorte
no redondel doirado
sem muleta nem capote...
és toureiro e és forcado!

E por fim teu corpo dás
Sem ter em vista dinheiro
Forcado do que és capaz!...
quem te nega que és toureiro?

Mª Tereza de Vasconcellos e Sá Grave

ARENAS E PRAÇAS: TEMPLOS DA TAUROMAQUIA

A festa taurina vive-se sem distinções na Raia, pouco importando que em Portugal não se permita a sorte de matar ou que as pontas dos chifres tenham de estar forradas, tanto para as corridas como para os capeamentos, dado que as gentes de ambas as populações entendem que são tradições partilhadas e complementares, que dão um halo taurino muito especial à fronteira hispano-lusa.

Menção aparte merecem duas localidades, as duas a este do rio, mas cada uma de um lado da actual fronteira, Olivença e Barrancos. No caso da primeira, a sua feira de Março é considerada como a abertura da temporada taurina na Península Ibérica. Por ela passaram as figuras taurinas mais cotadas, o que atrai aficionados, famosos, jornalistas, turistas e curiosos, que enchem o galante e belo coso oliventino, inaugurado em 1860, que adquiriu a qualificação de segunda categoria, que só tinham na Extremadura as praças de touros de Cáceres e de Badajoz.

COSOS Y PLAZAS: TEMPLOS DE LA TAUROMAQUIA

La fiesta taurina se vive sin distinciones en la Raya, da igual que en Portugal no se permita la suerte de matar o que los pitones tengan que estar enfundados, tanto para corridas como para capeas, dado que las gentes de unos y otros pueblos, entienden que son tradiciones compartidas y complementarias, que le dan un halo taurino muy especial a la frontera hispanolusa.

Punto y aparte merecen dos localidades, las dos al este del río, pero cada una a un lado de la actual frontera, Olivenza y Barrancos. En la primera, su feria de marzo se considera como la apertura de la temporada taurina en la Península Ibérica. Por ella han pasado las figuras taurinas más cotizadas, lo que atrae a aficionados, famosos, periodistas, turistas y curiosos, que llenan el coqueto y bello coso oliventino inaugurado en 1860, el cual ha adquirido la calificación de segunda categoría, que sólo tenían en Extremadura las plazas de toros de Cáceres y Badajoz.

Barrancos es la única localidad portuguesa con permiso para no cumplir la ley de 1920 que prohíbe el sacrificio de los toros en la plaza, vigente en todo el territorio portugués. Los toros de muerte son legales en la improvisada plaza de madera de esta localidad desde el 2002, tras años de mucha polémica, pero que atraían a miles de personas durante sus fiestas patronales de agosto. Esta autorización excepcional se concede por ser una tradición local que se ha mantenido como una expresión de cultura popular. Habría también que reseñar los festejos taurinos populares que acaban con el sacrificio del toro en la plaza de armas del castillo de Monsaraz y que desde hace años constituyen una fiesta de referencia para los habitantes del concelho de Reguengos.

Barrancos é a única localidade portuguesa com autorização para não cumprir a lei de 1920 que proíbe o sacrifício dos touros na praça, vigente em todo o território português. Os touros de morte *são legais na improvisada praça de madeira desta localidade desde 2002, após anos de muita polémica, mas que atraíam milhares de pessoas durante as suas festas patronais de Agosto. Esta autorização excepcional concede-se por ser esta uma tradição local que se manteve como uma expressão de cultura popular. Haveria também que referenciar os festejos taurinos populares que acabam com o sacrifício do touro na praça de armas do castelo de Monsaraz e que há anos constituem uma festa de referência para os habitantes do concelho de Reguengos.*

As celebrações taurinas mantêm-se de um e do outro lado do rio, repartidas por toda a geografia. De renome é a feira de San Juan de Badajoz, que constitui uma data obrigatória tanto para os aficionados pacenses como lusitanos, já que os festejos sempre contaram com a proximidade do país vizinho, desde que em 1287 se celebrou a primeira festa de touros em Badajoz para abrilhantar o encontro entre o rei D. Dinis de Portugal e o seu irmão D. Afonso. Em 1859, inaugurou-se a praça da Ronda del Pilar, levantada sobre as cinzas da anterior arena de madeira construída em 1817 e destruída por um incêndio em 1855. Esta construção foi derrubada em 2000 para construir um moderno palácio de congressos. A actual praça de touros edificou-se por iniciativa privada, sendo inaugurada em 1967. Com uma lotação de 13000 lugares é a maior da Extremadura, destacando-se pela sua comodidade e a pela ausência da Porta Grande.

Como cenários taurinos, podemos destacar também a praça de touros de Barcarrota, uma das mais antigas de Extremadura, construída em 1859 no pátio de armas do castelo. É de destacar também a praça de Villanueva del Fresno, com arquibancada em xisto, inaugurada em 1910 e que, depois de ter sofrido uma requalificação que lhe devolveu o esplendor de antigamente, voltou a ser inaugurada no ano do seu centenário.. 1 de Fevereiro é uma data a ter em conta na Arena de Tourada, a praça de touros de Mourão, inaugurada em 1922, cujo festival taurino em honra de Nossa Senhora das Candeias abre oficialmente a temporada portuguesa. Não podemos esquecer o legado taurino que constituem as praças de Reguengos de Monsaraz, de primeira categoria em Portugal; as das freguesias da Granja, Amieira e Amareleja ou o moderno pavilhão multiusos de Elvas e a nova praça de touros da Aldeia da Luz que substitui a que ficou submersa nas águas da barragem do Alqueva. Todos e cada um destes cenários constituem um legado cultural de grande valor, além de serem espaços singulares para desfrutar da arte do toureio.

Las celebraciones taurinas se mantienen a uno y otro lado del río, repartidas por toda la geografía. De renombre es la feria de San Juan en Badajoz, que constituye una cita obligada tanto para los aficionados pacenses como lusitanos, ya que los festejos siempre han contado con la proximidad del país vecino, desde que en 1287 se celebrase la primera fiesta de toros en Badajoz para realzar el encuentro entre el rey D. Dinís de Portugal y su hermano D. Alfonso. En 1859 se inauguró la plaza de la Ronda del Pilar, levantada sobre las cenizas del anterior coso de madera construido en 1817 y destruido por un incendio en 1855. Esta construcción fue derribada en el año 2000 para construir un moderno palacio de congresos. La actual plaza de toros se edificó por iniciativa privada siendo inaugurada en 1967. Con un aforo de 13.000 localidades es la mayor de Extremadura, destacando por su comodidad y la ausencia de Puerta Grande.

Como escenarios taurinos podemos destacar también la plaza de toros de Barcarrota, una de las más antiguas de Extremadura, construida en 1859 en el patio de armas del castillo. También la plaza de Villanueva del Fresno, con graderío en pizarra, inaugurada en 1910 y que después de una rehabilitación para conferirle el esplendor de antaño ha vuelto a ser reinaugurada el año de su centenario. El 1 de febrero es una fecha a tener en cuenta en la Arena de Tourada, la plaza de toros de Mourão, inaugurada en 1922, cuyo festival taurino en honor de Nossa Senhora das Candeias abre oficialmente la temporada portuguesa. No hay que olvidar el legado taurino que constituyen las plazas de Reguengos de Monsaraz, de primera categoría en Portugal; las de las freguesias de Granja, Amieira y Amaraleja o el moderno pabellón multiusos de Elvas y la nueva plaza de toros de Aldeia da Luz que sustituye a la que quedó sumergida bajo las aguas del pantano de Alqueva. Todos y cada uno de estos escenarios constituyen un legado cultural de gran valor además de ser enclaves singulares para el disfrute del arte del toreo.

LAS GANADERÍAS Y SUS HIERROS: CUNAS DE BRAVURA

La ausencia de bibliografía que aporte datos fidedignos hace difícil conocer cuándo comenzó la selección y cría del toro bravo en Extremadura o en el Alentejo. Uno de los primeros ganaderos del que se tiene constancia es el oliventino D. Filiberto Mira Pereira, que compra reses de la casta jijona para fundar su ganadería en 1880 y se presenta en Madrid en 1898. Tras su fallecimiento y el de su hijo en 1902, la ganadería pasa a manos del vecino de Badajoz D. Antonio Soler y posteriormente a su viuda, Dª. Casimira Fernández que la mantiene en la finca portuguesa Galeana, en la misma Raya, hasta 1937, para venderla posteriormente al portugués D. Claudio Moura, manteniéndose desde entonces el hierro en manos lusas y lidiando actualmente a nombre de Condessa de Sobral, toros con procedencia Torrestrella que pastan en la freguesia de Baleizão (concelho de Beja). La finca Galeana, solar de la ganadería lusa Murteira Grave, se la vendió a Manuel Joaquim Grave, abuelo de Joaquim Grave, el actual ganadero.

En 1906, D. Manuel Albarrán adquiere la ganadería del Conde de Halcón y en 1923 hace lo propio D. Arcadio Albarrán, que hacen que este apellido sea uno de los de mayor tradición en tierras extremeñas. En estos primeros años del siglo XX, en 1906 otro oliventino se hace ganadero, D. José Marzal, al comprar reses de la viuda de Soler y aumentar su vacada en 1921, al adquirir una partida de D. Matías Sánchez Cobaleda junto con los derechos de antigüedad del hierro de Raso del Portillo, el más antiguo de España, que le confería el privilegio de abrir plaza en los festejos reales. La antigüedad la pierde al cambiar el hierro, conservando la divisa blanca de la vieja

AS GANADARIAS E OS SEUS FERROS: BERÇOS DE BRAVURA

A ausência de bibliografia que ofereça dados fidedignos torna difícil conhecer quando começou a selecção e criação do touro bravo na Extremadura ou no Alentejo. Um dos primeiros ganadeiros de que se tem conhecimento é o oliventino D. Filiberto Mira Pereira, que compra reses da casta jijona para fundar a sua ganadaria em 1880 e apresenta-se em Madrid em 1898. Após o seu falecimento e o do seu filho em 1902, a ganadaria passa para as mãos do vizinho de Badajoz D. Antonio Soler e, posteriormente, da sua viúva, Dª. Casimira Fernández que a mantém na propriedade portuguesa Galeana, na própria Raia, até 1937, para vendê-la posteriormente ao português D. Cláudio Moura, mantendo-se desde então o ferro em mãos lusas e lidando actualmente em nome da Condessa de Sobral, com touros com procedência Torrestrella que pastam na freguesia de Baleizão (concelho de Beja). A propriedade Galeana, solar da ganadaria lusa Murteira Grave, foi vendida a Manuel Joaquim Grave, avô de Joaquim Grave, o actual ganadeiro.

Em 1906, D. Manuel Albarrán adquire a ganadaria do Conde de Halcón e, em 1923, faz o mesmo D. Arcadio Albarrá, que fazem com que este apelido seja um dos de maior tradição em terras extremenhas. Nestes primeiros anos do século XX, em 1906, outro oliventino torna-se ganadeiro, D. José Marzal, ao comprar reses da viúva de Soler e aumentar a sua manada em 1921, ao adquirir um conjunto de D. Matías Sánchez Cobaleda, em conjunto com os direitos de antiguidade do ferro de Raso del Portillo, o mais antigo de Espanha, que lhe conferia o privilégio de abrir praça nos festejos reais. A antiguidade perde-a ao mudar o ferro, conservando a divisa branca da velha ganadaria.

Em 1920, D. Agustín Mendoza, VI conde de la Corte, compra à marquesa viúva de Tamarón reses de procedência Parladé, de pura casta Vistahermosa. Mantém estes animais em pureza na sua propriedade de Jerez de los Caballeros até converter os touros do conde da Corte num encaste próprio.

É a partir da segunda metade do século XX que aumenta consideravelmente o número de ganadarias de touro de lide que podemos encontrar pastando nas terras próximas ao rio Guadiana. Já iniciado o século XXI, podemos surpreender-nos contemplando a estampa deste animal em ganadarias como a de Carriquiri, em terras da Alconchel. Este ferro teve grande importância em séculos anteriores, já que foi formado no século XVIII com reses da casta Navarra e, após vários proprietários e mudanças de sangue na ganadaria, acaba por predominar actualmente o encaste Rincón-Núñez, titularidade das Explorações Aldeia do Conde SA desde 1988, estando representada por Dª María Briones. Também no concelho de Alconchel pastam hoje em dia touros do ferro de D. Arcadio Albarrán, D. Luís Albarrán González e D. Juan Albarrán e também touros em nome de Pedro e Verónica Gutiérrez Lorenzo, filhos do toureiro salmantino D. Pedro Gutiérrez Moya, o "menino do campeamento", que conservam ferro, divisa e antiguidade da primeira manada à qual esta ganadaria remonta, que data de 1875. Desde 2007, podemos desfrutar, nesta localidade, da presença das reses de encaste Núñez da ganadaria "Marqués de Villalba de los Llanos" que pastam na propriedade La Cercada e na propriedade Pallares, esta última em Táliga.

No ano 2000, o toureiro vallisoletano D. Roberto Domínguez compra o lendário "hierro de la parrilla" que assentava em Valladolid e cria a sua ganadaria Valdeterrazos em Villanueva del Fresno com reses de encaste Domecq. Propriedades em Alconchel e Olivença têm D. José Luis Marca Rodrigo, em Olivença os Herederos de Bernardino Píriz, Toros de Táliga do destro Julián Lópz "El Juli", Alcurrucén, Viento Verde, El Romal e Toros de Contreras e, mais recentemente, desde

ganadería. En 1920, D. Agustín Mendoza, VI conde de la Corte, compra a la marquesa viuda de Tamarón reses de procedencia Parladé, de pura casta Vistahermosa. Mantiene estos animales en pureza en su finca de Jerez de los Caballeros hasta convertir los toros del conde de la Corte en un encaste propio.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando aumenta considerablemente el número de ganaderías de toros de lidia que nos podemos encontrar pastando en las tierras cercanas al río Guadiana. Ya iniciado el siglo XXI podemos sorprendernos contemplando la estampa de este animal en ganaderías como la de Carriquiri, en tierras de Alconchel. Este hierro tuvo gran importancia en siglos anteriores, ya que fue formado en el siglo XVIII con reses de casta Navarra y, tras varios propietarios y cambios de sangre en la ganadería, queda predominando en la actualidad el encaste Rincón-Núñez, siendo titularidad de Explotaciones Aldea del Conde SA desde 1988, estando representada por Dª. María Briones. También en el término de Alconchel pastan hoy día toros del hierro de D. Arcadio Albarrán, D. Luis Albarrán González y D. Juan Albarrán, y también toros a nombre de Pedro y Verónica Gutiérrez Lorenzo, hijos del torero salmantino D. Pedro Gutiérrez Moya, el "Niño de la Capea", que conservan hierro, divisa y antigüedad de la primitiva vacada a la que se remonta esta ganadería que data de 1875. Desde 2007 podemos disfrutar en esta localidad con la presencia de las reses de encaste Núñez de la ganadería "Marqués de Villalba de los Llanos" que pastan en la finca La Cercada y en la finca Pallares, ésta última en Táliga.

En el año 2000, el torero vallisoletano D. Roberto Domínguez compra el legendario "hierro de la parrilla", que estaba asentado en Valladolid y crea su ganadería Valdeterrazos en Villanueva del Fresno con reses de encaste Domecq. Fincas en Alconchel y Olivenza tienen D. José Luis Marca Rodrigo, en Olivenza los Herederos de Bernardino Píriz, Toros de Táliga del diestro Julián López "El Juli", Alcurrucén, Viento Verde, El Romal y Toros de Contreras y más

recientemente, desde 2009, ganado del diestro Alejandro Talavante en la finca los Arrifes. En el término de Badajoz se asientan los Herederos de Antonio Arribas Sancho, D. Luis Terrón Díaz, D. José

2009, gado do destro Alejandro Talavante na propriedade dos Arrifes. No concelho de Badajoz assentam os Herederos de Antonio Arribas Sancho, D. Luís Terrón Díaz, D. José Luis Iniesta, Los Espartates,

González Lago, Río Grande e La Peregrina, esta última criada nos últimos anos pelo destro pacense Antonio Ferrera.

Em Portugal, encontramos a ganadaria de D. Francisco Luís Caldeira em Campo Maior, criada em 1986 com encaste Parladé e procedência Lupi, Rio Frio e Moura. Em finais dos anos sessenta D. Luís Ortigão Costa fundou a sua, ao comprar os efectivos e o ferro de Dª Maria Cruz Gomendio e mantém os seus touros actualmente na freguesia de S. Vicente e Ventosa, no concelho de Elvas. Em 1997, tendo adquirido vacas e sementais da ganadaria El Torreón a D. Felipe Lafita, que constituem o efectivo actual, foram eliminadas todas as outras procedências.

No concelho de Reguengos de Monsaraz, muito perto de Monsaraz, na propriedade Machoa, pasta a ganadaria de D. Luis Rocha, fundada em 1975 com reses de Varela Crujo e Cabral Ascensão e aumentada posteriormente com vacas e sementais de distinta procedência.

Mais a sul, na freguesia da Granja, podemos encontrar quatro ganadarias de touro bravo: a de D. João Dias Coutinho, formada em 1972 com reses de Rio Frio, Marquês de Rio Maior e César Rodrigues; a de São Martinho, propriedade do Padre Frai Elias Manuel Salgueiro que foi reconstituída no início da década de noventa com reses de Herdeiros de Varela Crujo, utilizando o antigo ferro dos Frades Dominicanos (século XVI), não estando previsto utilizar as suas reses em espectáculos com fim lucrativo. Junto a esta encontra-se a propriedade Lagoa, onde pasta a ganadaria espanhola Parladé, propriedade de D. Juan Pedro Domecq de Morenés.

Limitando com Lagoa, está a já citada propriedade Galeana, autêntico templo do touro bravo pela beleza das suas paisagens que marcam de uma forma feliz os touros da ganadaria Murteira Grave, fundada em 1944 com reses de Pinto Barreiros e aumentada em 1958 com vacas e sementais de D. Juan Guardiola Soto de Sevilla; posteriormente, foram adquiridos sementais do encaste Núñez, Juan

Luis Iniesta, Los Espartales, González Lago, Río Grande y La Peregrina, ésta última creada en los últimos años por el diestro pacense Antonio Ferrera.

En Portugal nos encontramos con la ganadería de D. Francisco Luis Caldeira en Campo Maior, creada en 1986 con encaste Parladé y procedencia Lupi, Río Frío y Moura. A finales de los años sesenta D. Luís Ortigão Costa fundó la suya, al comprar los efectivos y el hierro de Dª. Maria Cruz Gomendio y mantiene sus toros actualmente en la freguesia de S. Vicente e Ventosa, en el concelho de Elvas. En 1997, adquirió vacas y sementales de la ganadería El Torreón a D. Felipe Lafita que constituyen el efectivo actual, eliminadas todas las otras procedencias.

En el concelho de Reguengos de Monsaraz, muy cerca de Monsaraz, en la finca Machoa, pasta la ganadería de D. Luís Rocha, fundada en 1975 con reses de Varela Crujo e Cabral Ascensão y aumentada posteriormente con vacas y sementales de distinta procedencia.

Más al sur, en la freguesia da Granja podemos encontrar cuatro ganaderías de bravo: la de D. João Dias Coutinho formada en 1972 con reses de Río Frío, Marquês de Rio Maior e César Rodrigues; la de São Martinho propiedad del Padre Frai Elias Manuel Salgueiro que ha sido reconstituída en el inicio de la década de los noventa con reses de Herdeiros de Varela Crujo, utilizando el antiguo hierro de los Frailes Dominicos (siglo XVI), no estando previsto utilizar sus reses en espectáculos con fin lucrativo. Junto a ésta se encuentra la finca Lagoa, donde pasta la ganadería española Parladé propiedad de D. Juan Pedro Domecq de Morenés.

Lindando con Lagõa, está la ya nombrada finca Galeana, auténtico templo del toro bravo por la belleza de sus paisajes que enmarcan de una forma feliz a los toros de la ganadería Murteira Grave, fundada en 1944 con reses de Pinto Barreiros y aumentada en 1958 con vacas y sementales de D. Juan Guardiola Soto de Sevilla; poste-

riormente fueron adquiridos sementales del encaste Núñez, Juan Pedro Domecq y Jandilla formando actualmente un encaste propio de ramas parladeñas.

El río Guadiana es, de hecho, el elemento común a toda esta región que podemos definir como un núcleo importante de lo que es la dehesa. Alguien la definió como "la forma de explotación más inteligente que el ser humano ha desarrollado en la naturaleza", podría ser, lo que sí es cierto es que la mejor herramienta para su conservación es el ganado vacuno, en especial, el bravo, porque es el que mejor aprovecha sus condiciones durante todo el año, manteniendo con respeto el ecosistema creado por la naturaleza y el hombre.

De nuestro toro bravo, no cabe duda que su bravura actual es el trabajo de la selección que el hombre hizo con la agresividad natural de los primitivos toros. Sabemos que el toro representa la naturaleza y forma parte de nuestra cultura, por ello, debe ser defendido y preservado. Es en la convivencia habitual con el toro donde se encuentra el porqué de la fiesta brava y donde se descubre la existencia del respeto al toro.

Así, este animal se configura como el "guardián de la dehesa", un verdadero compañero de este espacio y de las especies que comparten con él este entorno natural. Todos debemos contemplarlo y aceptarlo como un indicador de la buena conservación del medio en el que vive y ama, entendámoslo como un símbolo de valor ecológico de primera magnitud, un elemento fundamental para el mantenimiento y pervivencia de la dehesa, y de la conservación de la biodiversidad que atesoran estos parajes.

Pedro Domecq e Jandilla formando actualmente um encaste próprio de ramos parladeños.

*O rio Guadiana é, de facto, o elemento comum a toda esta região que podemos definir como um núcleo importante do que é o montado. Alguém a definiu como "*a forma de exploração mais inteligente que o ser humano desenvolveu na natureza*". Poderia ser. Mas o que sim é certo é que a melhor ferramenta para a sua conservação é o gado vacum, em especial o bravo, porque é o que melhor aproveita as suas condições durante todo o ano, mantendo com respeito o ecossistema criado pela natureza e pelo homem.*

Quanto ao nosso touro bravo, não há dúvida que a sua bravura actual é o resultado do trabalho de harmonização da selecção que o homem fez com a agressividade natural dos primitivos touros. Sabemos que o touro representa a natureza e forma parte da nossa cultura, por isso deve ser defendido e preservado. É na convivência habitual com o touro que se descobre o porquê da festa brava e se descobre a existência do respeito devido ao touro.

Assim, este animal configura-se como o "guardião do montado ", um verdadeiro companheiro deste espaço e das espécies que partilham com ele este ambiente natural. Todos devemos contemplá-lo e aceitá-lo como um indicador da boa conservação do meio em que vive e ama. Entendamo-lo como um símbolo de valor ecológico de primeira magnitude, um elemento fundamental para a manutenção e sobrevivência do montado, para a conservação da biodiversidade que enriquece estas paragens.

O porco ibérico e alentejano.
Uma ponte de união

Juan Carlos Barroso Terrón

O presente artigo é uma pequena reflexão, desde a perspectiva da gestão de uma exploração ganadeira numa zona próxima a Portugal tão emblemática como Olivença, sobre a aproximação que experimentaram os interesses dos sectores ganadeiros e industriais de ambos os lados da Raia, vinculados à criação do gado porcino ibérico, num ecossistema natural comum aos dois países como é o montado e com o objectivo de dar destaque a estas produções excelentes em todos os aspectos.

É um facto dificilmente explicável que, tradicionalmente, tenham existido importantes diferenças em duas zonas tão próximas fisicamente como distantes quanto a usos e costumes, como são a região do Alentejo e da Extremadura, nos aspectos relativos à gestão agropecuária e, mais concretamente, à ganadeira.

◀ Verraco de porco alentajo

El cerdo ibérico y porco alentejano.
Un puente de unión

Juan Carlos Barroso Terrón

El presente artículo es una pequeña reflexión, desde la perspectiva de la gestión de una explotación ganadera en una zona próxima a Portugal tan emblemática como Olivenza, sobre la aproximación que han experimentado los intereses de los sectores ganaderos e industriales de ambos lados de la Raya, vinculados a la cría del ganado porcino ibérico en un ecosistema natural común a los dos países como es la dehesa y con el objetivo de poner en valor unas producciones excelentes en todos los aspectos.

Es un hecho difícilmente explicable el que, tradicionalmente, hayan existido importantes diferencias en dos zonas tan próximas físicamente como distantes en cuanto a uso y costumbres, como son la región del Alentejo y Extremadura, en aspectos relativos a la gestión agropecuaria, y más concretamente la ganadera.

Dehesa portuguesa

Montado português

En este sentido hemos de destacar aspectos relativos a la explotación del ganado porcino ibérico, tanto por ser tradicionalmente uno de los máximos exponentes de este distanciamiento, como, por convertirse recientemente en un ejemplo importante de integración. Esta circunstancia va a resultar de gran interés a la hora de apreciar sus productos a nivel gastronómico y económico, y por extensión, el de la dehesa que es su soporte. Para llegar a esta situación hemos de tener en cuenta los siguientes puntos de partida:

En España, la orientación productiva principal del ganado porcino es el cebo para su sacrificio como adulto. En el caso concreto del ibérico está orientada a la producción de productos curados, básicamente jamones, paletas y lomos, obteniéndose, en el caso de que el cebo se produzca en "montanera", es decir en la dehesa con bellota y hierbas, productos que podríamos calificar de "delicatessen" muy valorados en nuestro país.

El sistema de producción de estos productos de "primor", se basa en el control de tres aspectos fundamentales: raza, manejo y alimenta-

Neste sentido, devemos destacar aspectos relativos à exploração do gado porcino ibérico, tanto por ser tradicionalmente um dos máximos expoentes deste distanciamento, como por se ter convertido recentemente num exemplo importante de integração. Esta circunstância acabará por ter grande interesse no momento de observar os seus produtos a nível gastronómico e económico, e, por extensão, o montado que é o seu suporte. Para chegar a esta situação, devemos ter em conta os seguintes pontos de partida:

Em Espanha, a orientação produtiva principal do gado porcino é o cevo para seu sacrifício como adulto. No caso concreto da realidade ibérica, está orientada para a produção de produtos curados, basicamente presuntos, paletas e lombos, obtendo-se, no caso de o cevo ser produzido em "montanheira", ou seja, no montado com bolota e ervas, produtos que poderíamos qualificar de "delicatessen" muito cotados em Espanha.

O sistema de produção destes produtos de "primor", baseia-se no controlo de três aspectos fundamentais: raça, gestão e alimentação, e

supõe a criação em regime extensivo dos suínos ibéricos. Estes compreendem os procedentes do tronco ibérico, tanto puros como os seus cruzamentos com Duroc, até um máximo de 50%, mantendo sempre as mães ibéricas puras. Alimentam-se em regime extensivo de rações, até atingirem um peso máximo de 10 arrobas (115 kg) e uma idade mínima de 10 meses, a partir da qual passam à Montanheira, período de pelo menos outros dois meses,em que se alimentam de ervas e bolotas, bem como de outros recursos do Montado, em liberdade, concluindo-o com uma idade mínima de 14 meses. Nesta fase final alcança-se, normalmente, um peso vivo médio por animal próximo às 15 arrobas (172,5 kg).

Em Portugal, a prática do cevo de suínos ibéricos esteve, até recentemente, pouco propagada. Em geral, aprecia-se mais a carne de animais pequenos (leitões), resultando escassa a presença de animais cevados no Montado. Tudo isto levou, simultaneamente, a que a indústria chacineira em Portugal, até há muito pouco tempo, não curasse de maneira diferenciada as suas peças, já que eram pouco apreciadas pelo mercado interno. Não obstante, na actualidade, já existem, pelo

ción, y supone la cría en régimen extensivo de los cochinos ibéricos. Estos comprenden a los procedentes del tronco ibérico, tanto puros como sus cruces con Duroc, hasta un máximo del 50%, manteniendo siempre las madres ibéricas puras. Se alimentan en régimen extensivo de piensos, hasta llegar a un peso máximo de 10 arrobas (115 kg) y una edad mínima de 10 meses en que pasan a la montanera, período, de al menos otros dos meses, en el que se alimentan de hierbas y bellotas en libertad y otros recursos de la dehesa, hasta su acabado con una edad mínima de 14 meses. En esta fase final se alcanza, normalmente, un peso vivo medio por animal próximo a las 15 arrobas (172,5 kg).

En Portugal, la práctica del cebo de cochinos ibéricos ha estado poco extendida. En general, se aprecia más la carne de animales pequeños (tostones), resultando escasa la presencia de animales cebados próximos a dicho tronco, como es el porco Alentejano, y menor aun los cebados en la dehesa. Todo esto ha llevado aparejado que la industria chacinera en Portugal, hasta hace muy poco, no curase de manera diferenciada sus piezas, ya que eran poco apreciadas por el mercado

interno. No obstante, en la actualidad, ya existen, al menos, dos mataderos en Portugal que lo hacen.

Aprovechamiento en montanera

Estas orientaciones productivas, tan diferentes en ambos lados de la Raya, están encontrando, recientemente, un punto común influenciado por el interés económico que supone el aprovechamiento del tronco ibérico en el dehesa. Esto se debe a que esta forma de explotación es la que genera mayores plusvalías, tanto en lo referente a la especie como al ecosistema. De hecho, el aprovechamiento de la bellota por los cochinos supone, además del consiguiente alimento, una mejora notable en la calidad organoléptica de la carne. Por todo ello, el binomio cochino/montanera, se acaba configurando como el factor primordial para valorar el ecosistema de la dehesa.

Con el objetivo de potenciar está línea y evitar posibles fraudes se creó, a nivel nacional, la "Norma de Calidad" para la carne, el jamón, la paleta y la caña de lomo ibéricos, que ha regulado todos los aspectos de la cría, manejo y faenado de los cochinos ibéricos y sus productos, con el fin de obtener una clasificación, identificada con un sistema de producción, que pueda ser reconocida y valorada por el mercado. En este sentido, es de destacar el trabajo que realizan las "Denominaciones de Origen", en lo referente a los procesos de Control y Certificación de los animales y sus sistemas de producción, superando en ocasiones, desde el punto de vista de la fiabilidad, a la propia Norma.

menos, dois matadouros em Portugal que o fazem.

Aproveitamento em montanheira

Estas orientações produtivas, tão diferentes em ambos os lados da Raia, estão a encontrar, recentemente, um ponto comum influenciado pelo interesse económico que o aproveitamento do tronco ibérico no montado implica. Isto deve-se ao facto de ser esta a forma de exploração que gera maiores mais-valias, tanto no que se refere à espécie como ao ecossistema. De facto, o aproveitamento da bolota pelos suínos constitui, além do conseguinte alimento, uma melhoria notável na qualidade organoléptica da carne. Por tudo isso, o binómio suíno/montanheira acaba por converter-se no factor primordial para valorizar o ecossistema do Montado.

Com o objectivo de potenciar esta orientação e evitar possíveis fraudes, criou-se, a nível nacional, a "Norma de Qualidade" para a carne, o presunto, a paleta e a canha de lombo ibéricos, que regulou todos os aspectos da criação, gestão e matança dos suínos ibéricos e seus produtos, com o fim de obter uma classificação, identificada com um sistema de produção, que possa ser reconhecida e valorizada pelo mercado. Neste sentido, é de destacar o trabalho que realizam as "Denominações de Origem", no que se refere aos processos de Controlo e Certificação dos animais e seus sistemas de produção, superando, algumas vezes, desde o ponto de vista da fiabilidade, a própria Norma.

Una vez dado este primer paso, con el objetivo de la incorporación de las explotaciones porcinas Portuguesas con capacidad para realizar cebo en montanera destinado a la producción de productos curados de calidad extra, se hizo necesario establecer reuniones entre las autoridades de ambos países, de cara a establecer los puentes que permitan aprovechar estos recursos comunes de la manera más adecuada posible.

Este hecho, en la práctica, ha supuesto la aprobación de una serie de acuerdos bilaterales de carácter técnico que recogen todos los aspectos, que se deben cumplir vinculados con el manejo, la sanidad, el control y la inspección, la base territorial, etc. Con lo que se ha logrado que, tanto los productos obtenidos del ganado porcino de tronco ibérico portugués, fundamentalmente conocido por el Porco Alentejano, criados y cebados en Portugal, como aquellos animales criados y certificados en España pero llevados a cebar a Portugal, que cumplan dichos requisitos, puedan ampararse en la Norma de Calidad siempre y cuando el sacrificio y procesado se haga en España bajo los parámetros de la Norma.

En este sentido, resulta muy significativo que el Real Decreto 1469/2007 de 2 de noviembre, por el que se aprueba la Norma de Calidad para, la carne, el jamón, la paleta y la caña de lomo ibéricos, contemple en su disposición adicional segunda, una regulación específica relativa a las equivalencias con respecto a la Norma, para los cerdos criados en Portugal.

En definitiva, gracias a este mutuo interés y a los puentes que se han establecido, no sólo se está mejorando la interrelación económica de este sector, que tradicionalmente resultaba muy complicada (programas sanitarios diferentes, dificultades expedición guías, problemas de tránsito y transporte, etc.), sino que se están poniendo en valor otros muchos aspectos de índole cultural y social, que son comunes a nuestra forma de entender el campo y la naturaleza. Con todo esto, afianzamos el nexo con estas regiones vecinas, en ocasio-

Uma vez dado este primeiro passo, com o objectivo da incorporação das explorações porcinas portuguesas com capacidade para realizar cevo em Montanheira destinado à produção de produtos curados de qualidade extra, tornou-se necessário estabelecer reuniões entre as autoridades de ambos os países, de forma a determinar as pontes que permitam aproveitar estes recursos comuns da maneira mais adequada possível.

Este facto, na prática, supôs a aprovação de uma série de acordos bilaterais de carácter técnico que recolhem todos os aspectos que devem ser cumpridos, vinculados à gestão, à sanidade, ao controlo e à inspecção, à base territorial, etc. Com isto, conseguiu-se que tanto os produtos obtidos do gado porcino de tronco ibérico português, fundamentalmente conhecido pelo Porco Alentejano, criados e cevados em Portugal, como aqueles animais criados e certificados em Espanha mas levados para cevar a Portugal, cumpram os mencionados requisitos e possam amparar-se na Norma de Qualidade sempre e quando o sacrifício e processamento se faça em Espanha, ao abrigo dos parâmetros da Norma.

Neste sentido, é muito significativo que o Real Decreto 1469/2007 de 2 de Novembro, através do qual se aprova a Norma de Qualidade para a carne, o presunto, a paleta e a canha de lombo ibéricos, contemple, na sua disposição adicional segunda, uma regulação específica relativa às equivalências com respeito à Norma para os cerdos criados em Portugal.

Definitivamente, graças a este mútuo interesse e às pontes que se estabeleceram, não apenas se está a melhorar a inter-relação económica deste sector, que era tradicionalmente muito complicada (programas sanitários diferentes, dificuldades na expedição de guias, problemas de trânsito e transporte, etc.), mas também estão a ser postos em destaque muitos outros aspectos de índole cultural e social, que são comuns à nossa forma de entender o campo e a natureza. Com tudo isto, avalizamos a ligação com estas regiões vizinhas, às vezes muito mais próxi-

mas quanto a objectivos e interesses que outras do nosso próprio país, das quais, diga-se de passagem, praticamente só recebemos uma forte competição baseada numa forma peculiar de entender este sector, desvinculando-o praticamente do ecossistema e utilizando para os seus fins as margens de interpretação existentes no momento de aplicação da Norma.

nes mucho más próximas en cuanto a objetivos e intereses, que otras de nuestro propio país de las que, dicho sea de paso, prácticamente sólo recibimos una fuerte competencia basada en una forma peculiar de entender este sector, desvinculándolo prácticamente del ecosistema y utilizando para sus fines los márgenes de interpretación existentes a la hora de la aplicación de la Norma.

Cuando el Río habla

Quando o Rio fala

À procura do nosso passado no rio Anas.

Arqueologia na barragem do Alqueva

Hipólito Collaldo Giraldo

Os trabalhos arqueológicos no Guadiana Internacional levaram à localização de 147 locais com valor patrimonial, dos quais 113 ficavam sob as águas da barragem do Alqueva. Toda esta documentação deu origem a um plano de acções que contemplava seis blocos temáticos sobre os quais se estabeleceu uma série de intervenções arqueológicas (escavação, sondagens, documentação de arte rupestre, etc.) que se levaram a cabo e da que damos em seguida mais detalhes:

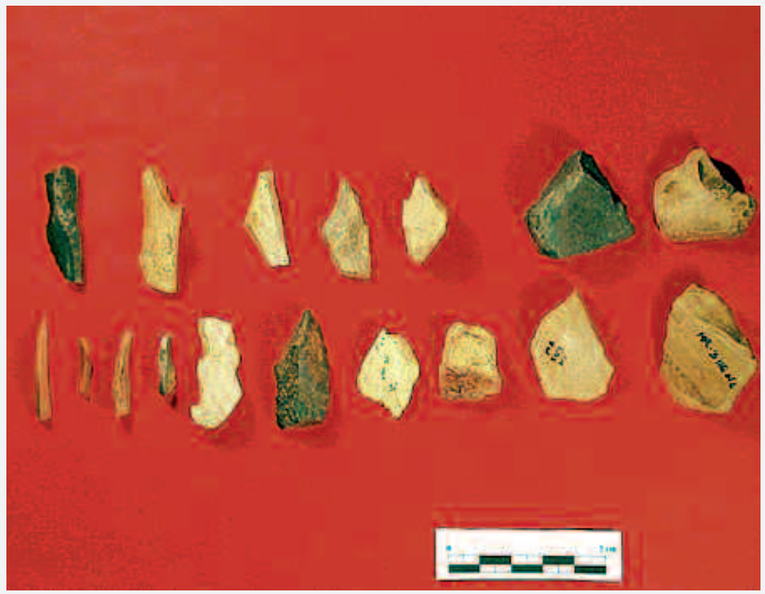
Buscando nuestro pasado en el río Anas.

Arqueología en la presa de Alqueva

Hipólito Collaldo Giraldo

Los trabajos arqueológicos en el Guadiana Internacional dieron como resultado la localización de 147 enclaves con valor patrimonial de los cuales 113 quedaban bajo las aguas del embalse de Alqueva. Toda esta documentación dio pie a un plan de actuaciones que contemplaba seis bloques temáticos sobre los que se establecieron una serie de intervenciones arqueológicas (excavación, sondeos, documentación de arte rupestre, etc.) que se llevaron a cabo y de la que a continuación damos más detalles:

Excavación de yacimiento epipaleolítico / *Escavação de jazida epipaleolítica*



Conjunto de piedras del período epipaleolítico / *Conjunto de utensílios de pedra do periodo epipaleolitico*

PREHISTORIA ANTIGUA
Caracterización de lugares con industria lítica superficial

El objetivo de este bloque fue caracterizar a través de sondeos arqueológicos la presencia de ocupaciones paleolíticas y epipaleolíticas en función de la constatación de conjuntos de industria lítica recogida en superficie. Los trabajos coordinados por el Dr. Francisco Almeida permitieron localizar más de 30 yacimientos con industria lítica atribuible a un amplio abanico cronológico desde el Paleolítico Inferior hasta el Epipaleolítico. Se seleccionaron los yacimientos de **Molino Escobedo 5**, **La Balagoa**, **El Piñero 4**, **Avugones 2, El Cobar 1** y **Oriana 1**.

En ellos se rescató un amplio elenco de industria lítica que indica la presencia de contextos cronológico culturales bastante distintos, que abarcan desde industrias atribuibles al Paleolítico Inferior y Medio

PRÉ-HISTÓRIA ANTIGA
Caracterização de lugares com indústria lítica superficial

O objectivo deste bloco foi caracterizar, através de sondagens arqueológicas, a presença de ocupações paleolíticas e epipaleolíticas em função da constatação de conjuntos de indústria lítica recolhida em superfície. Os trabalhos coordenados pelo Dr. Francisco Almeida permitiram localizar mais de 30 jazidas com indústria lítica imputável a um amplo leque cronológico desde o Paleolítico Inferior até ao Epipaleolítico. Seleccionaram-se as jazidas de ***Molino Escobedo 5, La Balagoa, El Piñero 4, Avugones 2, El Cobar 1*** *e* ***Oriana 1****.*

Nelas se resgatou um amplo elenco de indústria lítica que indica a presença de contextos cronológico-culturais bastante distintos, que abarcam desde indústrias imputáveis ao Paleolítico Inferior e Médio a

objectos de cronologia pós-paleolítica (caçadores recolectores epipaleolíticos e mesmo alguns conjuntos industriais imputáveis a grupos neolitizados).

Trata-se de uma série de objectos talhados sobre a pedra, onde o seixo de quartzito é eleito como matéria-prima quase exclusiva para o fabrico dos utensílios, com presença residual de peças em quartzo e sílex.

O uso desta matéria-prima confere um aspecto arcaico à maior parte dos objectos documentados onde não faltam utensílios que são trabalhados directamente sobre o núcleo (bifaces, triedros, fendeleiras, etc.), ainda que a percentagem maior se encontre executada sobre lascas extraídas dos núcleos originais que geram uma indústria de médio e pequeno tamanho de aspecto diversificado e multifuncional quanto aos seus possíveis usos.

PRÉ-HISTÓRIA RECENTE
Do Neolítico à Idade do Ferro

Em contraposição aos descobertos em território português, no território espanhol apenas um povoado pertencente à Idade do Cobre foi localizado no montado San Blas, no concelho de Cheles, sobre um socalco elevado delimitado a Oeste pelo próprio rio Guadiana e a Noroeste pelo riacho do Corcho, além da presença de vários mananciais, que facilitariam as condições de habitat e de mineralizações filonianas de cobre que devem ter sido exploradas pelos grupos que se estabeleceram na zona durante o III milénio a.C. As escavações foram dirigidas pelo Dr. Víctor Hurtado da Universidade de Sevilha, permitindo reconhecer um grande povoado, denominado Poblado de San Blas*, de 30 hectares de extensão com um complexo sistema de fortificações ao qual se associava uma necrópole exterior de tumbas colectivas (tholos) de câmara circular e corredor. Este habitat manteve-se em uso desde finais do IV milénio a.C. até*

hasta objetos de cronología postpaleolítica (cazadores recolectores epipaleolíticos e incluso algunos conjuntos industriales atribuibles a grupos neolitizados).

Se trata de una serie de objetos tallados sobre la piedra, donde el canto rodado de cuarcita se erige como materia prima casi exclusiva para la fabricación de los útiles, con presencia residual de piezas en cuarzo y sílex.

El uso de esta materia prima otorga un aspecto arcaico a la mayor parte de los objetos documentados donde no faltan útiles que son trabajados directamente sobre el núcleo (bifaces, triedros, hendedores, etc.), aunque el porcentaje mayor se encuentra realizado sobre lascas extraídas de los núcleos originales que generan una industria de mediano y pequeño tamaño de aspecto diversificado y multifuncional en cuanto a sus posibles usos.

PREHISTORIA RECIENTE
Del Neolítico a la Edad del Hierro

En contraposición a los hallazgos en territorio portugués,, en el territorio español tan solo un poblado perteneciente a la Edad de Cobre fue localizado en la dehesa de San Blas, en el término municipal de Cheles, sobre una terraza elevada delimitada al Oeste por el propio río Guadiana y al Noroeste por el arroyo del Corcho, además de la presencia de varios manantiales, que facilitarían las condiciones de hábitat, y de mineralizaciones filonianas de cobre que debieron ser explotadas por los grupos que se asentaron en la zona durante el III milenio a.C. Las excavaciones fueron dirigidas por el Dr. Víctor Hurtado de la Universidad de Sevilla, permitiendo reconocer un gran poblado, denominado *Poblado de San Blas*, de 30 hectáreas de extensión con un complejo sistema de fortificaciones al cual se asociaba una necrópolis exterior de tumbas colectivas (tholos) de cámara circular y corredor. Este hábitat se mantuvo en uso desde

finales del IV milenio a.C. a finales del III a.C. tal y como señalan el conjunto de dataciones obtenido en el proceso de excavación.

De entre todas las estructuras destaca su impresionante sistema defensivo, con una línea de muralla dotada de bastiones semicirculares y precedida por un foso, que se extiende por un recorrido de casi dos kilómetros y accesible a través de una compleja puerta en la zona suroeste dotada de un impresionante sistema defensivo a base de bastiones y torres de planta curvada. Al interior de este recinto amurallado y en la zona más elevada topográficamente se erigió un nuevo recinto amurallado y protegido por otro foso. Se delimitaba de este modo un espacio de planta elíptica de unos 130 metros de diámetro, fuertemente defendido que fue interpretado por sus excavadores como una ciudadela en cuyo interior se localizaron estructuras domésticas cuyos ajuares denotaban un mayor grado de riqueza que los documentados al exterior de este último recinto.

Las referidas estructuras domésticas, cabañas, obedecían a dos formatos diferentes a la luz de las excavaciones realizadas. Un primer tipo, el más antiguo, de planta circular (aproximadamente cinco metros y medio de

Yacimiento calcolítico de San Blás. Detalle del Torreón

finais de III a.C., tal como indica o conjunto de datações obtido no processo de escavação.

De entre todas as estruturas, destaca-se o seu impressionante sistema defensivo, com uma linha de muralha dotada de bastiões semicirculares e precedida por um fosso, que se estende por um percurso de quase dois quilómetros e acessível através de uma complexa porta na zona sudoeste dotada de um impressionante sistema defensivo à base de bastiões e torres de planta curva. No interior deste recinto amuralhado e na zona mais elevada topograficamente fundou-se um novo recinto amuralhado e protegido por outro fosso. Delimitava-se deste modo um espaço de planta elíptica de cerca de 130 metros de diâmetro, fortemente defendido que foi interpretado pelos seus escavadores como uma cidadela em cujo interior se localizaram estruturas domésticas cujas alfaias denotavam um maior grau de riqueza que as documentadas no exterior deste último recinto.

As referidas estruturas domésticas, cabanas, obedeciam a dois formatos diferentes à luz das escavações realizadas. Um primeiro tipo, o mais antigo, de planta circular (aproximadamente cinco metros e meio de diâmetro) com paredes de travejamento vegetal tal

Jazida calcolítica de San Blas. Pormenor do Torreão

como as coberturas, que eram calcetadas na parte inferior por pequenas lajes de xisto colocadas de canto. O segundo tipo, mais moderno (a partir da segunda metade do III milénio a.C.), apresentava já as paredes de pedra e a cobertura vegetal e o seu tamanho era algo maior que no caso anterior, oscilando entre os 6,5 metros e os 8,10 metros de diâmetro.

No interior das mesmas, localizaram-se grandes quantidades de fragmentos cerâmicos, utensílios de pedra e osso, além de alguns objectos metálicos cuja distribuição obedece a uma clara compartimentação de usos no espaço disponível.

Por fim, cabe mencionar também a presença de uma área individualizada onde se escavaram várias estruturas de combustão (fornos) dedicadas possivelmente à preparação de alimentos e a procedimentos metalúrgicos.

ARTE RUPESTRE

O projecto abarcou o estudo, na jazida do Molino Manzánez, *de mais de 500 rochas com figuras gravadas distribuídas por ambas as margens do Guadiana.*

O conjunto localizado na margem espanhola documentou-se fundamentalmente no espaço do Molino Manzánez, edifício histórico que deu nome à jazida. Antes dos nossos trabalhos, os investigadores D. Francisco Cerrato Leyton e D. Vicente Novillo González deram a conhecer um pequeno grupo de gravuras picotadas de cronologia pós-paleolítica que pela sua situação ficavam dentro da cota de inundação do pântano do Alqueva. Tal facto deu lugar a sucessivas campanhas de prospecção que conduziram à descoberta de um total de 574 estações com figuras gravadas que foram executadas de maneira sucessiva ao longo de um grande leque temporal que remetia nos seus inícios ao Paleolítico Superior e finalizava

diámetro) con paredes de entramado vegetal al igual que las cubiertas, que eran calzadas en la parte inferior por pequeñas lajas de pizarra colocadas de canto. El segundo tipo, más modernas (a partir de la segunda mitad del III milenio a.C.), presentaban ya las paredes de piedra y la techumbre vegetal y su tamaño era algo mayor que las anteriores oscilando entre los 6,5 metros y los 8,10 metros de diámetro.

En el interior de las mismas se localizaron grandes cantidades de fragmentos cerámicos, utiles de piedra y hueso, además de algunos objetos metálicos cuya distribución obedece a una clara compartimentación de usos en el espacio disponible.

Por último señalar también la presencia de un área individualizada donde se excavaron varias estructuras de combustión (hornos) dedicados posiblemente a la elaboración de alimentos y a procesos metalúrgicos.

ARTE RUPESTRE

El proyecto abarcó el estudio del yacimiento del *Molino Manzánez* más de 500 rocas con figuras grabadas distribuidas por ambos márgenes del Guadiana.

El conjunto localizado en la margen española se documentó fundamentalmente en el entorno del Molino Manzánez, edificio histórico que dio nombre al yacimiento. Previamente a nuestros trabajos los investigadores D. Francisco Cerrato Leyton y D. Vicente Novillo González dieron a conocer un pequeño grupo de grabados piqueteados de cronología postpaleolítica que por su situación quedaban dentro de la cota de inundación del pantano de Alqueva. Ello dio lugar a sucesivas campañas de prospección que concluyeron con la constatación de un total de 574 estaciones con figuras grabadas que fueron realizadas de manera sucesiva a lo largo de un gran abanico temporal que se remontaba en sus inicios al Paleolítico Superior y

Superficies rocosas con grabados del *Molino Manzánez* / *Superfícies rochosas com gravuras do* Molino Manzánez

finalizaba con los últimos grabados de los molineros y visitantes del entorno ya en época contemporánea.

Se trataba de uno de los conjuntos de arte rupestre más completos y complejos de la Península Ibérica que obligó a habilitar un extraordinario proyecto de investigación bajo la dirección de Hipólito Collado Giraldo que hizo posible la documentación exhaustiva de cada uno de los grabados[1], además de la obtención de moldes en silicona de las figuras más representativas que actualmente, junto con el resto

1 En conjunto realizaron más de 10.000 metros cuadrados de calcos, unas 7000 fotografías, 3200 fichas de registro y se tomaron más de 17.000 puntos topográficos, consiguiendo de este modo documentar el mejor conjunto iconográfico prehistórico del sur de la Península Ibérica con más 5.000 figuras desde el Paleolítico Superior hasta la Edad Contemporánea.

com as últimas gravuras dos moleiros e visitantes do espaço já em época contemporânea.

Tratava-se de um dos conjuntos de arte rupestre mais completos e complexos da Península Ibérica, que obrigou a preparar um extraordinário projecto de investigação sob a direcção de Hipólito Collado Giraldo que tornou possível a documentação exaustiva de cada uma das gravuras[1], além da obtenção de moldes em silicone das figuras mais representativas que actualmente, a par do resto

1 *No total, realizaram-se mais de 10000 metros quadrados de decalques, cerca de 7000 fotografias, 3200 fichas de registo e foram tomados mais de 17000 pontos topográficos, conseguindo deste modo documentar o melhor conjunto iconográfico pré-histórico do sul da península ibérica com mais de 5000 figuras desde o paleolítico superior até à idade contemporânea.*

da documentação, foram depositados no Museu Arqueológico de Badajoz.

Como suporte para as gravuras utilizaram-se as zonas superiores dos numerosos afloramentos de xistos e ardósias que aparecem na zona. Estes formavam superfícies horizontais ou ligeiramente inclinadas sobre as quais eram gravadas as figuras. As gravuras distribuíam-se de maneira irregular pela jazida, com áreas de maior concentração em zonas que, em geral, se encontravam numa cota ligeiramente mais elevada e estavam separadas por pequenos canais sazonais de água que desembocavam no Guadiana.

Tecnicamente, as figuras foram gravadas de três maneiras diferentes:

1. *A picotagem: consiste num martelar contínuo da superfície da rocha directamente com um instrumento de pedra ou por meio de um cinzel cujo objectivo é conseguir uma série de traços com os que representar a figura. Esta técnica permite uma fácil observação dos motivos gravados.*

2. *A abrasão: neste caso, a superfície da rocha vê-se submetida em primeiro lugar a uma picotagem sumária que serve de esboço ao autor da gravura. Posteriormente, procede-se à fricção intensa deste traço esboçado com um instrumento liso e de um único fio que gera um sulco amplo e contínuo de secção em "U" ou "V" com o qual se define a figura. Neste caso também se consegue uma fácil visualização dos grafemas.*

3. *A incisão filiforme: Na execução desta técnica empregou-se, segundo a época em que foi realizada, ou um buril de pedra dura (sílex ou quartzito) para as gravuras mais antigas ou instrumentos afiados de metal (facas, navalhas, pregos, etc.) para as gravuras de cronologia proto-histórica ou histórica. O uso destes instrumentos, ao incidir sobre a rocha, gerou uma série de traços muito finos (tal como indica o seu nome) que raramente superam*

de la documentación ha sido depositado en el Museo Arqueológico de Badajoz.

Como soporte para los grabados se utilizaron las zonas superiores de los numerosos afloramientos de esquistos y pizarras que aparecen en la zona. Estos conformaban superficies horizontales o ligeramente inclinadas sobre las que eran grabadas las figuras. Los grabados se distribuían de manera irregular por el yacimiento, con áreas de mayor concentración en zonas que por lo general se encontraban a una cota ligeramente más elevada y separadas por pequeños cauces estacionales de agua que desembocaban en el Guadiana.

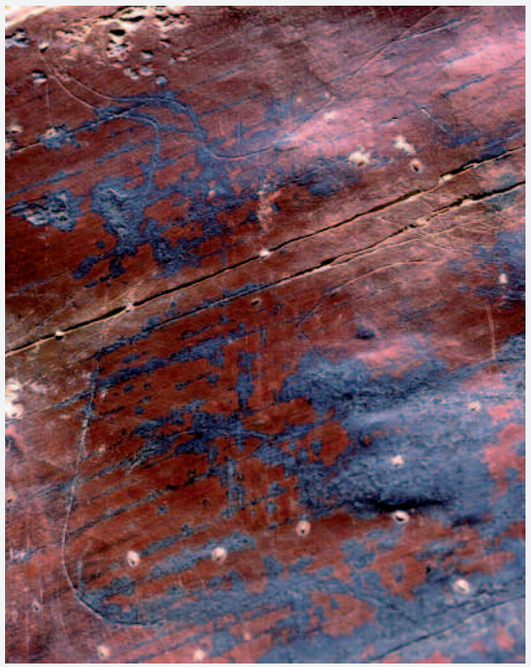
Técnicamente las figuras fueron grabadas de tres maneras diferentes:

1. El piqueteado: consiste en un martilleo continuo de la superficie de la roca directamente con un instrumento de piedra o por medio de un cincel cuyo objetivo es conseguir una serie de trazos con los que representar la figura. Esta técnica permite una fácil observación de los motivos grabados.

2. La abrasión: en este caso la superficie de la roca se ve sometida en primer lugar a un piqueteado somero que sirve de boceto al autor del grabado. Posteriormente se procede al frotamiento intenso de este trazo abocetado con un intrumento liso y de un único filo que genera un surco amplio y continuo de sección en "U" o "V" con el que se define la figura. En este caso también se consigue una fácil visualización de los grafemas.

3. La incisión filiforme: En la ejecución de esta técnica se empleó según la época en que fue realizada bien un buril de piedra dura (sílex o cuarcita) para los grabados más antiguos o bien instrumentos apuntados de metal (cuchillos, navajas, clavos, etc.) para los grabados de cronología protohistórica o histórica. El uso de estos instrumentos al incidir sobre la roca generó una serie trazos muy finos (tal y como indica su nombre) que raramente superan

Petroglifo realizado con la técnica del piqueteado (*Molino Manzánez*)



Cabeza de bóvido grabada mediante incisión filiforme

el medio milímetro de grosor. Pueden aparecer en trazos continuos o discontinuos definiendo el contorno de las figuras, o formando complejos haces de múltiples líneas que conforman mediante relleno las diversas partes anatómicas de los animales representados. En todos los casos su visualización resulta extremadamente compleja.

De las tres técnicas descritas la predominante era el trazo filiforme, que de forma más o menos intensa aparecía en la práctica totalidad de las estaciones. Le seguía en proporción la técnica del piqueteado y de una manera casi anecdótica se documentaba la presencia de trazos abrasionados. Estas técnicas se emplean de forma individualizada en el proceso de ejecución de cada motivo, aunque en una misma roca pudo constatarse la presencia de varias sin formar parte de la

o meio milímetro de grossura. Podem aparecer em traços contínuos ou descontínuos definindo o contorno das figuras, ou formando complexos feixes de múltiplas linhas que formam, mediante preenchimento, as diversas partes anatómicas dos animais representados. Em todos os casos, a sua visualização resulta extremamente complexa.

Das três técnicas descritas a predominante era o traço filiforme, que de forma mais ou menos intensa aparecia praticamente na totalidade das estações. Seguia-a em proporção a técnica da picotagem e documentava-se, de uma maneira quase excepcional, a presença de traços abrasados. Estas técnicas empregam-se de forma individualizada no processo de execução de cada motivo, ainda que numa mesma rocha tenha sido possível constatar-se a presença de várias sem formar parte da mesma

figura. Por fim, há que mencionar o facto de as técnicas empregues variarem com a passagem do tempo.

Segundo critérios diacrónicos, os mais de vinte mil anos em que as rochas do Molino Manzánez serviram como suporte de motivos gravados permitiram uma acumulação figurativa que confere um valor excepcional à jazida, posto que as sucessivas sobreposições documentadas permitiram definir com claridade as características estilísticas da arte rupestre em cada uma das etapas culturais presentes no conjunto rupestre: Paleolítico, Epipaleolítico, Neolítico-Idade do Bronze, Idade do Ferro e gravuras de cronologia histórica.

Assim, as representações mais antigas da fase paleolítica mostram um estilo claramente naturalista no qual se detalham com esmero as diferentes partes anatómicas dos animais (cornaduras, extremidades, sexo, etc.). Cervídeos, bovídeos e equídeos compendiam o bestiário paleolítico que foi representado exclusivamente em perfil absoluto e em posições estáticas. Apenas as cervas mostravam uma certa mobilidade ao serem representadas habitualmente com os pescoços estirados e a cabeça para cima como se estivessem roendo ou em atitude de berraria. Não obstante, este conceito estético responde a uma dinâmica muito habitual nos artistas paleolíticos aquando da representação das figuras de cervas e que conta com numerosos paralelos em toda a zona meridional da Península Ibérica.

Já no Holoceno, durante a fase Epipaleolítica, as figuras zoomorfas mantêm um certo grau de naturalismo que se constata no interesse por detalhar algumas das partes anatómicas do animal (especialmente as cornaduras) e sobretudo pela atitude dinâmica que mostram grande parte destes animais, o que contrasta vivamente com o hieratismo paleolítico. Animais lutando ou em plena corrida são motivos que se repetem sistematicamente em muitos dos painéis deste conjunto pacense. Não obstante, e face ao esmero do artista paleolítico por reflectir nas suas gravuras zoomorfas os referentes da realidade, o autor ou autores do bestiário epipaleolítico limitaram-se a

misma figura. Por último hay que hacer constar como las técnicas empleadas variaban con el paso del tiempo.

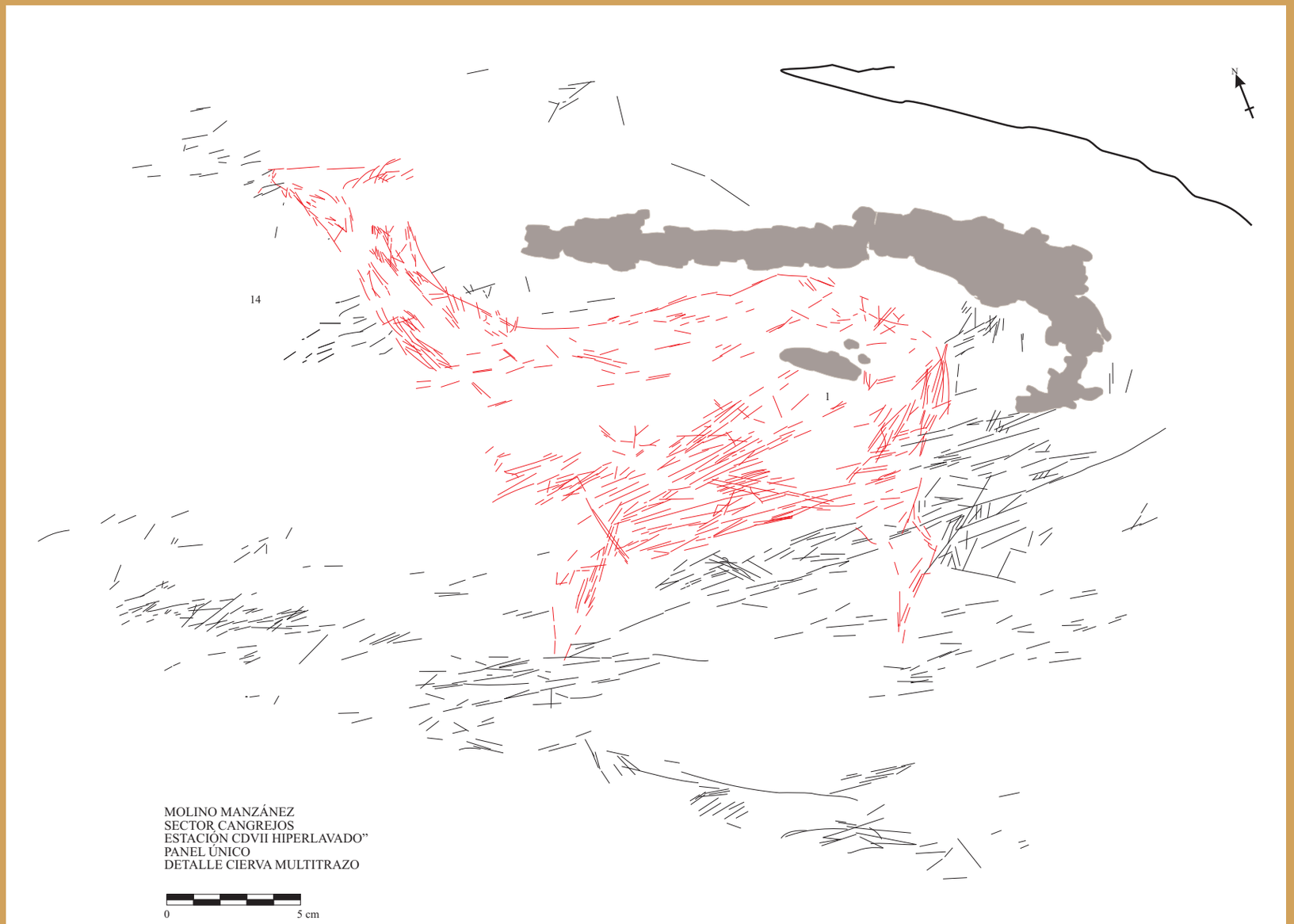
Desde criterios diacrónicos los más de veinte mil años que las rocas del Molino Mazánez sirvieron como soporte de motivos grabados permitieron una acumulación figurativa que le confiere un valor excepcional al yacimiento, puesto que las sucesivas superposiciones documentadas permitieron definir con claridad las características estilísticas del arte rupestre en cada una de las etapas culturales presentes en el conjunto rupestre: Paleolítico, Epipaleolítico, Neolítico-Edad del Bronce, Edad el Hierro y grabados de cronología histórica.

Así, las representaciones más antiguas de la fase paleolítica muestran un estilo claramente naturalista en el que se detallan con esmero las diferentes partes anatómicas de los animales (cornamentas, extremidades, sexo, etc.). Cérvidos, bóvidos y équidos compendian el bestiario paleolítico que fue representado exclusivamente en perfil absoluto y en posiciones estáticas. Tan sólo las ciervas mostraban una cierta movilidad al ser representadas de forma habitual con los cuellos estirados y la cabeza hacia arriba como si estuvieran ramoneando o en actitud de berrea. No obstante este concepto estético responde a una dinámica muy habitual en los artistas paleolíticos a la hora de representar las figuras de ciervas y que cuenta con numerosos paralelos en toda la zona meridional de la Península Ibérica.

Ya en el Holoceno durante la fase Epipaleolítica las figuras zoomorfas mantienen un cierto grado de naturalismo que se aprecia en el interés por detallar algunas de las partes anatómicas del animal (especialmente las cornamentas) y sobre todo por la actitud dinámica que muestran gran parte de estos animales lo que contrasta vivamente con el hieratismo paleolítico. Animales luchando o en plena carrera son motivos que se repiten sistemáticamente en muchos de los paneles de este conjunto pacense. No obstante y frente al esmero del artista paleolítico por reflejar en sus grabados zoomorfos los referentes de la realidad, el autor o autores del bestiario epipaleolítico

1. Haz; 2 y 3. Grafas: Dios y Ruega; 4. Rbrica; 5. Grafa: R; 6. Rbrica; 7. Voluta; 8. Grafa: S; 9. Grafa: N; 10. Doble trazo curvo; 11. Grafa ilegible; 12. Grafa; 13. Lnea curva; 14. Grafas: f, y, n; 15. Grafa. Fecha: 1797; 16. Grafa. Fecha: 1799; 17. Rbrica; 18. Grafa: J (uan)?; 19. Grafa: D; 20. Grafa: s; 21. Grafa: b; 22. Grafa: Del; 23, 24 y 25. Rbricas; 26. Grafas: Delaman, y, yo, el k, l, v ?; 27. Grafa: B; 28, 29 y 30. Rbricas; 31. Barra; 32. Agrupacin de piqueteado; 33. Trazo curvo; 34. Representacin naturalista paleoltica: Toro.

Calco de toro grabado de la fase paleolítica del *Molino Manzánez* / *Decalque de touro gravado da fase paleolitica do* Molino Manzáñez



Calco de cierva grabada de la fase paleolítica del *Molino Manzánez* / *Decalque de cerva gravada da fase paleolitica do* Molino Manzáñez

se limitaron a diseñar en la mayor parte de los casos un esquema básico que sirvió, con los añadidos y convencionalismos oportunos, para representar todo tipo de fauna. Se trata de un esquema en el que los animales presentan siempre un cuerpo de forma oval o circular desde donde surgen en posición estirada para crear la sensación de movimiento las cuatro extremidades y el cuello rematado en una pequeña cabeza de forma triangular en la que siempre son visibles las orejas o las cornamentas. Estas figuras se suelen completar con la presencia de la cola y el sexo y en ocasiones con un círculo en el interior del cuerpo cuya existencia, bastante habitual en las figuras carentes de sexo, podría indicar su estado de gravidez.

Estas dosis de naturalismo también se mantienen en una buena parte de las representaciones antropomorfas, en las que de forma más o menos detallada suelen estar presentes la cabeza, el cuerpo (lineal o circular) y las extremidades superiores e inferiores. Raramente se aprecian elementos etnográficos (vestimenta, tocados, armas, etc.) en estas figuras salvo algunos objetos en forma de báculo o bumerán que portan directamente con la mano. Hemos de destacar en este apartado etnográfico la existencia de figuras humanas cuyo cuerpo ha sido introducido total o parcialmente dentro de un óvalo y aunque no es segura su interpretación se podrían considerar a estas grafías como representaciones de carácter funerario en el que el cuerpo del difunto ha sido introducido en un recinto funerario.

La emergencia de economías productoras ocasionaron cambios a todos los niveles que en el ámbito figurativo del Molino Manzánez se tradujeron en motivos mayoritariamente de base geométrica y de carácter puramente esquemático. Durante esta tercera fase destacan por su especial reiteración en gran parte de las estaciones las formas circulares (círculos simples, concéntricos, segmentados, con apéndices, etc.) y las líneas onduladas, tambien denominadas serpentiformes.

La llegada de la Edad del Hierro supuso un nuevo cambio en las concepciones técnicas y estéticas vigentes en el yacimiento. Se produjo

Cérvido a la carrera de la fase epipaleolítica del *Molino Manzánez*

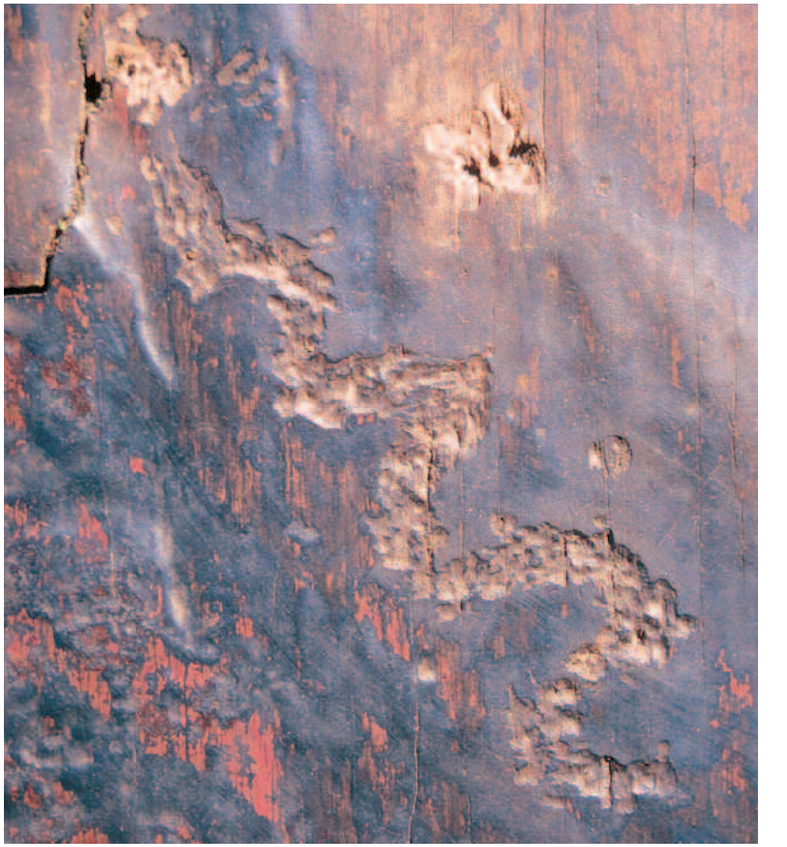
desenhar na maior parte dos casos um esquema básico que serviu, com os acrescentos e convencionalismos oportunos, para representar todo o tipo de fauna. Trata-se de um esquema no qual os animais apresentam sempre um corpo de forma oval ou circular do qual surgem em posição estirada para criar a sensação de movimento as quatro extremidades e o pescoço rematado numa pequena cabeça de forma triangular em que sempre são visíveis as orelhas ou as cornaduras. Estas figuras costumam completar-se com a presença da cauda e do sexo e, às vezes, com um círculo no interior do corpo cuja exis-

tência, bastante habitual nas figuras carentes de sexo, poderia indicar o seu estado de gravidez.

Esta dose de naturalismo também se mantém em boa parte das representações antropomorfas, nas quais, de forma mais ou menos detalhada, costumam estar presentes a cabeça, o corpo (linear ou circular) e as extremidades superior e inferiores. Raramente se observam elementos etnográficos (vestes, toucados, armas, etc.) nestas figuras, salvo alguns objectos em forma de báculo ou "boomerang" que transportam directamente com a mão. Temos de destacar neste capítulo etnográfico a existência de figuras humanas cujo corpo foi introduzido total ou imparcialmente dentro de um óvalo e ainda que não seja segura a sua interpretação poderiam considerar-se estas grafias como representações de carácter funerário no qual o corpo do defunto foi introduzido num recinto funerário.

A emergência de economias produtoras ocasionou mudanças a todos os níveis que no âmbito figurativo do Molino Manzánez se traduziram em motivos maioritariamente de base geométrica e de carácter puramente esquemático. Durante esta terceira fase destacam-se, pela sua especial reiteração em grande parte das estações, as formas circulares (círculos simples, concêntricos, segmentados, com apêndices, etc.) e as linhas onduladas, também denominadas serpentiformes.

A chegada da Idade do Ferro provocou uma nova mudança nas concepções técnicas e estéticas vigentes na jazida. Produziu-se um abandono praticamente total da gravura picotada para recuperar-se o antigo traço filiforme e, em paralelo, deu-se o triunfo do geometrismo e do esquematismo nas representações, a que apenas escapam algumas figuras de cavaleiros, animais e as representações de armas (facas e espadas afalcatadas de punho rectangular). São habituais nesta fase os motivos reticulados, linhas em zig-zag, rectângulos compartimentados interiormente e zoomorfos muito esquemáticos de corpo rectangular e extremidades resolvidas sinteticamente com simples traços lineares.



Motivo ondulado neolítico, *Molino Manzánez*

un abandono prácticamente total del grabado piqueteado para recuperar el antiguo trazo filiforme y en paralelo se produjo un triunfo del geometrismo y el esquematismo en las representaciones, del que tan solo escaparon algunas figuras de jinetes, animales y las representaciones de armas (cuchillos y espadas afalcatadas de empuñadura rectangular). Son habituales en esta fase motivos reticulados, líneas en zig-zag, rectángulos compartimentados interiormente y zoomorfos muy esquemáticos de cuerpo rectangular y extremidades resueltas sumariamente con simples trazos lineales.

Bóvido grabado mediante incisión filiforme, atribuido a la Edad de Hierro

Bovídeo gravado a través de incisão filiforme atribuido a Idade do Ferro

ROMANIZAÇÃO

Foram frequentes as ocupações, fundamentalmente sob a forma de grandes instalações agropecuárias conhecidas com o nome de villas, que durante a etapa de denominação romana se estabeleceram em ambas as margens do rio Anas (nome clássico do Guadiana), aproveitando a riqueza agrícola dos solos e a capacidade de comunicação do próprio rio que seria utilizado frequentemente para o transporte de mercadorias mediante o uso de barcaças de escasso calado.

Um bom exemplo deste tipo de recintos agropecuários foi documentado sobre os restos do povoado pré-histórico de San Blas a que nos referimos anteriormente, ainda que das intervenções programadas no marco deste bloco se destaque, pela sua importância, a levada a cabo na jazida do Pico*, um povoado fortificado localizado no concelho de Cheles sobre um esporão do rio Guariana frente à jazida pré-histórica e à vila de San Blas.*

A escavação que realizou uma equipa portuguesa neste lugar sob a direcção partilhada de António Carlos Varela e Pedro López Aldana pôs em destaque um importante assentamento que esteve ocupado entre o século I a.C. e o século II d.C. no qual se destacavam, pela sua importância, várias linhas de muralhas com torres quadradas equidistantes que o fortificavam perimetralmente. O interior estruturava-se em dois recintos claramente diferenciados urbanizados através de ruas longitudinais que davam acesso a vivendas de várias estâncias com planta quadrada cujas paredes eram levantadas mediante o uso de um soco de pedra local sobre o qual se dispunha um muro de taipa. As coberturas eram de travejamento vegetal e inclinadas numa única vertente dando para a rua principal de acesso. No interior destas vivendas construíam-se bancos longitudinais pegados às paredes, enquanto que os chãos se resolviam de forma simples, mediante a utilização de terra batida e aplanada. As divisões destinavam-se a diferentes funcionalidades tal como se deduziu da análise da distribuição dos objectos lo-

ROMANIZACIÓN

Fueron frecuentes las ocupaciones, fundamentalmente bajo la forma de grandes instalaciones agropecuarias conocidas con el nombre de villas, que durante la etapa de dominación romana se establecieron en ambas márgenes del río Anas (nombre clásico del Guadiana), aprovechando la riqueza agrícola de los suelos y la capacidad de comunicación del propio río que sería utilizado frecuentemente para el transporte de mercancías mediante barcazas de escaso calado.

Un buen ejemplo de este tipo de recintos agropecuarios fue documentado sobre los restos del poblado prehistórico de San Blas al que nos referíamos con anterioridad, aunque de las intervenciones programadas en el marco de este bloque destaca por su entidad la llevada a cabo en el yacimiento de *El Pico*, un poblado fortificado enclavado en el término de Cheles sobre un espolón del río Guadiana frente al yacimiento prehistórico y la villa de San Blas.

La excavación que realizó un equipo portugués en este enclave bajo la dirección compartida de Antonio Carlos Varela y Pedro López Aldana puso de manifiesto un importante asentamiento que estuvo ocupado entre el siglo I a.C. y el siglo II d.C., en el que destacaban por su entidad con varias líneas de murallas con torres cuadradas equidistantes que lo fortificaban perimetralmente. El interior se estructuraba en dos recintos claramente diferenciados urbanizados mediante calles longitudinales que daban acceso a viviendas de varias estancias con planta cuadrada cuyas paredes eran levantadas mediante un zócalo de piedra local sobre el que se disponía un muro de tapial. Las cubiertas eran de entramado vegetal y basculadas a una única vertiente mirando hacia la calle principal de acceso. En el interior de estas viviendas se construían bancos longitudinales pegados a las paredes, mientras que los suelos se resolvían de forma sencilla mediante tierra batida y apisonada. Las habitaciones se destinaban a diferentes funcionalidades tal y como se dedujo a través del análisis

(foto izq. y der.): Muros de vivienda en el yacimiento de *El Pico / Muros de habitacão na jazida do* Pico

de la distribución de los objetos localizados en ellas: almacenes, establos, talleres, etc. Los hogares se disponían cercanos a la puerta principal para facilitar la evacuación de humos.

Cerámicas de almacenaje (dolias, ánforas oleicas y vinarias), objetos metálicos (bronce y hierro), pesas de telar y de redes para la pesca fluvial, adornos relacionados con la vestimenta (fíbulas y anillas), cerámicas de cocina (común) y mesa (sigillatas) así como monedas (algunas de ellas procedentes de Emérita Augusta) fueron parte del numeroso conjunto de objetos exhumados durante el proceso de excavación y que tras su estudio fueron depositados en el Museo Arqueológico de Badajoz.

calizados nelas: armazéns; estábulos; oficinas, etc. As lareiras eram postas perto da porta principal para facilitar a evacuação de fumos.

Cerâmicas de armazenagem (talhas, ânforas oleicas e vinárias), objectos metálicos (bronze e ferro), pesos de tear e de redes para a pesca fluvial, adornos relacionados com as vestes (fíbulas e anéis), cerâmicas de cozinha (comum) e mesa (sigillatas) assim como moedas (algumas delas procedentes de Emérita Augusta) foram parte do numeroso conjunto de objectos exumados durante o processo de escavação e que após o seu estudo foram depositados no Museu Arqueológico de Badajoz.

ÉPOCA MEDIEVAL

O conjunto de assentamentos relacionados com este período que foi constatado durante as prospecções revelou uma ocupação de escassa importância e muito dispersa sob a forma de pequenos lugares, possivelmente de finalidade agropecuária, que se estabeleceram em cotas sempre elevadas pelo que a maior parte deles ficou à margem das zonas de inundação.

De entre todos os assentamentos deste período, destacava-se pela sua importância o conhecido Castelo de Cuncos, em Villanueva del Fresno, um povoado islâmico situado sobre um esporão com clara vocação es-

ÉPOCA MEDIEVAL

El conjunto de asentamientos relacionados con este período que fue constatado durante las prospecciones puso de manifiesto una ocupación de escasa entidad y muy dispersa en forma de pequeños enclaves, posiblemente de finalidad agropecuaria, que se establecieron en cotas siempre elevadas por lo que la mayor parte de ellos quedó al margen de las zonas de inundación.

De entre todos los asentamientos de este período, destacaba por su entidad el conocido, en Villanueva del Fresno, un poblado islámico situado sobre un espolón con clara vocación estratégica delimitado

Restos del Castillo de Cuncos en Villanueva del Fresno

por el arroyo de Cuncos por el Este y el Sur y por el Guadiana al Oeste, que definía un modelo de ocupación muy mal conocido en todo el suroeste peninsular.

La intervención llevada a cabo bajo la dirección del Dr. Fernando Valdés se centró sobre la trama urbana, las necrópolis y las murallas del enclave con el objetivo de determinar sus características principales y conocer la secuencia estratigráfica del lugar.

Todo el espolón está rodeado por una muralla que se adapta a la irregular topografía del terreno, construida a base de lajas de pizarra escasamente trabadas con barro y jalonada por torres de planta cuadrada y escaso saliente (entre 14 y 19 pudieron ser definidas) situándose en uno de sus extremos la alcazaba, que se separa de la ciudad por un potente muro jalonado por dos torres simétricas.

tratégica delimitado pelo riacho de Cuncos a Este e a Sul e pelo Guadiana a Oeste, que definia um modelo de ocupação muito mal conhecido em todo o Sudoeste peninsular.

A intervenção levada a cabo sob a direcção do Dr. Fernando Valdés centrou-se sobre o troço, as necrópoles e as muralhas, com o objectivo de determinar as suas características principais e conhecer a sequência estratigráfica do lugar.

Todo o esporão está rodeado por uma muralha que se adapta à irregular topografia do terreno, construída à base de lajes de xisto escassamente trabalhadas com barro e balizadas por torres de planta quadrada e pouco salientes (puderam ser identificadas entre 14 e 19) situando-se num dos seus extremos a alcáçova, que se separa da cidade por um potente muro balizado por duas torres simétricas.

A cidade teria acesso desde a encosta nordeste através de uma porta flanqueada no seu lado norte por uma torre. No seu interior distribuía-se um urbanismo misturado vertebrado por uma rua principal dotada de esgotos, cuidadosamente pavimentada com ladrilhos de pedra, que arranca da porta principal e atravessa toda a jazida em direcção Norte-Sul, com casas de ambos os lados construídas com muros de lajes de xisto cuidadosamente dispostas em filas horizontais travadas com barro, chãos de terra aplanada e às vezes cobertos por pavimentos de cal basta. As coberturas vegetais seriam habituais, ainda que também tenha sido apurada a presença de coberturas abobadas de tijolo, material que foi usado igualmente nalgumas estâncias de edifícios proeminentes possivelmente de carácter público.

No exterior, sobre uma ladeira orientada para sul, foi localizada a necrópole ou maqbara. Foram documentadas, no total, 105 tumbas, todas elas individuais orientadas de Noroeste a Sudeste e conformadas por uma estrutura de fileiras de pedra que se cobre com ladrilhos planos de xisto. É possível que a sua presença estivesse indicada através de uma simples laje de xisto a modo de cipo, alguns dos quais apareceram reutilizados ou deslocados da sua posição original.

O estudo realizado tanto sobre as estruturas documentas como através do material móvel, especialmente cerâmica que se localizou durante a escavação, pôde estabelecer o abandono deste lugar em meados do século XII, possivelmente em relação com o desaparecimento do reino taifa de Badajoz e a restruturação das principais vias de comunicação que deixaram sem sentido a presença de um lugar que entre as suas principais tarefas tinha o controlo de um dos escassos vaus praticáveis do Guadiana nesta zona.

Parece que a alcáçova se manteve em uso como um pequeno lugar de controlo militar até meados do século XII, em concreto até 1260, data em que a muralha foi derrubada e Cuncos acabou por ser completamente abandonada.

La ciudad tenía acceso desde el costado noreste a través de una puerta flanqueada en su lado norte por una torre. En su interior se distribuía un urbanismo abigarrado vertebrado por una calle principal dotada de alcantarillado, cuidadosamente pavimentada con losas de piedra, que arranca de la puerta principal y atraviesa todo el yacimiento en dirección N-S, con casas a ambos lados construidas con muros de lajas de pizarra cuidadosamente dispuestos en hiladas horizontales trabadas con barro, suelos de tierra apisonada y en ocasiones cubiertos por pavimentos de cal basta. Las techumbres vegetales serían habituales, aunque también fue constatada la presencia de cubiertas abovedadas de ladrillo, material que fue usado igualmente en algunas estancias de edificios preeminentes posiblemente de carácter público.

Al exterior, sobre una ladera orientada al sur fue localizada la necrópolis o maqbara. Fueron documentadas un total de 105 tumbas, todas ellas individuales orientadas noroeste a sureste y conformadas por una estructura de hileras de piedra que se cubre con losas planas de pizarra. Posiblemente su presencia estaría indicada mediante una simple laja de pizarra a modo de cipo, algunos de los cuales han aparecido reutilizados o desplazados de su posición original.

El estudio realizado tanto sobre las estructuras documentadas como a través del material mueble, especialmente cerámica que se localizó durante la excavación, pudo determinar el abandono de este enclave a mediados del siglo XII posiblemente en relación con la desaparición del reino taifa de Badajoz y la reestructuración de las principales vías de comunicación que dejaron sin sentido la presencia de un enclave que entre sus principales cometidos estaba el control de uno de los escasos vados practicables del Guadiana en esta zona.

Parece que la alcazaba se mantuvo en uso como un pequeño enclave de control militar hasta mediados del siglo XIII, en concreto hasta 1260 fecha en que la muralla se derribó y Cuncos acabó siendo abandonado por completo.

PATRIMONIO ETNOGRÁFICO

El objetivo principal de este bloque fue recoger información relativa al importante número de estructuras etnográficas de todo tipo: viviendas de campo, elementos industriales, edificaciones de aprovechamiento hidráulico, etc. testigos de usos, costumbres y formas de explotación del campo a lo largo de los últimos siglos. Especial dedicación se le dio en este bloque a los *molinos* levantados en las márgenes del Guadiana, algunos de ellos en uso hasta mediados de la década de los cincuenta del pasado siglo, que fueron catalogados y en algunos casos (los mejor conservados estructural y técnicamente) estudiados en todos sus aspectos por un equipo de arquitectos y antropólogos.

PATRIMÓNIO ETNOGRÁFICO

O objectivo principal deste bloco foi recolher informação relativa ao importante número de estruturas etnográficas de todo o tipo: vivendas de campo, elementos industriais, edificações de aproveitamento hidráulico, etc., testemunhos de usos, costumes e formas de exploração do campo ao longo dos últimos séculos. Foi dada especial atenção, neste bloco, aos moinhos levantados nas margens do Guadiana, alguns dos quais em uso até meados da década de cinquenta do passado século, que foram catalogados e nalguns casos (os melhor conservados estrutural e tecnicamente) estudados em todos os seus aspectos por uma equipa de arquitectos e antropólogos.

Bejaranas e Portugalesas.
No castelo de Badajoz

Isabel Mª Pérez González

«Deambulando sobre aquelas terraplenagens, montículos e ruínas, senti como se palpitasse, sob os meus pés, a alma adormecida da velha cidade ali sepultada. [...] Havia sumptuosos palácios, grandes casarios fidalgos, ruas e praças cheias de gentio e de vozearia jubilante; a Corredera; a Alcana, os Azogues, a rua de Sevilla, o Miradero...

Tão silenciosa e erma está a paragem onde ferveu, anos e séculos, a vida da cidade, que as pegadas –imprecisas e incoerentes– daquela vila, ocultas nos velhos pergaminhos, têm fragrância de lenda fabulosa e distante.»

(José López Prudencio, Libro de horas anónimas*)*

MARÍA DOMINGO, A BEJARANA

Já é hora de que eu, María Domingo, a Bejarana*, me alevante sobre a terra mortuária dos meus –que nem tumba lhes deram– e ordene os escombros da História a fim de contar a verdade sobre os casos acontecidos em Badajoz no ano de 1289. Hoje, continuam clamando por eles as águas do Guadiana, tingidas desde então com sangue do meu sangue. Cantaram-no também poetas e jograis com melodias fúnebres, repetiram-nos as crónicas com bem mais pouca demora, e ilus-*

◀ Torre de Santa María, Badajoz (antigua catedral)

Bejaranas y Portugalesas.
En el castillo de Badajoz

Isabel Mª Pérez González

«Deambulando sobre aquellos terraplenes, montículos y ruinas, he sentido como si palpitase, bajo mis pies, el alma dormida de la vieja ciudad allí sepultada. [...] Había suntuosos palacios, grandes casonas hidalgas, calles y plazas llenas de gentío y de liorna joyante; la Corredera, la Alcana, los Azogues, la calle de Sevilla, el Miradero...

Tan silencioso y yermo está el paraje donde bulló, años y siglos, la vida de la ciudad, que las huellas –borrosas e incoherentes– de aquella vida, ocultas en los viejos pergaminos, tienen fragancia de leyenda fabulosa y lejana.»

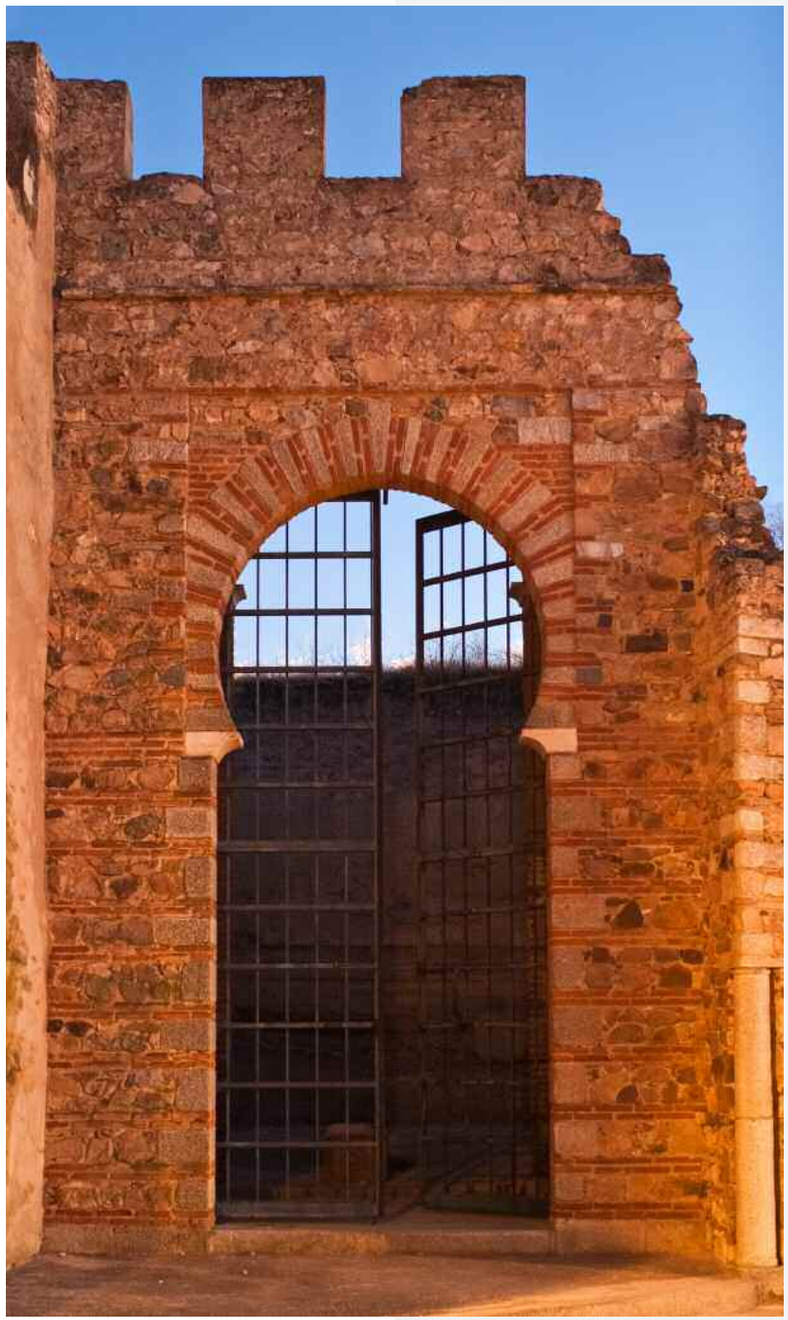
(José López Prudencio, *Libro de horas anónimas*)

MARÍA DOMINGO, *LA BEJARANA*

Ya es hora de que yo, María Domingo, *la Bejarana*, me alce sobre la tierra mortuoria de los míos –que ni tumba les dieron– y ordene los escombros de la Historia a fin de contar la verdad sobre los sucesos acaecidos en Badajoz el año de 1289. Hoy siguen clamando por ello las aguas del Guadiana, teñidas desde entonces con sangre de mi sangre. Lo han cantado también poetas y juglares con melodías fúnebres, lo han repetidos las crónicas con más bien

poco detenimiento, e ilustres escritores –algunos de mi ciudad– han rastreado pacientes los archivos en la búsqueda de cuantas ventas, donaciones y testamentos pudieran alumbrar siquiera levemente alguna identidad, como la mía.

Yo, María Domingo, *la Bejarana*, me honro en proclamar que los de mi linaje estuvieron entre los más aguerridos de aquellos caballeros leoneses que sirvieron al rey Nuestro Señor, don Alfonso IX, en la reconquista de mi ciudad. No todos los guerreros procedían de Béjar, pero desde aquel año de gloria de 1230 se dio en llamar *bejaranos* a aquellos de los míos que tomaron por solar la ciudad de Badajoz y en ella recibieron la porción de los repartimientos de que se hicieron merecedores por su gloriosa hazaña. Nadie en los siglos discutirá jamás que fuimos los tomadores de Badajoz, por más que enseguida se asentara entre nosotros esa otra estirpe *portugalesa* tan soberbia, dizque porque tenía sangre real, bien que bastarda. Porque aunque cuando ocurrieron los sucesos ya hacía tiempo que muchos de ellos se apellidaban Sánchez de Badajoz,



Puerta de Yelves, Alcazaba de Badajoz

tres escritores –alguns da minha cidade– rastrearam pacientes os arquivos na busca de quantas vendas, doações e testamentos pudessem aflorar sequer levemente alguma identidade, como a minha.

Eu, María Domingo, a Bejarana*, honro-me de proclamar que os filhos da minha linhagem estiveram entre os mais aguerridos daqueles cavaleiros leoneses que serviram o rei Nosso Senhor, dom Alfonso IX, na reconquista da minha cidade. Nem todos os guerreiros procediam de Béjar, mas desde aquele ano de glória de 1230 deu-se em chamar* bejaranos *àqueles dos meus que tomaram por solar a cidade de Badajoz e nela receberam porção das repartições de que se fizeram merecedores por sua gloriosa façanha. Ninguém em séculos discutirá jamais que fomos os tomadores de Badajoz, por mais que em seguida se assentasse entre nós essa outra estirpe* portugalesa *tão soberba, diz que porque tinha sangue real, se bem que bastarda. Porque, ainda que aquando dos factos há já tempo que muitos deles se apelidassem de Sánchez de Badajoz, continuavam presumindo da sua origem portuguesa e sobretudo de*

pertencer a uma linhagem de reis. Claro que não deixavam de ser ramo ilegítimo de um de tantos desvarios amorosos do monarca galanteador, Dom Sancho de Portugal. E não sei se era certo aquilo que contavam da misteriosa Dona Mafalda, a portugalesa*. Refiro-me àquilo de ser sua mãe a outra Dona Mafalda –filha do próprio rei Dom Sancho– que morreu retirada num mosteiro sem chegar a casar-se com o rei Menino, o herdeiro de Castela que morreu em Plasencia. Não sei se tudo o que diziam era certo, apenas afirmo que sempre ficou na obscuridade o porquê de vir parar a Badajoz, com abundantes doações, a que, a ser verdadeiro tudo o que dela diziam, neta era de um rei de Portugal. Mas esses mistérios a mim não me interessam, porque o que tenho decidido é contar a verdade do que sei.*

E, precisamente por isso, porque quero contar a verdade, afirmo que os portugaleses *se pavoneavam de estarem protegidos na Corte do rei Sancho de Castela pelo filho de Dona Mayor Gutiérrez, Alfonso Godínez, o* portugalês *mais poderoso. Dizem que a prudente Dona Mayor nunca incitou as injustas usurpações que os de sua linhagem empreenderam contra os meus, talvez porque não tinha esquecido que era uma* bejarana*. Eu não sei quais eram os verdadeiros sentimentos desta dama que diziam tão prudente, o que sim posso assegurar é que a opulência de que gozava era o fruto das mercês reais concedidas a seu filho.*

Porque Alfonso Godínez andou sempre enredado em assuntos da Corte, bem pertinho de Dom Sancho, até quando este era ainda príncipe e se sublevou contra seu pai, o rei nosso senhor Dom Alfonso X. Eis pois que, anos antes de que sobreviessem os horrores, Alfonso Godínez era já homem forte na câmara real, tanto que chegou a ser nomeado por Dom Sancho IV chanceler do seu filho, o infante Dom Fernando. De maneira que creio não me equivocar quando asseguro que foi Alfonso Godínez quem intercedeu ante Dom Sancho IV para que fizesse doação a Dona Mayor Gutiérrez de mil maravedis anuais das alcavalas que produzia a nossa cidade. Estas verdades declararam-nas muito poucos dos que referiram aqueles factos, porque parece que todos deram em re-

seguían presumiendo de su origen portugués y sobre todo de pertenecer a un linaje de reyes. Claro que no dejaban de ser rama ilegítima de uno de tantos desvaríos amatorios del monarca galanteador, don Sancho de Portugal. Y yo no sé si era cierto aquello que contaban de la misteriosa doña Mafalda, la *portugalesa*. Me refiero a aquello de que su madre era la otra doña Mafalda –hija del mismo rey don Sancho– que murió retirada en un monasterio sin llegar a casarse con el rey Niño, el heredero de Castilla que murió en Palencia. No sé si todo lo que decían era cierto, yo sólo afirmo que siempre quedó en la oscuridad el porqué vino a parar a Badajoz, con pingües donaciones, la que de ser cierto todo lo que decían de ella, era nieta de un rey de Portugal. Pero esos misterios a mí no me interesan, porque lo que yo he decidido es contar la verdad de lo que sé.

Y precisamente por ello, porque quiero contar la verdad, yo afirmo que los *portugaleses* se pavoneaban de estar protegidos en la Corte del rey Sancho de Castilla por el hijo de doña Mayor Gutiérrez, Alfonso Godínez, el *portugalés* más poderoso. Dicen que la prudente doña Mayor nunca azuzó las injustas usurpaciones que los de su linaje emprendieron contra los míos, quizá porque no había olvidado que era una *bejarana*. Yo no sé cuáles eran los verdaderos sentimientos de esta dama que decían tan prudente, lo que sí puedo asegurar es que la opulencia de que gozaba era el fruto de las mercedes reales concedidas a su hijo.

Porque Alfonso Godínez anduvo siempre enredado en asuntos de la Corte, bien cerquita de don Sancho, incluso cuando éste todavía era príncipe y se sublevó contra su padre, el rey nuestro señor don Alfonso X. Así que años antes de que sobrevinieran los horrores, Alfonso Godínez ya era hombre fuerte en la camarilla real, tanto que llegó a ser nombrado por don Sancho IV canciller de su hijo, el infante don Fernando. De manera que no creo equivocarme cuando aseguro que fue Alfonso Godínez quien terció ante don Sancho IV para que hiciera donación a doña Mayor Gutiérrez de mil maravedíes anuales de las alcabalas que producía nuestra ciudad. Estas verdades las han declarado muy pocos de los que han referido aquellos

sucesos, porque parece que todos han dado en recordar tan sólo que esta doña Mayor, a quien llamaban la *Piadosa*, era benefactora del convento de los Trinitarios que había sido fundado extramuros de la ciudad por un mi antepasado fraile, aquel bendito fray Domingo Pedro, a quien las crónicas han llamado también Pedro Domínguez.

Tampoco se me puede negar que la clientela *portugalesa* fue creciendo al compás que crecía la influencia de sus principales y a todos les gustaba significar su pertenencia al bando cercano al poder real. Martín Pérez, por ejemplo, firmaba siempre en las escrituras "Martín Pérez, *portugalés*, criado de doña Mafalda". Todos ellos –los Godínez, los Sánchez, los de la Rocha– estampaban en su firma el sobrenombre de *portugalés* y reconocían como los principales del bando a Miguel Sánchez de Badajoz y su esposa Marina, a doña Mafalda o a doña Mayor. Porque aunque ésta perteneciera a la línea *bejarana* que nunca se enredó en asuntos de bandería, era tenida por todos como *portugalesa* principal debido a su esposo y a su hijo. Tanta era su significación en la ciudad que los mismos caballeros de Alcántara dieron en llamar "calle de doña Mayor Gutiérrez" a la calle que iba desde la iglesia de Calatrava hasta la torre del Alpéndiz, de manera que ésta se quedó para los siglos con ese nombre *portugalés*. A eso es a lo que yo me refiero cuando hablo de la soberbia de este linaje, es decir, a que todo lo tomaban para sí, como señores y dueños.

Los agravios habían venido produciéndose desde años atrás, sobre todo desde el momento en que los *bejaranos* habíamos mostrado lealtad a nuestro señor don Alfonso X y acatamos sus designios de coronar rey de Castilla a su nieto don Alfonso de la Cerda, en lugar de a su hijo don Sancho. Así que cuando el infante traidor se alzó con la corona, hubimos de pagar con nuestros feudos y con injustas relegaciones aquella lealtad que habíamos manifestado al verdadero rey. Los *portugaleses*, sin embargo, aconsejados sin duda por Alfonso Godínez, guardaron silencio y con ello ganaron haciendas. Aquellas fueron también las fechas en las que comenzaron los crímenes y venganzas. Un día Juan Damor apareció estocado a las puertas de mi

cordar tão-só que esta Dona Mayor, a quem chamavam a Piedosa*, era benfeitora do convento dos Trinitários que tinha sido fundado extramuros da cidade por um meu antepassado frade, aquele bendito frei Domingo Pedro, a quem nas crónicas chamaram também Pedro Domínguez.*

Também não se me pode negar que a clientela portugalesa *foi crescendo ao compasso que crescia a influência dos seus principais e todos gostavam de ostentar a sua pertença ao bando próximo do poder real. Martín Pérez, por exemplo, assinava sempre nos escritos "Martín Pérez,* portugalês*, criado de Dona Mafalda". Todos eles –os Godínez, os Sánchez, os de la Rocha– estampavam na sua assinatura o apelido portugalês e reconheciam como principais no bando Miguel Sánchez de Badajoz e a sua esposa Marina, a Dona Mafalda ou Dona Mayor. Porque, ainda que esta pertencesse à linha* bejarana *que nunca se enredou em assuntos de bandos, era tida por todos como* portugalesa *principal devido ao seu esposo e ao seu filho. Tanta era a sua importância na cidade que os próprios cavaleiros de Alcântara deram em chamar "rua de Dona Mayor Gutiérrez" à rua que ia desde a igreja de Calatrava até à torre do Alpéndiz, de maneira que esta ficou para a história com esse nome* portugalês*. É a isso que me refiro quando falo da soberba desta linhagem, pois que tudo queriam seu, como senhores e donos.*

Os agravos vinham produzindo-se desde há anos atrás, sobretudo desde o momento em que nós, os bejaranos*, tínhamos mostrado lealdade para com nosso senhor Dom Alfonso X e acatámos os seus desígnios de coroar como rei de Castela o seu neto Dom Alfonso de la Cerda, em vez do seu filho Dom Sancho. Assim, quando o infante traidor ascendeu à coroa, tivemos de pagar com nossos feudos e com injustas relegações aquela lealdade que tínhamos manifestado ao verdadeiro rei. Os* portugaleses*, no entanto, aconselhados sem dúvida por Alfonso Godínez, mantiveram o silêncio e com isso ganharam fazendas. Aquelas foram também as datas nas quais começaram os crimes e vinganças. Um dia, Juan Damor apareceu golpeado às portas da minha casa, agressão da qual os* portugaleses *acusavam Martín Rubio, meu esposo. Eu posso asse-*

gurar que tal não era verdade, no entanto, pouco tempo depois encontrámo-lo assassinado na praça dos Azogues, pertinho da catedral de Santa María de la See; ao lado do cadáver tinham deixado uma escarcela com o brasão de João Damor bordado em ouro. Passado não muito, Juan Pérez, o Louro*, a quem, quando vivo, cabia a chefia do hospital de San Andrés, na rua extramuros do castelo que haveria de chamar-se rua de San Lorenzo, apareceu assassinado junto às tabernas de Dona Mafalda.*

casa, agresión de la que los *portugaleses* acusaban a Martín Rubio, mi esposo. Yo puedo asegurar que no era cierto, no obstante, poco tiempo después lo encontramos asesinado en la plaza de los Azogues, cerquita de la catedral de Santa María de la See; al lado del cadáver habían dejado una escarcela con el blasón de Juan Damor bordado en oro. No pasado mucho tiempo, Juan Pérez, el *Rubio*, quien vivía cabe el hospital de San Andrés, en la calle extramuros del castillo que habría de llamarse calle de San Lorenzo, apareció asesinado junto a las bodegas de doña Mafalda.

Pero aquellas desgracias fueron casos aislados de un encono soterrado que ya duraba lustros. Por entonces los *portugaleses* todavía tramaban sus maquinaciones desde los cargos del concejo que habían ido ocupando. Al principio lo habían hecho con disimulo; luego, con la seguridad de sentirse crecidos en poder y clientes, comenzaron a usurpar nuestros feudos y privilegios tomando en fundamento disposiciones a toda luz parciales. El caso más flagrante sucedió cuando Esteban Pérez Godino, *portugalés* de los más orgullosos, al tiempo que ejercía como alcalde del rey en Badajoz, era también el sexmero real. No podía estar situado en mejor posición para el éxito de sus estratagemas. De manera que cuando tocó amojonar los heredamientos en la aldea de Matanza, cerca de la ciudad, hizo las particiones en evidente menoscabo de nuestras propiedades y derechos, a favor del ca-

Mas aquelas desgraças foram casos isolados de um rancor soterrado que já durava há muito. Na época, os portugaleses *ainda tramavam as suas maquinações desde os cargos do concelho que tinham ido ocupando. No princípio, tinham-no feito com dissimulação; depois, com a segurança de sentir-se aumentados em poder e em clientes, começaram a usurpar os nossos feudos e privilégios tomando em fundamento disposições em toda a linha parciais. O caso mais flagrante ocorreu quando Esteban Pérez Godino,* portugalés *dos mais orgulhosos, no tempo em que exercia como alcaide do rei em Badajoz, era também o administrador real. Não podia estar situado em melhor posição para o sucesso dos seus estratagemas. De tal maneira que, quando chegou a hora de decidir das heranças na aldeia de Matanza, perto da cidade, fez as divisões em evidente prejuízo das nossas propriedades*

e direitos, a favor do canónico Martín Sánchez, que além do mais era advogado e também portugalês. *Naturalmente, ao assinar as escrituras no dia 1 de Junho de 1289, Pérez Godino fez questão de consignar que tinha actuado* "cumprindo cartas de nosso Senhor o Rei, que nós temos em razão".

A História há-de entender que a indignidade daquele agravo atiçasse os nossos ânimos, já de antes acesos. Foi Dom Velasco Bejarano, como cabeça da nossa linhagem, quem nos convocou para as suas residências da Corredera. À época, nem minha filha Marina nem eu vivíamos já lado a lado com dom Velasco, porque em 1273 nos tínhamos mudado com o meu muito velho tio, don Nicolás de Mérida. A nossa casa, tinha-a comprado outra família bejarana*, a de Juan Pérez –sobrinho do mestre de Santiago, don Pelay Pérez Correa, o vencedor de Tentúdia– que tinha doado ao seu sobrinho o senhorio de Guadajira, em agradecimento da sua coragem de soldado. Assim eram os homens* bejaranos*, homens que faziam guerra aos mouros e eram leais vassalos do seu rei verdadeiro. Também estiveram na casaria da Corredera Juan Durán, Domingo Ibáñez Bejarano, Gil de Mujer Bona, e muitos outros, como o próprio Sancho Pérez, que veio do seu senhorio próximo de Zafra para acudir aos avisos de dom Velasco Bejarano.*

As cartas com nossas legítimas reclamações foram redigidas de imediato e enviadas ao rei, na ocasião reunido em Burgos com todos os seus cortesãos. Mas como era previsível, estando ali Alfonso Godínez, as ordens de Dom Sancho resultaram contundentes: nós, bejaranos*, havíamos de devolver quantas herdades tivéssemos ocupado. Bem sabiam os* portugaleses *quais iam ser os resultados das nossas reclamações, por isso se mostravam tão ufanos. No entanto, nós não cedemos na tentativa e, em seguida, os nossos representantes mais ilustres partiram ao encontro do rei. Concedida a audiência e analisadas as provas de que na verdade éramos vítimas de um despojamento, mudou Dom Sancho a sua opinião e entregou cartas revogando a primeira sentença. Mas os* portugaleses *continuaram inflamados na sua obs-*

nónigo Martín Sánchez, que además era abogado y también *portugalés*. Naturalmente, al firmar las escrituras el 1 de junio de 1289 Pérez Godino se cuidó de consignar que había actuado "*cumpliendo cartas de nuestro Señor el Rey, que nos tenemos en esta razón*".

La Historia ha de entender que la indignidad de aquel agravio azuzara nuestros ánimos, ya de atrás encendidos. Fue don Velasco Bejarano, como cabeza de nuestro linaje, quien nos convocó en sus moradas de la Corredera. Por aquellos entonces ni mi hija Marina ni yo vivíamos ya frente por frente de don Velasco, porque en 1273 nos habíamos trasladado con mi muy anciano tío, don Nicolás de Mérida. Nuestra casa la había comprado otra familia *bejarana*, la de Juan Pérez –sobrino del maestre de Santiago, don Pelay Pérez Correa, el vencedor de Tentudía–, quien había donado a su sobrino el señorío de Guadajira, en gratitud a su bravura de soldado. Así eran los hombres *bejaranos*, hombres que hacían la guerra a los moros y eran leales vasallos de su rey verdadero. También estuvieron en la casona de la Corredera Juan Durán, Domingo Ibáñez Bejarano, Gil de Mujer Bona y muchos otros, como el mismo Sancho Pérez, que vino de su señorío cercano a Zafra para acudir los avisos de don Velasco Bejarano.

Las cartas con nuestras legítimas reclamaciones fueron redactadas de inmediato y enviadas al rey, a la sazón reunido en Burgos con todos sus cortesanos. Mas como era previsible, estando allí Alfonso Godínez, las órdenes de don Sancho resultaron tajantes: los *bejaranos* habíamos de devolver cuantos heredamientos hubiéramos ocupado. Bien sabían los *portugaleses* cuáles iban a ser las resultas de nuestras reclamaciones, por eso se mostraban tan ufanos. Sin embargo, nosotros no cejamos en el intento y enseguida nuestros representantes más ilustres partieron al encuentro del rey. Concedida la audiencia y analizadas las pruebas de que en verdad éramos víctimas de un despojo, tornó don Sancho su opinión y entregó cartas revocando la primera sentencia. Mas los *portugaleses* siguieron enconados en su porfía hasta el punto de la desobediencia al rey. Así que no pudimos más que regresar a la corte y seguir insistiendo, pero esta vez don Sancho

respondió muy airado que si éramos tan poderosos como nuestros enemigos, bien podíamos obligarles a cumplir las cartas reales. ¿Y acaso esa respuesta no significaba un emplazamiento a nuestro bando *bejarano* para que hiciéramos cumplir, sea como fuere, los deseos del rey? Pues eso fue lo que hicimos, forzar a los rebeldes a fin de que acataran la voluntad real, ya que seguían enriscados en su desobediencia y ofendían nuestro honor con la sorna de que don Sancho los am-

tinação, até ao ponto de desobedecerem ao rei. Assim, não pudemos mais que regressar à corte e continuar insistindo, mas desta vez Dom Sancho respondeu muito irado que se éramos tão poderosos quanto os nossos inimigos, bem podíamos obrigá-los a cumprir as cartas reais. E não significava acaso esta resposta uma incitação ao nosso bando bejarano *para que fizéssemos cumprir, fosse como fosse, os desejos do rei? Pois isso foi o que fizemos, forçar os rebeldes a fim de que acatassem a*

Torre albarrana, Alcazaba de Badajoz

vontade real, já que continuavam rebeldes na sua desobediência e ofendiam a nossa honra com a zombaria de que Dom Sancho os ampararia. E, na verdade, assim o temíamos também nós, pois era longa a nossa memória de agravos e veleidades. Por isso, indignados também pelo desaire real, tomámos os direitos agravados de Dom Alfonso de la Cerda e voltámos a proclamá-lo nosso rei. Tivemos desde logo que acudir às armas, pois era com exércitos que se fazia a guerra contra infiéis e traidores.

De maneira que, numa tarde, enquanto os vizinhos da cidade –portugaleses *com eles– andavam distraídos e alegrotes celebrando as festas do Verão, nos repartimos sigilosos por lugares estratégicos do Cerro de la Muela e fechámos as portas do castelo, segundo se tinha convindo na reunião com Dom Velasco Bejarano. Eis como iniciámos um ataque de surpresa desde distintos pontos: uns nas praças de Santiago, de San Pedro, de Toledo e de León; outros em cada uma das portas da muralha e no alto das suas torres; os mais às entradas e saídas das ruas de Dona Mayor Gutiérrez, de Juan Luz, de Sevilla, a rua longa dos Mercaderes, a viela de Juanillo, a Corredera..., e assim em cada esquina; um bom grupo de homens e mulheres, eu entre elas, situámo-nos na Alcana; outros repartiram-se por ali abaixo, pelo Miradero. Mas o núcleo mais fero das contendas foi a Praça dos Azogues, junto à Catedral de Santa María de la See e à igreja de Calatrava, que chamámavos nós dos Freires. Ali, uma multidão de uns e outros derramou sangue e ódio, ainda que tenhamos sido nós quem mais danos causou durante uma refrega tão feroz que nem escutámos os sinos da Catedral convocando-nos à Santa Missa. Desta circunstância, os poetas inventaram que só acudiram à chamada do Senhor os cadáveres de nossos antepassados, mas não passam de lendas.*

O único facto verdadeiro é que acometemos uma acção de guerra por justiça e honra, ainda que correndo o risco de que Godínez voltasse o ânimo do monarca para a represália vingativa. Embora seja também possível que a Dom Sancho se lhe pusessem como escarpas os seus reais cabelos quando soube que nos tínhamos sublevado ao grito de seu ini-

pararía. Y en verdad que así nos lo temíamos también nosotros, pues era larga nuestra memoria de agravios y veleidades. Por eso, indignados también por el desaire real, tomamos los derechos agraviados de don Alfonso de la Cerda y volvimos a proclamarlo nuestro rey. Hubimos desde luego de acudir a las armas, pues era con ejércitos como se hacía la guerra a infieles y traidores.

De manera que una tarde, mientras los vecinos de la ciudad –*portugaleses* con ellos– andaban distraídos y alegrotes celebrando las fiestas del verano, nos repartimos sigilosos por lugares estratégicos del Cerro de la Muela y cerramos las puertas del castillo, según se había convenido en reunión con don Velasco Bejarano. Así fue como iniciamos un ataque por sorpresa desde distintos puntos: los unos en las plazas de Santiago, de San Pedro, de Toledo y de León; los otros en cada una de las puertas de la muralla y en lo alto de sus torres; los más a las entradas y salidas de las calles de doña Mayor Gutiérrez, de Juan Luz, de Sevilla, la calle larga de los Mercaderes, la calleja de Juanillo, la Corredera..., y así en todas las esquinas; un buen grupo de hombres y mujeres, yo entre ellas, nos situamos en la Alcana; otros se repartieron allá abajo, por el Miradero. Pero el núcleo más fiero de los enfrentamientos fue la Plaza de los Azogues, junto a la Catedral de Santa María de la See y la iglesia de Calatrava, que llamábamos de los Freires. Allí la multitud de los unos y de los otros derramó sangre y odio, aunque fuimos nosotros quienes más daño hicimos durante una refriega tan feroz, que ni escuchamos las campanas de la Catedral convocándonos a la Santa Misa. De esta circunstancia los poetas han inventado que sólo acudieron a la llamada del Señor, los cadáveres de nuestros antepasados, pero no son más que leyendas.

Lo único verdadero es que nosotros acometimos una acción de guerra por justicia y honor, aun a riesgo de que Godínez tornara el ánimo del monarca hacia la represalia vengativa. Aunque también es posible que a don Sancho se le pusieran como escarpias sus reales cabellos cuando supo que nos habíamos sublevado al grito de su enemigo, el otro pretendiente a la corona de Castilla, don Alonso de la

Cerda. Por unas y otras razones, el caso es que dio las órdenes más firmes para que nos sitiaran en el Cerro de la Muela los maestres de Alcántara, Santiago, Calatrava y el Temple; el prior de San Juan de Jerusalén y miembros de los concejos de Córdoba y Sevilla. Nosotros resistimos como bravos el tiempo que pudimos, pero los víveres y las fuerzas se fueron agotando sin remedio. Por eso, cuando estos mandatarios nos propusieron rendición a cambio de preservar las vidas, nosotros aceptamos el indulto, sin poner mientes en la condición veleidosa de don Sancho IV, a quien dicen que desde entonces apodaron *el Bravo*. Aunque yo no hablaría de bravura, sino de crueldad y traición –y la Historia lo sabe–, pues faltó a su promesa y degolló –entre mujeres y hombres– a cuatro mil de los de mi linaje.

Yo, que salvé la vida, hube de contemplar como los cadáveres de los míos fueron amontonados sin respeto a sus cuerpos ni a sus almas, junto a la ermita de San Roque, extramuros de la ciudad, allá donde las gentes llamarían "el Osario". Pocos meses después de la matanza, los feudos que heredé de mi familia les fueron entregados a la orden de San Juan de Jerusalén porque, según rezan las escrituras, yo me alcé con los traidores en el castillo de Badajoz. También Esteban Pérez Godino cedió la alcaldía a favor de Juan Rodríguez de la Rocha, pero esto no fue más que una medida para apaciguar los ánimos y guardar las apariencias de equidad, porque Rocha era *portugalés* como el primero. Y además, para dar forma de justicia a la injusticia, al canónigo Martín Sánchez le fueron ratificados los terrenos de la discordia en la aldea de Matanza, según escritura de donación firmada el 1 de octubre de 1291.

He omitido detalles sobre las crueldades con que unos y otros procedimos durante los horrores, porque la Historia sabe cuáles son las terribles capacidades del hombre para marcar con sangre y saña los cuerpos y las almas de los enemigos. En realidad yo, María Domingo, *la Bejarana*, tan sólo he pretendido contar la verdad de cuanto sé acerca de las intrigas de los *portugaleses*, y así desagraviar la memoria de los míos que los siglos ha enterrado.

migo, o outro pretendente da coroa de Castela, Dom Alfonso de la Cerda. Por umas e outras razões, o caso é que deu ordens mais firmes que nos sitiassem no Cerro da Muela os mestres de Alcántara, Santiago, Calatrava e o Temple; o prior de San Juan de Jerusalén e membros dos concelhos de Córdova e Sevilla. Nós resistimos como bravos o tempo que pudemos, mas os víveres e as forças foram-se-nos esgotando sem remédio. Por isso, quando estes mandatários nos propuseram rendição a troco de preservar as nossas vidas, aceitámos o indulto, sem opor nada à condição inconstante de Dom Sancho IV, que dizem desde então ter sido apodado de o Bravo. *Ainda que eu, a respeito dele, não falasse de bravura, mas sim de crueldade e traição –e a História o sabe–, pois faltou à sua promessa e degolou –entre mulheres e homens– quatro mil dos da minha linhagem.*

Eu, que salvei a minha vida, tive de contemplar como os cadáveres dos meus foram amontoados sem respeito pelos seus corpos ou pelas suas almas, junto à ermita de San Roque, extramuros da cidade, ali no lugar que as gentes chamariam "o Ossário". Poucos meses depois da matança, os feudos que herdei da minha família foram entregues à ordem de San Juan de Jerusalén porque, segundo rezam os escritos, eu me levantei com os traidores no castelo de Badajoz. Também Esteban Pérez Godino cedeu a prefeitura a favor de Juan Rodríguez de la Rocha, mas tal não foi mais que uma medida para apaziguar os ânimos e manter as aparências de equidade, porque Rocha era portugalês *como o primeiro. E, além disso, para dar forma de justiça à injustiça, ao canónico Martín Sánchez foram ratificados os terrenos da discórdia na aldeia de Matanza, segundo escritura de doação assinada em 1 de Outubro de 1291.*

Omiti detalhes sobre as crueldades com que uns e outros procederam durante os horrores, porque a História conhece as terríveis capacidades do homem para marcar com sangue e sanha os corpos e as almas dos inimigos. Na realidade eu, María Domingo, a Bejarana*, apenas pretendi contar a verdade de quanto sei sobre as intrigas dos* portugaleses*, e assim desagravar a memória dos meus que os séculos enterraram.*

DONA MAYOR GUTIÉRREZ

Agora que tive conhecimento de que María Domingo, a mais brava bejarana*, trouxe ao juízo da História a sua verdade sobre os horrendos casos acontecidos na cidade de Badajoz no ano de 1289, eu, Mayor Gutiérrez –mãe e esposa de* portugaleses*– vejo-me na obrigação de fazer justiça à minha família, pois não espero que o juízo de María Domingo seja de todo imparcial.*

Eu, Mayor Gutiérrez –mãe e esposa de portugaleses*– descendo, como ela, daqueles aguerridos cavaleiros que tomaram aos mouros a cidade de Badajoz, de maneira que também sou* bejarana *por linhagem e fui também honrada pelas façanhas dos meus antepassados. Mas nunca dediquei a minha atenção às soberbas de um ou de outro bando –a costela* bejarana *dos meus pais não se meteu jamais em tal–, de tal forma que, quando Godino Godínez –a quem amei e amou-me– me propôs matrimónio, não me importou de onde procedia. Foi Godino Godínez um dos abastados moedeiros de Coimbra, que veio a Castela chamado por el rei nosso senhor Alfonso X para que lhe servisse de privado. Doravante, o meu esposo encontrou-se entre os seus conselheiros mais leais e honrados, pelo que el rei nosso senhor o distinguiu com seus favores. Fomos felizes na corte durante muito tempo, educámos os nossos filhos sob a protecção real e eles também se fizeram credores da sua predilecção. Assim aconteceu com o nosso primogénito, chamado Alfonso Godínez, que o rei Dom Alfonso pôs ao serviço da sua casa com uma grande soldada. Mas quis Deus que o nosso filho e o infante Dom Sancho, de idades semelhantes, estabelecessem desde crianças uma amizade tão fraternal que o nosso filho passou a ser vassalo directo e favorito do jovem Dom Sancho, muito antes das suas desavenças com o rei.*

De tal forma que agora não posso guardar silêncio diante da possibilidade de que María Domingo, a mais brava bejarana*, venha manchar a honra de Alfonso Godínez, acusando-o de traição ao verdadeiro rei. Pois quando sobrevieram as desgraçadas contendas,*

DOÑA MAYOR GUTIÉRREZ

Ahora que he tenido conocimiento de que María Domingo, la más brava *bejarana*, ha sacado al juicio de la Historia su verdad sobre los horrendos sucesos acaecidos en la ciudad de Badajoz el año de 1289, yo, Mayor Gutiérrez –madre y esposa de *portugaleses*– me veo en la obligación de hacer justicia a mi familia, pues no espero que el juicio de María Domingo sea del todo imparcial.

Yo, Mayor Gutiérrez –madre y esposa de *portugaleses*– desciendo, como ella, de aquellos aguerridos caballeros que tomaron a los moros la ciudad de Badajoz, de manera que también soy *bejarana* por linaje y también fui honrada por las hazañas de mis antepasados. Pero nunca dediqué mi atención a las soberbias de una y otra bandería –la rama *bejarana* de mis padres no se metió jamás en eso–, así que cuando Godino Godínez –a quien amé y me amó– me propuso matrimonio, no me importó de dónde procedía. Fue Godino Godínez uno de los acaudalados monederos de Coimbra, que vino a Castilla llamado por el rey nuestro señor Alfonso X para que le sirviera de privado. Desde entonces mi esposo se encontró entre sus consejeros más leales y honrados, por lo que el rey nuestro señor lo distinguió con sus favores. Fuimos felices en la corte durante mucho tiempo, educamos a nuestros hijos bajo la protección real y ellos también se hicieron acreedores de su predilección. Así ocurrió con nuestro primogénito, llamado Alfonso Godínez, a quien el rey don Alfonso puso al servicio de su casa con una gran soldada. Mas quiso Dios que nuestro hijo y el infante don Sancho, de edades semejantes, entablaran desde niños una amistad tan fraternal que nuestro hijo pasó a ser vasallo directo y favorito del joven don Sancho, mucho antes de sus desavenencias con el rey.

Así que ahora no puedo guardar silencio ante la posibilidad de que María Domingo, la más brava *bejarana*, venga a manchar la honra de Alfonso Godínez, acusándolo de traición al verdadero rey. Pues cuando sobrevinieron los desgraciados enfrentamientos, el señor na-

o senhor natural do nosso primogénito não era já Dom Alfonso, mas sim o seu filho o infante Dom Sancho. O meu esposo dom Godino, no entanto, sim, esteve junto do velho rei sábio, seu senhor, e, ainda que tendo a morte muito próxima, chegou mesmo a aconselhar-lhe que não modificasse o seu primeiro testamento outorgado ao infante Dom Sancho, nem aplicasse, para fazer herdeiro o seu neto de la Cerda, as leis das Partidas, tão novas para todos. O lúcido entendimento de meu esposo, apesar do desgaste dos anos, fazia-o prever como com tais leis se iam ver prejudicados os nobres mais poderosos e como iam recorrer ao desacato sem passar por traidores. Em quantas ocasiões o meu esposo Godino teve de recordar a Dom Alfonso que aos seus temíveis inimigos os sustentavam as leis mais velhas do reino de Castela! Pois século após século se tinha tido por costume que morto o primogénito, quem herdava o trono era o filho segundo do rei, não os filhos do infante falecido. Mas naquela altura nosso senhor Dom Alfonso encontrava-se sumido na tristeza pelo fracasso de seus projectos imperiais e tinha perdido a consistência da sua sabedoria e juízo. Essa foi a razão porque ignorou o siso dos seus bons validos e se inclinou, ao invés, pelos que não procuravam a concórdia entre pai e filho, mas sim azedar as suas desavenças. E foram estes interessados desleais os que no fim levaram a sua avante, logrando torcer a vontade do rei a favor do seu neto.

Eis como, no dia 21 de Janeiro de 1284, o nosso senhor Dom Alfonso X, por testamento outorgado em Sevilla, não só desapossou Dom Sancho da coroa castelhana, como fulminou contra ele uma terrível maldição de pai. Por sorte para meu esposo, ele já não presenciou a perda total do siso no juízo de seu senhor, o Sábio. *Porque o meu esposo Godino Godínez, um dos moedeiros de Coimbra, honrado e rico homem ao serviço do reino de Castela, foi reclamado por Deus nosso Senhor, precedendo na glória dos céus a seu rei Dom Alfonso X. Não obstante, consta-me que o infante Dom Sancho tinha a intenção de prostrar-se diante de seu pai, suplicar o sue perdão e voltar à sua graça e obediência. Mas, como não tivesse tempo para tal e não sentisse devoção alguma por aqueles que eram partidários do pretendente de la Cerda,*

tural de nuestro primogénito no era ya don Alfonso, sino su hijo el infante don Sancho. Mi esposo don Godino, sin embargo, sí estuvo junto al viejo rey sabio, su señor, y aún teniendo la muerte muy cercana, todavía alcanzó a aconsejarle que no modificara su primer testamento otorgado al infante don Sancho, ni aplicara para heredar a su nieto de la Cerda, las leyes de las *Partidas*, tan nuevas para todos. El lúcido entendimiento de mi esposo, a pesar del desgaste de los años, le hacía prever que con aquellas leyes se iban a ver perjudicados los nobles más poderosos y ellos iban a recurrir al desacato sin pasar por traidores. ¡En cuántas ocasiones mi esposo Godino hubo de recordar a don Alfonso que a sus temibles enemigos los sustentaban las leyes más viejas del reino de Castilla! Pues siglo tras siglo se había tenido por costumbre que muerto el primogénito, quien heredaba el trono era el hijo segundo del rey, no los hijos del infante fallecido. Pero en aquellas fechas, nuestro señor don Alfonso se hallaba sumido en la tristeza por el fracaso de sus proyectos imperiales y había perdido la consistencia de su sabiduría y su juicio. Esa fue la razón de que ignorara la cordura de sus validos buenos y en cambio se inclinara por quienes no buscaban la concordia padre e hijo, sino agriar sus desavenencias. Y fueron estos interesados desleales los que al fin se salieron con la suya, logrando torcer la voluntad del rey a favor se su nieto.

Así fue como el 21 de enero de 1284 nuestro señor don Alfonso X, por testamento otorgado en Sevilla, no sólo desposeyó a don Sancho de la corona castellana, sino que fulminó contra él una terrible maldición de padre. Por fortuna para mi esposo, él ya no presenció la pérdida total de la cordura en el juicio de su señor, el *Sabio*. Porque mi esposo Godino Godínez, de los monederos de Coimbra, honrado y rico hombre al servicio del reino de Castilla, fue reclamado por Dios nuestro Señor, precediendo en la gloria de los cielos a su rey don Alfonso X. No obstante, a mí me consta que el infante don Sancho tenía la intención de postrarse ante su padre, suplicar su perdón y volver a su gracia y obediencia. Mas como no tuviera tiempo para ello y no sintiera devoción alguna por quienes eran partidarios

del pretendiente de la Cerda, se apresuró a ser coronado en Toledo como rey de Castilla y es sabido que la mayoría de los nobles le juraron lealtad. Mi hijo Alfonso Godínez, su vasallo y amigo, estuvo junto a él durante todas aquellas vicisitudes.

Por lo tanto, ahora que la voz de las más brava *bejarana* se ha alzado sobre los siglos insinuando que los *portugaleses* amparaban sus pretensiones en intrigas ambiciosas de mi hijo, he de tomar yo también la palabra, para que nadie tienda sobre su gloria la más leve sombra de deshonor. Fue el rey don Sancho IV el señor natural de Alfonso Godínez, a él sirvió en las difíciles empresas contra los moros, junto a él combatió en la guerra contra los otros pretendientes y a él prestó sus sabios consejos acerca de la administración del reino en los tiempos de paz. De manera que nadie en la Historia, ni aún María la *Be-*

apressou-se a ser coroado em Toledo como rei de Castela e, é sabido, a maioria dos nobres juraram-lhe lealdade. O meu filho, Alfonso Godínez, seu vassalo e amigo, esteve junto a ele durante todas aquelas vicissitudes.

Portanto, agora que a voz da mais brava bejarana *se levantou sobre os séculos insinuando que os* portugaleses *mantinham as suas pretensões nas intrigas ambiciosas do meu filho, hei-de tomar eu também a palavra, para que ninguém estenda sobre a sua glória a mais leve sombra de desonra. Foi o rei Dom Sancho IV senhor natural de Alfonso Godínez, que a ele serviu nas difíceis empresas contra os mouros, que junto a ele combateu na guerra contra os outros pretendentes e a ele prestou os seus sábios conselhos acerca da administração do reino nos tempos de paz. De maneira que ninguém na História, nem mesmo María* a Bejarana*, pode considerar indignidade que meu filho aceitasse as mercês com que o rei seu senhor o foi favorecendo. E eu, Mayor Gutiérrez –filha de* bejaranos*, mãe e esposa de* portugaleses– *honrei-me com tal, porque era meu direito. Vangloriei-me, por exemplo, de vê-lo casado com a ilustre dona Isabel Pérez Tenorio, senhora de Pozo Antiguo e dama da casa d'el rei Dom Afonso, de qual saiu para tomar com o meu filho o Santo Sacramento.*

E a quem pode estranhar que Dom Sancho, seguindo os hábitos de pagar com mercês os leais serviços, honrasse Alfonso Godínez com generosas doações de casas em Zamora e terras em Salamanca? Por certo que o meu filho foi um dos maiores protectores dos Estudos Escolares estabelecidos naquela cidade. E posto que as mercês eram o pagamento dos serviços que o vassalo prestava –e os trabalhos do meu filho provam por si a sua essência–, é lógico que em troca recebesse também as rendas de todas as fazendas e castelos que vigiam o rio Anas e se perdem além de suas águas em Portugal, país onde, por certo, o próprio rei Dom Dinis –atento à minha família por conselho de seu avô Dom Alfonso X de Castela– também lhe doou propriedades próximas a Monsanto e outras nos arrabaldes de Coimbra, solar dos Godínez.

Sepulturas medievais (Rosário Alandroal). S. X-XIII

Também, julgo eu, tenho o direito de me sentir feliz agora pelos outorgamentos que Dom Sancho fez à cidade de Badajoz. Não me refiro tanto à posse do seu castelo, que antes tinha pertencido ao infante Dom Juan, porque essa mercê foi posterior aos horrores que apagaram em mim a última sobra de alegria. Refiro-me sobretudo às herdades nos arrabaldes da minha cidade, que administrava o fiel Gonzalo Pérez, filho de Pero Andrés de Mérida, e que o meu filho colocou à disposição da minha manutenção. Porque, aquando da morte de meu esposo, tinha eu regressado ao solar dos meus. Aqui habitei a casa que tinha sido a morada de meus pais, levantada na rua que ia desde a torre do Alpéndiz até Santa María de Calatrava. A gente deu então em chamar àquela rua, que não era muito principal, "rua de dona Mayor Gutiérrez", algo que incomodava María Domingo, ainda que eu não saiba muito bem porquê. Também à rua da Corredera lhe chamavam

jarana, puede considerar indignidad que mi hijo aceptara las mercedes con que el rey su señor lo fue favoreciendo. Y yo, Mayor Gutiérrez –hija de *bejaranos*, madre y esposa de *portugaleses*– me he honrado con ello, porque era mi derecho. Me glorié, por ejemplo, de verlo casado con la ilustre doña Isabel Pérez Tenorio, señora de Pozo Antiguo y dama de la casa del rey don Alfonso, de la que salió para tomar junto mi hijo el Santo Sacramento.

¿Y a quién puede extrañar que don Sancho, siguiendo la costumbre de pagar con mercedes los leales servicios, honrara a Alfonso Godínez con generosas donaciones de casas en Zamora y tierras en Salamanca? Por cierto que mi hijo fue uno de los mayores protectores de los Estudios Escolares establecidos en aquella ciudad. Y puesto que las mercedes eran el pago de los servicios que el vasallo prestaba –y los trabajos de mi hijo entrañaban su enjundia–, es lógico que en pago recibiera también las rentas de todas las fazendas y castillos que miran al río Anas y se pierden allende sus aguas en Portugal, país en donde, por cierto, el propio rey don Dinis –atento a mi familia por consejo de su abuelo don Alfonso X de Castilla– también le donó posesiones cercanas a Monsanto y otras en el alfoz de Coimbra, solar de los Godínez. También, creo yo, tengo derecho ahora a sentirme feliz por los otorgamientos que don Sancho le hizo en la ciudad de Badajoz. No me refiero tanto a la tenencia de su castillo, que antes había pertenecido al infante don Juan, porque esa merced fue posterior a los horrores que borraron de mí la última sombra de alegría. Me refiero sobre todo a los heredamientos en el alfoz de mi ciudad, que administraba el fiel Gonzalo Pérez, hijo de Pero Andrés de Mérida, y que mi hijo puso a disposición de mi mantenimiento. Porque a la muerte de mi esposo yo había regresado al solar de los míos. Aquí habité la casa que había sido morada de mis padres, levantada en la calle que iba desde la torre del Apéndiz hasta Santa María de Calatrava. La gente dio entonces en llamar a aquella calle, que no era muy principal, "calle de doña Mayor Gutiérrez", algo que molestaba a María Domingo, aunque no sé muy bien por qué. También a la calle de la Corredera le llamaban a veces "Calle de don Velasco Bejarano". Tampoco comprendo por qué le molestaba tanto

que los *portugaleses* firmaran como tales y que reconocieran de quién eran criados. ¡En cuántas escrituras he visto yo estampado el reconocimientos de ser "criado de don Velasco Bejarano"!

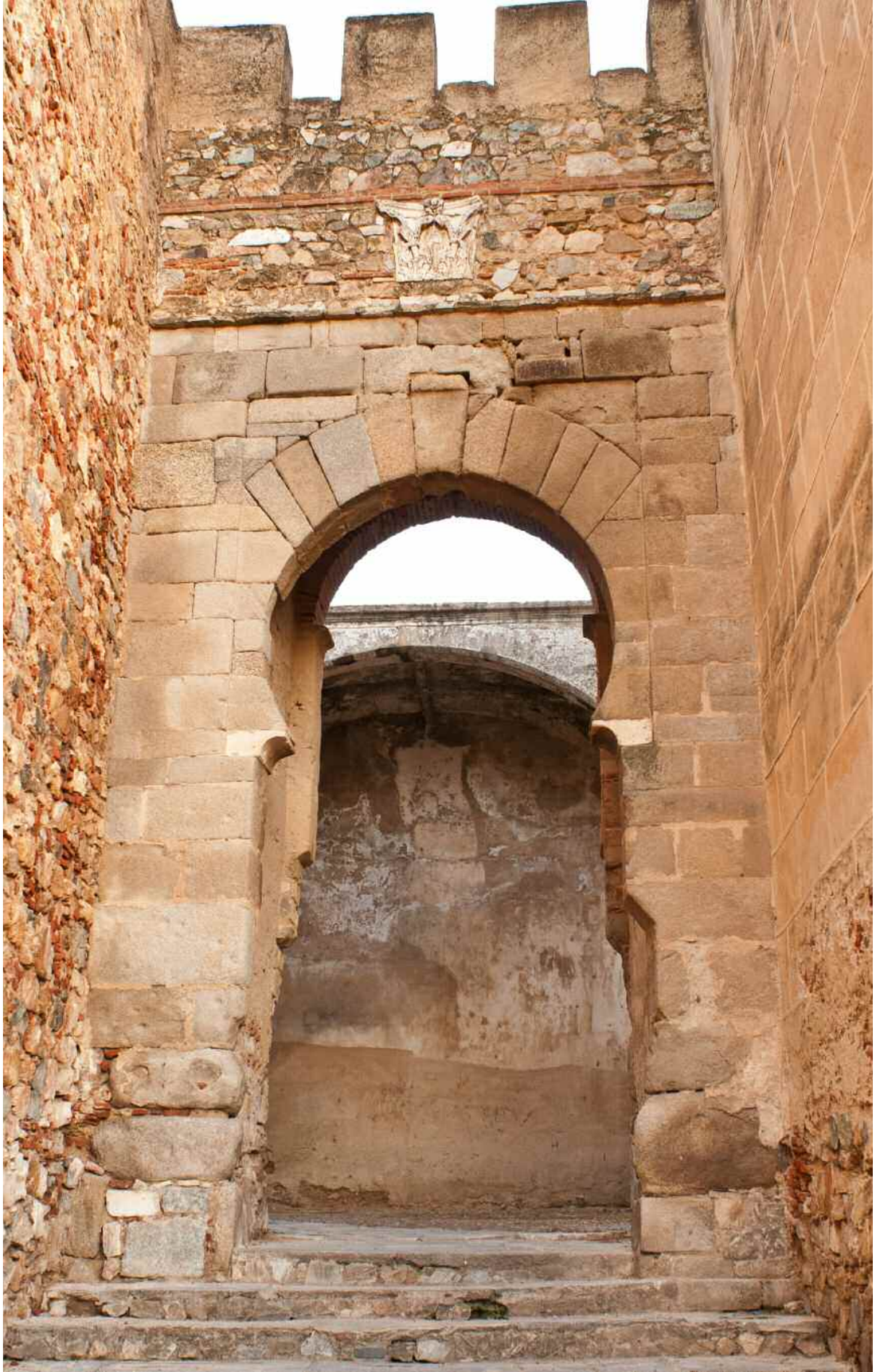
Dicen que lo que levantó contra mí los recelos de María Domingo fue que yo nunca rechazara la hospitalidad de *portugaleses* tan conspicuos como la infanzona doña Mafalda o Miguel Sánchez de Badajoz y su esposa Marina. Sin embargo yo creo que lo que no nunca perdonó es que aceptara los mil maravedíes anuales de las alcabalas de la ciudad que me otorgó don Sancho. Sé de cierto que esta merced real fue muy criticada por todos los del bando *bejarano*, claro que ninguno de ellos llegó nunca a saber –porque yo me cuidé de no publicarlo– que el destino de aquellos caudales era el mantenimiento del convento Trinitario, extramuros de la ciudad. Éste, por cierto, había sido fundado por fray Domingo Pedro, un *bejarano* antepasado mío, de quien María Domingo presumía ser descendiente, aunque ignoro si ella donó de sus arcas un sólo maravedí para el convento. Pero en fin, no quiero al cabo de los siglos echar más leña al fuego, como dice la voz sabia del pueblo. Porque yo no he pedido la palabra para defender mi memoria, sino la de mi hijo.

Y así vengo a afirmar que él no tuvo intervención alguna en el origen de los cruentos sucesos, pues en verdad fueron los *bejaranos* quienes dieron comienzo a las matanzas. Quiero decir también que cuando mis parientes se sublevaron al grito de don Alfonso de la Cerda, ellos mismos prendieron la furia del rey, quien no necesitó voz alguna de venganza para lo suyos por parte de mi hijo. Si don Sancho traicionó sus promesas de perdón y degolló con la mayor de las crueldades a cuatro mil *bejaranos* –entre hombres y mujeres–, han de saber los siglos que no fue por intervención ni por consejo de mi hijo, Alfonso Godínez, pues yo, Mayor Gutiérrez, su madre, era una *bejarana* que tuvo siempre a gala ser una mujer de paz.

às vezes "Rua de don Velasco Bejarano". Também não compreendo porque lhe incomodava tanto que os portugaleses *assinassem como tal e que reconhecessem de quem eram criados. Em quantos escritos vi eu estampado o reconhecimento de ser "criado de don Velasco Bejarano"!*

Dizem que o que levantou contra mim os receios de María Domingo foi que eu nunca rejeitasse a hospitalidade de portugaleses *tão conspícuos quanto a infançã dona Mafalda ou Miguel Sánchez de Badajoz e sua esposa Marina. No entanto, eu julgo que o que nunca me perdoou foi que aceitasse os mil maravedis anuais das alcavalas da cidade que me outorgou Dom Sancho. Sei, por certo, que esta mercê real foi muito criticada por todos os do bando* bejarano*. Claro que nenhum deles chegou a saber – porque eu cuidei de não publicá-lo – que o destino daqueles caudais era a manutenção do convento Trinitário, extramuros da cidade. Este, por certo, tinha sido fundado por frei Domingo Pedro, um* bejarano *antepassado meu, de quem María Domingo presumia ser descendente, embora ignore se ela doou das suas arcas um maravedi que fosse para o convento. Mas, enfim, não quero ao fim dos séculos deitar mais achas para a fogueira, como diz a voz sábia do povo. Porque eu não pedi a palavra para defender a minha memória, mas a de meu filho.*

E assim venho afirmar que ele não teve intervenção alguma na origem dos crus factos, pois na verdade foram os bejaranos *quem deu começo às matanças. Quero dizer também que, quando os meus parentes se sublevaram ao grito de Dom Alfonso de la Cerda, eles mesmos prenderam a fúria do rei, que não necessitou de voz alguma de vingança para os seus por parte de meu filho. Se Dom Sancho traiu as suas promessas de perdão e degolou com a maior das crueldades quatro mil* bejaranos *–entre homens e mulheres–, hão-de saber os séculos que não foi por intervenção nem por conselho de meu filho, Alfonso Godínez, pois eu, Mayor Gutiérrez, sua mãe, era uma* bejarana *que teve sempre a honra de ser uma mulher de paz.*



Puerta del Capitel, Alcazaba de Badajoz

Carta a sua muito amada esposa

Marino González Montero

Sete léguas nos separam. Sete meses nos separam. Ainda que mais pareçam sete mil. De umas e de outros. Que o espaço e o tempo se tornam longos, por não entenderem estes o que aos assuntos do querer respeita. Tão distante se me afigura a nossa casa que a memória, que no princípio oferecia refúgio e temperança, se converteu em serpe fria que rodeia as minhas costas. Exactamente no sítio que percorria o teu abraço.

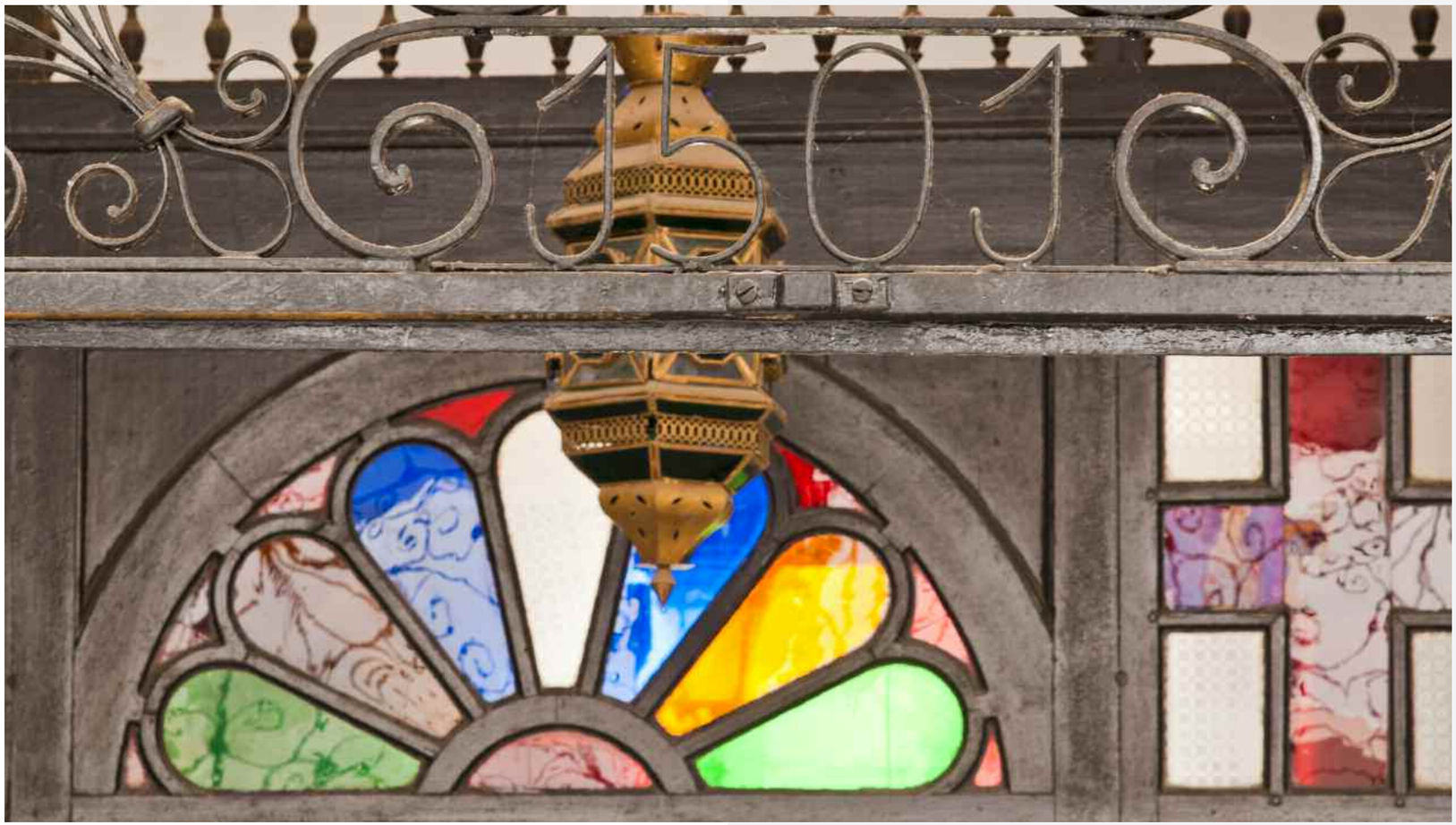
Mas não deixemos que a tristeza assombre a nossa alma. Longe de mim deitar mais peso na pesada carga que nos tocou em sorte. Queira o céu que a Fortuna não nos traga maiores desventuras. Que muitos vejo, onde quer que olhe, que nem levantar os ombros podem. Tão grande é o seu desassossego que nem em reconhecer as suas misérias acertam. E deste modo pífio, pois que é próprio da condição humana deitar as culpas de todo o mal à sorte de um Deus vingativo, que não se ocupa mais que de si mesmo. Como compreenderás, amada minha, não poderei enviar-te esta carta. E menos ainda estando as coisas no

Carta a la su muy amada esposa

Marino González Montero

Siete leguas nos separan. Siete meses nos separan. Aunque más pareciera que sean siete mil. De unas y de otros. Que el espacio y el tiempo se tornan luengos, por no entender estos lo que a los asuntos de la querencia atañen. Tan lejana se me antoja nuestra casa que el recuerdo, si bien en un principio ofrecía cobijo y templanza, se ha convertido en sierpe fría que rodea mi espalda. Justo en el sitio por donde me recorría tu abrazo.

Pero no dejemos que la tristeza ensombrezca nuestra alma. Que nada más alejado de mí que echar más peso a la pesada carga que nos ha tocado en suerte. Quiera el cielo que Fortuna no nos depare mayores desventuras. Que muchos veo por doquiera que miro que ni levantar los hombros pueden. Tan grande es su desasosiego que ni a reconocer sus miserias aciertan. Y deste modo infiero, que es propio de la condición humana el echarle las culpas de todo mal a una suerte de Dios vengativo, que no se ocupa más que de sí mismo. Como comprenderás, amada mía, no podré enviarte esta carta. Y menos aún,



estando las cosas en el orden en el que están. Pero para mis adentros, escribir estas líneas es una forma de tenerte cerca. Al menos así lo creo yo. O así lo quiere creer mi corazón. Que necesita dar algo de cordura a la sangre. Que anda siempre un punto alborotada, teñida a toda hora por este encono que no cesa.

Y paso pues a relatarte algunas de las cosas que por aquí han acaecido desde que llegué allá por el lejano mes de marzo.

ponto em que estão. Mas cá para mim, escrever estas linhas é uma forma de ter-te perto. É pelo menos o que creio. Ou assim quer crê-lo o meu coração. Que necessita dar algo de brandura ao sangue. Que anda sempre algo alvoroçado, tomado a toda a hora por esta sanha que não cessa.

E passo pois a relatar-te algumas das coisas que por aqui aconteceram desde que cheguei, naquele distante mês de Março.

Não me custou mais que uma jornada chegar desde a nossa casa em Barcarrota a esta vila que chamam de Olivença. Vim fugindo de caminhos principais e deixando para trás povoações como aquela que dizem de Valverde. Que deve ser aldeia importante, pela enorme torre que desde a distância se vê presidindo à sua igreja. E se grande parece Valverde, grande é Olivença. Olivença, no dizer dos seus vizinhos, que há já muitos anos pertence ao reino de Portugal. É coisa notória de advertir como, sendo feitos desta comum matéria que nos coube, e ocupando territórios tão próximos, podemos nós homens mostrar diferenças tão notáveis. Pelo menos no que aos costumes, à língua e até ao carácter se refere. Mas não vou falar-te de tudo isso agora. Que outras tantas coisas se me acumulam na memória e não quisera eu deixá-las de lado, para que compreendas melhor como me encontro.

É Olivença um sítio substantivo... ou assim aparenta. Nisso parece-se fielmente à minha Llerena. Quando te aproximas da vila, para lá de ser um lugar protegido, com imponentes defesas, produz no viajante certa sensação de fortaleza. Uma vez atravessadas as sua muralhas, pela Porta do Calvário, ou a de Alconchel, e passeadas as suas ruas, qualquer pessoa observaria que conserva uma beleza como que suspensa. Mas, mesmo neste estado, parece uma cidade grandiloquente, por dentro e por fora. Não de outra forma podem entender-se tão magníficas construções como a Torre de Homenagem do castelo, ou a igreja a que chamam por aqui de Nossa Senhora da Madalena. Como se, de alguma forma, estivesse sempre exibindo as garras... repelindo a voracidade dos homens... acobardando as vozes do ódio e deixando-as encerradas nas celas do peito. Daí que não atribua a fabulação minha o arrebatador silêncio que respiram muitas vezes as suas portas e janelas. Imagino que, desde há muito tempo, tais termos sejam próprios dos lugares de muito trânsito de gente, de toda a ralé e condição.

Cheguei aqui, como bem sabes, na noite daquele dia vinte de Março em que saí fugindo da nossa casa. Com o coração carregado de angústia, andei alguma distância, e outra fi-la montado na besta que vinha de-

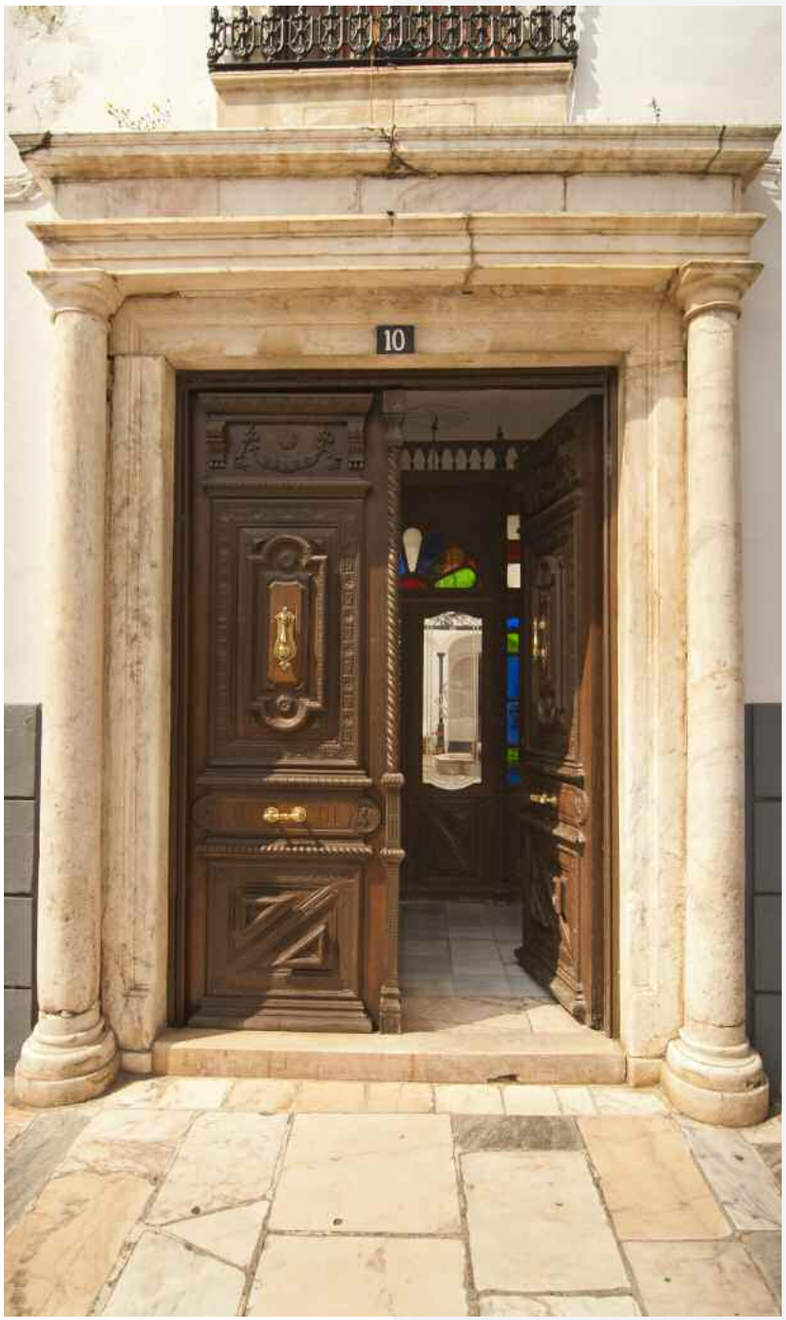
No me costó más de una jornada llegar desde nuestra casa en Barcarrota a esta villa que llaman de Olivenza. Vine huyendo de caminos principales y dejando al lado poblaciones como aquella que dicen de Valverde. Que debe de ser pueblo importante, por la enorme torre que desde lejos se ve presidiendo su iglesia. Y si grande parece Valverde, grande es Olivenza. Olivença, a decir de sus vecinos, que hace ya muchos años que pertenece al reino de Portugal. Es cosa notoria de advertir cómo, estando hechos de la misma materia como estamos, y ocupando territorios tan cercanos, podemos los hombres mostrar diferencias tan notables. Al menos en lo que a las costumbres, la lengua, e incluso al carácter se refiere. Pero no te hablaré de todo ello ahora. Que otras tantas cosas se me agolpan en la memoria y no quisiera dejarlas a un lado, por que comprendas mejor cómo me hallo.

Es Olivenza sitio sustantivo... o lo aparenta. En eso se parece fielmente a la mi Llerena. Cuando te acercas a la villa, más allá de ser una plaza almenada, con imponentes defensas, produce en el viajero cierta sensación de fortaleza. Una vez atravesadas sus murallas, por la Puerta del Calvario o la de Alconchel, y paseadas sus calles, cualquiera advertiría que guarda una belleza como detenida. Pero, incluso llegado este extremo, parece ciudad grandilocuente, por dentro y por fuera. No de otra guisa pueden entenderse tan magníficas construcciones como la Torre del Homenaje del castillo, o la iglesia que dicen aquí de Nuestra Señora de la Magdalena. Como si, de algún modo, estuviera siempre enseñando las fauces... espantando la voracidad de los hombres... acobardando las voces del odio y dejándolas encerradas en las celdas del pecho. De ahí que no atribuya a fabulación mía el sobrecogedor silencio que respiran muchas veces sus puertas y ventanas. Imagino que, desde antiguo, tales términos son propios de los lugares de mucho tránsito de gente, de toda ralea y condición.

Llegué aquí, como bien sabes, la noche del mismo día veinte de marzo que salí huyendo de nuestra casa. Con el corazón cargado de congoja, anduve algunos trechos, y otros los hice a lomos de la bestia que venía

descargada de mis cosas. No me costó más de nueve horas hacer la travesía, entrar en la villa y buscar la calle Caridad. En el número diez, frente a la Puerta de los Ángeles, donde até a los animales, se levanta el enorme edificio que llaman de la Santa Casa de la Misericordia. Cruzado el portalón de madera me recibieron dos monjas, tras una reja de forja que daba a un patio con una docena de aspidistras, rodeando una fuente en estrella de mármol. Sobre la puerta de la reja, una fecha forjada: 1501. Una vez hube enseñado la carta de recomendación en buen portugués, que amablemente me había redactado Don José Flores Téllez, el párroco de Barcarrota –su Dios lo tenga en su gloria–, tuve el paso franco hasta el patio.

–Pierda cuidado de las açémilas... –me dijo la más vieja de la monjas– que no pasa nadie por aquí de noche. Que es menester ocuparse primero de las almas que de las bestias. Mañana por la mañana se les dará apropiado aposento. Y venga ahora Vuesa Merced a instalarse en el cuarto de la que de hoy en adelante será su casa.



simpedida das minhas coisas. Não me tomou mais de nove horas fazer o caminho, entrar na vila e procurar a rua Caridade. No número dez, em frente à Porta dos Anjos, onde atei os animais, levanta-se o enorme edifício que se chama Santa Casa da Misericórdia. Atravessado o portão de madeira, receberam-me duas freiras, atrás de uma rede de forja que dava para um pátio com uma dúzia de aspidistras, rodeando uma fonte em estrela de mármore. Sobre a porta da grade, uma data forjada: 1501. Uma vez mostrada a carta de recomendação em bom português, que amavelmente me tinha redigido Dom José Flores Téllez, o pároco de Barcarrota –o seu Deus o tenha em sua glória– tive ordem de passagem para o pátio.

–Não se apoquente com as azémolas... –disse-me a mais velha das freiras– que não passa aqui vivalma pela noite. Que é preciso ocupar-se primeiro das almas que das bestas. Amanhã de manhã se lhes dará aposento apropriado. E venha agora Vossa Mercê instalar-se no quarto daquela que de hoje em diante será a sua casa.

Recordo agora a graça com que deslizavam os cês e os esses pela boca sem dentes daquela velha freira. Sobretudo quando disse azémolas.

Só quando me tinha levantado ao ser já dia, pude comprovar na sua justa medida as dimensões da minha estância. Um quartinho caiado, pouco maior que uma cela, com uma pequena janela que dava para o pátio que tinha visto na noite anterior. Enquanto me vestia sobre o colchão de lã que um banco de madeira segurava, notei o frio do chão de tijoleiras de barro. Uma mesa anã com uma vela sobre uma palmatória e uma cadeira torneada compunham o resto do mobiliário. Muito ir e vir de gente, muitos passos apressados e alguns gemidos de dor entravam pela porta e janela. Alguém, por cujo tom de voz me pareceu deter a autoridade no edifício, chamou-me então do corredor e conduziu-me até o que devia ser a cozinha, onde me deram algo de comer. A conversa foi escassa e algo cortante.

> *–Apronte-se que há muito que fazer. Tomamos o pequeno-almoço quando é dia. O almoço é às doze. O jantar às seis no Inverno e às sete no Estio. Só é obrigatória a missa dos domingos, na Madalena. Aqui não há cá tempo para rezas. Que muita é a gente pobre e doente que espera na porta do hospital há semanas.*

Lembro-me que estava prestes a abrir a boca quando continuou com a sua litania ciciante.

> *–Aqui, na Misericórdia, estará você de segundas a quartas. A partir das quintas tem de ir à ponte. Para atender os soldados de posto e os doentes que queiram cruzar o Guadiana. Para aliviarnos um pouco de gente e evitar tanta laceração. Aos domingos, já lho disse, à Madalena. E no resto do tempo pode fazer o que entender.*

E no resto do tempo, pensei, posso fazer o que entender... Quis morrer ali mesmo mas, para dizer a verdade, não tive oportunidade. Vestiram-me uma camisola até aos pés, como se para não sujar as roupas, e

Recuerdo ahora la gracia con la que se deslizaban las ces y las eses por la boca sin dientes de aquella vieja monja. Sobre todo cuando dijo lo de las açémilas.

Solo cuando me hube levantado al ser de día, pude comprobar en su justa medida las dimensiones de mi estancia. Un cuartucho encalado, algo más grande que una celda, con una pequeña ventana que daba al patio que había visto la noche anterior. Mientras me vestía sobre el jergón de lana que sujetaba un banco de madera, noté el frío del suelo de baldosas de barro. Una mesa enana con una vela sobre una palmatoria y una silla torneada componían el resto del mobiliario. Mucho ir y venir de gente, muchos pasos apresurados y algunos quejidos de dolor entraban por puerta y ventana. Alguien, que por el tono de su voz parecía tener la autoridad en el edificio, me llamó desde el pasillo y me condujo hasta lo que debía de ser la cocina, donde me dieron algo de comer. La conversación fue escueta y un punto cortante.

> –Apúrese que hay mucho que haçer. Nos desayunamos al ser de día. El almuerço a las doçe. La çena, a las seis en invierno y a las siete en estío. Solo es preçeptiva la misa los domingos, en *la Magdalena*. Aquí no hay tiempo de reços. Que mucha es la gente pobre y enferma que espera en la puerta del hospital desde haçe semanas.

Me acuerdo que estuve a punto de abrir la boca cuando siguió con su letanía seseante.

> –Aquí, en *la Misericordia*, estará de lunes a miércoles. A partir de los jueves tiene que ir al puente. A atender a los soldados de puesto y a los enfermos que quieran cruçar el Guadiana. Por aliviarnos un poco de gente y evitar tanta laçeria. Los domingos, ya le he dicho, a *la Magdalena*. Y el resto del tiempo, puede haçer lo que quiera.

Y el resto del tiempo, pensé, puedo hacer lo que quiera... Quise allí mismo morirme pero, a decir verdad, no tuve ocasión. Me pusieron

una camisola hasta los pies, como para no mancharme las ropas, y me llevaron a una sala con bancos como los de mi cuarto, pero sin jergones de lana. Se hacinaban allí no menos de cien enfermos. Aunque más pareciera que fuesen un millar. Eran tales los ayes de dolor y el olor a miseria, que embotaban el resto de los sentidos. Jamás en mi vida había visto tanta podredumbre. Al menos por tan junto.

levaram-me a uma sala com bancos como os do meu quarto, mas sem colchões de lã. Empilhavam-se ali não menos de cem doentes. Ainda que mais parecessem um milhar. Eram tais os ais de dor e o cheiro a miséria, que azoinavam o resto dos sentidos. Jamais na minha vida tinha visto tanta podridão. Pelo menos nunca tão concentrada.

Iglesia de Nuestra Señora de la Magdalena

Nunca antes se me tinha passado uma quarta-feira tão depressa. De um lado, as armas que me proporcionaram. A saber: uma navalha de barbeiro; umas tesouras do tamanho das da tosquia; dois ferros, um grande e outro mais pequeno; um fórceps dos que se usam para as éguas; uma bacia que teve água limpa pouco menos de uma hora; um lençol que tive de desfazer em farrapos e quatro potes de cerâmica portuguesa onde podia ler-se: limimento. bálsamo, unguento e untura. Quatro cheiros que se expeliam ... qual o mais nauseabundo?

De outro, a doença como inimigo. A saber: aparte lêndeas e piolhos, por cabeça, tronco e extremidades, sobretudo febres, terçãs e quartãs; insolações; carbúnculo; mal de ilharga; hemorragias; cólicas; diarreias e constipações; sarna; chagas; gangrena; pústulas; asma; lombrigas e mau francês. Dos males da alma não falo por não ser da minha incumbência, mas mais de um desgraçado, mordido pela loucura, desses que dão em chamar de endemoninhados, havia-os por lá.

E entre tanto, a batalha. A saber: purgas; laxantes; sangrias; vomitivos; alguma quina... e amputações, sobretudo amputações.

Ocorreu-me que, com alguma água limpa, grande parte da guerra poderia estar ganha.

Aquela era uma luta sem cartel na qual ambos os bandos, galenos e enfermos, sempre acabavam vencidos. Com razão chamam a este sítio Casa da Misericórdia. Ali onde mora o coração das misérias, pensei. Por muito Santa que seja. E fui para os meus aposentos sem pensar sequer no jantar.

No dia seguinte, sendo quinta-feira, competia-me aquilo da ponte. *Não podia então imaginar o que poderia significar isso a que eles chamavam* aquilo da ponte. *Sem ter tempo – nem vontade – de tomar o pequeno-almoço, veio um camponês receber-me à porta do hospital com uma das minhas mulas adequadamente arreada. Não tínhamos ainda saído da aldeia quando o meu acompanhante principiou a ago-*

Nunca antes se me había pasado un miércoles tan rápido. De un lado, las armas que me proporcionaron. A saber: una navaja de barbero; unas tijeras del tamaño de las del esquileo; dos tenacillas, una grande y otra más menguada; un forceps como para las yeguas; una palangana que tuvo agua limpia poco menos de una hora; una sábana que tuve que hacer jirones y cuatro botes de cerámica portuguesa donde se leía: linimiento, bálsamo, ungüento y untura. Cuatro olores despedían... a cual más nauseabundo.

De otro, la enfermedad como enemigo. A saber: aparte de liendres y piojos, por cabeza, tronco y extremidades, mayormente fiebres, tercianas y cuartanas; tabardillo; carbunclo; mal de ijada; hemorragias; cólicos; diarreas y constipados; sarna; llagas; gangrena; bubas; asma; lombrices y mal francés. De los males del alma no hablo por no ser de mi incumbencia, pero más de un desgraciado, mordido por la locura, de esos que dan en llamar endemoniados, había por allí.

Y en medio, la batalla. A saber: purgas; lavativas; sangrías; vomitivos; algo de quina... y amputaciones, sobre todo amputaciones.

Se me ocurrió que, con algo de agua limpia, gran parte de la guerra podría estar ganada.

Aquello era una lucha sin cuartel en la que ambos bandos, galenos y enfermos, siempre salíamos vencidos. Con razón llaman a este sitio Casa de la Misericordia. Allí donde mora el corazón de las miserias, pensé. Por muy Santa que sea. Y me fui a mi aposento sin pensar ni siquiera en la cena.

Al otro día por ser jueves, me tocaba *lo del puente*. No podía por entonces imaginarme qué podría contener aquello que llamaban *lo del puente*. Sin tener tiempo –ni ganas– de desayunar, vino un paisano a buscarme a la puerta del hospital con una de mis mulas adecuadamente enjaezada. No habíamos aún salido del pueblo cuando mi acompañante empezó a atosigarme con preguntas. Pero, como viera

que mis respuestas apenas llegaban a cubrir con un par de monosílabos para cada cinco inquisiciones suyas, se dedicó a hablar él solo todo el camino. Debo admitir que, aunque al principio no presté mucha atención a sus palabras, el viento fresco de la mañana y la conversación cadenciosa, como el suave tranco de las caballerías, me recompuso un poco el ánimo... y el estómago. Que andaban ambos volteados por la tanta sangre trasegada el día anterior.

Me contó que iba a quedar muy sorprendido por la visión de aquel puente que decían de Ajuda. Que lo había mandado construir en 1509 el rey Dom Manuel I. Y que si largo y majestuoso era el Puente de Palmas de Badajoz, este no se quedaba corto en esbeltez y galanura. Y se echó a reír con malicia cuando me preguntó si sabía que al de Badajoz lo llamaban el *Puente Bobo* porque no cobraban el paso. Tras responderle con desgana que algunos que conocía nacidos allí siempre habían sido gente desprendida de natural, se puso a enumerarme todos los pormenores, que bien conocía, sobre la susodicha construcción. Entre dato y dato (dieciocho arcos de medio punto más otro escarzano, que suman diecinueve, trescientas ochenta y nueve varas de largo, dieciocho de alto, seis de ancho y tajamares y contratajamares de planta triangular, rematados en punta de diamante) yo iba fijándome en la exuberante vegetación que nos rodeaba a ambos lados del camino. En lo que recorrimos las dos leguas que dista Olivenza del puente, y a medida que se iba sintiendo el frescor del río, pude distinguir hasta más de medio centenar de plantas diferentes. Me entretuve en ir recordando los nombres de aquellas, junto a los remedios que procuraban. Pensé entonces en la suerte que habríamos tenido tiempo atrás, en Salamanca, cuando desentrañábamos a Dioscórides y a Hipócrates, de haber contado con semejante farmacopea tan a la mano. Y sólo apuntaré aquí los pocos ejemplos que me permita mi ya mermada memoria. A saber: manzanilla fina, para los nervios y lavativas de los ojos; escaviosa o *bocado del diablo,* como depurativo; doradilla, como reguladora de menstrua; agrimonia, para diarreas; pimpinella o *anises,* como diurético; llantén o *llanzén,* para hemorroides; cardo santo, para mal de ijada;

niar-me com perguntas. Porém, notando que as minhas respostas mal chegavam a cobrir com um par de monossílabos cada cinco inquisições suas, dedicou-se a falar só todo o caminho. Devo admitir que, ainda que ao princípio não tivesse prestado muita atenção às suas palavras, o vento fresco da manhã e a conversa ritmada, como o suave trote das cavalariças, me recompôs um pouco o ânimo ... e o estômago. Que andavam ambos às voltas pelas quantidades de sangue derramado no dia anterior.

Contou-me que iria ficar muito surpreendido pela visão daquela ponte que chamavam de Ajuda. Que a tinha mandado construir em 1509 o rei Dom Manuel I. E que se grande e majestosa era a ponte de Palmas de Badajoz, esta lhe não ficava escassa em beleza e galanteria. E desatou a rir com malícia quando me perguntou se sabia que à de Badajoz chamavam a Ponte Boba *porque não cobravam passagem. Depois de responder-lhe sem vontade que alguns conhecidos meus nascidos ali sempre tinham sido gente desprendida de tão natural, pôs-se a enumerar-me todos os pormenores, que bem conhecia, sobre a mencionada construção. Entre dado e dado (dezoito arcos de ponto médio mais outro quebrado, que somam dezanove, trezentas e oitenta e nove varas de comprimento; dezoito de altura, seis de largura e molhes e contra-molhes de planta triangular, rematados em ponta de diamante) eu fixava-me na exuberante vegetação que nos rodeava dos dois lados do caminho. Nas duas léguas que percorremos, entre Olivença e a ponte, e à medida que o frescor do rio ia começando a fazer-se sentir, pude distinguir até mais de meia centena de plantas diferentes. Entretive-me na recordação dos nomes daquelas, junto aos remédios que fabricavam. Pensei então na sorte que tínhamos tido, tempos atrás, em Salamanca, quando desenterrávamos Dioscórides e Hipócrates, de ter contado com semelhante farmacopeia tão à mão de colher. E anotarei aqui somente os poucos exemplos que me permita a minha já minguada memória. A saber: erva-mijona, para os nervos e laxantes dos olhos; escabiosa ou* mordida-do-diabo*, como depurativo; doiradinha, como reguladora da menstruação; agrimónia, para diarreias; pimpinela ou* anis*, como diurético; tanchagem ou* tanchais*, para hemorróidas; cardo santo, para*

mal de ilharga; sanguinária ou corriola*, como laxante e uso tópico para queimaduras; asfódelo, para picadas de lacrau; dente-de-leão, para a febre; lavanda, para a dor de estômago; vulnerária, como cicatrizante; tomilho vermelho, para os ardores; alecrim, para a asma; labaças ou* paciências*, para a sarna; manjerona, para as constipações; chicória, para depurar o sangue; absinto ou* erva-santa*, para as lombrigas; azeda ou* vinagreira*, contra os entripados; amaranto ou* bedro*, contra a insónia; alteia ou* malvarisco*, como expectorante; e artemísia, para curar os que dizem endemoninhados.*

Nisto, chegamos à ponte e à confirmação de que é longa e bela, ou não me chamasse eu Francisco de Peñaranda. Porque se já conheci pontes harmónicas e esbeltas como a de Salamanca, que tantas vezes atravessei em estudante, ou como aquela a que chamam Ponte Nuevo, de Plasencia, onde tanto se nota a mão do mestre Rodrigo Alemán, ou como a já mencionada de Palmas de Badajoz, esta pareceu-me que guardava algumas singularidades dignas de admirar. Como aquela de ter três alturas, com as suas janelas e seteiras. Ou

Puerta de los Ángeles

sanguinaria o *corregüela*, como laxante y uso tópico para quemaduras; gamón, para picaduras de alacrán; diente de león, para la fiebre; cantueso, para el dolor de estómago; vulneraria, como cicatrizante; tomillo salsero, para los ardores; romero, para el asma; romazas o *paciencia*, para la sarna; mejorana, para el resfriado; achicoria, para depurar la sangre; ajenjo o *hierba santa*, para las lombrices; acedera o *vinagrera*, contra los entripados; amaranto o *moco de pavo*, contra el insomnio; altea o *malvavisco*, como expectorante; y artemisa, para sofocar a los que dicen endemoniados.

En estas llegamos al puente y a fe que es luengo y hermoso, como que me llamo Francisco de Peñaranda. Porque si he conocido puentes armónicos y esbeltos como el de Salamanca, que tantas veces crucé de estudiante, o como el que nombran Puente Nuevo, de Plasencia, donde tanto se nota la mano del maestro Rodrigo Alemán, o como el ya mencionado de Palmas de Badajoz, este pareciome que guardaba algunas singularidades dignas de admirar. Como aque-

Me contó que iba a quedar muy so
por la visión de aquel puente que d
Que lo había mandado construir e
el rey Don Manuel I

mprendido
lecian de Ayuda.
u 1509

lla de que tenga tres alturas, con sus ventanas y saeteras. O como que en la parte central se levante una estructura defensiva sobreelevada donde, además de las enormes puertas de madera, que cierran o dejan liviano el paso de gentes y bestias, se conforme un castillete que llaman *Fortín de San Antonio* o *Torre del Puente*. Y lo que más me llamó la atención, una vez hube entrado en las entrañas de aquella mole de piedra, fue el hecho de que tuviera dos pasadizos subterráneos, que discurrían por debajo del tablero superior, por donde podía pasarse de una a otra orilla. Esta última circunstancia la descubrí muchos días más tarde de estar aquí. Un soldado de los que allí viven y hacen guardia, agradecido por unas cuartanas que le sofoqué con remedios de los que nunca había oído hablar, me enseñó dichos pasadizos. Todo ello con grande sigilo y secreto, que no quería yo que al muchacho le dieran cien latigazos, cuando no la muerte segura, por alimentar mi mucha curiosidad. Fue en ese momento, cuando estábamos en las mismas tripas del puente, cuando sentí las entrañas del río, cuando supe de su enorme fuerza, cuando escuché a las aguas hablar, cuando encontré, al fin, una quietud de ánimo que hacía mucho tiempo me era necesaria. Sabía que era la noche de un jueves, sabía que abril llevaba veinticinco días contados... y sabía que jamás dejaría de odiar este año de mil quinientos y cincuenta y siete.

Aquí paso tres días en semana, de jueves a sábado. Y me alivian bastante del resto de los días en la Casa de la Misericordia. El trabajo no escasea, pero los soldados son fuertes, están bien alimentados y han comenzado a seguir algunas de mis indicaciones en lo que se refiere a la higiene. Y con respecto a los enfermos que tratan de flanquear el puente, lo diario es que solo atienda a los que vienen en muy mal estado y no son capaces de volver por su propio pie, desandando el camino que traían de Elvas.

Los sábados, siguiendo nuestros preceptos, intento mantenerme lo más inactivo posible, aunque siempre escondido de la vista de todos. Incluso tengo tiempo de sobra para ocultarme en el bosque de enci-

de que se levante na parte central uma estrutura defensiva elevada onde, além das enormes portas de madeira, que impedem ou deixam livre a passagem de gentes e bestas, se forme um andaime que chama Forte de Santo António ou Torre da Ponte. E o que mais me chamou a atenção, uma vez entrado nas entranhas daquele bloco de pedra, foi o facto de existirem dois passadiços subterrâneos, que se estendiam por baixo do tabuleiro superior, por onde podia passar-se de uma a outra margem. Esta última circunstância descobri-a muitos dias mais tarde. Um soldado dos que ali vivem e fazem guarda, agradecido por umas quartãs que lhe sufoquei com remédios dos quais nunca tinha ouvido falar, mostrou-me ditos passadiços. Tudo com grande sigilo e segredo, que não queria eu que o rapaz levasse cem chicotadas, se não morte certa, por alimentar a minha muita curiosidade. Foi nesse momento, quando estávamos nas próprias tripas da ponte, que senti as entranhas do rio, quando soube a sua enorme força, quando escutei a água falar, quando encontrei, finalmente, uma paz de ânimo que há muito tempo me fazia falta. Sabia que era a noite de uma quinta-feira, sabia que Abril levava vinte e cinco dias contados... e sabia que jamais deixaria de odiar este ano de mil quinhentos e cinquenta e sete.

Aqui passo três dias por semana, de quinta a sábado. E aliviam-me bastante do resto dos dias na Casa da Misericórdia. O trabalho não escasseia, mas os soldados são fortes, estão bem alimentados e começaram a seguir algumas indicações no que se refere à higiene. E, no que diz respeito aos doentes que tratam de flanquear a ponte, a rotina é que apenas atenda aos que vêm em muito mau estado e não são capazes de voltar por seu próprio pé, desandando o caminho que traziam de Elvas.

Aos sábados, seguindo os nossos preceitos, tento manter-me o mais inactivo possível, ainda que sempre escondido da vista de todos. Tenho mesmo tempo de sobra para ocultar-me no bosque de azinheiras que há na margem esquerda do rio e rezar em silêncio. E desejar a nossa casa. Só assim posso evadir-me, ao passo que ao domingo apenas mexo os lábios na missa ou finjo que trauteio a plenos pulmões. Sobretudo

Campanario de la Iglesia de
Nuestra Señora de la Magdalena

nas que hay en la margen izquierda del río y rezar en silencio. Y anhelar nuestra casa. Sólo así puedo evadirme cuando el domingo muevo los labios en misa o hago que canturreo a grito pelado. Sobre todo por mor de parecer cristiano viejo. Que si de bien suele ser la mayoría de los vecinos de esta villa, de un tiempo a esta parte, se me antoja que muchos creen tener ganada una parcela en el cielo si consiguen desenmascarar a alguno que no comulgue con ellos, llámese judío, morisco, musulmán o converso. Yo ya sé que dirás que llevamos luengos años con esta comedia, que la Inquisición –maldigo la hora en que la llamaron Santa– escribe los papeles todos y los que se llaman a sí mismos cristianos los interpretan de memoria. Que a nosotros nos queda sólo vagar como marionetas en este escenario que nos ha tocado en suerte. Esta suerte de tragicomedia.

Pero tiempo ha que sabes que me niego a huir, como hicieron muchos. Que quiero a esta tierra y a estas gentes. Porque nací en ella y con ellas. Cuándo será llegado el día en que todos seamos tenidos por iguales. Mientras Dios atiende mi plegaria, trato de consolarme con el trato de algunas personas que por aquí pasan casi a diario, que no son pocas y siempre traen cosas que contar y libros que leer –si supieras cuánto echo de menos mis libros–. Al menos sorteo la rutina de las curas y las conversaciones aburridas de los soldados. Debe de ser efecto del puente, que lo mismo une tanto a las orillas como a las almas.

La semana pasada, acompañado de las primeras lluvias de octubre, pidió pasar por el puente Maese Luis de Morales, al que todos conocen ya con acierto como *El Divino*. Dicen que porque pinta en sus retablos escenas religiosas. Aunque a mí se me antoja que todo se debe al brillo que desprenden por igual sus manos y sus ojos. Venía soltando blasfemias por la mucha lluvia, que le estaba estropeando las tablas que traía cargadas sobre un manso asno blanco de pelo corto. Salí al ruido y me conoció en seguida. Toda su rabia tornose alegría y, después de abrazarnos largo rato, pude convencerle para que se detuviese a comer y a secarse un poco. Estuvimos recordando los años que anduvo yendo y viniendo por Barcarrota, hasta un total

por necessidade de parecer cristão velho. Que, se de bem costuma ser a maioria dos vizinhos desta vila, de um tempo a esta parte me parece que muitos crêem ganhar uma parcela no céu se conseguem desmascarar alguém que não comungue com eles, chame-se judeu, mourisco, muçulmano ou converso. Eu já sei que dirás que são muitos os anos que dura esta comédia, que a Inquisição – maldigo a hora em que a chamaram Santa – escreve os papéis todos e os que se chamam a si mesmos cristãos os interpretam de memória. Que a nós resta-nos apenas vaguear como marionetas neste cenário, que nos calhou em sorte. Esta sorte de tragicomédia.

Mas há muito que sabes que me nego a fugir, como fizeram muitos. Que amo esta terra e estas gentes. Porque nasci nela e com elas. Quando chegará o dia em que todos sejamos tidos por iguais? Enquanto Deus atende a minha oração, trato de consolar-me com o trato de algumas pessoas que por aqui passam quase diariamente, que não são poucas e sempre trazem coisas que contar e livros que ler – se soubesses a falta que sinto dos meus livros! Pelo menos, livro-me da rotina das curas e das conversas aborrecidas dos soldados. Deve ser efeito da ponte, que, tal como une as margens, assim faz com as almas.

A semana passada, acompanhado das primeiras chuvas de Outubro, pediu para passar a ponte Maese Luis de Morales, que todos conhecem já, com acerto, como O Divino. *Dizem que porque pinta nos seus retábulos cenas religiosas. Ainda que a mim se me afigure que tudo se deve ao brilho que desprendem por igual as suas mãos e os seus olhos. Vinha soltando blasfémias pela muita chuva que lhe estava estragando as tábuas que trazia carregadas sobre um manso asno branco de pêlo curto. Saí ao barulho e conheceu-me em seguida. Toda a sua raiva se tornou alegria e, depois de nos abraçarmos um longo momento, pude convencê-lo a parar para comer e secar-se. Estivemos recordando os anos que andou indo e vindo por Barcarrota, um total de dez – disse-me – competindo com as autoridades da vila por um retábulo que não acabou até ao ano quarenta e nove. Quando se assegurou de que ninguém nos escutava, perguntou-me se tinha seguido*

o seu conselho de esconder os livros que com tanto zelo guardávamos em casa. E confessei-lhe que, para grande pesar meu, nunca ninguém os encontraria, nem sequer tu, amada esposa minha. Mais que nada porque eram um passaporte seguro para a fogueira.

> *–Sorte tiveste tu, Peñaranda, de tê-los lido pelo menos, –disse-me– que eu nem isso. E sei, pelo que me contaram, que circulava por aí um* Lazarillo *firmado em Medina do Campo que alguns matariam para ter.*

Eu respondi-lhe com um sorriso e passou então a contar-me que estava a caminho de Évora, para ver se era capaz de pintar outra tábua como a Crucificação *que fez para o Convento de Santo Domingo de dita vila. Que os portugueses apreciavam a sua arte e que eram bons pagadores, não como outros que ele conhecia.*

Depois da comida, estivemos falando um longo momento de Erasmo e de Fray Luis de Granada, cujos escritos seguia desde a sua temporada em Sevilha. Não pudemos continuar com a conversa, porque começou a chegar gente e disse que tinha pressa de chegar a Elvas antes do anoitecer.

Quando se afastava com os seus aparelhos, disse-lhe que tinha gostado muito da sua Virgem do Passarinho*, que pintou para o Hospital de la Concepción de Badajoz. E, acto contínuo, perguntei-lhe se o passarinho era um papa-figos. Maese Morales,* O Divino*, de Badajoz, respondeu-me: tramado Peñaranda, todos os mata-sãos são iguais, querem saber tudo. A vista é o que conta, se tu queres que seja papa-figos, papa-figos será.*

Mester é que vá terminando, amada minha, que pouco tempo me resta antes que chegue o amanhã. E, com ele, estes papéis, que fui garatujando o melhor que pude, partirão para outro sítio onde ninguém os possa ler. Conto-te isto porque ontem à tarde trouxe-me notícias tuas dom Fernão Brandão. Passou por aqui, como faz a cada

de diez –me dijo– pleiteando con las autoridades de la villa por un retablo que no acabó hasta el año cuarenta y nueve. Cuando se hubo asegurado de que nadie nos oía, me preguntó si había seguido su consejo de esconder los libros que con tanto celo guardábamos en casa. Y le confesé que, con gran dolor de mi corazón, nunca nadie los encontraría, ni siquiera tú, mi amada esposa. Más que nada porque eran un pasaporte seguro a la hoguera.

> –Suerte tuviste Peñaranda, al menos de leerlos, –me dijo– que yo ni eso. Y sé, por lo que me han contado, que circulaba por ahí un *Lazarillo* fechado en Medina del Campo que más de uno hubiera matado por poseer.

Yo le respondí con una sonrisa y pasó a contarme que iba camino de Évora, a ver si era capaz de pintar otra tabla como *la Crucifixión* que le hizo al convento de Santo Domingo de dicha villa. Que los portugueses apreciaban su arte y que eran buenos pagadores, no como otros que él se sabía.

Después de la comida, estuvimos hablando largo rato de Erasmo y de Fray Luis de Granada, a quien él seguía en sus escritos desde su época en Sevilla. No pudimos continuar con la conversación, porque empezó a llegar gente y dijo que tenía prisa por llegar a Elvas antes de anochecida.

Cuando se alejaba con sus aparejos le dije que me había gustado mucho su *Virgen del Pajarito*, la que pintó para el Hospital de la Concepción de Badajoz. Y acto seguido le pregunté si el pajarito era una oropéndola. Maese Morales, *El Divino,* de Badajoz, me respondió sin volverse: jodido Peñaranda, todos los matasanos sois iguales, todo lo queréis saber. La vista es la que cuenta, si tú quieres que sea oropéndola, oropéndola será.

Menester será que vaya acabando, amada mía, que poco tiempo me queda para que sea llegada la mañana. Y con ella, estos papeles, que

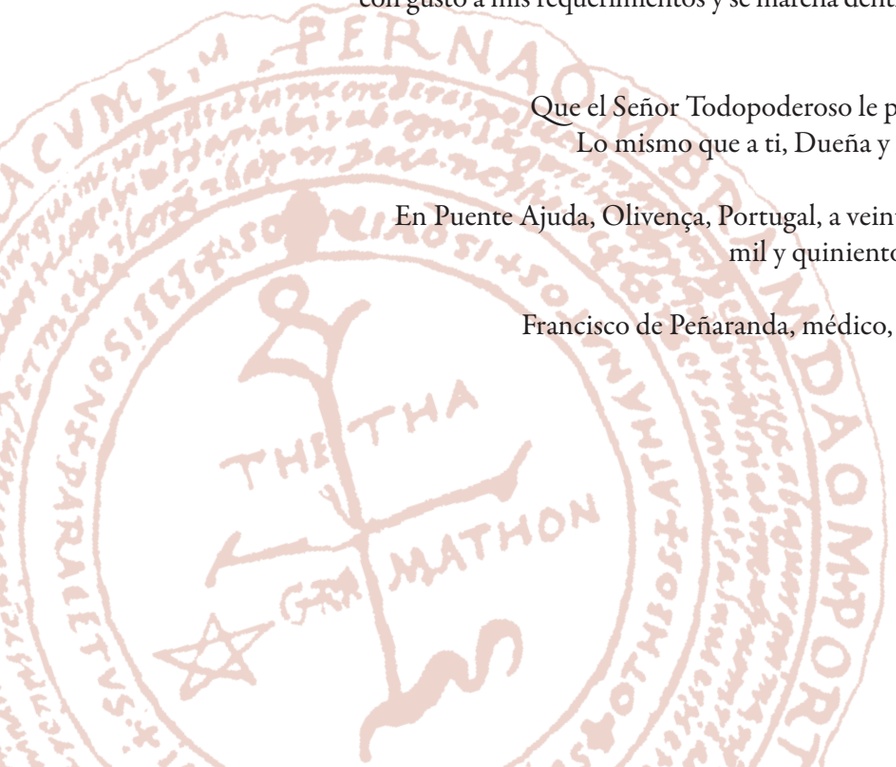
he ido garabateando lo mejor que he podido, marcharán a otro sitio donde nadie pueda leerlos. Te cuento esto porque ayer tarde me trajo noticias tuyas don Fernâo Brandâo. Pasó por aquí, como hace cada otoño y cada primavera, de camino a su casa, desde hace tantos años. Me dijo que estabas triste pero gozabas de buena salud. Traía escondido el pañuelo que tú misma habías bordado para mí, una copita de plata para el *kidush* y el candelabro de las siete velas. Lo he enterrado esta noche, todo junto, bajo la encina donde hago mis oraciones.

Después he tenido este arrebato de escribirte para que te lo cuente todo a su vuelta en primavera a Barcarrota. Por si para entonces yo ya no estuviera aquí viendo pasar al Guadiana lentamente. Pero he pensado que debe retener esta carta en la memoria y emparedarla en su casa de Évora. Para que nadie la vea. Para que desde allí te lleguen mis palabras... eternamente. Como yo hice cuando emparedé en el zaguán de nuestra casa su *Nómina* y su *Oración de la Emparedada*, que con tanto celo nos trajo huyendo de la Inquisición portuguesa. Junto con los otros diez libros que ya sabes y que yo tanto amaba. Ha accedido con gusto a mis requerimientos y se marcha dentro de una hora.

Que el Señor Todopoderoso le proteja de todo mal.
Lo mismo que a ti, Dueña y Señora de mi alma.

En Puente Ajuda, Olivença, Portugal, a veintitrés de octubre de mil y quinientos cincuenta y siete.

Francisco de Peñaranda, médico, natural de Llerena.



Outono e a cada Primavera, de caminho para casa, desde há tantos anos. Disse-me que estavas triste mas gozavas de boa saúde. Trazia escondido o lenço que tu própria tinhas bordado para mim, um copinho de prata para o kidush *e o candelabro das sete velas. Enterrei tudo junto esta noite, debaixo da azinheira onde faço as minhas orações.*

Depois, tive este arrebatamento de escrever-te para que soubesses quase tudo no seu regresso na Primavera a Barcarrota. Para o caso de eu não estar, então, ainda aqui, vendo passar o Guadiana lentamente. Mas pensei que deve reter esta carta na memória e emparedá-la na sua casa de Évora. Para que ninguém a veja. Para que desde ali te cheguem as minhas palavras... eternamente. Tal como eu fiz quando emparedei no saguão da nossa casa a sua Nómina *e a sua* Oração da Emparedada*, que com tanto zelo nos trouxe fugindo da Inquisição portuguesa. Junto com os outros dez livros que conheces e que eu tanto amava. Acedeu com gosto aos meus pedidos e parte dentro de uma hora.*

Que o Senhor Todo-Poderoso o proteja de todo o mal.
Tal como a ti, Dona e Senhora da minh'alma.

Na Ponte Ajuda, Olivença, Portugal, a vinte e três de Outubro de Mil Quinhentos e Cinquenta e Sete.

Francisco de Peñaranda, médico, natural de Llerena.

¶ A muyto deuota oraçã
da Empardeada. Em lin
goagem portugues.

A morte suspensa

María Jesús Palacios González

Nesta minha nova vida, a que me toca em sorte a partir de agora, sinto-me cansado, já não tenho a turbulência de outros anos, milhares, milhões; o homem vergou-me e transformou-me em poça, em grandes lagos, e não me reconheço.

As recordações acumulam-se sobrepostas e já nem a memória é minha, são os homens quem a usam, como se tudo existisse a partir deles.

Houve um tempo de harmonia, eu era o deus, aquele que tudo discernia, e eles vinham a mim e estreitavam-me a sua vida, repetindo em cada margem, em cada pedra, a sua visão do mundo, do conhecido e do desconhecido; eles gravavam de forma tosca o seu estar, os seus sonhos, e ofereciam-me o seu esforço através da beleza das coisas simples.

Mas isso ficou para trás, como essa maneira de viver: tudo se transformou, mudaram as formas, os sentimentos, os desejos, e ... começaram as lutas. "O rio dá sempre vida"*, era o que constava no presente dos*

La muerte detenida

María Jesús Palacios González

En esta mi nueva vida, la que me toca en suerte a partir de ahora, me siento cansado, ya no tengo la turbulencia de años atrás, miles, millones; el hombre me ha doblegado y me ha transformado en balsa, en grandes lagos, y no me reconozco.

Los recuerdos se me agolpan sobrepuestos y ya ni la memoria es mía, son los hombres quienes la usan, como si a partir de ellos todo existiese.

Hubo un tiempo de armonía, yo era el dios, el que todo lo veía, y ellos venían a mí y me acercaban su vida, repitiendo en cada orilla, en cada piedra, su visión del mundo, de lo conocido y de lo desconocido; ellos grababan de forma tosca su estar, sus sueños, y me regalaban su esfuerzo a través de la belleza de lo simple.

Pero aquello quedó atrás, como esa manera de vivir: todo se transformó, cambiaron las formas, los sentimientos, los anhelos, y ... comenzaron las luchas. "*El río siempre da vida*", eso era lo que estaba

en el presente de los hombres, y fue entonces que quisieron poseerme, mis aguas, mis orillas fértiles, mis fuentes, y me dieron un nombre, "*Anas*", para constatar la posesión, así me sentían más cercano a ellos. Y pasé de ser un dios a un instrumento de conflicto. Yo era el proveedor de abundancia, los pueblos crecían en mi vera, se enriquecían con mis frutos, y entonces todos me quisieron para sí, como si de un objeto me tratara.

*homens, e foi então que quiseram possuir-me, às minhas águas, às minhas margens férteis, às minhas fontes, e me deram um nome, "*Anas"*, para comprovar a posse, uma forma de me sentirem mais próximo deles. E deixei de ser um deus para ser um instrumento de conflito. Eu era o provedor de abundância, as povoações cresciam na minha beira, enriqueciam-se com os meus frutos, e então todos me quiseram para si, tratando-me como a um objecto.*

E assim chegou a época em que também alguns deles precisaram de vergar os demais. Tudo o que fora construído por um povo era destruído pelo outro, toda a beleza criada por uns era desprezada pelos outros, como se a força de uns se medisse pela decadência dos demais.

Y así llegó la época en que también unos necesitaron doblegar a los otros. Todo lo construido por un pueblo era destruido por el otro, toda la belleza creada por unos era despreciada por los otros, como si la fuerza de unos se midiera por la decadencia de los otros.

Aún con esto, yo seguía siendo el mismo, o eso quería creer, y prestaba poca atención a los hombres, excepto aquella noche del 19 de enero de 1659, en el lugar que ellos llaman Juromenha. Aún recuerdo aquellos gritos desgarrando la noche, apagándose bruscamente en un ahogo profundo, sin llanto; el olor a carne quemada, los cuerpos destrozados, desmembrados, algunos ojos humedecidos y estupefactos como sin aún saberse muertos. Todo, todo aquel pavor llegó a mí, salvaje como mis aguas. En un instante la luna emanó tristeza y sorprendió al mundo con brumas de odio, puro reflejo de mis olas cargadas con espumas de sangre.

Apesar disso, eu continuava o mesmo, ou assim queria crer, e dava pouca atenção aos homens, excepto naquela noite de 19 de Janeiro de 1659, no lugar que eles chamam Juromenha. Ainda recordo aqueles gritos rasgando a noite, apagando-se bruscamente num sufoco profundo, sem pranto; o cheiro a carne queimada, os corpos destroçados, desmembrados, alguns olhos humedecidos e estupefactos como se não se soubessem mortos. Tudo, todo aquele pavor chegou até mim, selvagem como as minhas águas. Num instante a lua emanou tristeza e surpreendeu o mundo com brumas de ódio, puro reflexo das minhas ondas carregadas com espuma de sangue.

Foi nesses dias que soube verdadeiramente o horror dos homens e comecei a temê-los. Eram escuros por dentro, com a força bruta do descarnado e eles nem sequer eram conscientes disso. Desde então, fui medindo o meu tempo em pedaços, assustado com o futuro que sabia já diferente, habituando-me a esse novo espaço que comigo era criado, lento, pausado, como de velhice prematura, a esta configuração estranha em que estou agora.

Mas os homens esquecem, a terra não, e eu sou parte dela. Chegarão outras épocas, outras águas, e a morte cobrará de novo o seu tributo, para que haja vida, para além dos homens, como na origem.

Fue en esos días cuando supe en verdad del horror de los hombres y comencé a temerlos, eran oscuros por dentro, con la fuerza bruta de lo descarnado y ellos ni siquiera eran conscientes de eso. Desde entonces mi tiempo lo fui midiendo a trozos, asustado con el devenir que sabía ya diferente, acostumbrándome a ese nuevo espacio que era creado conmigo, lento, pausado, como de vejez prematura, a esta configuración extraña en la que estoy ahora.

Pero los hombres olvidan, la tierra no, y yo soy parte de ella, llegarán otras épocas, otras aguas, y la muerte cobrará de nuevo su tributo, para que haya vida, más allá de los hombres, como en el origen.

A la memoria de Francisco Soares Lusitano, teólogo y filósofo, y de aquellos alumnos fieles a sus ideales y a su rector, y al recuerdo, como no, de este autor desconocido, Domingos José Pintos, que quiso dejarnos esta historia clavada en la puerta de una olvidada iglesia, con estos versos y esta nota:

À memória de Francisco Soares Lusitano, teólogo e filósofo, e daqueles alunos fiéis aos seus ideais e ao seu reitor, e à lembrança, como não podia deixar de ser, deste autor desconhecido, Domingos José Pintos, que quis deixar-nos esta história cravada na porta de uma esquecida igreja, com estes versos e esta nota:

Domingos José Pinto – JUROMENHA - ALANDROLAL

"QUEIRA DESCULPAR ALGUM ERRO QUE HAJA, NUNCA FRECUENTEI UMA ESCOLA"

HORRIVEL ACONTECIMENTO QUE SE PASSOU NO DIA DEZANOVE DE JANEIRO DO MIL SEISCENTOS CINCUENTA E NOVE QUANDO O REITOR FRANCISCO SOARES LUSITANO ACOMPAÑADO DOS SEUS FIEIS ESTUDANTES VIERON DA UNIVERSIDADE DE ÉVORA PARA A BATALHA DAS LINHAS DE ELVAS. POR MALDIÇÃO O TRAICIÃO TODA ESTA POBRE GENTE JAZEM NUM MONTE DE OSSOS NA IGREJA MATRIZ DE NOSSA SENHORA DO LORETO NA FORTALEZA DE JUROMENHA.

DÉCIMAS
MOTE

Tragedias arrepiantes
Há já três séculos pasados
O reitor e os estudantes
Nesta Igreja sepultados

I

Mil seissentos e 59 foi o ano
Linhas de Elvas com vitória
do que conta a nossa história
Traições de seres desumanos
Morreu soares lusitano
E os seus fieis estudantes
Sem têr dor nem compaixão
Mortos numa explosião
Tragedias arrepiantes.

II

Tudo esto se passou
No século dezassete
Traição que se desconhece
Cem vidas suicidou
O paiol rebentou
Deixando bens destroçados
Os corpos carbonizados
Um drama tão horroroso
Traição dalgum criminoso
Há já três séculos pasados.

III

Sairam de Évora cidade
Para o cerco homérico levantar
É triste ouvir lamentar
Tão tremenda falsidade
Sem têr dor nem piedade
De criaturas importantes
Certas feras repugnantes
Por devairo o por loucuras
Mataram cem criaturas
O reitor e os estudantes

IV

Quando a guerra terminou
Guerra de Restauração
Honra para nossa anção
O cerco se levantou
Essa batlha deixou
Muitos povos enlutados
Os estudantes coitados
Num monte de carne e ossos
Retirados dos destroços
Nesta igreja sepultados

Bibliografía / *Bibliografia*

EL BAJO GUADIANA. Un río olvidado

- Cáceres Puro, L. M., Rodríguez Vidal J., y A. Rodríguez Ramírez (1995). Modelo evolutivo de la red fluvial cuaternaria en el suroeste de la Península Ibérica. 3ª Reuniâo do Quaternario Ibérico. Actas: Coimbra, 27 de Setembro a 1 de Outubro de 1993. Pp. 93-96.
- Feio, M. (1947). Os terraços do Guadiana a jusante do Ardila. Centro de Estudios Geográficos, Lisboa. 84pp.
- Gaida R. (1984). Pedimentation in South Portugal. Finisterra XIX(37): 37-49.
- Hernández-Pacheco, E. (1928). Los cinco ríos principales de España y sus terrazas. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geol. 36, 150 pp.
- Hernández-Pacheco, F. (1958). Anormalidad del Guadiana. Anales de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, XXIII (1): 51-72, Madrid.
- Muñoz Barco, P. y E. Martínez Flores (eds.), 2005. Patrimonio geológico de Extremadura: geodiversidad y lugares de interés geológico. Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente. Junta de Extremadura. 478 pp.
- Muñoz Barco, P. y G. Garzón Heydt (1998). Valor geoambiental y escénico de las riberas fluviales. Ejemplos de ríos aluviales y en roca en Extremadura. En: Durán, J. J. y M. Vallejo (eds.). Comunicaciones de la IV Reunión Nacional de Patrimonio Geológico. Miraflores de la Sierra (Madrid). Pp. 91-95.
- Ortega, J. A. (2007). Paleocrecidas, avenidas recientes e hidroclimatología en la cuenca media y baja del río Guadiana. Servicio de Publicaciones UCM. Madrid. 535 pp.
- Ortega, J. A. y G, Garzón (1997). Inundaciones históricas en el Río Guadiana: Sus implicaciones climáticas. Cuaternario Ibérico, 365–367pp. Huelva.
- Ortega Becerril, J. A. y G. Garzón Heydt (2008). El magnífico Pulo do Lobo en el río Guadiana (Portugal). Un ejemplo de río en roca de curso bajo. En: Ortega, J. A. y J. J. Durán (eds.): Patrimonio geológico, los ríos en roca de la Península Ibérica. Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, Madrid. Serie Geología y Geofísica, no. 4.
- Rodrigues, R., Brandao, C. y T. Álvares (1998). Qual o grau de excepcionalidade das cheias ocorridas no inicio do ano hidrológico de 1997/98?. 4º Congresso da Agua. Lisboa. INAG.16pp.
- Saramago, J. (1981) Viagem a Portugal. Circulo de Leitores, 240 pp.

- Cifuentes y de la Cerra, N. (2004). Problemática ambiental y necesidad de ordenación de usos en las márgenes del Guadiana. II Jornadas sobre el Río Guadiana.
- Ezquerra Boticario, F. J. y L. Gil Sánchez (2008). La Transformación Histórica del paisaje forestal en Extremadura. Tercer Inventario Forestal en Nacional. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.
- González del Tánago, M. y D. García de Jalón (2007). Restauración de Ríos. Guía Metodológica para la elaboración de proyectos. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.
- Magdaleno Mas, F. (2008). Manual de técnicas de restauración fluvial. CEDEX. Madrid.
- Zamora Rodríguez, B. y J. Beltrán de Heredia Alonso (2006). Calidad y aprovechamiento de las aguas del Guadiana Transfronterizo extremeño-alentejano. Revista de estudios extremeños. Vol.62 (nº 3): 1.189-1.244.

PECES DEL GUADIANA INTERNACIONAL

- Blanco-Garrido, F. (2006). Ecología, distribución y conservación de peces continentales en el cuadrante suroccidental ibérico. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva.
- Doadrio, I. (ed.). 2001. Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España. Dirección General de Conservación de la Naturaleza, Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid. 364 pp.
- Doadrio, I. (coord.). 2007. La invasión de especies exóticas en los ríos. Estrategia Nacional de restauración de ríos. Mesa de trabajo. Ministerio de Medio Ambiente. Universidad Politécnica de Madrid.
- João Manuel de Oliveira. 2006. Integridade biótica de comunidades piscícolas em rios Mediterrâneos. Doutoramento em Engenharia Florestal. Instituto Superior de Agronomia (supervisor: M. T. Ferreira). Universidade Técnica de Lisboa.
- Pascual Madoz. (1845-1850). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid.
- Pérez-Bote, J. L., R. Roso, A. J. Romero, E. Méndez y A. B. Martín (2005). Los Peces de Extremadura. Universitas Editorial. Badajoz. 145 pp.
- Pérez-Bote, J. L., R. Roso, A. J. Romero, M. Perianes y M. T. López (2005). Hallazgo reciente de la anguila Anguilla anguilla (Linnaeus, 1758) y de la lamprea marina Petromyzon marinus Linnaeus, 1758 en la cuenca extremeña del río Guadiana (suroeste de la Península Ibérica). Graellsia 61(1): 135-137.
- Rogado, L. (1999). Saramugo, uma espécie em extinção. Ministério do Ambiente, Instituto da Conservação da Natureza. Lisboa. 11 pp.

EL ARDILA, CORRIENTE VIVA DE AGUA. Historia de un resurgir

- Pérez Chiscano, J.L. (1982). Aportación al Estudio de los Helechos de la Cuenca Extremeña del Guadiana. Acta Botánica Malacitana, 7: 193-198. Málaga
- Dirección General de Medio Ambiente. Plan de Ordenación Integral del Río Ardila. Consejería de Obras Públicas, Medio Ambiente y Urbanismo, 1990
- La extracción de gravas como principal factor de la degradación ecológica-paisajística y alteración hidrológica del Río Ardila. III Congreso Geológico de España y VIII Congreso Latinoamericano de Geología. Salamanca, junio 1992.
- Plan de ordenación de los recursos naturales del río Ardila, zonificación y primeras actuaciones. V Reunión Nacional de G-A. y O.T. Murcia, 1993.
- Dirección General de Medio Ambiente. Proyecto de Recuperación del Río Guadiana Internacional y su afluente transfronterizo el Río Ardila, Fase I. Tramo entre Presa de Valuengo – Aguas abajo del Puente de la N-435. Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo, 1997
- Dirección General de Medio Ambiente. Proyecto de Recuperación del Río Guadiana Internacional y su afluente transfronterizo el Río Ardila, Fase II: Segura de León, La Bazana y Puente del Camino Jerez de los Caballeros – Encinasola. Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo, 1998
- Dirección General de Medio Ambiente. Proyecto de Recuperación del Río Guadiana Internacional y su afluente transfronterizo el Río Ardila, Fase III: Oliva de la Frontera y Valencia del Mombuey. Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo, 1999
- Generación de empleo en la restauración ambiental obras de recuperación del río Ardila (1ª y 2ª fase). Congreso extremeño de la construcción (Libro de ponencias y comunicaciones). FEVAL, marzo 1999.
- Criterios geomorfológicos aplicables a los estudios de impacto ambiental y planes de restauración de extracciones de gravas y limpiezas de cauces en Extremadura. Congreso de Restauración de ríos y humedales. Centro de Estudios de Técnicas Aplicadas. CEDEX, octubre 2002.
- Restauración geomorfológica de cauces en los proyectos de recuperación de riberas en Extremadura. Congreso de Restauración de ríos y humedales. Centro de Estudios de Técnicas Aplicadas. CEDEX, octubre 2002.
- Centro de Desarrollo Comarcal de Adersur. El Bosque Sagrado Comarca Sierra Suroeste. Revista Senderos de Extremadura Nº 17. Noviembre-enero 2003
- Área de Desarrollo Local. Corredor Ecofluvial Río Ardila Interior. Diputación de Badajoz. 2007
- Demarcación Hidrográfica del Guadiana. Contaminación difusa en el río Ardila. Plan Hidrológico 2009.

DE LAGUNAS Y HOMBRES

- Ceballos Moreno, M. (2001). La Problemática Jurídico-Administrativa de las zonas Húmedas. Boletín Humedales Mediterráneos, 1: 155-162. SEHUMED, Valencia.
- Durán, J. J., García de Domingo, A., López-Geta, J. A., Robledo, P. A. y J. M. Soria (2005). Humedales del Mediterráneo español: modelos geológicos e hidrogeológicos. Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, Serie Hidrogeología y aguas Subterráneas, 3, 160 pp.
- Durán, J. J., Garzón, G., García de Domingo, A., Muñoz, P., Ortega, J. A. y J. M. Soria (2006). Génesis y evolución de lagunas endorreicas en superficies colgadas por abandono y degradación de una red de drenaje previa: el caso de la Albuera, Badajoz. Geogaceta. 38: 255-258.
- Fernández Hernández, J. (2008). Proyecto LIFE Gestión y Conservación de la ZEPA-LIC Complejo Lagunar de La Albuera. Jornadas sobre Conservación de la Biodiversidad en Humedales Mediterráneos. Pp. 65-74. Badajoz.
- Garzón, G. y Fernández, P. (1993). Las capturas fluviales de los ríos Voltoya, Zorita, Moros y Eresma: sus implicaciones geológicas. En: El Cuaternario de España y Portugal. ITGE, Vol. 2, pp. 849-859.
- González Bernáldez, F. (1992). Los paisajes del agua. Terminología popular de humedales. J. M. Reyero (ed.). Madrid, 257 pp.
- "http://xtr.extremambiente.es/albuera/Paginas/index.html" http://xtr.extremambiente.es/albuera/Paginas/index.html. Página web del proyecto LIFE Gestión y Conservación de la ZEPA-LIC Complejo Lagunar de La Albuera. Dirección General de Medio Ambiente.
- López Gallego, A. (2008). Lagunas naturales de Extremadura. Inventario fotográfico de las lagunas temporales de origen natural de Extremadura. Ed. Ecología Extremeña, 274 pp.
- Pardo, L. (1948). Catalogo de los lagos de España. Ministerio de Agricultura, 522 p.
- Villalobos, M., Jonquera, A. y O. Apalategui (1988). Mapa geológico de España 1:50000, hoja nº. 802 (La Albuera). IGME.
- Villalobos, M. (2005). El Terciario de Tierra de Barros. En Muñoz Barco, P y E. Martínez Flores (eds.). Patrimonio Geológico de Extremadura. Consejería de Industria, Energía y Medio Ambiente. Junta de Extremadura, pp. 187-196.

EL ROMO, ENCINA MADRE

- Biodesign; Hidroprojecto & Ecostatus (2001) Plano de Ordenamento do Parque Natural do Vale do Guadiana – 1a Fase – Estudos de Caracterizacao, Diagnóstico e Pré Proposta de Ordenamento. Relatório de Fevereiro de 2001.
- Cardoso, A. C., Rocha, P., Fialho, S., Farinha, J. C., Rito, P. e Silva E. (2008) Plano de gestão do vale do Guadiana- Parque Natural e Zona de Protecção Especial do Vale do Guadiana. ICNB. Mértola.
- Instituto de Conservação da Natureza (2006). Plano Sectorial da Rede Natura 2000.

BUSCANDO NUESTRO PASADO EN EL RÍO ANAS. Arqueología en la presa de Alqueva

- Carlos, A. y López, P. (2002): Plano de Minimizaçao dos Impacos de Alqueva em territorio Español. Al-Madan, nº 11: 202-205.
- Collado, H. (2006): Arte rupestre del valle del Guadiana. El conjunto de grabados del Molino Manzánez (Alconchel - Cheles, Badajoz). Memorias de Odiana, nº 4. EDIA.
- Cunha, J. P., Pereira, T. y S. Cura (2002): Minimizaçao de Impactos de Barragem de Alqueva em Estaçoes Arqueológicas potencialmente Paleolíticas. Al- Madan, nº 11: 193-195.
- Enríquez, J. J. (2002): Patrimonio Arqueológico de la Parte Española de la Presa de Alqueva. Al-Madan, nº 11, p:189-192.
- Hurtado, V. (2004). El asentamiento fortificado de San Blas (Cheles, Badajoz). III milenio a. C. Trabajos de Prehistoria, vol. 61 (nº 1): 141-155.
- Valdés, F y S. Díaz (2002). El castillo de Cuncos. Al-Madan, nº 11: 213-218.

FOTOGRAFÍAS

Ángel Sánchez García: 103, 167, 177 y 180-181 (secuencia de pesca de zampullín chico)
Antonio Carlos Varela y **Pedro López de Aldana**: 298
Carlos Miranzo: 141 y 142
CHG: 61, 64, 66 y 70
Domingo Rivera Dios: 56, 71, 96, 98, 100, 102, 204, 207, 232 (der.), 237, 245 (sup. der.), 248, 253, 279, 281 (1ª miniatura), 282, 288, 290 (izq.), 302 y 303
EDIA: 284
Fernando Valdés: 300
Francisco Mª Vázquez Pardo: 29 (3ª miniatura), 74, 76, 77, 79, 81, 82, 85, 86, 91 (izq.), 93, 148, 150, 152, 154, 155, 156, 157, 158 y 159
Florindo Piteira: 262
Hipólito Collado Giraldo: 290 (der.), 294, 295 y 296
Jesús Manuel Crespo Martín: 209 (3ª y 4ª miniatura), 242, 245 (excepto sup. der.), 246, 250, 252, 254 y 268
Joaquín Dávalos Lorenzo: 33
Joaquín Fernández Hernández: 164, 171 y 178
José A. Díaz Caballero: 10, 16, 18, 20, 22, 28-29 (*Orchis papilionacea*), 29(4ª miniatura), 30, 35, 37, 38, 41, 46, 49, 53, 54, 58, 65, 72, 89, 91 (der.), 104, 125, 126-127 (*embalse de Cuncos*), 127 (3ª, 4ª y 5ª miniatura), 128, 131, 137, 145, 162, 173, 176, 183, 186, 187, 188, 191, 192, 194, 195, 197, 198, 200, 201, 203, 205, 208-209 (*aprovechamientos tradicionales en la dehesa*), 209 (2ª y 5ª miniatura), 213, 215, 217, 218, 221, 222, 224, 225, 226, 228, 229, 230, 232 (izq.), 235, 238, 241, 257, 258, 260, 261, 264, 266, 271, 272, 274, 277, 280-281 (*cuando el río habla*), 281 (2ª, 3ª y 4ª miniatura), 304, 306, 309, 310, 312, 316, 318, 319, 321, 322, 324, 326, 328, 331, 332-333, 335, 339, 340, 342, 343, 344, 345, 346, 348-349 y 355
José Antonio Ortega Becerril: 43, 45 y 55
José Manuel Sanchis Calvete: 209 (1ª miniatura) y 210
José María Benítez Cidoncha: 135
José María Torrejón San Román: 101
Juan Carlos Barroso Terrón: 275 y 276
Juan Pablo Prieto Clemente: 127 (1ª miniatura)
Juan Pedro Andújar Durán: 132
Michel Timacheff: 127 (2ª miniatura), 146 y 161
Miguel Alsan: 5, 12, 15, 24 y 27
Pedro Muñoz Barco: 29 (1ª y 2ª miniatura), 34, 36, 63, 134, 138 y 139
Pepe Melara: 263
Víctor Hurtado: 286